

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
AREA DE HISTORIA

**“Santa María Magdalena en la devoción y el arte guatemalteco,
en las ciudades de Santiago de Guatemala, Nueva Guatemala de la
Asunción y otras regiones, durante los siglos XVI al XX.”**

TESIS

Presentada por:

JULIO ROLANDO MARTÍNEZ MANSILLA

Previo a conferírsele el Grado Académico de

LICENCIADO EN HISTORIA

Nueva Guatemala de la Asunción,
Guatemala, C.A., noviembre de 2009.

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

RECTOR: Lic. Carlos Estuardo Gálvez Barrios
SECRETARIO: Dr. Carlos Guillermo Alvarado Cerezo

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE HISTORIA

DIRECTOR: Lic. Ricardo Danilo Dardón Flores
SECRETARIO: Lic. Oscar Adolfo Haeussler Paredes

CONSEJO DIRECTIVO

DIRECTOR: Lic. Ricardo Danilo Dardón Flores
SECRETARIO: Lic. Oscar Adolfo Haeussler Paredes
Vocal I: Licda. Marlen Judith Garnica Vanegas
Vocal II: Dra. Walda Barrios Ruiz
Vocal III: Licda. Zoila Rodríguez Girón
Vocal IV: Est. Mauricio Chaulón Vélez
Vocal V: Est. Juan Pablo Herrera

COMITÉ DE TESIS

Lic. Gabriel Morales Castellanos
Mtro. Mario Ubico Calderón
Dr. Luis Fernando Urquizú Gómez



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA

Nueva Guatemala de la Asunción,
1 de agosto de 2009.

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
ESCUELA DE HISTORIA
3 - A60. 2009

Señores Miembros
Consejo Directivo
Escuela de Historia
Universidad de San Carlos de Guatemala
Presente

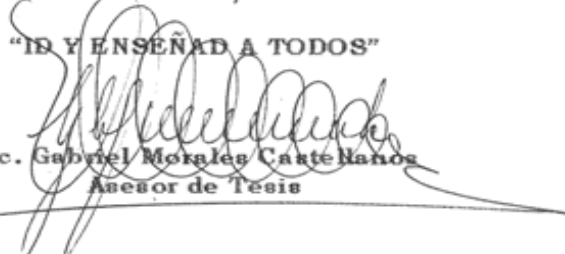
Honorables Miembros:

En atención a lo especificado en el Punto Tercero, Inciso 3.2 del Acta No. 20/2009, de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el día 6 de julio del año en curso y dando cumplimiento a lo que reza el Capítulo V, Artículo 11°. Incisos a, b, c, d y e, del Normativo para la elaboración de Tesis de Grado de la Escuela de Historia, rindo dictamen favorable al informe final de tesis titulado "Santa María Magdalena en el arte guatemalteco, en la ciudad de Santiago de Guatemala y Nueva Guatemala de la Asunción, durante los siglos XVI al XX", del estudiante Julio Rolando Martínez Mansilla, carne No.98 18603.

Por el contenido y localidades que se abarca en el trabajo de tesis, solicito al Honorable Consejo su autorización para modificar el título de la misma por el de: "Santa María Magdalena en la devoción y el arte guatemalteco, en las ciudades de Santiago de Guatemala y la Nueva Guatemala de la Asunción, y otras regiones durante los siglos XVI al XX", así mismo se nombre el Comité de Tesis, para continuar con los trámites correspondientes.

Sin otro particular y con las muestras de consideración y estima, me suscribo de ustedes atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

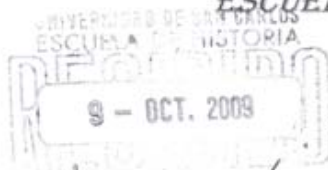

Lic. Gabriel Morales Castellanos
Asesor de Tesis

c. c.
/gmc.-

Edificio S-1, segundo nivel, Ciudad Universitaria, zona 12
Nueva Guatemala de la Asunción, Guatemala, C.A.
Tel. (502) 2476-9854 - Fax (502) 2476-9866
E-mail: usachisto@usac.edu.gt
Página WEB: <http://escuela.historia.usac.edu.gt>



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA




Nueva Guatemala de la Asunción
09 de Octubre de 2009


Señores Miembros
Consejo Directivo
Escuela de Historia
Universidad de San Carlos de Guatemala
Presentes

En atención a los especificado en el punto TERCERO, inciso 3.2 del Acta No. 23/2009 de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el 03 de agosto del corriente y dando cumplimiento a lo que reza el Capítulo VI, Artículo 13°. Incisos a,b,c, y d, del Normativo para la elaboración de Tesis del Grado de la Escuela de Historia, rendimos dictamen favorable al trabajo final de tesis titulado **"Santa María Magdalena en la devoción y el arte guatemalteco, en las ciudades de Santiago de Guatemala y la Nueva Guatemala de la Asunción, y otras regiones durante los siglos XVI al XX"** del estudiante Julio Rolando Martínez Mancilla carné 9818603.

Sin otro particular y con las muestras de consideración y estima, nos suscribimos de ustedes atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Mtro. Mario Ubico Calderón
Miembro Comité de Tesis


Dr. Luis Fernando Urquidiz Gómez
Miembro Comité de Tesis

c.c. Archivo

Dedicatoria

Dios:	Quien con su infinita sabiduría me ha permitido alcanzar mis metas.
Virgen María:	Por acompañarme y guiarme en todo momento.
Santa María Magdalena:	Por iluminarme y guiarme en la realización de ésta investigación.
Mis Padres:	Juan Carlos Martínez y María Eugenia Mansilla porque este triunfo es resultado de su ejemplo de rectitud y lucha en la vida, y por su paciencia.
Mi hermano:	Juan Carlos por su apoyo incondicional y con quien comparto mi triunfo.
Mi Abuelo/a:	Mario, Inés (†). Por su ejemplo.
Mis tíos/tías:	Con mucho cariño.
Mis primos/as:	Con mucho cariño.
Mis amigos y amigas:	Por su amistad y apoyo en todo momento.
Universidad de San Carlos de Guatemala:	Especialmente a la Escuela de Historia por brindarme la formación académica necesaria para lograr mi título profesional.

Los criterios vertidos en la presente tesis son responsabilidad exclusiva del autor.

Índice

	Pág.
Introducción.....	5
Capítulo I: La devoción y el culto a los santos.....	9
Capítulo II: María Magdalena como personaje histórico dentro de las Sagradas Escrituras y textos apócrifos.....	13
- Santa María Magdalena vista por los Evangelistas.....	15
- Santa María Magdalena en los textos apócrifos.....	34
Capítulo III: La devoción a Santa María Magdalena en el Viejo Continente.....	43
- Santa María Magdalena vista por pensadores de los primeros siglos.....	43
- Santa María Magdalena en las leyendas medievales.....	48
Capítulo IV: La fiesta de Santa María Magdalena, sus reliquias y su patronazgo.....	73
- La fiesta del día 22 de julio en el Viejo Continente.....	73
- Los lugares de peregrinación relacionados con Santa María Magdalena.....	79
- Algunos lugares en Europa en donde se celebra la fiesta de Santa María Magdalena.....	84
- Patronazgos de Santa María Magdalena.....	88
Capítulo V: La devoción y el culto a Santa María Magdalena en Guatemala.....	93
- Las procesiones.....	95
* La imagen de Santa María Magdalena en documentos y crónicas de la Época Colonial.....	95
* La imagen de Santa María Magdalena vista por los viajeros del siglo XIX.....	101

* La imagen de Santa María Magdalena en documentos y crónicas de la Época Republicana.....	103
- La ceremonia de “Las Lágrimas de María Magdalena”.....	113
* La música para las ceremonias intramuros.....	117
- Las Novenas dedicadas a Santa María Magdalena.....	124
- Las representaciones en vivo de la Pasión.....	133
Capítulo VI: La iconografía de Santa María Magdalena.....	141
Capítulo VII: Santa María Magdalena en el arte guatemalteco.....	153
- Las esculturas.....	155
* La Magdalena arrepentida y penitente.....	155
* La presencia de Santa María Magdalena en los conjuntos escultóricos.....	158
* María Magdalena, discípula de Cristo.....	167
* Las imágenes procesionales de Santa María Magdalena.....	168
* Imágenes de Santa María Magdalena desaparecidas.....	179
* María Magdalena en las fachadas retablo.....	181
- Los relieves.....	185
* María Magdalena en los relieves de la Pasión de los retablos.....	185
* María Magdalena en las series del Viacrucis.....	187
- Las pinturas.....	191
* María Magdalena en las escenas de la Pasión. Las series del Viacrucis.....	191
* La presencia de María Magdalena en los cuadros de la Pasión. Las obras de Thomas de Merlo.....	195
* María Magdalena en otros cuadros de la Pasión.....	204

* La Magdalena penitente.....	211
* María Magdalena, discípula de Cristo.....	214
* El encuentro de María Magdalena y Jesús resucitado.....	219
* María Magdalena en pinturas desaparecidas.....	220
- Los vitrales.....	222
- Los grabados.....	222
* María Magdalena en los grabados de las Novenas.....	223
* María Magdalena en grabados de la Pasión.....	225
* María Magdalena en la resurrección y algunas escenas posteriores.....	233
- Las litografías.....	237
* María Magdalena en las piedras litográficas.....	238
* María Magdalena en las escenas de la Pasión.....	238
- La literatura.....	242
- La música.....	243
Conclusiones.....	245
Bibliografía.....	247
Anexos.....	253

Introducción

El presente informe es el resultado de la investigación que se realizó acerca de la devoción y el arte dedicado a Santa María Magdalena en Guatemala, desde el siglo XVI hasta el XX, e incluso en los primeros años del siglo actual, tomando para ello como campo de estudio las ciudades de La Antigua Guatemala y la Nueva Guatemala de la Asunción, y algunos otros espacios urbanos en los que se ha podido obtener información acerca del objeto de estudio.

La investigación se llevó a cabo por el hecho de que hasta el momento no se contaba con un estudio específico acerca de Santa María Magdalena, dentro de la historia del arte, ya que si bien es mencionada en varios estudios, estos son pequeños apartados dentro de un todo.

Además estas referencias son casi exclusivamente a las imágenes de la santa que son procesionadas en la época de la Cuaresma y Semana Santa, dejando de lado otras esculturas, y sobre todo las pinturas y grabados, entre otras obras de arte que representan a este personaje en sí o bien reflejan su presencia dentro de pasajes de la vida de Jesucristo y que es importante conocerlas para tener una idea del papel que ha jugado dentro de la religiosidad guatemalteca.

Por aparte en cuanto a aspectos relacionados a la devoción de la que gozó Santa María Magdalena en tiempos pasados, es muy poco lo que se conoce de ellos en la actualidad, y dentro de los cuales se encuentran ceremonias muy especiales que se realizaban dentro de la Semana Santa, y que hoy prácticamente han desaparecido, así como devociones particulares de las que únicamente queda el recuerdo.

Es importante señalar que para el efecto se tomó como fuentes de información en cuanto a las obras de la santa que han llegado hasta nuestros días, tanto las que pertenecen a iglesias, como a museos y algunas piezas de colecciones particulares, del área mencionada.

Así el capítulo I constituye una pequeña noción acerca de la devoción a los diversos santos y santas, que fueron traídos por los españoles a partir de las empresas de conquista y colonización de las tierras recién descubiertas, mismas que se fueron asentando dentro de la población local conforme avanzaba el proceso de indoección, y de las que en una mínima parte, en relación a lo que fue en un momento determinado, aún se conservan.

El capítulo II trata sobre el personaje de Santa María Magdalena, según la información que dan las Sagradas Escrituras y lo que se dice en los textos apócrifos. En la medida de lo posible se buscó dar respuesta a quien fue en realidad María Magdalena, ya que como se sabe se le ha relacionado con distintas mujeres, algunas anónimas, que aparecen dentro de los escritos anteriormente señalados, lo cual ha causado una confusión

que se originó en el siglo VI, pero que como se verá, esto fue solo en el mundo occidental, ya que en el Oriente siempre se han mantenido separados estos personajes.

El capítulo III proporciona información acerca de cómo surge la devoción y la tradición de Santa María Magdalena en Europa, y como la misma fue creciendo a partir de la Edad Media, dando por ejemplo las visiones de historiadores y de grandes pensadores de la época acerca de la santa. Todo ello fue enriquecido con la aparición de diversas leyendas medievales que aportaron mucho no solo la vida de Magdalena, sino que también a la de una gran cantidad de santos y santas, que saltaron a escena a partir de esta época.

En el caso de María Magdalena, estas leyendas dieron forma a su vida posterior, luego de la resurrección de Jesús, aportando más datos que han sido importantes en la conformación de la figura de la santa para los siglos posteriores, y que dan paso también a muchos de los títulos con los que se le reconoce. Además es de mencionar que durante ésta época nuevamente su vida se relaciona con la de algunas otras santas, como se había hecho anteriormente.

El capítulo IV es una continuación del anterior, en donde se dan datos acerca del surgimiento y de la celebración de la fiesta de Santa María Magdalena, tanto en el Occidente, que es el que influye directamente en el Nuevo Mundo, como en el Oriente, en donde se guardan otras tradiciones. Así también se escribe sobre las reliquias de la santa y las leyendas que se tejieron alrededor de éstas también durante la época medieval, para finalizar el mismo con información en cuanto a los diversos patronazgos que surgieron a través del tiempo bajo la figura de María Magdalena.

A partir del capítulo V, se aborda de lleno la información que se pudo recabar en cuanto a la presencia de Santa María Magdalena en Guatemala, es así que en éste se escribe acerca de la devoción que se tuvo hacia ella desde la colonia, hasta la Época Republicana, y que se mantuvo latente con gran fuerza incluso ya entrado el siglo XX, que es cuando la misma comienza a descender considerablemente.

Así el primer punto que se toca es el de las procesiones y la presencia de María Magdalena dentro de éstas, que son las que han mantenido a flote la figura de la santa hasta nuestros días, en segundo lugar se aborda el reflejo más claro de la devoción hacia ella, es decir la ceremonia de “Las Lágrimas de María Magdalena”, que se realizaba desde el siglo XVIII en el templo de Santo Domingo la tarde del Domingo de Ramos, y que desaparece hacia el primer cuarto del siglo XX, sin poder establecer las razones de ello.

Otro punto importante dentro de su devoción lo constituye la creación de dos Novenas en el siglo XVIII, dedicadas a ella. Ambas son preparatorias, la primera y más antigua, para su fiesta el día 22 de julio, y la segunda para la referida ceremonia en el templo dominico. Por último se escriben algunas líneas de cómo la figura de María

Magdalena es vista y se mantiene vigente dentro de la población rural del país, apoyándose para ello en las representaciones en vivo que se hacen de la Pasión de Jesús.

En el capítulo VI se escribe acerca de la iconografía de Santa María Magdalena, de donde surge y cuales son los elementos que caracterizan sus distintas representaciones artísticas, tanto en Europa, como las aportaciones que se han hecho y que distinguen a la santa en Guatemala, ya que se han agregado sellos iconográficos propios de la creación de artistas locales.

Por último el capítulo VII, abarca el análisis de las distintas obras de arte que se han podido localizar de Santa María Magdalena en Guatemala. En primer lugar se toca el aspecto escultórico haciendo referencia a imágenes y relieves, luego se da paso a la pintura, para finalizar con grabados y litografías.

Las anteriores creaciones muestran la idea que han tenido los artistas de distintas épocas acerca de la santa, en cuanto a como se ha visualizado su imagen, mientras que al final el capítulo se complementa con algunas líneas sobre otras ramas del arte como la literatura y la música que dan cuenta sobre otros tipos de inspiración que han surgido alrededor de María Magdalena.

Además la investigación se complementa con varias ilustraciones de diferentes obras artísticas con las que se cuenta, algunas muy conocidas, otras poco y algunas otras que son totalmente desconocidas, debido al poco acceso que se tiene a ellas.

Para finalizar se presentan las conclusiones a las que se llegaron luego de la investigación y los anexos que contienen entre otras cosas, algunas de las oraciones dedicadas a Santa María Magdalena, que se incluyen dentro de las mencionadas Novenas del siglo XVIII.

Capítulo I

El arte, la devoción y el culto a los santos

En primer lugar es de mencionar que toda plástica es una forma de expresión de quien la crea. Durante la época de la dominación española, el arte fue utilizado como medio para la indoctrinación de los habitantes de las nuevas tierras descubiertas.

Es así como en un primer momento se utilizó la figura de determinados santos que en su iconografía se incluía algún animal, por el hecho de que estos últimos eran asociados por los primitivos habitantes de estos lugares, con sus deidades.

Las primeras obras de arte que tuvieron presencia en el nuevo mundo, eran traídas específicamente de España. Pero como lo afirma Heinrich Berlin, a partir del siglo XVII, ya no se importan las mismas, aunque no se desligan del todo de este tipo de actividades¹.

Es decir que fue durante el primer siglo de dominación española, que este tipo de obras fueron entronizadas en nuestro medio, ya al establecerse artistas en estas tierras, las importaciones se realizaron en menor medida.

A partir del siglo XVI, se comenzaron a traer pinturas de la Ciudad de México, en ese entonces el Virreinato de la Nueva España, ya que fue aquí en donde este arte tuvo un gran desarrollo, mientras que de la Capitanía General de Guatemala, se llevaban hacia allá esculturas, ya que era en donde se realizaban las de mayor calidad, estas actividades se siguieron desarrollando e incluso crecieron aun más durante el siglo XVII y posteriores.

Durante casi todo el periodo de dominación española, todo lo referente con el culto católico estuvo regido por el sistema de reproducción de ideas que dictaminó el Concilio de Trento, que se llevó a cabo entre 1545 y 1563, el cual se realizó con la necesidad de buscar respuestas a la Reforma. Y tal como lo menciona el historiador Fernando Urquizú, las “Determinaciones y Conclusiones” a que se llegaron en el mismo, fueron publicadas en Guatemala hacia el año de 1565².

El mismo autor nos dice que los cánones que dictaba el Concilio de Trento, fueron reinterpretados para acoplarse al área, en el Tercer Concilio Mexicano, conocido como Concilium Mexicanum Provincile III, que se realizó hacia el año 1585³.

¹ Heinrich Berlin. “*Historia de la Imagineria Colonial en Guatemala.*” Guatemala, Imp. Pineda Ibarra, 1952. p. 49.

² Fernando Urquizú. “*Nuevas notas para el estudio de las marchas fúnebres en Guatemala.*” Guatemala, Caudal, S.A., 2003. p. 13.

³ *Ibid.*

Es así que el Reino de Guatemala estuvo regido por los dictámenes y medidas que surgían de la Nueva España, por ser ésta una diócesis que dependía de la segunda, que era la arquidiócesis en ese entonces.

Se puede decir que en primer lugar se tuvo un barroco español procedente del Mediterráneo, y que luego se transforma, tomando características propias de cada clase social que se asentaba en estas tierras, aunque siempre regido por la Iglesia, en el caso de Guatemala.

Debido a que las obras fueron concebidas como un medio de evangelización por parte de los padres doctrineros que venían de España, la autoría de estas, no era tan importante⁴, de ahí el hecho que no se posean datos acerca de ello, aunado a esto, muchos de los contratos que se realizaban eran únicamente verbales, por lo que no quedo constancia escrita de los mismos.

Hay que tener en cuenta que las obras de arte no solo guardan un mensaje religioso dentro de ellas, sino que también buscan transmitir temas tanto políticos, como sociales, respondiendo cada una a la época en que fue creada.

Ya durante la Época Independiente, es decir hacia el siglo XIX, las nuevas corrientes como el Romanticismo, habían hecho presencia dentro de los artistas locales y en general en toda América, dándose una transformación dentro de los ideales colectivos. El arte dejó de utilizarse como aparato ideológico.

En cuanto a la devoción hacia los santos, Josefina Alonso de Rodríguez, nos indica que durante la Época Colonial, se mantuvo la costumbre de: "...hacer girar la vida en torno a la creencia de que los Santos influyen en todos los órdenes del quehacer y del vivir humano..."⁵.

Tal y como la apunta la mencionada autora, es de aquí de donde surge que cada actividad y profesión, cada pueblo y ciudad, tuvieran un patrono específico, llegando incluso a tener cada persona un santo patrón en particular, de acuerdo a su fecha de nacimiento.

Es así que alrededor de los distintos santos, empieza a surgir el arte, que llegó estas tierras, de la mano de los primeros doctrineros, con el fin de sojuzgar a los pueblos que se encontraban en ellas.

⁴ Aunque hay que tener en cuenta que la importancia de la autoría de las obras giraba en torno a la jerarquía tanto de los demandantes como del destino que tendrían las mismas.

⁵ Josefina Alonso de Rodríguez. "*El exvoto y el arte de la platería en Guatemala.*" Tradiciones de Guatemala 5. Universidad de San Carlos de Guatemala. Centro de Estudios Folklóricos. Guatemala, Editorial Universitaria, 1976. p. 47.

Fue de esta manera que las primeras devociones españolas que vinieron y se asentaron dentro de la población local, estaban concentradas en: "...imágenes iconográficas que representaban capítulos del antiguo testamento de la Biblia y las de gloria, como la resurrección y la Asunción de María, a la par de la Natividad y otros aspectos más relacionados con esta última..."⁶

Este tipo de arte llegó a su máxima expresión con el barroco, en donde según el padre Antonio Gallo, la idea que se manejaba era la siguiente: "La Virgen María será la "Madre de Dios", el Nazareno es visto como "Redentor de todos los hombres", **los santos como "mártires y modelos" del seguimiento de Cristo.**"⁷ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Durante el barroco, tal y como lo indica el padre Gallo, "se exaltan los estados místicos, las dignidades, los caminos heroicos."⁸, visto de esta manera se da todo un estudio del propio "estado mental" de los mismos santos.

⁶ J. Haroldo Rodas E. "Jesús de las Tres Potencias. Arte, Historia y Tradición." Guatemala, Caudal, S.A., 1996. p. 129.

⁷ Antonio Gallo. "Escultura Colonial en Guatemala." Guatemala, Dirección General de Cultura y Bellas Artes, 1979. p. 154.

⁸ *Ibid.*

Capítulo II

Santa María Magdalena como personaje histórico dentro de las Sagradas Escrituras y textos apócrifos

Originaria de la ciudad de Magdala, la cual se encuentra al norte del lago Tiberiades, es precisamente de allí de donde surge el nombre de esta santa. Vivió durante el siglo I y siguió a Jesús por Galilea y Judea.

Al momento no se ha logrado determinar a ciencia cierta quien fue en realidad Santa María Magdalena como personaje histórico dentro de las Sagradas Escrituras, ya que se encuentran varios personajes con los cuales se le relaciona, sin poder saber hasta el momento cual de ellos es en realidad, a excepción de uno de estos en donde si se le identifica explícitamente por su nombre.

Antes que nada daremos algunos datos acerca de la ciudad natal de María en la que habitó durante muchos años, y de la cual toma su sobrenombre. La ciudad de Magdala se ubica en Palestina, y se localiza en la orilla este del mar de Galilea, a cuatro millas hacia el norte se encuentra la población de Tiberias. En la actualidad en dicha ciudad se cuentan algunos pocos cientos de habitantes.¹

Según la investigadora Amy Welborn, el nombre de Magdala se deriva del hebreo “migdal”, el cual significa torre o fortaleza. En algún momento también fue conocida como Tarichea, dicho nombre hace referencia a la principal actividad económica que se realizaba en la región durante el primer siglo, la cual se refería específicamente al salado y escabechado de pescado, de allí el significado de dicho nombre “pescado en sal”.²

En ella es factible encontrar varios monumentos dedicados a su habitante más reconocida, aunque los mismos pasan desapercibidos, unido al hecho de que no poseen una gran calidad.³

Welborn hace mención del historiador judío del siglo primero, Josefo⁴, quien al escribir acerca de Magdala nos dice que, esta contaba con cuarenta mil habitantes, y durante una revuelta judía que se dio entre los años 66 y 70, en una de las batallas que se libraron en ella, murieron seis mil de esos habitantes, cifra con la cual difieren muchos historiadores en la actualidad.

¹ Amy Welborn. “*Descodificando a Maria Magdalena (Verdad, leyendas y mentiras)*.” Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 2006. p. 17.

² *Ibid.*

³ *Ibid.*

⁴ *Ibid.*

Según la tradición judía, como castigo por la prostitución que se daba dentro de ella, Magdala fue destruida. También se tiene la creencia de que fue allí en donde murieron las hijas de Job, personaje del Antiguo Testamento.⁵

De las peregrinaciones que se dieron durante los siglos IX y XIII, se tienen las referencias sobre una iglesia construida en la ciudad, levantada supuestamente por Santa Elena en el siglo IV. En peregrinaciones posteriores, específicamente hacia el siglo XVII, únicamente se mencionan ruinas en la ciudad.⁶

Lo habitual en ésta época era que se relacionara o se identificara a las mujeres con un hombre, lo cual no se dio con María Magdalena, a quien se le identificó mas bien con el nombre de una ciudad, ello hace suponer que no era una mujer casada, separándosele por completo incluso de su padre o de cualquier otro pariente masculino.⁷

En egipcio, su primer nombre significa princesa o señora. Existen incluso algunas leyendas que hacen mención acerca de que María era una mujer muy rica y que era una señora de la ciudad de Magdala.⁸

Según afirman muchos escritores, María Magdalena era una mujer con mucho carácter, ya que siguió a Jesús, dejando atrás a sus padres y demás miembros de su familia, por seguir a un amor mucho más grande, de allí que se perdiera toda referencia familiar sobre ella, relacionándosele únicamente con la villa en donde habitaba.⁹

Dentro de los seguidores de Jesús se encontraban varias mujeres discípulas lo cual era objeto de escándalo para la época, ya que ningún fariseo se permitía tener a una mujer como discípula, al igual que ningún maestro espiritual podía aceptar a una mujer dentro de su comunidad, ello también era motivo para estar en contra de Jesús, ya que tomaba nuevas actitudes las cuales daban libertad y transgredían las leyes de la época, rompiendo las leyes sociales incluyendo mujeres en su comunidad y en su misión, colocándolas como iguales a los hombres.¹⁰

Las mujeres del judaísmo no eran objetos ni esclavas, pero era impensable que dejaran todo, es decir su vida ordinaria, para seguir a un maestro.¹¹ Si bien se les permitía escuchar la palabra de Dios en las sinagogas, no podían ser discípulas de un maestro si no era su marido o buscaba instruir específicamente a una de ellas. Se les

⁵ *Ibid.*

⁶ *Ibid.* p. 18.

⁷ *Ibid.* p. 17.

⁸ Dentro de estas leyendas que circulaban durante la Edad Media en Europa, incluso se tiene la creencia que el sobrenombre de la santa surgió del castillo de Magdalo, en donde vivió, ya que era de su propiedad, el mismo se encontraba ubicado en Betania.

⁹ Marta Boiocchi. “*María Magdalena, discípula de Jesús. Ensayo de espiritualidad bíblica.*” Buenos Aires, Editorial Claretiana, 2005. p. 27.

¹⁰ *Ibid.* p. 14.

¹¹ Welborn. *Op. cit.* No. 1. p. 20.

podía enseñar algunas cosas, pero no se les podía instruir en explicaciones específicas del Torah.¹²

Sumado a ello no era bien visto que cualquier mujer sea cual fuera su posición social, se contara dentro de los compañeros de viaje, en este caso de Jesús.¹³

Santa María Magdalena fue una líder dentro del grupo de mujeres que seguían a Jesús, esto se deduce en el hecho de que todos los evangelistas la nombran en primer lugar, al referirse a dicho grupo de mujeres que acompañaron a Jesús durante su ministerio. En si es muy poco lo que se habla acerca de Santa María Magdalena y la relación que tenía con Jesús, al igual que la relación que tenía con los apóstoles.

La imagen que más se ha difundido de ella y la cual en sí no tiene un fundamento bíblico, es la de la pecadora perdonada y luego la penitente, dejando de lado su condición de discípula fiel, el gran amor que sintió por Jesús, pero sobre todo su papel como apóstol y su misión evangelizadora.

Tal y como lo indica la escritora Marta Boiocchi, María fue una discípula, y se dirigió desde Magdala hasta Galilea para así incorporarse al movimiento evangelizador de Jesús, lo cual lo hizo de manera desinteresada junto a un gran grupo de hombres y mujeres más.¹⁴

Además Boiocchi agrega que, fue una mujer con una gran convicción, la cual transmitió luego a su comunidad, ella fue testigo de todo lo que aconteció durante gran parte de la vida pública de Jesús, y estaba dispuesta a entregarlo todo por Él, incluso no le tenía miedo a manifestarse como su discípula dentro de una sociedad con muchos prejuicios.

- Santa María Magdalena vista por los Evangelistas

La figura de Santa María Magdalena aparece dentro de los cuatro Evangelios Canónicos, San Marcos y San Mateo la presentan al final del ministerio de Jesús, estando junto a Él desde Galilea hasta Jerusalén, se encuentra presente en la muerte, sepultura, y siendo la primer testigo de la resurrección.

Por su parte San Lucas la presenta, al igual que otras mujeres misioneras, junto a Jesús, ellas eran sus discípulas y servidoras y también de su comunidad, al igual que el resto de sus apóstoles.

¹² *Ibid.*

¹³ *Ibid.*

¹⁴ Boiocchi. *Op. cit.* No. 9. p. 21.

Por otro lado San Juan, al igual que San Marcos y San Mateo, la ubica junto a María la madre de Jesús, María de Cleofás y junto a él mismo, San Juan, al pie de la cruz, pero es él quien mejor describe el encuentro de María Magdalena con Cristo resucitado en el huerto.



Ilustración No. 1. Pintura que imita un mosaico de influencia bizantina que presenta el busto de Santa María Magdalena, procedente del siglo XX, que se encuentra en la bóveda de la nave central de la parroquia Nuestra Señora de los Remedios, iglesia de El Calvario de la Nueva Guatemala de la Asunción. Lo interesante de la obra es que la santa tiene el manto sobre la cabeza, lo cual no es propio de su iconografía. (Fotografía Julio R. Martínez, año 2007.)

Para la selección de estos Evangelios, tomados como los verdaderos, la Iglesia se basó en tres criterios, el primero de ellos es su conformidad con la fe, el segundo es su origen apostólico, lo cual implicaba que no hubiera sido escrito por una mujer, ya que durante esta época, las mujeres estaban excluidas en el sentido de que no podían tomarse como testigos de algún hecho, y el tercer criterio era su uso litúrgico.¹⁵

¹⁵ *Ibid.* p. 43.



Ilustración No. 2. Escultura en estuco de Santa María Magdalena, en su iconografía de discípula de Cristo, que se ubica en la fachada de la iglesia de Ciudad Vieja, en el municipio del mismo nombre del departamento de Sacatepequez. La misma procede del siglo XVIII, lo cual es perceptible en el movimiento del ropaje. (Fotografía Julio R. Martínez, año 2008.)

Fue hasta el año de 1562, con el Concilio de Trento, que se tuvo el canon del Nuevo Testamento como lo conocemos en nuestros días, aunque los Evangelios han sido aceptados desde el siglo II d.c. como los escritos con la mayor autoridad y que poseen más profundidad sobre la vida de Jesús.¹⁶

Así mismo durante todo este tiempo, de forma alterna siguieron existiendo, e incluso utilizándose por diversas comunidades, muchos libros, a los cuales se les llamó apócrifos, y de los cuales se hará referencia mas adelante, ya que han sido parte

¹⁶ *Ibid.* p. 44.

importante de una u otra manera, dentro de la historia de la vida de Santa María Magdalena.

Aunque es mediante los Evangelios Canónicos que se puede entender su figura, ya que los mismos provienen de una gran tradición oral de muchos años, lo cual los hace testimonio de fe, que está enraizada en lo que realmente sucedió.

La presencia de Santa María Magdalena dentro de los Evangelios, como se mencionó anteriormente, es factible encontrarla principalmente dentro de la pasión, muerte y resurrección de Cristo. Así, San Mateo y San Marcos mencionan su presencia junto a Juan y María, al pie de la cruz y junto a la tumba, por su parte San Juan la menciona como la primer testigo de la resurrección.

Por otro lado San Lucas, es el único que la menciona explícitamente durante la vida pública de Jesús, dando así una pequeña introducción o una noción acerca de quien era ella.

Pero es de aquí, de los relatos de los evangelistas, de donde surgen también las confusiones que se tienen sobre quien fue en realidad María Magdalena, ya que se mencionan diversas mujeres dentro de estos escritos, incluso una también con el nombre de María, pero ninguno la llama por su nombre directamente, no así, luego de comenzar el proceso de la Pasión de Cristo, aparece dentro de las narraciones de los cuatro Evangelios, plenamente identificada o bien se menciona al grupo de mujeres, dentro del cual ella ocupaba un lugar preponderante.

Veamos en primer lugar lo que escribe San Lucas en su Evangelio, en el pasaje que no forma parte de la Pasión de Cristo, y en donde identifica específicamente a María Magdalena:

“En el tiempo siguiente anduvo caminando por ciudades y aldeas, predicando y anunciando la Buena Nueva del reino de Dios, y con Él los Doce, y también algunas mujeres, que habían sido sanadas de espíritus malignos y enfermedades: María, la llamada Magdalena, de la cual habían salido siete demonios; Juana, mujer de Cuzá el intendente de Herodes; Susana, y muchas otras, las cuales les proveían del propio sustento de ellas.”¹⁷

En primer lugar, es de mencionar que las mujeres mencionadas en este pasaje, son todas discípulas y servidoras de Jesús, al igual que de su comunidad, y en segundo lugar, ellas se encuentran en igualdad de condiciones que los discípulos hombres.

¹⁷ Mons. Dr. Juan Straubinger. “*Sagrada Biblia*”. Chicago, Library Publishers, INC., 1958. p. 50.

San Lucas, quien escribe su Evangelio hacia el año 90 d.c., dejó testimonio de las comunidades que mantenían vivo el recuerdo de dichas mujeres, quienes acompañaban a Jesús y a sus apóstoles en todo su recorrido de predicación, dejando de lado a sus familias y sus trabajos.

Fue en la orilla occidental del Mar de Galilea en donde se tiene la primera referencia de Jesús y María Magdalena, ya que fue allí en donde Él expulsó de ella siete demonios¹⁸, hecho mencionado en el pasaje de San Lucas, y es así como este evangelista la reconoce y la presenta en sus escritos, como la mujer que había sido curada de espíritus malignos y enfermedades.

Hablando específicamente del exorcismo, este forma parte importante dentro del ministerio de Jesús, ya que fue algo que Él realizó durante toda su predicación, incluso es el primer hecho milagroso citado por San Marcos en su Evangelio. Algunos estudiosos, actualmente, creen que esto se trataba más bien de enfermedades mentales, pero es algo de lo que no se tienen pruebas certeras para poder afirmarlo.¹⁹

Los demonios o espíritus malignos, que tantas veces aparecen citados en los Evangelios, eran entendidos como fuerzas, las cuales poseían a la gente, y habitaban dentro de ellos, lo cual provocaba las llamadas enfermedades mentales, disturbios emocionales o bien males físicos. Pero el mayor problema de esto era el alejamiento que provocaba en el resto de las personas hacia Dios.²⁰

Haciendo referencia al número siete, el cual en la época de Jesús, era un número que simbolizaba plenitud, se puede decir que la posesión de María Magdalena era profunda y total, ella estaba completamente atada por espíritus diabólicos y fue Jesús quien la libero de ellos. Dentro de esta cultura, los poseídos eran objeto de ostracismo, es decir se les excluía de la vida y de los oficios públicos, sin excepción, es así que María Magdalena se encontraba al margen de la sociedad, Jesús la transforma y la toma como discípula.²¹

Luego de mencionar en este pasaje su relación con los demonios, ya no se vuelve a hablar sobre ello, a excepción de San Marcos que se refiere a ella como la mujer de la que había expulsado siete demonios, al relatar su encuentro con el resucitado. Se le ve más bien como una discípula llena de fe y gracia y que fue la primer testigo de la resurrección, por lo cual no se habla de sus demonios o de lo que exactamente pasó.

¹⁸ Una de tantas leyendas europeas, hace referencia a que en ese tiempo existía un veneno conocido como el veneno de los siete demonios, llamado así por los siete ingredientes mortíferos que contenía, y con el cual fue envenenada María Magdalena, siendo esto de lo que la curó Jesús. Esta es una leyenda más, que gira alrededor de la figura de Santa María Magdalena, y que como muchas otras es algo que no ha podido ser comprobado hasta el día de hoy.

¹⁹ Welborn. *Op. cit.* No. 1. p. 18.

²⁰ *Ibid.*

²¹ *Ibid.*

Como se mencionó anteriormente, San Lucas es el único de los evangelistas que menciona a Santa María Magdalena antes de la Pasión de Cristo, luego durante la misma, no la menciona específicamente a ella, sino más bien hace referencia al grupo de mujeres que acompañaban a Jesús, no da nombres, pero indudablemente dentro de éste, se encontraba dicha santa:

“Mas todos sus conocidos estaban a lo lejos – y también las mujeres que lo habían seguido desde Galilea – mirando estas cosas.

Y había un varón llamado José, que era miembro del Sanedrín, hombre bueno y justo – que no había dado su consentimiento, ni a la resolución de ellos ni al procedimiento que usaron – oriundo de Arimatea, ciudad de los judíos, el cual estaba a la espera del reino de Dios. Éste fue a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Y habiéndolo bajado, lo envolvió en una mortaja y lo depositó en un sepulcro tallado en roca, donde ninguno había sido puesto. Era el día de la Preparación, y comenzaba ya el sábado. Las mujeres venidas con Él de Galilea, acompañaron (a José) y observaron el sepulcro y la manera cómo fue sepultado Su cuerpo. Y de vuelta, prepararon aromas y unguento. Durante el sábado se estuvieron en reposo, conforme el precepto.”²²

Por su parte San Mateo y San Marcos la ponen de primero en la lista del grupo de las mujeres que acompañaron a Jesús, lo cual refleja la importancia que ella tenía dentro de dicho grupo, San Mateo al escribir sobre la muerte y entierro del cuerpo de Cristo, nos dice:

“Había también allí muchas mujeres que miraban de lejos; las cuales habían seguido a Jesús desde Galilea, sirviéndole. Entre ellas se hallaba María la Magdalena, María la madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

Llegada la tarde, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, el cual era discípulo de Jesús. Se presentó delante de Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato mandó que se le entregase. José tomó, pues, el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia, y lo puso en el sepulcro suyo, que había hecho tallar en la roca. Después rodó una gran piedra sobre la entrada del sepulcro, y se fue. Estaban allí María la Magdalena y la otra María, sentadas frente al sepulcro.”²³

Así mismo San Marcos al escribir acerca de los éstos pasajes de la Pasión, nos narra lo siguiente:

²² Straubinger. *Op. cit.* No. 17. p. 67.

²³ *Ibid.* p. 25.

“Había también allí unas mujeres mirando desde lejos, entre las cuales también María Magdalena, y María la madre de Santiago el Menor y de José, y Salomé, las cuales estaban en Galilea, lo seguían y lo servían, y otras muchas que habían subido con Él a Jerusalén.

Llegada ya la tarde, como era día de Preparación, es decir, víspera del día sábado, vino José, el de Arimatea, noble consejero, el cual también estaba esperando el reino de Dios. Éste se atrevió a ir a Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesús. Pilato se extrañó de que estuviera muerto; hizo venir al centurión y le preguntó si había muerto ya. Informado por el centurión, dio el cuerpo a José; el cual habiendo comprado una sábana, lo bajó, lo envolvió en el sudario, lo depositó en un sepulcro tallado en la roca, y arrimó una loza a la puerta del sepulcro. Entre tanto, María la Magdalena y María la de José observaron donde era sepultado.”²⁴

Por otro lado San Juan, en su Evangelio, únicamente menciona a las mujeres al pie de la cruz, no así durante el entierro del cuerpo de Jesús, así también es el único que menciona en último lugar a María Magdalena:

“Junto a la cruz de Jesús estaba de pie su madre, y también la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena.”²⁵

Hablando acerca de la resurrección de Cristo, los cuatro evangelistas la ponen como una de las primeras testigos de este hecho, San Mateo, ubica a Santa María Magdalena en el sepulcro luego del sábado, San Marcos y San Lucas hacen referencia a que las mujeres van a embalsamar el cuerpo de Jesús, mientras que San Juan la toma como punto central y describe el momento en que encuentra la tumba vacía, es él el que mas destaca la figura de esta santa en un momento tan importante como la resurrección.

Veamos en primer lugar que nos dice San Mateo al respecto de este momento:

“Después del sábado, cuando comenzaba ya el primer día de la semana, María la Magdalena y la otra María fueron a visitar el sepulcro. Y he ahí que hubo un gran terremoto, porque un ángel del Señor bajó del cielo, y llegándose rodó la piedra, y se sentó encima de ella. Su rostro brillaba como el relámpago, y su vestido era blanco como la nieve. Y de miedo a él, temblaron los guardias y quedaron como muertos. Habló el ángel y dijo a las mujeres: “No temáis, vosotras; porque sé que buscáis a Jesús, el crucificado. No está aquí; porque resucitó, como lo había dicho. Venid y ved el lugar donde estaba. Luego, id pronto y decid a sus discípulos que resucitó de los muertos, y he aquí que los precederá en Galilea; allí lo

²⁴ *Ibid.* p. 41.

²⁵ *Ibid.* p. 87.

veréis. Ya os lo he dicho.” Ellas, yéndose a prisa del sepulcro, con miedo y gran gozo, corrieron a llevar la nueva a los discípulos de Él. Y de repente Jesús les salió al encuentro y les dijo: “¡Salud!” Y ellas, acercándose, se asieron de sus pies y lo adoraron. Entonces Jesús les dijo: “No temáis. Id, avisad a los hermanos míos que vayan a Galilea; allí me verán.”²⁶



Ilustración No. 3. Una de las escenas de la Pasión de Cristo más reproducidas, y en donde la figura de Santa María Magdalena ocupa un lugar importante en base a los relatos de las Sagradas Escrituras. Pintura del siglo XVIII, de la crucifixión, que forma parte de la serie del viacrucis de la Catedral Metropolitana. (Fotografía Julio R. Martínez, año 2006)

Veamos ahora que es lo que relata San Marcos en su Evangelio:

“Pasado el sábado, María la Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas, para ir a ungirlo. Y muy de madrugada, el primer día de la semana, llegaron al sepulcro, al salir el sol. Y se decían unas a otras: “¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?” Y al mirar, vieron que la piedra había sido ya removida, y era en efecto sumamente grande. Y entrando en el sepulcro vieron, sentado a la derecha, a un joven vestido con una larga túnica blanca, y quedaron llenas de estupor. Mas él les dijo: “No tengáis miedo. A Jesús buscáis, el Nazareno

²⁶ *Ibid.* p. 25.

crucificado; resucitó, no está aquí. Ved el lugar donde lo habían puesto. Pero id a decir a los discípulos de Él y a Pedro: va delante de vosotros a la Galilea; allí lo veréis, como os dijo.” Ellas salieron huyendo del sepulcro porque estaban dominadas por el temor y el asombro; y no dijeron nada a nadie, a causa del miedo.

Resucitado, pues, temprano, el primer día de la semana, se apareció primeramente a María la Magdalena, de la cual había echado siete demonios. Ella fue y lo anunció a los que habían estado con Él, que se hallaban afligidos y llorando. Pero ellos al oír que vivía y que había sido visto por ella, no creyeron.”²⁷

El conjunto de los manuscritos del Evangelio de San Marcos, más antiguo e importante, data del siglo IV, éste termina con las mujeres atemorizadas, y no presenta a Jesús resucitado. Los manuscritos de un siglo después, ya contienen el resto del Evangelio como se conoce en la actualidad, es decir con la aparición de Jesús a María Magdalena, a quien se le identifica como la mujer de la que expulso siete demonios.²⁸

Por su parte San Lucas escribe en su respectivo Evangelio, lo siguiente: “Pero el primer día de la semana, muy de mañana, volvieron al sepulcro, llevando los aromas que habían preparado. Y hallaron la piedra desarrimada del sepulcro. Habiendo entrado, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. Mientras ellas estaban perplejas por esto, he ahí que dos varones de vestiduras resplandecientes se les presentaron. Como ellas estuviesen poseídas de miedo y inclinasen los rostros hacia el suelo, ellos les dijeron: “¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí; ha resucitado. Acordaos de lo que os dijo, estando aún en Galilea: que era necesario que el Hijo del hombre fuese entregado en manos de los hombres pecadores, que fuese crucificado y resucitara el tercer día.” Entonces se acordaron de sus palabras. Y de vuelta del sepulcro, fueron a anunciar todo esto a los Once y a todos los demás. Eran María la Magdalena, Juana y María la (madre) de Santiago; y también las otras con ellas referían esto a los apóstoles. Pero estos relatos aparecieron ante los ojos de ellos como un delirio, y no les dieron crédito.”²⁹

Ahora bien, San Juan es quien más detalles da acerca de este hecho, haciendo referencia incluso al momento en que Jesús llama por su nombre a María Magdalena:

²⁷ *Ibid.* p. 42.

²⁸ Según lo comenta Welborn en su estudio, se cree que el final del Evangelio se perdió y lo que se conoce hoy en día es una reconstrucción del mismo, el cual se encuentra en perfecta consonancia con lo que San Marcos quería transmitir.

²⁹ Straubinger. *Op. cit.* No. 17. p. 67.

“El primer día de la semana, de madrugada, siendo todavía oscuro, María Magdalena llegó al sepulcro, y vio quitada la losa sepulcral. Corrió, entonces, a encontrar a Simón Pedro, y al otro discípulo a quien Jesús amaba, y les dijo: “Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde lo han puesto.” Salió, pues, Pedro y también el otro discípulo, y se fueron al sepulcro. E, inclinándose, vio las fajas puestas allí, pero no entró. Llegó luego Simón Pedro, que le seguía, entró en el sepulcro y vio las fajas puestas allí, y el sudario, que había estado sobre su cabeza, puesto no con las fajas, sino en lugar aparte, enrollado. Entonces entró también el otro discípulo, que había llegado primero al sepulcro, y vio, y creyó. Porque todavía no habían entendido la Escritura, de cómo Él debía resucitar de entre los muertos. Y los discípulos se volvieron a casa.

Pero María se había quedado afuera, junto al sepulcro, y lloraba. Mientras lloraba, se inclinó al sepulcro, y vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde había sido puesto el cuerpo de Jesús. Ellos le dijeron: “Mujer, ¿por qué lloras?” Díjoles: “Porque han quitado a mi Señor, y yo no se donde lo han puesto.” Dicho esto se volvió y vio a Jesús que estaba allí, pero no sabía que era Jesús. Jesús le dijo: “Mujer ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?”. Ella, pensando que era el jardinero, le dijo: “Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo me lo llevaré.” Jesús le dijo: “Mariam.” Ella, volviéndose, dijo en hebreo: “Rabbuní”, es decir: “Maestro.” Jesús le dijo: “No me toques más, porque no he subido todavía al Padre; pero ve a encontrar a mis hermanos, y diles: voy a subir a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios.” María Magdalena fue, pues, a anunciar a los discípulos: “He visto al Señor”, y lo que Él le había dicho.”³⁰

Es éste el momento que muchas veces se ha representado dentro del arte europeo, el encuentro entre el Resucitado y María Magdalena, cuando Jesús se dirige a ella con las palabras: “Noli me tangere”, las cuales se han traducido comúnmente como “no me toques”, pero que la traducción más fiel del griego sería “no me agarres” o “no me retengas”.³¹

Según lo comenta Welborn, algunos teólogos dicen que estas palabras hacen referencia a que ella pueda mirar mas allá del momento, y luego le manda a decir esto a los demás discípulos. En el Evangelio de San Juan, tanto él como María Magdalena se tienen como modelos de fe y de discipulado. Ellos ven y creen.

María Magdalena es una protagonista dentro de la resurrección, se puede ver en ella un símbolo de todas y todos los que buscan a Jesús de manera apasionada. Ella se refiere

³⁰ *Ibid.* p. 87.

³¹ Welborn. *Op. cit.* No. 1. p. 29.

a Jesús como “el Señor”, “mi Señor”, la cual es una expresión de fe en el Resucitado, la cual es común dentro de las comunidades cristianas.³²

Gracias al Evangelio de San Juan, se recupera la imagen más importante que tuvo Santa María Magdalena dentro de la historia del cristianismo, el haber visto y haber proclamado a Jesús resucitado, es decir, el ser la primer testigo de la resurrección, la constituye como evangelista de la misma, apóstol de los y las apóstoles de Jesús, es la mujer más significativa entre los que buscan a Jesús en el sepulcro.

El seguir a Jesús desde Galilea hasta Jerusalén y junto a ello ser la principal testigo de la resurrección, es el fundamento de la fe apostólica, y condición para ser testigo de Jesús.³³

Por ser la primera en ver al Cristo resucitado, ella es la primer cristiana, ella es el primer apóstol del tiempo de la Iglesia, así como también es la primera persona enviada a anunciar la resurrección. Es así como Santa María Magdalena queda asociada a la resurrección, parte fundamental de la fe cristiana. Ella ocupó un lugar muy importante dentro de las primeras comunidades a raíz de éste hecho

Ahora bien, es importante hacer mención del fuerte sentido de verdad histórica que poseen los Evangelios Canónicos, por lo que no se puede tomar como un mito del siglo I el acontecimiento de la resurrección, en donde las mujeres no podrían ser tomadas como testigos de ello si se quería que fuera creíble, esto derivado de que las mujeres en esa época no eran aceptadas como testigos validos, aunque ello no era de manera generalizada dentro del judaísmo, pero aun así era impensable que se pudiera dar³⁴. Contrario a ello, los cuatro Evangelios Canónicos coinciden en que Santa María Magdalena es la portadora de la Buena Nueva.

Según la investigadora Welborn, existe un antiguo himno romano conocido como el Melode, en el se habla acerca de que fueron las mujeres las primeras en ver al Resucitado, porque una mujer, Eva, ¡fue la primera en pecar!, aunque realmente las mujeres tienen ese privilegio por ser las últimas en abandonarle, incluso después de la muerte.

Las mujeres son las encargadas de anunciar la Buena Noticia a los apóstoles, es María Magdalena la primera en dar testimonio de ello, ya que fue testigo antes que los apóstoles.

³² Boiocchi. *Op. cit.* No. 9. p. 37.

³³ *Ibid.* p. 39.

³⁴ Esto lo afirma tanto Marta Boiocchi, en su ensayo de espiritualidad bíblica, como también Amy Welborn, en su respectivo estudio.

Es por ello que, según lo indica Welborn, un antiguo autor se refiere a las mujeres como “maestras de maestros”. Ello demuestra como Jesús confiaba a las mujeres las verdades divinas al igual que a los hombres.

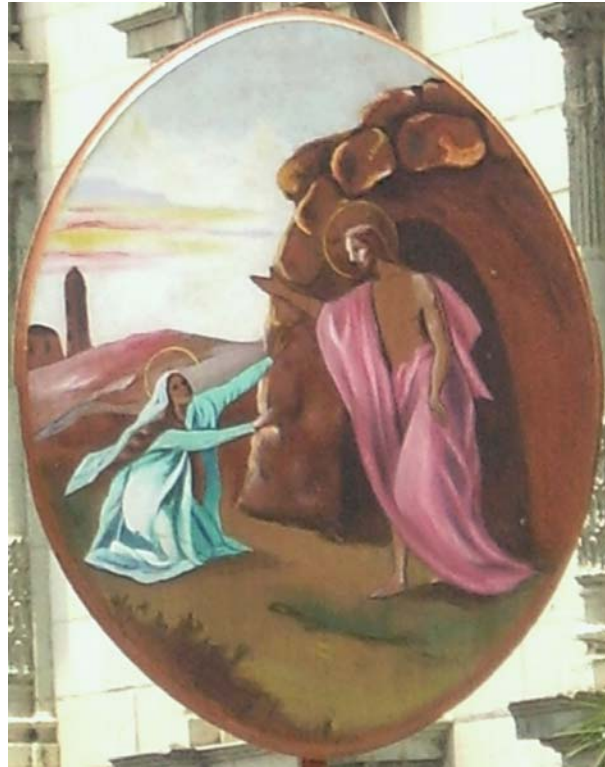


Ilustración No. 4. Pintura de principios del siglo XXI, que reproduce la escena denominada como “Noli me tangere”, ésta pertenece a la serie de los Misterios Gloriosos de la iglesia Nuestra Señora de la Asunción. Cabe mencionar que ésta es la única pintura guatemalteca que se pudo localizar acerca de este tema. (Fotografía Juan Carlos Martínez M., año 2007.)

San Juan destaca la actitud de María en el momento de que los discípulos corren al ver el sepulcro vacío, mientras ella se queda allí sola, llorando, es entonces que se le aparecen los ángeles, de este pasaje surgen algunos de los títulos que recibe, tales como “la portadora de mirra” o “mirróforo”, por ser una de las mujeres que fueron al sepulcro llevando aromas y aceites, e “Igual a los apóstoles”, por ser la primera a la que se le aparece Cristo resucitado.

Así mismo el autor del Evangelio de San Juan³⁵, al hacer referencia al encuentro de María Magdalena con el Resucitado, recordó el texto del Antiguo Testamento, el “*Cantar de los Cantares*”. Su imagen de mujer llorando y esperando en el huerto hace que se le relacione con este poema de amor de las Escrituras hebreas.

Ella como mujer curada de posesión, responde con una vida de discípula fiel. Es por ello que también diversos escritores espirituales y teólogos hablan de ella como la esposa del “*Cantar de los Cantares*” y la ponen como la nueva Eva e incluso como la misma Iglesia, la cual es liberada de sus males y permanece en la espera de la salvación que es Cristo y que se simboliza en dicho libro hebreo.

He aquí algunos de los pasajes del “*Cantar de los Cantares*”, en los que la esposa habla acerca de su esposo y los cuales más se relacionan con María Magdalena y su encuentro con el Resucitado:

“En mi lecho, de noche,
 busqué al que ama mi alma;
 busquéle y no le hallé.
 Me levantaré,
 y giraré por la ciudad,
 por las calles y las plazas;
 buscaré al que ama mi alma.
 Busquéle y no le hallé.
 Encontráronme los guardias
 que hacen la ronda por la ciudad:
 “¿Habéis visto al que ama mi alma?”
 Apenas me había apartado de ellos,
 encontré al que ama mi alma.
 Lo así y no lo soltaré
 hasta introducirlo en la casa de mi madre,
 y en la cámara de la que me dio el ser.”³⁶

Más adelante continúa diciendo:

“Yo dormía,
 pero mi corazón estaba despierto.
 ¡Una voz! Es mi amado que golpea.”...
 ...“Ya me he quitado la túnica;
 ¿cómo ponérmela de nuevo?”

³⁵ Esto se deriva a que en realidad no se sabe con certeza quien es el verdadero autor de este Evangelio, al igual que los otros Evangelios, incluso se cree que alguno de éstos pudo haber sido escrito por una mujer, pero no puso su nombre real derivado del mismo hecho que se ha mencionado acerca de la poca credibilidad que tenían las mujeres en ese tiempo.

³⁶ Straubinger. *Op. cit.* No. 17. p. 513.

Ya me he lavado los pies;
 ¿cómo ensuciarlos?
 Mi amado introdujo la mano por el cerrojo,
 y mis entrañas todas se conmovieron.
 Levantéme para abrir a mi amado,
 y mis manos gotearon mirra;
 de mirra exquisita
 se impregnaron mis dedos
 en la manecilla de la cerradura.
 Abrí a mi amado,
 pero mi amado, volviéndose,
 había desaparecido.
 Mi alma desfalleció al oír su voz.
 Lo busqué y no lo hallé;
 lo llamé, mas no me respondió.
 Encontráronme los guardias
 que hacen la ronda en la ciudad;
 me golpearon, me hirieron;
 y los que custodiaban las murallas
 me quitaron el manto.
 Os conjuro, oh hijas de Jerusalén,
 si halláis a mi amado, decidle
 que yo desfallezco de amor.”³⁷

En uno de los coros, del mismo libro, responden las mujeres de Jerusalén:

“¿Adónde se ha ido tu amado,
 oh hermosa entre las mujeres?
 ¿Hacia dónde se ha vuelto tu amado,
 para que le busquemos contigo?”³⁸

Este pasaje se puede relacionar con el momento en que las mujeres de Jerusalén que acompañaron a Jesús, junto a María Magdalena, se dirigieron al sepulcro llevando los aromas y aceites, el primer día de la semana. Esta misma relación es hecha por el historiador de los primeros siglos, Hipólito.³⁹

³⁷ *Ibid.* p. 514.

³⁸ *Ibid.* p. 515.

³⁹ Welborn. *Op. cit.* No. 1. p. 51.

En los pasajes de los Evangelios que hemos visto hasta ahora, María Magdalena es plenamente identificada, en algunos de ellos se refieren a ella como la mujer de la que fueron expulsados siete demonios.

A pesar de ello, a través del tiempo, incluso desde hace varios siglos atrás, se le ha relacionado con otras mujeres que aparecen en los Evangelios y las cuales no han sido identificadas del todo, y que en cierta medida comparten algunas características con María Magdalena, como por ejemplo la mujer penitente que unge los pies de Jesús en el Evangelio de San Lucas o bien la mujer adúltera del Evangelio de San Juan, más no es lo mismo pecador que poseso.

Es durante la Edad Media en que surge y se desarrolla la imagen de Santa María Magdalena como una pecadora arrepentida, aunque todo ello surge de una integración con los Evangelios, no se puede decir que la pecadora que San Lucas menciona en su capítulo 7, es ella, ya que en el siguiente capítulo la menciona de forma explícita⁴⁰, y no dice que se trate de la misma persona. Veamos que es lo que escribe San Lucas en dicho capítulo:

“Uno de los fariseos le rogó que fuese a comer con él, y habiendo entrando (Jesús) en la casa del fariseo, se puso a la mesa. Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús se encontraba reclinado a la mesa en casa del fariseo, tomó consigo un vaso de alabastro, con unguento; y, colocándose detrás de Él, a sus pies, y llorando con sus lágrimas bañaba sus pies y los enjugaba con su cabellera; los llenaba de besos y los ungía con el unguento. Viendo lo cual el fariseo que lo había convidado dijo para sus adentros: “Si Éste fuera profeta, ya sabría quién y de qué clase es la mujer que lo está tocando, que es una pecadora.” Entonces Jesús respondiendo (a sus pensamientos) le dijo: “Simón, tengo algo que decirte.” Y él: “Dilo, Maestro.” Y dijo: “Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, el otro cincuenta. Como no tuviesen con qué pagar, les perdonó a los dos. ¿Cuál de ellos lo amará más?” Simón respondió diciendo: “Supongo que aquel a quien más ha perdonado.” Él le dijo: “Bien juzgaste.” Y volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón: “¿Ves a esta mujer? Vine a tu casa, y tú no vertiste agua sobre mis pies; mas ésta ha regado mis pies con sus lágrimas y los ha enjugado con sus cabellos. Tú no me diste el ósculo; mas ella, desde que entró, no ha cesado de besar mis pies. Tú no ungiste con óleo mi cabeza; ella ha ungido mis pies con unguento. Por lo cual, te digo, se le han perdonado sus pecados, los muchos, puesto que ha amado mucho. A la inversa, aquel a quien se perdona poco, ama poco.” Entonces, los que estaban con Él a la mesa se pusieron a decir entre sí: “¿Quién es Éste, que también perdona pecados?” Y dijo a la mujer:

⁴⁰ Es en el capítulo 8 es en el que hace referencia a cuando Jesús expulsó de ella siete demonios y del que se escribió con anterioridad en este mismo capítulo.

“Tu fe te ha salvado: ve hacia la paz.”⁴¹

Según dicen algunos teólogos, no se puede decir que es lo mismo el expulsar de ella siete demonios y ser una pecadora por ello, una cosa se refiere a ser poseso y la otra muy diferente es el ser un pecador y recibir el perdón de estos.

En ningún lugar del Nuevo Testamento se hace referencia a que la posesión sea lo mismo que estar en pecado. Todos los que se pueden identificar como pecadores, aparecen claramente separados de los posesos. Al contrario de ello, muchos pensadores cristianos, han relacionado a María Magdalena con diversas mujeres, pecadoras anónimas, que se mencionan en las Sagradas Escrituras.

Es así, que existe la creencia popular, en la que se le relaciona con la mujer adúltera que menciona San Juan en su Evangelio:

“Y Jesús se fue al monte de los Olivos. Por la mañana se reapareció en el templo y todo el pueblo vino a Él, y sentándose les enseñaba. Entonces los escribas y los fariseos llevaron una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola en medio, le dijeron: “Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante delito de adulterio. Ahora bien, en la Ley, Moisés nos ordenó apedrear a tales mujeres. ¿Y Tú, qué dices?” Esto decían para ponerlo en apuros, para tener de qué acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, se puso a escribir en el suelo, con el dedo. Como ellos persistían en su pregunta, se enderezó y les dijo: “Aquel de vosotros que esté sin pecado, tire el primero la piedra contra ella.” E inclinándose de nuevo, se puso otra vez a escribir en el suelo. Pero ellos, después de oír aquello, se fueron uno por uno, comenzando por los más viejos, hasta los postreros, y quedó Él solo, con la mujer que estaba en el medio. Entonces Jesús, levantándose, le dijo: “Mujer, ¿Dónde están ellos? ¿Ninguno te condenó?” “Ninguno, Señor”, respondió ella. Y Jesús le dijo: “Yo no te condeno tampoco. Vete, desde ahora no peques más.”⁴²

Por otro lado, tampoco se le puede identificar con María de Betania, ya que San Juan, en su Evangelio, las distingue por sus nombres María Magdalena y María, hermana de Lázaro, igualmente lo hace San Lucas en su respectivo Evangelio.

Ésta María es mencionada varias veces dentro de los Evangelios incluyendo el pasaje de la resurrección de Lázaro narrado por San Juan, en donde la identifica plenamente como la mujer que lo ungió, y el cual nos dice:

“Había uno que estaba enfermo, Lázaro de Betania, la aldea de María y de

⁴¹ Straubinger. *Op. cit.* No. 17. p. 50.

⁴² *Ibid.* p. 76.

Marta su hermana. María era aquella que ungió con perfumes al Señor y le enjugó los pies con sus cabellos. Su hermano Lázaro estaba, pues, enfermo. Las hermanas le enviaron a decir: “Señor, el que Tú amas está enfermo.” Al oír esto, Jesús dijo: “Esta enfermedad no es mortal, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea por ella glorificado.” Y Jesús amaba a Marta y a su hermana y a Lázaro...

...Al llegar, oyó Jesús que llevaba ya cuatro días en el sepulcro. Betania se encuentra cerca de Jerusalén, a unos quince estadios. Muchos judíos habían ido a casa de Marta y María para consolarlas por causa de su hermano. Cuando Marta supo que Jesús llegaba, fue a su encuentro, en tanto que María se quedó en casa...

...Dicho esto, se fue a llamar a María, su hermana, y le dijo en secreto: “El maestro está ahí y te llama.” Al oír esto, ella se levantó apresuradamente, y fue a Él. Jesús no había llegado todavía a la aldea, sino que aún estaba en el lugar donde Marta lo había encontrado. Los judíos que estaban con María en la casa, consolándola, al verla levantarse tan súbitamente y salir, le siguieron, pensando que iba a la tumba para llorar allí. Cuando María llegó al lugar donde estaba Jesús, al verlo se echó a sus pies, y le dijo: “Señor, si Tú hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano.” Y Jesús, viéndola llorar, y llorar también a los judíos que la acompañaban se estremeció en su espíritu, y se turbó a sí mismo. Y dijo: “¿Dónde lo habéis puesto?” Le respondieron: “Señor, ven a ver.” Y Jesús lloró. Los judíos dijeron: “¿Cuánto lo amaba!” Algunos de entre ellos, sin embargo, dijeron: “El que abrió los ojos del ciego, ¿no podía hacer que éste no muriese?” Jesús de nuevo estremeciéndose en su espíritu, llegó a la tumba: era una cueva, y tenía una piedra puesta encima. Y dijo Jesús: “Levantad la piedra.” Marta hermana del difunto, lo observó: “Señor, hiede ya, porque es el cuarto día.” Repúsole Jesús: “¿No te he dicho que, si creyeres, verás la gloria de Dios?” Alzaron, pues, la piedra. Entonces Jesús levantó los ojos a lo alto y dijo: “Padre, te doy gracias por haberme oído. Bien sabía que siempre me oyes, mas lo dije por causa del pueblo que me rodea, para que crean que eres Tú quien me has enviado.” Cuando hubo hablado así, clamó a gran voz: “¿Lázaro, ven fuera!” Y el muerto salió, ligados los brazos y las piernas con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: “Desatadlo, y dejadlo ir.”⁴³

Unido a ello, como algunos escritores señalan, María de Betania es tranquila, retraída y contemplativa, mientras que María Magdalena según San Juan es impetuosa. Veamos que es lo que el mismo nos dice en su Evangelio, acerca de María de Betania y la unción de Jesús:

⁴³ *Ibid.* p. 79.

“Jesús, seis días antes de la Pascua, vino a Betania donde estaba Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos. Le dieron allí una cena: Marta servía y Lázaro era uno de los que estaban a la mesa con Él. Entonces María tomó una libra de unguento de nardo puro de gran precio, ungió con él los pies de Jesús y los enjugó con sus cabellos, y el olor del unguento llenó toda la casa. Judas el Iscariote, uno de sus discípulos, el que había de entregarlo, dijo: “¿Por qué no se vendió este unguento en trescientos denarios, y se dio para los pobres?” No dijo esto porque se cuidase de los pobres, sino porque era ladrón; y como él tenía la bolsa, sustraía lo que se echaba en ella. Mas Jesús dijo: “Déjala, que para el día de mi sepultura lo guardaba. Porque a los pobres los tenéis siempre con vosotros, mas a Mí no siempre me tenéis.”⁴⁴

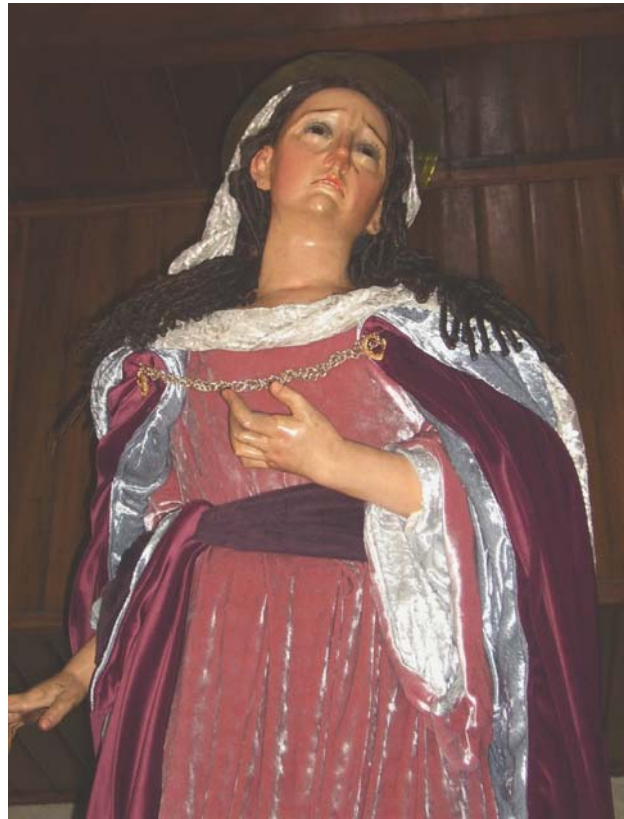


Ilustración No. 5. Imagen de Santa María Magdalena de la parroquia Santa Marta en la zona 3 de la ciudad capital, obra del siglo XIX, de autor desconocido. (Fotografía Juan Carlos Martínez, año, 2008.)

⁴⁴ *Ibid.* p. 80.

Acerca de este mismo pasaje, San Mateo, en su relato no menciona el nombre de la mujer que unge a Jesús:

“Ahora bien, hallándose Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, una mujer se acercó a Él, trayendo un vaso de alabastro, con unguento de mucho precio, y lo derramó sobre la cabeza de Jesús, que estaba a la mesa. Los discípulos, viendo esto, se enojaron y dijeron: “¿Para que este desperdicio? Se podía vender por mucho dinero y darlo a los pobres.” Mas Jesús, notándolo, les dijo: ¿Por qué molestáis a esta mujer? Ha hecho una buena obra conmigo. Porque a los pobres los tenéis siempre con vosotros, pero a Mí no me tenéis siempre. Al derramar este unguento sobre mi cuerpo, lo hizo para mi sepultura. En verdad, os digo, en el mundo entero, dondequiera que fuere predicando este Evangelio, se contará también, en su memoria, lo que acaba de hacer.”⁴⁵

Por su lado, el relato de San Marcos es muy similar al que hace San Mateo, y tampoco menciona el nombre de la mujer que derrama el perfume sobre Jesús:

“Ahora bien, hallándose Él en Betania, en casa de Simón, el leproso, y estando sentado a la mesa, vino una mujer con un vaso de alabastro, lleno de unguento de nardo puro de gran precio, y quebrando el alabastro, derramó el unguento sobre su cabeza. Mas algunos de los presentes indignados interiormente, decían: “¿A qué este despilfarro de unguento? Porque el unguento este se podía vender por más de trescientos denarios, y dárselos a los pobres.” Y bramaban contra ella. Mas Jesús dijo: “Dejadla. ¿Por qué la molestáis? Ha hecho una buena obra conmigo. Porque los pobres los tenéis con vosotros siempre, y podéis hacerles el bien cuando queráis, pero a Mí no me tenéis siempre. Lo que ella podía hacer lo ha hecho. Se adelantó a ungir mi cuerpo para la sepultura. En verdad, os digo, donde quiera que fuere predicado este Evangelio, en el mundo entero, se narrará también lo que acaba de hacer, en recuerdo suyo.”⁴⁶

Por su parte San Lucas al hablar acerca de María de Betania, apunta:

“Durante su viaje, entró en cierta aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Tenía esta una hermana llamada María, la cual, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Pero Marta, que andaba muy afanada en los múltiples quehaceres del servicio, vino a decirle: “Señor, ¿no se te da nada que mi hermana me haya dejado servir sola? Dile, pues, que me ayude.” El señor le respondió: “¡Marta, Marta!, tú te afanas y te agitas por muchas cosas. Una sola es necesaria. María eligió la buena

⁴⁵ *Ibid.* p. 22.

⁴⁶ *Ibid.* p. 39.

parte, que no le será quitada.”⁴⁷

La relación entre María Magdalena y María de Betania, surge en que ésta última, unge a Jesús antes de su Pasión, mientras que la primera va a la tumba el primer día de la semana luego de la crucifixión, también a ungirlo.

La tradición latina, a partir de San Gregorio Magno hasta el siglo XVI, al igual que la Liturgia Latina, identificaron a estas tres mujeres, es decir a María Magdalena liberada de siete demonios y que acompañó a la madre de Jesús en el Monte Calvario, que estuvo junto al sepulcro y tuvo el primer encuentro con el Resucitado el primer día de la semana, María de Betania hermana de Lázaro y Marta, y la mujer pública que unge los pies de Jesús, como una sola, aunque ello no se justifique desde el punto de vista de las Sagradas Escrituras.

La iglesia Griega Ortodoxa, por su lado, dentro de la tradición patrística occidental, nunca las identificó como una sola persona, sino que más bien definió a tres mujeres totalmente diferentes, lo cual se refleja claramente en el hecho de que sus fiestas se celebran en días diferentes⁴⁸, lo cual las coloca como santas plenamente identificadas de forma individual.

Dicha iglesia griega, solo reconoce a Santa María Magdalena, como la mujer de la cual fueron expulsados siete demonios, y afirma que luego de Pentecostés, se dirigió hacia Éfeso, acompañando a la Virgen María y a San Juan, y en donde murió, lo cual es reforzado por algunos autores que sostienen la misma teoría.

Dentro de la tradición latina, antes de San Agustín, se hablaba acerca de las tres diferentes mujeres mencionadas anteriormente, lo cual lo hace también dicho santo, excepto en una de sus homilías, de ello y del papel que desempeñó San Gregorio Magno, también mencionado líneas arriba, al igual que lo que plantea la iglesia de Oriente, se abordará en el siguiente capítulo, que hace referencia a la devoción que surge alrededor de Santa María Magdalena, en el Viejo Continente.

- Santa María Magdalena en los textos apócrifos

Existen también los escritos mencionados anteriormente, conocidos como textos apócrifos, los cuales han servido en la actualidad para presentar una imagen de Santa María Magdalena muy diferente a la que nos dan las Sagradas Escrituras.

⁴⁷ *Ibid.* p. 54.

⁴⁸ En Oriente, la fiesta de Santa María Magdalena se celebra al igual que en la iglesia occidental, el día 22 de julio, mientras que la fiesta de María de Betania, se celebra el día 29 del mismo mes, junto a la de su hermana Santa Marta.

Aunque estos textos guardan algunas similitudes con los Evangelios en ciertos pasajes, muestran también otros aspectos que no se encuentran contenidos dentro de los mismos, y los cuales han servido para definir la figura de Santa María Magdalena hoy en día, y que se utilizan para alimentar esa supuesta devoción moderna, sin tener certeza si es de ella de quien se habla, basada en fuentes poco fidedignas y queriendo dar una imagen que no corresponde, como se dijo, a la que se ha visto hasta el momento dentro de este capítulo de la Magdalena basada en las Sagradas Escrituras.

Dichos textos apócrifos surgen entre los siglos II y III de nuestra era, época en que proliferaron los escritos que decían contener las revelaciones de Jesucristo.

Estos fueron la base para diferentes doctrinas, las cuales surgían en aquellos tempranos tiempos, y las mismas sembraban confusión dentro de las primitivas comunidades cristianas.

Estos escritos surgen de los textos antiguos de las herejías cristianas gnósticas⁴⁹, las cuales se basaban en la creencia del dualismo.⁵⁰ Los cristianos gnósticos, tenían la idea de que la creación es mala y la salvación era para los que tenían un conocimiento especial, estas ideas se expandieron en los distintos grupos de la época, filtrándose incluso hacía dentro del cristianismo.⁵¹

Al unirse el pensamiento gnóstico con el pensamiento cristiano se tuvo como resultado algunos escritos, -los textos apócrifos-, y de los cuales algunos autores cristianos toman en cuenta dentro de sus citas en la actualidad, pero con el fin más bien de enfrentarse a ellos y a los pensamientos que contienen.

Algunos de estos textos fueron descubiertos hacia el siglo XIX y más frecuentemente durante el siglo XX, alrededor de los mismos se formó la idea de que contenían la verdadera historia del cristianismo, la cual había sido ocultada por los líderes ortodoxos cristianos.⁵²

Estos textos han sido reinterpretados, dando una visión de María Magdalena como la prometida de Jesús, en ella se contiene una especial sabiduría, además de ser la fundadora de una corriente cristiana alternativa. Más sin embargo lo que se conoce hoy en día acerca de la vida de los primeros cristianos, ha podido dar certeza de que esto no fue así. Se tiene la idea de que fue en la primera comunidad cristiana siria, en donde probablemente surgió y se desarrolló la figura de esta María gnóstica.

⁴⁹ El gnosticismo fue un movimiento muy popular en muchas áreas alrededor del Mediterráneo.

⁵⁰ El dualismo se refiere a la creencia religiosa que tenían algunos pueblos antiguos, en la cual consideraban que el universo era mantenido por dos principios totalmente opuestos. El mal es lo físico y lo material, lo bueno es lo espiritual y lo divino. Asimismo la dualidad también implica que una misma persona o una cosa pueda contener dentro de sí dos características distintas.

⁵¹ Welborn. *Op. cit.* No. 1. p. 34.

⁵² *Ibid.* p. 35.

Los textos apócrifos hablan acerca de la herejía cristiana gnóstica que se dio de los siglos II al IV, lo cual nos dice algo muy importante, ninguno de ellos fue escrito durante el primer siglo, época en la cual, a diferencia de éstos, es en la que se escriben los relatos que nos dan los Evangelios Canónicos.

Absolutamente ninguno de estos textos se puede datar antes del siglo II, dando una visión de Jesús, de sus enseñanzas y de su ministerio, radicalmente diferente a lo que nos presentan las Sagradas Escrituras, éstos son el resultado de escritos de siglos más tarde, ninguno de sus autores, fue testigo directo de los hechos.

Dentro de éstos textos podemos mencionar en primer lugar el libro conocido como “*Pistis Sophia*”, el cual data probablemente del siglo III, el mismo fue descubierto en el siglo XIX en el British Museum.⁵³ En el texto se encuentran extensos diálogos entre Jesús y otras personas, dentro de las cuales se están algunas mujeres, y quien luego de la resurrección, se dice que permaneció en la tierra durante once años compartiendo sus enseñanzas.⁵⁴

Dentro de la “*Pistis Sophia*”, María la Madre de Jesús, juega un papel muy importante, así también se halla otra María, la cual no se identifica plenamente, por lo que no se puede afirmar que se trate de la Virgen María ni tampoco María Magdalena, dicha María es alabada por su entendimiento y además es envidiada por otros discípulos.⁵⁵

Hacia 1945 se descubrió la biblioteca Nag Hammadi en Egipto, en ella se encontró una colección de textos coptos, los cuales datan de finales del siglo IV y principios del siglo V, dentro de los que se hallan muchas obras de origen gnóstico, por ello se tiene la idea de que esta colección perteneció a algún monasterio cristiano gnóstico, lo cual causó un gran revuelo por los contenidos de dichos escritos.

Dentro de éstos, se tienen tres textos que han sido parte importante dentro de el pensamiento que se maneja actualmente sobre la figura de Santa María Magdalena, estos escritos son el “*Evangelio de Felipe*”, el “*Evangelio de Tomás*” y el “*Dialogo del Salvador*”.⁵⁶

En primer lugar está el “*Evangelio de Felipe*”, el mismo contiene también diálogos y dichos entre Jesús y sus discípulos. En éste si se menciona explícitamente a María Magdalena, quien es llamada dentro del mismo “su compañera”, asimismo junto a ella se hace alusión también de María la madre de Jesús y la hermana de ésta, quienes junto a

⁵³ *Ibid.* p. 38.

⁵⁴ *Ibid.* p. 39.

⁵⁵ *Ibid.*

⁵⁶ *Ibid.* p. 38.

María Magdalena acompañaron siempre a Jesús en su camino. En el texto se encuentra un pasaje que hace mención a que las tres mujeres referidas eran cada una María.⁵⁷

Así también hay un pasaje en el que se menciona que Jesús besaba con frecuencia a María Magdalena, lo cual desagradaba y era desaprobado por los demás discípulos, haciendo que estos le preguntaran a Jesús: ¿Por qué la amaba más que a ellos? La respuesta de Jesús no es muy clara, pero da a entender que ella era más iluminada que el resto de los discípulos.⁵⁸

Ahora bien, refiriéndonos al beso que Jesús daba a María Magdalena, dentro del gnosticismo, el beso es simbólico, tal como nos lo indica Welborn en su obra, citando a un especialista señala: “El Logos⁵⁹ habita en aquellos que él ha besado, de ahí la envidia de los discípulos pues ellos no han merecido un beso”⁶⁰.

Algunos de los pasajes que contiene este texto y que han sido mencionados anteriormente dicen literalmente:

“Tres eran las que caminaban continuamente con el Señor: su madre María, la hermana de ésta y Magdalena, a quien se designa como su compañera... El Señor amaba a María más que a todos los discípulos... Los demás le dijeron: ‘¿Por qué la quieres más que a todos nosotros?’.”⁶¹

En sí lo que se puede resumir de los contenidos de el “*Evangelio de Felipe*”, es de la preferencia que Jesús tenía por las mujeres por sobre el resto de los discípulos.

El más conocido de los textos apócrifos es el llamado “*Evangelio de Tomás*”, el mismo contiene una colección de dichos, de los cuales muchos se encuentran también en las Sagradas Escrituras, pero con tintes diferentes y esto es lo que llama la atención de muchos. En éste texto se menciona una vez a una María, en un pasaje relacionado con Pedro, pero no se especifica si se trata de María Magdalena, así mismo aparece también el personaje de Salomé, siendo estas las únicas mujeres a las que hace referencia el escrito gnóstico.⁶²

Dicho pasaje dice literalmente:

“Simón Pedro les dijo: ‘¡Que se aleje María de nosotros!, pues las mujeres no son dignas de la vida’.”⁶³

⁵⁷ *Ibid.* p. 39.

⁵⁸ *Ibid.*

⁵⁹ Es decir, la razón, el entendimiento.

⁶⁰ Welborn. *Op. cit.* No. 1. p. 39.

⁶¹ Boiocchi. *Op. cit.* No. 9. p. 44.

⁶² Welborn. *Op. cit.* No. 1. p. 40.

⁶³ Boiocchi. *Op. cit.* No. 9. p. 44.

Como se puede ver no es posible determinar con certeza si se trata en realidad de María Magdalena o de alguna otra de las mujeres que acompañaban a Jesús, lo que si se puede establecer era el pensamiento que se tenía acerca de las mujeres durante esta época, lo cual también ya a sido señalado anteriormente.

Dentro del mismo “*Evangelio de Tomás*”, se encuentra otro pasaje, el cual no es muy citado y que algunos relacionan también con María Magdalena, pero nuevamente no se puede decir que se hable acerca de ella específicamente, en el Jesús hace referencia sobre una mujer de la cual no menciona nombre alguno:

“Yo mismo la conduciré para hacerla un hombre, por tanto, ella también podrá llegar a ser un espíritu vivo pareciendo un hombre como vosotros. Toda mujer que se haga a sí misma un hombre podrá entrar en el reino de los cielos.”⁶⁴

Lo que se puede decir acerca de este escrito es qué, lo que refleja son los problemas que se suscitaban entre Pedro y una de las mujeres que estaban dentro del grupo de los seguidores de Jesús, más no dice directamente que se trate de María Magdalena, únicamente hace referencia a una María, así también, del lugar que ocupaban las mujeres dentro de la sociedad de la época.

Otro de los textos apócrifos que ha sido utilizado para conformar la actual imagen que se tiene de María Magdalena, es el “*Evangelio de Valentino*”, el mismo fue descubierto fuera de la mencionada biblioteca del Nag Hammadi, y el cual en algunos de sus pasajes cita:

“...Y después de todas estas cosas, María Magdalena se adelantó y adoró los pies de Jesús. Y dijo: ‘Señor, no te incomodes si te interrogo. Porque nosotros nos informamos de todo con celo ardiente’ (...) Y Jesús contestó a María: ‘Bien está que te informes con celo de todo’ (...) Y cuando Jesús hubo acabado de decir estas palabras, María Magdalena se adelantó y dijo: ‘Señor, cuantas palabras has dicho, han sido para mis oídos tesoros de luz’ (...) Y cuando María dejó de hablar, Jesús admiró lo que acababa de decir, porque daba el sentido perfecto de lo que Él había revelado... Y el Salvador contestó: ‘Esta bien María. Y tú has hablado con gran sabiduría, porque ésa es la explicación de mi discurso.’”⁶⁵

Si bien es cierto que en este texto si se identifica explícitamente a María Magdalena, lo que el mismo refleja es como ella escuchaba y entendía las enseñanzas de Jesús, lo cual le agradaba a Él, esto si concuerda con lo referido en las Evangelios Canónicos, ya

⁶⁴ Welborn. *Op. cit.* No. 1. p. 40.

⁶⁵ Boiocchi. *Op. cit.* No. 9. p. 46.

que era por eso que ella se encontraba dentro del grupo de los seguidores de Jesús, y no difiere con la imagen que los mismos presentan acerca de esta santa.

Por último está el texto apócrifo llamado “*Evangelio de María*”, el mismo se trata de otro diálogo, el cual se refiere al liderazgo que una mujer llamada María ejercía dentro de los discípulos luego de la resurrección, así mismo muestra el rechazo que tenía Pedro hacia ella mientras que Leví la defendía frente a éste y también se habla acerca de la predicación que realizaban todos los discípulos.

Esta María únicamente se le identifica como “esa a quien Jesús más amó, más que al resto de las mujeres”.⁶⁶

Por otro lado, éste texto apócrifo ha sido atribuido por muchos a María Magdalena, lo cual no se puede asegurar que sea así, ya que en el título del mismo su autor únicamente se identifica como María, lo cual no nos dice que sea precisamente de ésta de quien se está hablando, aunque es muy posible que ella haya escrito un Evangelio, el cual es aun desconocido por el momento, y no se puede afirmar que sea éste.

El mismo fue descubierto en 1896 y formaba parte de un código, el cual fue adquirido en Egipto, de éste solo se posee un fragmento, que data del siglo IV y la fecha de su realización se contempla entre los siglos II y IV, lo cual hace imposible que se trate de un escrito de la propia María Magdalena y que al igual que el resto de los textos apócrifos que se han revisado en este capítulo, tampoco procede del siglo I por lo que su autor no fue testigo directo de los hechos.⁶⁷

La mayoría de expertos que lo han estudiado, lo ubican como escrito a mediados del siglo III.⁶⁸

Una parte de uno de los capítulos con los que se cuenta, de los que contiene el referido “*Evangelio de María*”, nos dice:

“Ellos, sin embargo, estaban entristecidos y lloraban amargamente diciendo: ‘¿Cómo iremos hacia los gentiles y predicaremos el evangelio del reino del Hijo del hombre? Si no han tenido con él ninguna consideración, ¿cómo la tendrán con nosotros?’. Entonces María se levantó, los saludó a todos y dijo a sus hermanos: ‘No lloren y no se entristezcan; no vacilen más, pues su gracia descenderá sobre todos ustedes y los protegerá. Antes bien, alabemos su grandeza, pues nos ha preparado y nos ha hecho discípulos’. Pedro dijo: ‘María, hermana, nosotros sabemos que el Salvador te apreciaba más que a las demás mujeres. Danos cuenta de las palabras del Salvador

⁶⁶ Welborn. *Op. cit.* No. 1. p. 40.

⁶⁷ *Ibid.* p. 153.

⁶⁸ *Ibid.*

que recuerdes, que tú conoces y nosotros no, que nosotros no hemos escuchado'. María respondió diciendo: 'Lo que está escondido para ustedes lo anunciaré'.⁶⁹

El texto continúa:

Entonces comenzó de la siguiente manera: Yo, dijo, vi al Señor en una visión y le dije: "Señor, hoy te he visto en una visión". Él me respondió y me dijo: "Bienaventurada eres, pues no te has turbado al verme, pues allí está el tesoro". Yo le dije: "Señor, ahora, el que ve la visión ¿la ve en alma o en espíritu?". El Salvador respondió y dijo: "No la ve ni en alma ni en espíritu, sino que es el Intelecto que se halla en medio de ellos el que ve la visión, y él es el que [...]".⁷⁰

Hasta allí termina este capítulo, ya que el resto de las páginas del mismo se encuentran perdidas.

En otro de los capítulos que se tienen se encuentra lo siguiente:

"Después de decir esto, María permaneció en silencio, dado que el Salvador había hablado con ella hasta aquí. Entonces, Andrés habló y dijo a sus hermanos: 'Decid lo que os parece acerca de lo que ella ha dicho. Yo, por mi parte, no creo que el Salvador haya dicho estas cosas. Estas doctrinas son muy extrañas'. Pedro respondió hablando de los mismos temas. Les cuestionó acerca del Salvador: '¿Ha hablado con una mujer sin que lo sepamos, y no manifiestamente, de modo que todos debamos volvernos y escucharla? ¿Es que la ha preferido a nosotros?'. Entonces María se echó a llorar y le dijo a Pedro: 'Pedro, hermano, mío, ¿qué piensas? ¿Supones acaso que yo he reflexionado estas cosas por mí misma o que miento respecto al Salvador?' Entonces Leví habló y dijo a Pedro: 'Pedro, siempre fuiste impulsivo. Ahora te veo actuando contra una mujer como si fuera un adversario. Sin embargo, si el Salvador, la hizo digna, ¿quién eres tú para rechazarla? Bien cierto es que el Salvador la conoce perfectamente; por esto la amó más que a nosotros. Más bien, pues, avergoncémonos y revistámonos del hombre perfecto, partamos tal como nos lo ordenó y prediquemos el Evangelio, sin establecer otro precepto ni otra ley fuera de lo que dijo el Salvador'. Luego que hubieron dicho estas cosas, se pusieron en camino para anunciar y predicar."⁷¹

⁶⁹ Boiocchi. *Op. cit.* No. 9. p. 45.

⁷⁰ Welborn. *Op. cit.* No. 1. p. 155.

⁷¹ *Ibid.* p. 156.

La problemática suscitada entre Pedro y María algunos la ven como histórica y real, y la cual tuvo lugar dentro de la primera cristiandad, de aquí surgieron los seguidores de uno y de otro. Dentro de algunas de estas sectas gnósticas⁷², se tenía una postura que reflejaba un papel predominante para la mujer, en el que se ve un deseo por despreciar el papel de Pedro, quien es reconocido como el líder dentro de los cristianos ortodoxos.

Dentro de este texto es evidente la tensión y los conflictos que existían entre María y los apóstoles, y en donde ellos sabían que Jesús tenía una especial preferencia hacía ella.

Algunos escritores que identifican a María Magdalena, ven reflejada ésta tensión también en el pasaje que se relata en los Evangelios Canónicos en el que la mujer unge los pies de Jesús, cuando éste se encontraba en Betania, y los apóstoles estuvieron en contra de ello, mientras que Jesús la prefirió a ella defendiéndola. Aunque como hemos visto en ninguno de los Evangelios se menciona explícitamente que sea María Magdalena.

Podemos afirmar entonces que estos textos apócrifos, no reflejan fielmente los acontecimientos del siglo primero, así mismo contienen una visión de Jesús y sus enseñanzas totalmente diferentes a la que se presenta en los Evangelios Canónicos, los mismos se han utilizado para moldear una imagen de María Magdalena que se ajuste a las necesidades de las situaciones que se han dado en la actualidad, y ciñéndose a un modo radical de pensamiento.

Un ejemplo de ello es el hecho de que en la “*Pistis Sophia*”, se presenta a María la Madre de Jesús, también en conflicto con los apóstoles, de lo cual no se tiene ningún indicio en otro de estos mismos textos y mucho menos en las Sagradas Escrituras.

Así también dentro de los movimientos gnósticos se dice que a la que se le apareció primero el Resucitado fue a ella, a la Virgen María, mientras que en las narraciones de los Evangelios, tal como se ha visto, es a María Magdalena a quien primero se aparece.

Por otro lado, del muy mencionado “*Evangelio de María*”, únicamente se tienen algunos fragmentos, no se cuenta con los tres primeros capítulos, así mismo los capítulos 6 y 7, por lo que además de las situaciones señaladas anteriormente, hace falta el material completo para poder dar las conclusiones pertinentes acerca de este texto.

Lo que se puede decir acerca de Santa María Magdalena según lo que nos dicen las Sagradas Escrituras, y como lo indican muchos escritores e investigadores, es que ella experimentó la gracia de la liberación y para muchos también la misericordia del perdón, y así mismo bajo ella, al igual que con el resto de los apóstoles, nacieron comunidades

⁷² El gnosticismo como religión es sincrética, mezclando elementos del misticismo oriental con tradiciones hebreas y helenísticas.

que escuchaban sus relatos acerca de Jesús, dando paso así a una corriente evangelizadora, espiritual y teológica muy importante dentro del cristianismo primitivo.

Ella ha encontrado la plenitud de la gracia, debido al papel que desempeñó tanto durante la pasión y resurrección de Cristo, como por su trabajo de evangelización luego de la ascensión de Jesús, ya que pese a su condición de mujer, la cual le significaba muchas limitantes dentro de la sociedad de su tiempo, se convirtió en una líder con una gran personalidad, la cual creció gracias al contacto que tuvo con Jesús. Ella es un ejemplo de la fe y el amor hacia Cristo resucitado.

María Magdalena siempre aparece en primer lugar de la lista de las mujeres que acompañaban a Jesús, al igual que Pedro en relación a los apóstoles, no se puede dar una respuesta certera en cuanto al porque de ello, más qué, al igual que muchos escritores cristianos y teólogos, especular que fue por el papel que jugó luego de resurrección.

Capítulo III

Origen de la devoción y tradición de Santa María Magdalena en el Viejo Continente

Muchos pensadores tanto cristianos como no cristianos, han escrito acerca de Santa María Magdalena a lo largo de la historia, pero fue en Europa, tanto en Occidente como en Oriente, que durante los primeros siglos del cristianismo y sobre todo durante la Edad Media, en donde surgen los escritos mas interesantes acerca de esta santa y los cuales darán forma a la historia de su vida, conformada por una infinidad de leyendas, y las cuales serán el sustento para la gran devoción hacia ella que se dio a partir de esta época.

- Santa María Magdalena vista por pensadores de los primeros siglos

En la “Iglesia Primitiva”, la cual se refiere al cristianismo antes del siglo sexto de nuestra era¹, surgen ya los primeros escritos acerca de Santa María Magdalena. Ya a partir de estos primeros siglos de la cristiandad se comenzó a generar gran interés en ella, debido al papel que desempeñó durante la Pasión de Cristo.

Así en primer lugar se puede mencionar a Orígenes, que hace mención de Celso, filósofo del siglo II, quien a su vez se refiere a ella como una mujer que estaba medio desquiciada, poniendo así en duda el testimonio que ella da acerca de la tumba vacía.

También durante el siglo II, Tertuliano se refiere a ella como “la mujer que fue pecadora”, al momento de escribir sobre el encuentro de María Magdalena con el Resucitado.

Por otro lado el escritor cristiano Hipólito, durante el siglo III al hablar sobre las mujeres, las llama “Apóstoles de Cristo”, y quienes no dudaron de los ángeles al momento de la resurrección, e incluso a quienes el mismo Cristo se les aparece haciéndolas con ello portadoras de la verdad.

Es el mismo Hipólito, que también era obispo, quien comenta el Antiguo Testamento, y relaciona no solo a María Magdalena, sino que también a las otras mujeres que se encuentran junto a ella en el sepulcro, con los textos del “*Cantar de los Cantares*”, lo cual lo harán también después muchos otros escritores y lo había hecho antes el mismo autor del cuarto Evangelio, como se mencionó en el capítulo anterior.

¹ Es en este momento en el que se entra a la Alta Edad Media, y es cuando el cristianismo se extiende por Oriente Medio, entra a África, abarca gran parte del territorio europeo, e incluso llega hasta la India.

Al referirse a ella en el “*Cantar de los Cantares*”, le ve también como la nueva Eva e incluso como la Iglesia misma, y la cual se simboliza en dichos textos con mucha fuerza y pasión.

Hipólito la llama “Apóstol de Apóstoles”, que es uno de los títulos con los que muchos padres de la Iglesia hacen referencia a ella, y el cual aun está muy presente dentro de los cristianos ortodoxos.

Otro título con el que se le identifica es el de “portadora de mirra”, el cual surge directamente por su papel al momento de la resurrección de Cristo, mismo que en la actualidad es el más significativo en Oriente.

Un poeta oriental del siglo IV llamado Efrén, fundió en una sola María a María Magdalena y a la Virgen María, la Madre de Jesús, lo cual es una de las características del cristianismo de Siria de estos primeros siglos:

“En el principio de su venida a la tierra,
una virgen fue la primera en recibirle,
y al salir del sepulcro,
a una mujer mostró su resurrección.
Desde el principio hasta el final,
el nombre de su madre se oye con fuerza
y se hace presente.
María le recibió en su concepción
y a un ángel vio en su tumba.”²

Debido a la situación que se dio en cuanto a la identificación de Santa María Magdalena, y de la cual se trató en el capítulo anterior, la misma se ve claramente reflejada aun dentro de muchos de los primeros y más importantes santos de la historia de la Iglesia.

Santo Tomás de Aquino por su parte le denomina también como “Apóstol de los Apóstoles”, y por la situación antes mencionada, por la identificación que se hace de ella con la pecadora que lava los pies a Jesús, él fue una de las personas que contribuyó con las leyendas antiguas por las que su imagen de penitente creció dentro de la población de la época, dejando así relegado su papel de primer testigo de la resurrección.

Durante el siglo V, San Cirilo de Alejandría, afirma que gracias al testimonio que María Magdalena dio al estar junto al sepulcro vacío, todas las mujeres fueron perdonadas por el pecado de Eva.

² Amy Welborn. “*Descodificando a María Magdalena (Verdad, leyendas y mentiras)*.” Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 2006. p. 52.

Esto viene a colación de la relación que muchos escritores establecen entre Santa María Magdalena y Eva, la cual surge ya que ambas se ubican en un huerto, la primera como testigo de la Buena Nueva y la segunda junto a Adán, desobedecieron a Dios y por ello condenaron a toda la humanidad.

Es así que surge otro de los títulos que se le adjudican a María Magdalena, “Nueva Eva”, el cual se le había otorgado con anterioridad a la Virgen María. Esta misma relación la establecen otros santos en los siglos venideros, como San Agustín, San Gregorio Magno, San Gregorio de Nisa y San Ambrosio.

Es de esta manera como podemos ver que durante los primeros siglos los escritores hacen referencia a ella por su papel y el posterior testimonio que dio acerca de la resurrección de Cristo, como menciona San Gregorio de Nisa: “Ella es el primer testigo de la Resurrección, su fe en ese momento enderezaría lo que en un primer momento se doblo”.³

Por su parte, hacia finales del siglo IV y principios del V, San Agustín, no relaciona a María Magdalena con otra de las muchas mujeres anónimas que aparecen en los Evangelios, pero si sugiere que la mujer que San Lucas menciona y que unge a Jesús, podría ser María de Betania.

Él, San Agustín, si resalta el papel de la Magdalena como primer testigo de la resurrección, al igual que algunos de los pensadores que existieron antes que él, y la alaba de forma especial.

En San Ambrosio, obispo de Milán y gran predicador, se presenta la misma incógnita sobre la identidad de María Magdalena y las de las otras Marías y mujeres anónimas que se mencionan en las Sagradas Escrituras.

San Gregorio I⁴, quien fue papa del año 590 al 604, le atribuyó una misma identidad a las tres mujeres que se mencionan en los Evangelios, es decir, la mujer a la que San Lucas hace referencia como la mujer pecadora que ungió los pies de Jesús en casa de Simón fariseo, María de Betania que también ungió los pies de Jesús y que es mencionada por San Juan, y la mujer anónima que menciona San Marcos y que ungió la cabeza de Jesús en casa de Simón el leproso, hecho que ubica también en Betania.

De estas tres mujeres, solo una se reconoce como pecadora, pero a ninguna de ellas se le identifica como María Magdalena. Es entonces que hacia el siglo VI, el papa San Gregorio I dejó esta situación muy bien establecida para los siglos venideros.

³ *Ibid.* p. 51.

⁴ A quien también se le conoce como San Gregorio Magno.

Hacia el año 521, según se cree el 21 de septiembre, predicó una de sus homilias más conocidas en la Basílica de San Clemente en Roma, a la misma se le conoce como Homilía 33, y en la cual hace referencia a la mujer arrepentida que menciona San Lucas en el capítulo 7 de su Evangelio.⁵



Ilustración No. 6. Alegoría de la Resurrección. Grabado del siglo XIX, contenido en el “*Misal Romano*” fechado en 1859, de procedencia europea. Dentro del grabado se incluye una oración en latín, propia de la liturgia del día Domingo de Resurrección. Nótese la figura de Santa María Magdalena, al lado derecho del rectángulo, en primer plano, sosteniendo el recipiente que contiene la mirra para ungir el cuerpo de Cristo, y de lo cual surge uno de los títulos con que más se le identifica en Oriente, “Portadora de mirra”. (“Colección de libros impresos en otros países”, Museo del Libro Antiguo.)

⁵ Welborn. *Op. cit.* No. 2. p. 59.

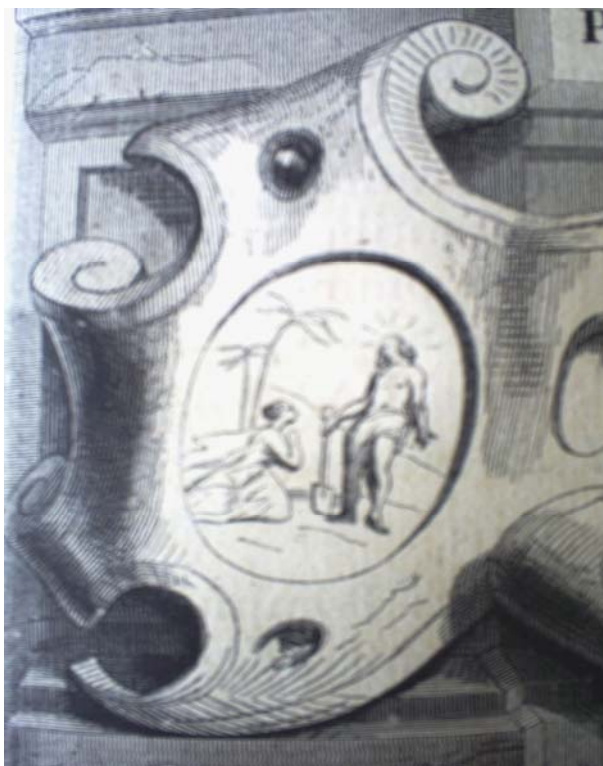


Ilustración No. 7. Detalle del medallón que se encuentra en la parte inferior del grabado anterior, el cual contiene la escena conocida como “Noli me tangere”, la cual reproduce el encuentro de Santa María Magdalena con Jesús resucitado en el huerto, y de donde surge otro de los títulos con los que se le reconoce a ésta santa “Nueva Eva”. (“Colección de libros impresos en otros países”, Museo del Libro Antiguo.)

En ella San Gregorio I identifica a esta mujer con María Magdalena, y en la misma nos dice:

“Ella, a quien Lucas llama mujer pecadora, a quien Juan llama María, creemos que es la María de la que fueron expulsados siete demonios, según nos cuenta Marcos. ¿Y que significaban esos siete demonios sino los vicios? ...Está claro, hermanos, que la mujer usó previamente el unguento para perfumar su cuerpo en actos prohibidos. Eso que antes desplegaba de la manera más escandalosa es lo que ahora ofrece a Dios de la manera más admirable. Con sus ojos terrenos había codiciado, pero ahora, a través de la penitencia, esos mismos ojos se consumen en lágrimas. Había usado el pelo para realzar su rostro pero ahora ese pelo seca sus lágrimas. De su boca habían salido palabras llenas de orgullo pero ahora planta esa boca a los pies del Señor y los besa. Ella se había tenido para todo deleite pero ahora se inmola a sí misma. Cambió la masa de sus crímenes por virtudes

para servir enteramente a Dios por la penitencia, tanto como ella antes le había equivocadamente despreciado.”⁶

En esta homilía se muestra a María Magdalena como ejemplo de penitencia y su consecuente perdón. Esto iba dirigido a una sociedad en la que la idea acerca del pecado era algo que estaba muy presente, y por lo mismo era necesario volverse a Dios. San Gregorio I la colocó entonces como un modelo para la sociedad de la Edad Media.

Es así como a María Magdalena se le asocia con una vida pasada de pecado, y se le une a María de Betania, por el carácter que esta última tenía y que la hace sobresalir en los Evangelios, y así surgen también los relatos sobre su posterior vida contemplativa.

En otra homilía de San Gregorio I, nos habla acerca de dicha vida contemplativa, y la cual relaciona con la narración del capítulo 10 de San Lucas, en el que habla acerca de Marta y María.⁷

Todo ello dio lugar a la aparición de leyendas acerca de la vida de Santa María Magdalena, lo cual fue algo muy común durante la Edad Media, ya que estas surgieron en gran cantidad para ilustrar la vida de otros tantos santos muy importantes de la época, y de las cuales la Iglesia se sirvió para mantener a las personas dentro de un cierto modo de vida regido por ella.

- Santa María Magdalena en las leyendas medievales

Debido a todo esto, durante la primeros años de la referida Edad Media la penitencia empezó a dominar la espiritualidad, para ello contribuyó en gran medida la difusión que se tuvo de grandes homilías de diferentes predicadores importantes de la época y las cuales llegaban a otros sacerdotes y pensadores quienes las divulgaban por su parte, sumado a la mencionada actividad, que se volvió habitual, de escribir vidas de santos para tomarlas como ejemplos de conductas de vida.

Es así que dentro de la predicación de la Iglesia de Occidente, se fue difundiendo la imagen de María Magdalena como una mujer pecadora, asociándola específicamente con el pecado de la lujuria, sin tener un fundamento bíblico concreto, ya que nunca se menciona en las Escrituras que ella fuera una pecadora pública, y basándose únicamente en el relato de San Lucas cuando hace mención de que se le sano de los espíritus impuros, es decir los siete demonios que Jesús expulsó de ella.

⁶ *Ibid.*

⁷ *Ibid.* p. 61.

Las dos homilias de San Gregorio I dieron entonces paso a una de las imágenes más acendradas dentro de la tradición occidental y que perduró por muchos siglos, gracias a la divulgación que esta tuvo por parte de una gran cantidad de personajes, muchos de ellos muy importantes dentro del cristianismo.

Ejemplo de ello es un santo ejecutado en la anticatólica Inglaterra, San Juan Fisher, quien también se inclinaba a mantener una sola María. No así en el siglo XVI, por ejemplo, hacia 1519, Jacques Lefevre d'Étaples, apelando a las Sagradas Escrituras, a San Jerónimo y a San Ambrosio, publicó un folleto en donde plantea mantener separadas a las diferentes Marías y mujeres anónimas que aparecen en los Evangelios.⁸

Lefevre fue acusado de hereje, manteniéndose así la visión de una sola María, lo cual fue aceptado incluso por Lutero, Zuinglio y Calvino, personajes que jugaron un papel determinante dentro de la reforma de la Iglesia que dio paso a las nuevas corrientes separadas del catolicismo.⁹

Fue así como su imagen de pecadora perdonada y penitente se fue difundiendo en Occidente, dejando de lado otros aspectos de su vida como el ser una discípula fiel, o bien el papel que jugó dentro de la resurrección, no así, dentro de la Iglesia del Oriente en donde es lo más importante dentro de la veneración y el culto que se le rinde a Santa María Magdalena y en donde se mantienen separadas las identidades de las mujeres que aparecen en los Evangelios.

Es hacia este momento en que van a surgir las diferentes imágenes que se tienen acerca de María Magdalena, las cuales provienen de las diferentes leyendas y tradiciones que fueron apareciendo a lo largo de toda Europa, tanto en Occidente como en Oriente, y las cuales darán vida y revitalizarán la devoción a dicha santa.

Según se tiene noticia, Santa María Magdalena fue, después de la Virgen María, el santo más popular durante la Edad Media, en el cristianismo primitivo fue una figura que tuvo una gran importancia. Dentro de su culto se puede observar la percepción que manejaba la sociedad de la época hacia la mujer, la sexualidad, el pecado y el arrepentimiento.

A partir de San Gregorio I, muchos afirman que se inicia un nuevo periodo en cuanto al desarrollo de la hagiografía¹⁰.

Dentro de los casi mil años que duró el medioevo en Europa¹¹, surgieron y se desarrollaron varios movimientos espirituales así como también complejas tradiciones religiosas, como por ejemplo las que surgieron alrededor de la historia de María

⁸ *Ibid.* p. 62.

⁹ *Ibid.*

¹⁰ La hagiografía hace referencia a la historia de la vida de los santos.

¹¹ Este periodo va desde la caída de Roma a finales del siglo V, hasta principios del siglo XV.

Magdalena, así como avanza la Edad Media, así va creciendo también la devoción hacia ella y florecen las historias y leyendas de su vida.

Es de mencionar que una creencia que se tiene, hecho acerca del cual se hizo una pequeña referencia en el capítulo anterior, en donde se menciona que no se sabe con certeza quien es el autor del cuarto Evangelio, el cual por tradición es atribuido desde el siglo II a San Juan, debido a que su origen apostólico era fundamental para que pudiera formar parte de las Sagradas Escrituras.

Del mismo se tiene la idea de que pudo ser escrito por una mujer, pero que por las creencias culturales de la época, este no podía llevar el nombre de ella, ya que como se ha mencionado, las mujeres no gozaban de credibilidad, es así que algunos atribuyen este Evangelio a Santa María Magdalena, debido a los contenidos del mismo, en donde sobresale el relato detallado del encuentro de esta con Jesús resucitado, dándole así un lugar muy importante dentro de la historia del cristianismo.

Como hemos visto hasta este momento, la imagen que se tiene acerca de Santa María Magdalena surge de las Sagradas Escrituras, sea ella o no la que aparece en diversos pasajes con los que se le ha asociado. Esto se debe en gran parte a que los pensadores y teólogos de estos primeros siglos, únicamente tenían éstas como fuentes, tanto cristianas como hebreas.

Y es a partir de San Gregorio Magno, en que comienza el interés hacia la vida de Santa María Magdalena, aunado al contexto que se desarrollaba durante la Edad Media, en donde la penitencia empieza a formar parte fundamental dentro de la sociedad. Así mientras comenzaba la devoción a la Virgen María, sobre todo en Siria y Egipto, paralelo a ello comienza a florecer también la devoción a María Magdalena, es decir las dos mujeres más importantes dentro del cristianismo.

Es entonces a partir de las Sagradas Escrituras, que durante la Edad Media surge en un primer momento la imagen de María Magdalena como la pecadora arrepentida, la cual es fuente de inspiración para la oración y la devoción, y como modelo de vida cristiana, toma así gran relevancia y es venerada y celebrada como una de las santas más importantes.

Prueba de la importancia que tomo su figura, es que muchos de los grandes pensadores de la época, su basaron en ella para poder entender la naturaleza de la fe y del misterio de la redención.

Es así entonces como comienzan a aparecer a lo largo de toda Europa distintas leyendas acerca de la vida de Santa María Magdalena, como parte de todo el enramaje que se crea en este momento a su alrededor, para dar sustento a la figura que la iglesia mismo había generado de la que bien podría ser la santa más importante que se tuvo durante la Edad Media.

Las leyendas medievales relacionadas con Santa María Magdalena, giran alrededor de tres aspectos fundamentales, en primer lugar su pasado pecador y su consecuente conversión, por otro lado la devoción que le tuvo a Jesús durante su vida, y por último la labor evangelizadora que ella desarrolló en el sur de Francia.¹²

Veamos en primer lugar la visión que manejaban las leyendas en Occidente, una de estas hacia el siglo XI apunta que María Magdalena junto a sus hermanos Lázaro y Marta, viajaron a Provenza, en Francia, y que los últimos treinta años de su vida los pasó en una caverna, conocida como la Sainte Baume, llevando así una vida de eremita¹³ regida por la penitencia.

Es de esta última etapa de su vida, de donde surge una de las representaciones más tratadas es el arte, la cual se encuentra, sobre todo, más constantemente en Europa, en donde se presenta a Santa María Magdalena como penitente y eremita.

Su imagen se popularizó de tal manera en el arte, abarcando no solo los campos escultórico y pictórico, sino también el campo musical, teatral y literario, prueba de ello es que fueron creados himnos en torno a su figura, más que con cualquier otro santo durante esta época.¹⁴

Es así que con el paso de los siglos, van surgiendo una innumerable cantidad de narraciones acerca de la vida de esta santa, antes, pero sobre todo, después de la resurrección de Cristo. Así también muchos santuarios afirmaban tener es su poder distintas reliquias de María Magdalena, paralelo a ello surgen milagros y libros sobre ella por toda Europa.¹⁵

En Occidente se utilizaba la enseñanza de la vida de María Magdalena, para hablar sobre el pecado y el arrepentimiento, y sobre todo como medio de práctica de la penitencia como medio de redención. Antes de su conversión era un símbolo de vanidad y de lujuria, luego aparecieron el arrepentimiento y las lágrimas, para dar paso luego a la predicación, la contemplación y la penitencia.¹⁶

Ya por los años en que San Gregorio I dejara asentadas las identidades de las mujeres anónimas de las Escrituras, en una sola, comienzan a aparecer leyendas e historias acerca de la vida de Santa María Magdalena, algunas de estas son las nacidas en el Cluny, el cual es un gran monasterio del Cister franciscano, y las mismas son atribuidas a uno de los monjes que vivían en este lugar de nombre Odo.

¹² Welborn. *Op. cit.* No. 2. p. 66.

¹³ La vida eremita, se refiere a los ermitaños de los primeros tiempos del cristianismo.

¹⁴ Welborn. *Op. cit.* No. 2. p. 65.

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ *Ibid.* p. 66.

A este conjunto de historias se les denominó como la *vita evangelica*, estas sirvieron de complemento a las narraciones que se hacen en los Evangelios de los pasajes en donde se encuentra María Magdalena, incluyendo los que hacen referencia a María la hermana de Lázaro, así como también a la pecadora de la que hace mención San Lucas.¹⁷

Hacia el siglo XI, aparece una de las piezas fundamentales, que conforman las leyendas acerca de Santa María Magdalena, nos referimos a la llamada *vita activa*, la cual hace referencia su vida luego de la ascensión de Jesús, y que sostiene que pasó la mayor parte de su tiempo en el sur de Francia en donde se dedicó a evangelizar y en donde fue enterrada.¹⁸

Es a partir de este momento en que las historias que comienzan a aparecer, están plagadas de leyendas acerca de su vida evangélica, la consecuente predicación en territorio francés y su vida contemplativa.

Como se mencionó anteriormente, parte importante de la predicación y la enseñanza de la Iglesia durante el periodo medieval, se fundamentó en las vidas de los santos, las cuales servían de ejemplo y modelo a seguir. Una de ellas es la que mejor sirve como referencia para tener una idea de cómo era vista Santa María Magdalena durante esta época, me refiero a “*La Leyenda Dorada*”.

“*La Leyenda Dorada*”¹⁹, también llamada “*Legenda Aurea*”, dicho nombre surge debido a la gran popularidad que tuvo. Esta compilación de historias data de alrededor del año 1264, y fue realizada por el fraile dominico Santiago de la Vorágine²⁰, quien es famoso por sus escritos durante la Edad Media. Esta es la obra más importante de este periodo, para conocer las leyendas que se tejían alrededor de Santa María Magdalena, y que por ende se encontraban presentes a lo largo y ancho de toda Europa.

Este libro es una especie de enciclopedia que contiene vidas de santos con distintas anotaciones, no se refiere a una obra original de Santiago de la Vorágine, sino que mas bien, este se dedicó a recopilar diversos relatos que se difundían durante la época y los presentó tal como estaban consignados antiguamente, así incluyó en el mismo algunas historias, mientras que desechó otras por diversas razones.

Dentro de “*La Leyenda Dorada*”, Santa María Magdalena se presenta como la hermana de Marta y Lázaro, quienes formaban parte de una familia acomodada, de hecho se les presenta como descendientes de reyes, dueños de tierras en Betania, incluyendo el castillo de Magdalo, y gran parte de Jerusalén.²¹

¹⁷ *Ibid.*

¹⁸ *Ibid.* p. 67.

¹⁹ El título original de la obra en latín es “*Legendi di Sancti Vulgari Storiado*”.

²⁰ Santiago de la Vorágine llegó a ocupar la silla arzobispal de Génova, y hacia el año 1816, fue beatificado por el papa Pío VII.

²¹ Santiago de la Vorágine. “*La Leyenda Dorada*”, 1. Madrid, Alianza Editorial, S.A., 1994. p. 383.



Ilustraciones No. 8 y 9. La imagen del lado derecho corresponde a la pintura anónima del siglo XVIII que representa a la Magdalena penitente, que se encuentra en el retablo del Cristo de la Agonía de la parroquia de La Merced de la Nueva Guatemala. La imagen de la izquierda es el grabado que reproduce la misma faceta de la vida de la santa, que está en la Novena preparatoria para su fiesta, que data de 1737. Nótese la similitud entre ambas obras, lo cual demuestra como los grabados sirvieron de modelo para la creación de nuevas obras. (Fotografía Julio R. Martínez, año 2007. / El grabado forma parte de la “Colección de Novenas”, Museo del Libro Antiguo.)

Santiago de la Vorágine hace referencia a que los nombres de los padres de estos, eran Siro y Eucaria. Luego de su muerte fueron repartidas las propiedades entre los tres hermanos. Pero fue Marta la encargada de dirigir las mismas ya que Lázaro solo se interesaba por asuntos militares, mientras que María, quien era joven y bella, se entregaba a los placeres de toda clase. Asimismo menciona que luego de la ascensión de Jesús, los tres vendieron todo lo que tenían y lo obtenido lo dieron a los apóstoles.²²

De la Vorágine hace mención que debido a la vida que llevaba María Magdalena, la gente generalmente se refería a ella como “la pecadora”.²³

En la obra se nos relata el pasaje de la mujer que lava los pies de Jesús en la casa de Simón el Leproso, haciendo referencia a que es María Magdalena quien realiza esta acción. Luego se hace una evocación al pasaje que relata San Lucas cuando Jesús expulsa de ella los siete demonios, así como también de la resurrección de Lázaro,

²² *Ibid.*

²³ *Ibid.*

fundiendo a estas dos mujeres en una sola. A partir de este momento María se convertiría en una fiel discípula de Jesús.

He aquí una pequeña parte de “*La Leyenda Dorada*”, en el cual se hace referencia a lo anterior:

“El Señor hizo a María Magdalena inmensos beneficios y distinguióla con señaladísimas pruebas de predilección: expulsó de su alma siete demonios; dejóla totalmente inflamada de amor hacia El; honróla con su confianza y amistad; convirtióla en su hospedera alojándose en su casa; quiso que fuese ella quien le procurase lo que necesitaba cuando iba de camino en sus peregrinaciones de evangelización; la trotó constantemente con comprensión y dulzura defendiéndola de quienes la atacaban o recriminaban su comportamiento, como la defendió ante Simón el fariseo, que la juzgaba inmunda ante su hermana Marta, que la tachó de holgazana, y ante Judas que la acusó de derrochona. Cuando la vio llorar El mismo no pudo contener sus lágrimas y por amor a ella resucitó a su hermano Lázaro cuatro días después de que éste hubiera muerto, y curó a Marta de unas hemorragias que desde hacia siete años padecía...”²⁴

Luego de esto, únicamente menciona de forma somera la presencia de María Magdalena junto a la cruz de Jesús en el Calvario, y que fue ella quien compró los aromas para ungir su cuerpo antes del entierro. Así mismo, fue la única que se quedó velando en el sepulcro mientras los demás discípulos se marcharon, siendo ella a quien se le apareció en primer lugar Jesús resucitado, convirtiéndose así en la encargada de llevar la noticia a los demás y por ende en “*apóstola (sic) de apóstoles*”²⁵.

Ahora bien, en el capítulo que aborda la resurrección de Cristo, al hacer referencia a las apariciones del Resucitado, de la Vorágine apunta lo siguiente:

“Primeramente se apareció a María Magdalena.

Esta primera aparición se halla referida se halla referida en el capítulo 20 del evangelio de san Juan y en el 26 de san Marcos, Este evangelista dice: <<Resucitado Jesús, se apareció a María Magdalena en la madrugada del Primer día de la semana, etc.>>.

Por cinco razones quiso el Señor mostrarse en primer lugar a María Magdalena, prototipo de penitentes. Primera: Para corresponder al ardiente amorque ella le profesaba desde que le perdonó los muchos pecados que había cometido, como leemos en el capítulo séptimo de san

²⁴ *Ibid.* p. 384.

²⁵ *Ibid.*

Lucas. Segunda: Para demostrar que Él había muerto por los pecadores. <<No vine en busca de los justos, sino de los pecadores>> (Mat., 21). Tercera: Para ratificar esto que en alguna ocasión había dicho: <<En verdad os digo que las meretrices os precederán en el reino de los cielos>> (Mat., 21); o lo que es lo mismo: algunas mujeres del mal vivir ocuparán en la bienaventuranza asientos más destacados que muchos sabios. Cuarta: Porque, así como según la Glosa una mujer fue mensajera de la noticia de su muerte, una mujer fuese también quien extendiese la voz de que había resucitado. Quinta: Para darnos a entender que, como asegura san Pablo, <<donde haya abundado el pecado, puede después sobreabundar la gracia>> (Rom., 5).”²⁶

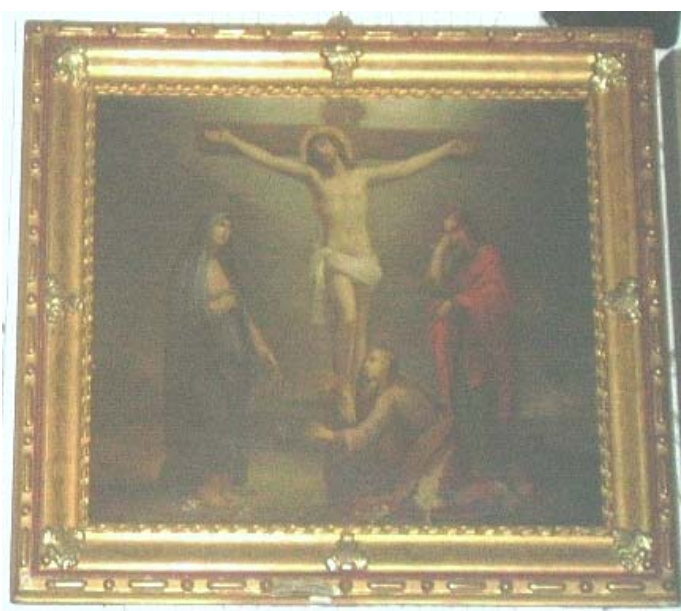


Ilustración No. 10. Una de los pasajes de la Pasión de Cristo, en donde tanto en las Sagradas Escrituras, como en la leyendas medievales, aparece consignada la presencia de Santa María Magdalena, como uno de los personajes más importantes. Óleo de finales del siglo XVIII, que conforma la serie del viacrucis del Santuario de Guadalupe en la Nueva Guatemala de la Asunción. (Fotografía Julio R. Martínez, año 2008.)

Luego de esto, Santiago de la Vorágine, se ubica exactamente catorce años después de la ascensión, en el momento de la persecución del cristianismo.

En ese momento María, junto a sus hermanos Marta y Lázaro, son puestos en un bote sin timón ni velas, y son echados al mar junto a otros personajes, entre ellos un hombre

²⁶ *Ibid.* p. 231.

de nombre Maximino²⁷ -a quien, según de la Vorágine, San Pedro encargó que atendiera espiritualmente a María Magdalena²⁸ y otras personas más. El bote llega milagrosamente a las costas de Marsella, ciudad que se ubica al sur de Francia.

Es a partir de este momento, en que la faceta de María Magdalena como predicadora hace su aparición, convirtiéndose así en parte importante de su vida y de las leyendas que se tejen alrededor de la misma, tomando un lugar muy significativo dentro de la tradición que se conformó en torno a su imagen.

Así, de la Vorágine apunta:

“Viendo santa María Magdalena que los marsellese acudían continuamente a dicho templo (un templo pagano) a ofrecer sacrificios a los ídolos, comenzó a predicar a aquellas gentes la doctrina de Cristo con amabilidad, con sencillez, con palabras dulces y adecuadas, con la idea de apartarlas de la idolatría y de conducir las a la fe en el Señor. Los oyentes de aquellas constantes predicaciones no sabían qué admirar más: si la belleza extraordinaria de la predicadora, su facilidad de palabra o la cautivadora elocuencia con que se expresaba. No debe extrañarnos que de unos labios que tan delicada y piadosamente habían cubierto de besos los pies de Cristo brotase la palabra de Dios con especialísima unción.”²⁹

Se nos dice que en su predicación logra que los habitantes de estos lugares dejen de adorar ídolos. Una de las leyendas que se presentan en estos momentos, y que relata de la Vorágine, cuenta que ella convence al gobernador de Marsella y a su esposa acerca de lo que relatan los Evangelios es verdadero, por lo que ellos le piden que rece para que puedan tener un hijo.

Sin embargo el gobernador no del todo convencido de esto viaja a Roma para hablar con Pedro. En el viaje lo acompaña su esposa, quien se encuentra embarazada, pero durante el trayecto se desata una tormenta, durante la cual ella da a luz y muere.

Entonces la tripulación pide al gobernador que lance los cuerpos de su difunta esposa y del bebé también muerto, por la borda, para que así cese la tormenta, a lo que él se niega, entonces decide dejarlos en una isla, dejando el cuerpo del niño sobre el de su madre. Después de esto el gobernador continúa su viaje hacia Roma, y confirma todo lo que María Magdalena le había dicho, embarcándose así luego hacia Jerusalén.

²⁷ Acerca de Maximino, apunta la leyenda que llegaría a ser un obispo muy importante.

²⁸ De la Vorágine. *Op. cit.* No. 21.

²⁹ *Ibid.*

Ya en el viaje de regreso a Francia, el gobernador logra que el barco pase cerca de la isla en donde había dejado a su mujer y a su hijo muertos, al acercarse, ve al niño jugando en la playa. Al ver el barco el niño corre hacia su madre y esta se levanta. Luego de recogerlos la esposa le cuenta al gobernador que María Magdalena los protegió y que incluso llevó su espíritu hasta Roma y a Jerusalén para que lo acompañaran a él en su viaje.

Estando ya de regreso en Marsella, van a ver a María Magdalena y dan testimonio de la predicación que ella hace. Luego piden a Maximino³⁰ que los bautice, convirtiéndose así en los dirigentes de la destrucción de los templos paganos de la región, y se involucran en la elección de Lázaro, el hermano de Marta y María, como obispo.

De la Vorágine apunta que luego de esto “...santa María Magdalena, deseosa de entregarse plenamente a la contemplación de las cosas divinas, se retiró a un desierto austerísimo, se alojó en una celda previamente preparada para ella por ángeles y en dicha celda vivió durante treinta años totalmente apartada del mundo y aislada del resto de la gente.”³¹

En este lugar entra en continuos estados de éxtasis durante sus momentos de oración, en los cuales era llevada por ángeles cada día, siete veces al cielo, correspondiendo estas a las Horas Canónicas del Oficio, y en donde su alma se alimenta por lo que su cuerpo no necesita de comida material alguna.³²

El fraile dominico al relatar un diálogo entre la santa y un sacerdote, a quien se le permitió ver el milagro de los ángeles llevándola al cielo, luego de los treinta años mencionados, hace referencia de la muerte de María Magdalena:

“Nuestro Salvador me ha comunicado que muy pronto me sacará definitivamente de este mundo; quiero, pues, que vayas a ver a san Maximino y que le digas de mi parte que el próximo domingo de Resurrección, cuando se levante para cantar los maitines de la fiesta, entre en su oratorio, pero que entre él solo, y que allí me encontrará, porque allí seré llevada por los ángeles.”³³

Cabe mencionar que el mencionado sacerdote, no pudo ver a la santa, únicamente la escucho hablar, y ella le reveló quien era haciendo alusión a la pecadora que se menciona en el Evangelio y que lavó los pies de Jesús con sus lágrimas y los enjugó con sus cabellos.³⁴

³⁰ El personaje del que De la Vorágine hace mención que llegó a Marsella junto a María Magdalena y sus hermanos.

³¹ De la Vorágine. *Op. cit.* No. 21. p. 388.

³² *Ibid.*

³³ *Ibid.* p. 389.

³⁴ *Ibid.*

El sacerdote hizo lo que le mandó María Magdalena y el relato apunta:

“El santo obispo recibió estas noticias con mucha alegría, dio profundamente gracias a Dios y, conforme al encargo transmitido por el sacerdote, el domingo de Resurrección, a la hora que se le había indicado, entró él solo en su oratorio y vio a la santa rodeada del coro de ángeles que la habían transportado hasta allí. Vióla en medio de ellos, suspendida en el aire a una altura de dos codos respecto del suelo, con sus manos extendidas hacia arriba, cual si estuviera hablando con Dios. Como al verla quedara parado y detenido por una especie de respetuosa reverencia que le impedía avanzar hacia donde ella estaba, la santa, volviendo los ojos hacia él le dijo:

-Padre, acércate más; no te quedes ahí parado, como si tuvieras Miedo de aproximarte a tu hija.

San Maximino, obediente, llegóse hasta la santa, y dicen los libros en los que se narra la vida de este venerable obispo, que al acercarse a ella vio como el rostro de María Magdalena, habituado al trato familiar con los ángeles, había adquirido tal brillo y resplandecía de tal manera que cualquiera hubiera podido soportar más fácilmente la incidencia sobre sus ojos de los rayos del sol que los fulgores de aquella cara emanaban.

Al cabo de un rato San Maximino mandó pasar al interior del oratorio a todo su clero y al sacerdote que había actuado como recadero de la santa, y en presencia de ellos administró a ésta en comunión el cuerpo y sangre de Cristo, recibidos por ella en su boca, mientras sus ojos se le inundaban de lágrimas. Momentos después María Magdalena, allí mismo, ante la base del altar, tendióse en tierra, y estando en esta actitud su alma emigró al Señor. Nada más expirar, de su cuerpo empezó a emanar un olor tan exquisito que todo el oratorio quedó impregnado de él, y cuantos entraban en aquel sagrado lugar percibían los efluvios de tan suavísimo aroma, que duró sin desaparecer unos siete días. San Maximino, tras de ungir con suavísimos bálsamos el cadáver de la santa, lo sepultó reverentemente y rogó a los cristianos que cuando él falleciera enterrasen su cuerpo al lado de ella.”³⁵

El mismo Santiago de la Vorágine presenta otra de las versiones que se tenían sobre la vida de la santa, que según algunos había sido escrita por Hegesipo y otros suponían que por Josefo, la misma guarda grandes similitudes con la anterior, conteniendo algunas variantes:

³⁵ *Ibid.*

“... en uno de sus capítulos, se refiere que María Magdalena, después de la Ascensión del Señor, ya fuese por la intensidad de su amor a Cristo, ya por la tristeza y vacío que la ausencia del Salvador produjo en su alma, no quería ver a nadie, y que cuando llegó a la tierra de Aix se refugió en un desierto en el que, escondida y aislada del mundo, vivió treinta años, a lo largo de los cuales siete veces cada día un ángel la subía al cielo para que asistiera a la celebración de las Horas canónicas que en la gloria se cantaban.”³⁶

El relato continúa:

“...en cierta ocasión se acercó un sacerdote a la celda en que ella vivía, y que la santa, desde dentro, a través de la puerta que siempre permanecía cerrada, le pidió que le llevara ropa con que vestirse, y que, cuando el sacerdote hubo hecho este encargo, vestida con la prendas que le proporcionara, se fue con él a una iglesia para que le administrara la comunión, y que una vez que hubo comulgado juntó sus manos en actitud de oración y, mientras oraba, junto al altar, entregó su alma a Dios y descansó en paz.”³⁷

De la Vorágine termina sus apuntes, sobre María Magdalena, narrando milagros que son atribuidos a la intercesión de esta santa y a sus reliquias. Una de las leyendas que corrían durante la época era que María estaba comprometida con Juan el evangelista, dicha boda fue la que se realizó en Caná, y en donde tuvo lugar el primer milagro de Jesús. Esta leyenda es abiertamente rechazada por de la Vorágine.

Dentro de esta leyenda, se dice que fue durante la víspera de la boda, que Juan fue inspirado a seguir a Jesús. Y fue entonces que María, abatida por ello, se entregó a una vida de pecado, y que el mismo Jesús para evitar que esto se diera, la convirtió y la puso en el camino de la penitencia. Al mismo tiempo, otra leyenda relata que dicha esposa más bien se convirtió en compañera de la Virgen María, y que ella misma permaneció virgen hasta la muerte.³⁸

Otra obra que hace referencia a María Magdalena, es la conocida como “*La vida de Santa María Magdalena y de su hermana Santa Marta*”, la cual es de autor anónimo y se dice que data del siglo XII según su traductor, apuntando también que en la misma se refleja la espiritualidad de San Bernardo de Claraval, quien era miembro del Cister³⁹ y era un predicador muy conocido en la época.⁴⁰

³⁶ *Ibid.* p. 390.

³⁷ *Ibid.*

³⁸ *Ibid.* p. 391.

³⁹ Esta es una orden religiosa que se encuentra bajo la regla de San Benito, la misma fue fundada hacia el año 1098 por Roberto de Molesmes. La misma tuvo una gran influencia tanto religiosa como política, y restableció la rigurosidad de las reglas primitivas.

⁴⁰ Welborn. *Op. cit.* No. 2. p. 72.

Es debido a las descripciones tan apasionadas y a la vez extravagantes, acerca del amor que María Magdalena profesaba por Jesús, que esta obra se atribuye a un miembro de esta orden religiosa.⁴¹

Dicha obra guarda bastantes similitudes con “*La Leyenda Dorada*”, los hermanos de María son Marta y Lázaro, y ella lleva una vida libertina, y que al enterarse que Jesús estaba en casa de Simón, algo dentro de ella la lleva a su encuentro, lleva consigo finos aceites y en el lugar es liberada de sus demonios por Él, la escena es descrita de la siguiente manera:

“Enseguida, una vez que por una prohibición perpetua hubo expulsado y atado a los siete demonios que la torturaban, Él la llenó de nuevo con los siete dones del Espíritu Santo. Inmersa en ellos, por la fe concibió en ella misma una gran esperanza y dio luz a una caridad ferviente... con una conciencia enriquecida de esta manera y con la plenitud de su arrepentimiento, rebosante de una devoción agradable a Dios que estimulaba en su interior la esperanza cierta de perdón, vino a la cena del Señor.”⁴²

En primer lugar podemos señalar como el autor se refiere a este acontecimiento como el momento en que Jesús libera a María Magdalena de los siete demonios, el cual es presentado dentro de las Sagradas Escrituras claramente en el capítulo 7 de San Lucas en un contexto completamente diferente al que se presenta en esta obra.

Por otro lado vemos la forma tan prosaica en que se escribe, utilizando un lenguaje muy florido para describir momentos importantes como el descrito anteriormente.

Más adelante el autor ubica a María Magdalena acompañando a Jesús, al lado de las otras mujeres a las que hacen mención los Evangelios. Ella es testigo de los milagros de Jesús, incluyendo por supuesto la resurrección de su hermano Lázaro.

Al escribir sobre la unción de Jesús en Betania, apunta:

“Habiendo perfumado los pies del Salvador con nardo precioso, lo extendió sobre ellos y los masajeó con sus manos y sus dedos, los envolvió cuidadosamente con su pelo, que era de gran belleza. Los atrajo a su pecho y a sus labios y los lavó con ternura. Los sostuvo y acarició por un tiempo largo hasta que los dejó.

...Después de que ungiera sus pies, creció en su alma un fuego de amor grande, que Él mismo había encendido en ella, en esa mujer que le había

⁴¹ *Ibid.*

⁴² *Ibid.*

servido, que había confiado en Dios, en el afecto que esta había hecho crecer entre ellos, que había realizado servicio de amistad para Él, pues, si ahora no me equivoco, así se lo había permitido. Adorando al Salvador, se aproximó con reverencia a la cabeza del más santo, esa que ángeles, arcángeles, principados y potestades veneraban. Atrayendo para sí el pelo de Dios Todopoderoso, rompió el vaso de alabastro y derramó los restos de la fragancia de nardo sobre la cabeza del Hijo de Dios. Entonces, con un masaje de sus manos, humedeció los rizos con el nardo. Con sus delicados dedos, hábilmente extendió el perfume consagrado por su frente y sus sienes, por su cuello y por las áreas adyacentes, justamente la unción de la nobleza. De esta manera, María cumplió las obras de devoción religiosa que una vez cantó Salomón en el Cantar de los Cantares: <<”Mientras el rey está en su diván, mi nardo exhala su perfume”>>. ¡Que dulce olor desprendían las manos y labios y pelo de María después de haber tocado los pies de Jesús, cuya fragancia sobrepasa cualquier otra! Ahora quedaba la casa llena de la esencia del perfume, para que el mundo pudiera llenarse de la gloria de este hecho.”⁴³

Como se puede ver en el pasaje anterior, el autor hace la referencia al libro del “*Cantar de los Cantares*”, como muchos pensadores cristianos lo habían hecho desde varios siglos atrás, al relacionar a María Magdalena con la esposa que se presenta en el mismo, a la cual probablemente con más frecuencia se le ve como la Iglesia misma, quien está en espera de la venida de su esposo, el Señor.⁴⁴

Otro hecho importante dentro de la vida de la santa, y que el autor de esta obra resalta, es la resurrección de Cristo, y en donde nuevamente deja entrever la relación que se establece entre María Magdalena con la esposa del libro hebreo atribuido a Salomón.

Al hacer referencia al momento de la ascensión de Jesús a los cielos, nos dice:

“Al final, el Salvador quedó convencido de que el amor en el que había antes experimentado tal placer nunca había cesado de arder en el pecho de su primera sirvienta y especial amiga, y sabía... que Él había ascendido al Padre en el corazón de la que le había cuidado con perfumes. Justo antes le había hecho a ella ser su evangelista de la Resurrección y ahora la convertía en el apóstol de la Ascensión para los demás apóstoles...”⁴⁵

Hasta este momento, esta es la única referencia que se tiene acerca de la presencia de Santa María Magdalena en el momento de la ascensión de Jesús, ya que como se ha visto solamente se consigna su presencia durante la resurrección incluso dentro de los mismos

⁴³ *Ibid.* p. 73.

⁴⁴ *Ibid.* p. 76.

⁴⁵ *Ibid.* p. 73.

Evangelios, aunque no es difícil de imaginar que ella fuera también testigo de este acontecimiento.



Ilustración No. 11. Grabado de la Ascensión de Jesús a los cielos, que se encuentra en el libro *“El Santísimo Rosario explicado por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret”*, mismo que fue publicado en Barcelona, en el año 1865. Nótese en primer plano hacia el lado derecho, la mujer de espaldas podría tratarse de Santa María Magdalena, ya que es la única mujer que aparece, junto con la Virgen María, y que aunque no se puede determinar su presencia en este momento, según los relatos de los Evangelios, algunas de las leyendas medievales si la ubican aquí. (“Colección de libros impresos en otros países”, Museo del Libro Antiguo.)

Otro de los elementos que están presentes dentro de este escrito, es la relación que varios pensadores establecen entre María Magdalena y Eva, tal y como se afirma en el siguiente pasaje:

“He aquí cómo la Vida, perdida a través de Eva, ha sido restaurada por aquel que vino de la Virgen María. Al igual que Eva en el paraíso dio a

beber a su marido un veneno, ahora la Magdalena presentó a los Apóstoles el cáliz de la vida eterna.”⁴⁶

Al revisar los pasajes que se describen en esta obra, podemos contemplar claramente la visión que se tenía acerca de Santa María Magdalena durante la Edad Media, ya que ella es exaltada por el papel que jugó dentro del cristianismo primitivo, luego de la resurrección de Jesús y su posterior ascensión al cielo, y por la vida contemplativa que llevó luego.

He aquí algunos pasajes que ilustran lo mencionado anteriormente:

“Los honores divinos que a ella se le dieron incluso se multiplicaron pues fue glorificada durante la primera aparición, elevada al honor de apóstol, constituida evangelista de la Resurrección de Cristo y designada profeta de su Ascensión para los apóstoles.”⁴⁷

El siguiente pasaje nos habla acerca de uno de los momentos de éxtasis en los que ella entraba continuamente al estar en oración durante su vida contemplativa:

“Finalmente, después de muchos signos, después de esperar mucho tiempo. sedienta de la más maravillosa visión, fue satisfecha con la vista del rostro del muy amado. En la eterna contemplación, Él le dio a ella sus dulces abrazos... Sin cesar; el amante pensó en su muy amada, y en la meditación, ella se consumía con la llama del amor; con el fuego inextinguible que ardía diariamente en el holocausto del amor insaciable por su Redentor.”⁴⁸

El lenguaje que se utiliza en las descripciones de estos pasajes, responde a un determinado tipo de espiritualidad en la cual se quiere dar a conocer el amor de Dios⁴⁹, y el mismo predominaba durante esta época.

“... mucho más feliz es aquel que ha sido movido y tomado de tal manera por la fragancia de los actos de María que ha seguido el ejemplo de su conversión, que ha impreso en su vida la imagen de su arrepentimiento y ha llenado su espíritu con su devoción hasta el grado de hacerse partícipe de lo mejor que ella ha escogido.”⁵⁰

Este pasaje nos muestra como el autor de esta obra ve el amor de Dios y lo que este conlleva, no solo como algo reservado a unos pocos, sino para todo aquel que le busque,

⁴⁶ *Ibid.* p. 74.

⁴⁷ *Ibid.*

⁴⁸ *Ibid.*

⁴⁹ *Ibid.* p. 76.

⁵⁰ *Ibid.*

se arrepienta de sus pecados y permanezca fiel a él, lo cual era el fin que la Iglesia medieval buscaba inculcar dentro de los cristianos de la época.

Luego de la ascensión, el autor relata como María, Marta y Lázaro llegan al sur de Francia, lo cual también coincide con “*La Leyenda Dorada*”. Aparece nuevamente en este relato la figura de Maximino, con la diferencia de que aquí se le llama Máximo.

El relato continúa con la consecuente predicación que María Magdalena realizó a los pobladores de la región, acerca de lo cual el autor nos dice:

“... ella mostró su pelo, con el que en un primer momento de aquella celebración había secado de sus lágrimas los pies de Jesús y, en un segundo momento, el nardo precioso que había derramado sobre ellos; enseñó también su boca y sus labios, con los que había besado sus pies cientos de veces, no solo mientras vivía, sino después cuando ya había muerto y una vez hubo resucitado...”⁵¹

Por otro lado, este autor, tal como lo consigna en el título, hace referencia a la vida de Santa Marta, y de la cual nos habla acerca de la predicación que ella también realizó, así como de sus milagros, sobresaliendo entre ellos algunas de las curaciones que hizo.⁵²

A diferencia de Santiago de la Vorágine, este autor no presenta el pasaje del gobernador de Marsella y su esposa e hijo. “*La vida de Santa María Magdalena y su hermana Santa Marta*”, termina con la muerte de ambas. Nos dice que Marta muere primero, y luego unos días después, María Magdalena a la edad de setenta y cinco años.⁵³

En el relato el autor apunta que al estar agonizando, María Magdalena pide que la saquen al exterior, en donde se encuentra una gran cantidad de gente, quienes rezan con ella mientras espera el encuentro con Jesús. De la misma forma pide que le sean leídos en idioma hebreo, su lengua natal, los sufrimientos que padeció Jesús en la cruz, expirando al momento de escuchar el último suspiro de su amado Jesús.⁵⁴

Entre los siglos IX al XIII aparecen una serie de vidas acerca de Santa María Magdalena, las cuales en general guardan gran similitud en muchos de sus pasajes, con las narraciones recopiladas por Santiago de la Vorágine.

⁵¹ *Ibid.* p. 77.

⁵² Tanto en esta obra como en “*La Leyenda Dorada*”, se habla acerca de una leyenda acerca de Santa Marta, y que nos hace recordar a la vez la historia de San Jorge, en la cual ella acaba con un dragón que amenaza un pueblo, sirviéndose para ello de la Cruz, con la cual logra dominarlo y colocándole luego alrededor del cuello su cinturón.

⁵³ Welborn. *Op. cit.* No. 2. p. 78.

⁵⁴ *Ibid.*

En una parte de Europa, la historia de María Magdalena se unió con la de la eremita María de Egipto, dando forma así a los relatos acerca de la vida contemplativa de la primera, los cuales comienzan a circular por toda la región a mediados del siglo IX.⁵⁵



Ilustración No. 12. Grabado de la Ascensión que se encuentra dentro del “*Misal Romano*” que vino de Italia en el siglo XIX. Este es similar al grabado de la ilustración No. 6, como se puede ver también contiene oraciones en latín propias de la liturgia del día. En la parte inferior de dichas oraciones, se puede observar al fondo las siluetas de dos mujeres, mismas que muy probablemente correspondan a la Virgen María y a Santa María Magdalena. (“Colección de libros impresos en otros países”, Museo del Libro Antiguo.)

⁵⁵ *Ibid.* p. 66.

Acerca de la vida eremita de Santa María Magdalena, se dice que pasó treinta años en una cueva en las afueras de Francia, ahora bien, muchos de los relatos de este lapso de tiempo, provienen de la vida de María de Egipto.⁵⁶

La historia de María de Egipto nos afirma que ella habitó durante cincuenta años en el desierto de Palestina, hacia finales del siglo IV y principios del siglo V.⁵⁷ Esto lo realizó como signo de penitencia, luego de llevar una vida de cortesana.

En sí no es posible saber porque se unieron en un momento dado las vidas totalmente diferentes de estas dos santas, dando paso a una sola, aunque bien pudiera ser por el hecho de la vida que llevaba María de Egipto y su posterior conversión, hecho que se puede relacionar con la vida atribuida por San Gregorio I durante el siglo VI a María Magdalena.

Así mismo, a la vida de Santa María Magdalena, también se le agregan relatos y detalles que surgen de la vida de Santa Inés virgen, a quien su historia nos refiere que fue arrojada a un burdel totalmente desnuda, esto como castigo por rechazar las proposiciones que le había hecho un oficial romano. Al momento le comenzó a crecer el cabello de forma milagrosa, cubriéndole así todo el cuerpo.⁵⁸

Santiago de la Vorágine, ubica estos acontecimientos de la vida de Santa Inés, hacia el año 309, es decir siglo IV, en tiempos de Constantino el Grande.⁵⁹

Al igual que en la vida de María de Egipto, en la vida de Santa Inés, está presente el crecimiento de cabello de forma milagrosa, hecho que también se presenta dentro de los relatos acerca de María Magdalena, por lo que en su momento resulto un factor para fundir varias leyendas e historias en una sola.

Algo importante de mencionar, es el hecho de que el autor de "*La vida de Santa María Magdalena y su hermana Santa Marta*", si bien conocía las historias que circulaban acerca de como María Magdalena era llevada por ángeles al cielo siete veces al día, las rechazaba al igual que la vida contemplativa de esta, ya que afirmaba como estas habían sido tomadas de la vida de la "Penitente de Egipto".⁶⁰

Algunos afirman que estas historias acerca de la vida contemplativa de María Magdalena, se encuentran dentro de los escritos de Josefo, historiador de los primeros

⁵⁶ María de Egipto también es conocida como Santa Egipciaca.

⁵⁷ Welborn. *Op. cit.* No. 2. p. 71. Es de mencionar que en "*La Leyenda Dorada*", Santiago de la Vorágine, señala que Santa María Egipciaca se retiró al desierto hacia el año 270, en tiempos del emperador Claudio, en donde habitó por cuarenta y siete años, es decir en el siglo III y IV.

⁵⁸ *Ibid.*

⁵⁹ De la Vorágine. *Op. cit.* No. 21. p. 118.

⁶⁰ Welborn. *Op. cit.* No. 2. p. 77.

siglos, aunque el autor de la obra mencionada anteriormente, afirma que dicho historiador nunca menciona a María Magdalena.⁶¹



Ilustraciones No 13 y 14. La ilustración superior es una pintura del siglo XVIII que se conserva en la sacristía de la iglesia de Santo Domingo de la Nueva Guatemala de la Asunción, la cual según dicen representa a Santa Egipciaca. La ilustración inferior es un detalle de un grabado europeo de la Magdalena Penitente, que se encuentra en el Museo de Bellas Artes en Valencia, España. Nótese la similitud entre ambas representaciones. (Fotografía Fernando Urquizú, año, 2009. / Grabado tomado del “*Calendario de Fiestas de Verano de la Comunidad Valenciana*”, p. 50.)

⁶¹ *Ibid.*

Algo importante de señalar es la crítica de fuentes que realizan tanto Santiago de la Vorágine como también el autor de *“La vida de Santa María Magdalena y su hermana Santa Marta”*, ya que ambos rechazan algunas de las historias que circulaban acerca de María Magdalena, ya que el primero rechaza la historia de las bodas de Caná del que se hizo mención antes y el segundo los relatos sobre la su vida eremita.

Es importante señalar el hecho de cómo a pesar de la visión que se tenía incluso desde los tiempos de Jesús, en cuanto a las mujeres y el papel que estas debían cumplir dentro de la sociedad, la figura de Santa María Magdalena es uno de los santos más importantes durante la Edad Media, en donde se le ve desempeñando un papel protagónico dentro del cristianismo primitivo, dejando de lado la distinción de género.



Ilustración No. 15. Detalle del rostro de la imagen de Santa María Magdalena del siglo XIX, que se conserva en el Santuario Expiatorio del Sagrado Corazón, ubicado entre la zona 8 y la zona 1 capitalina. Escultura de autor anónimo. (Fotografía Julio R. Martínez, año, 2008.)

Mientras que en Occidente, la imagen que predominaba en la Edad Media dentro del pueblo cristiano de María Magdalena, era la de predicadora, pero sobre todo la de penitente y contemplativa, surgida de las leyendas que circulaban en la época, estaba

también la visión que tenía la Iglesia de Oriente⁶² en donde también se le venera como santa pero manteniendo tradiciones diferentes.

Dentro de la tradición oriental acerca de Santa María Magdalena, también se encuentran presentes las diferentes leyendas que se han mencionado hasta el momento, aunque la figura que se maneja de ella está más apegada a lo que nos dicen los Evangelios.

En Oriente nunca se tuvo por válida la postura que tomó San Gregorio I, al atribuir a una sola mujer la identidad de tres mujeres distintas, y la figura principal de su veneración en estas regiones, se basan en su papel como primer testigo de la resurrección.⁶³

Aunque también se le reconoce con los títulos de “Igual a los Apóstoles” o Isapostole, y “Apóstol de Apóstoles”, la principal identificación que se tiene de ella es como “Portadora de mirra” por su papel en el momento de la resurrección.⁶⁴

En cuanto al papel evangelizador que desempeñó Santa María Magdalena luego de la ascensión, la tradición oriental la sitúa en Roma y Éfeso⁶⁵, a diferencia del Occidente en donde se le ubica al sur de Francia.⁶⁶

Una de estas leyendas orientales es la que sostiene la Iglesia Griega, la cual afirma que después de Pentecostés, María Magdalena acompañó a la Virgen María y a San Juan a Éfeso, ciudad en la que murió, y luego hacia el año 886, sus reliquias fueron llevadas a Constantinopla.⁶⁷

Acercas de su presencia en Roma ha surgido una de las leyendas más conocidas en Oriente, en la cual se nos dice que María Magdalena se dirigió hacia Roma a predicar el Evangelio y en donde conoce al emperador Tiberio. Algunas historias afirman que este encuentro se realizó durante una cena por lo que María sostenía un huevo en su mano al momento de hablar sobre la resurrección de Cristo.

El emperador dudaba de esto y mientras se reía decía que un hombre puede volver de la muerte tan fácilmente como el huevo que ella tenía se podía volver rojo. Al instante

⁶² La región del Oriente, comprende el Oriente medio, África y Europa del Este. La Iglesia Ortodoxa Oriental tiene su origen en los tiempos apostólicos y su tradición teológica fue compartida por seiscientos años con la Iglesia de Occidente, pero por diferentes razones se fueron separando hacia el siglo VI. Las Iglesias de Oriente aunque son iglesias católicas manejan una vida interior y una vida exterior regidas por los ritos ortodoxos.

⁶³ Welborn. *Op. cit.* No. 2. p. 90.

⁶⁴ *Ibid.*

⁶⁵ Esta es una ciudad que se ubica en la costa oeste de Turquía, y de la cual únicamente se pueden observar ruinas en la actualidad.

⁶⁶ Welborn. *Op. cit.* No. 2. p. 94.

⁶⁷ “*Calendario de Fiestas de Verano de la Comunidad Valenciana.*” Fundación Bancaza. p. 124.

éste cambio de color. Es de esta forma que el huevo rojo es uno de los elementos que se encuentran muy presentes dentro de la tradición oriental de Santa María Magdalena.⁶⁸

Y es de este relato de donde surge una de las tradiciones mas antiguas y arraigadas dentro de los cristianos ortodoxos, la de compartir huevos rojos en Pascua. Incluso algunos pueblos del Este de Europa y Rusia son ampliamente reconocidos por la elaboración de huevos de diversos y complejos diseños durante la Edad Media, y los cuales guardan un gran valor artístico e histórico.⁶⁹

Siguiendo con este relato, María continua hablándole a Tiberio acerca de la historia de Jesús haciéndole saber que fue el emperador de Judea, Poncio Pilato quien le condenó a muerte. Es así que Tiberio exilia a Pilato a las Galias, lugar en el que muere.⁷⁰

Algunas de las leyendas que se encuentran en Oriente, afirman que María Magdalena permaneció en Roma esperando la llegada de Pedro. Así mismo algunas otras la identifican como la María que aparece en el capítulo 16 de la “*Carta de San Pablo a los Romanos*”⁷¹, el cual nos dice: “Saludad a María, que ha trabajado mucho por vosotros.”⁷²

El cristianismo de Oriente, sitúa el final de la vida de María Magdalena en Éfeso, de forma generalizada por toda la región, tal y como se mencionó anteriormente. Según las leyendas ella permaneció en esta ciudad evangelizando junto a San Juan, algunas historias apuntan que incluso ayudó a este último a escribir su Evangelio.⁷³

Esta situación se encuentra presente en los escritos de un patriarca de Jerusalén del siglo VII de nombre Modesto, quien afirma:

“Después de la muerte de nuestro Señor, la madre de Dios y María Magdalena se unieron a Juan, el discípulo amado, en Éfeso. Es ahí donde la mirróforo acabó su vida apostólica con el martirio, no deseando en ese instante final que la separasen del apóstol Juan y de la Virgen.”⁷⁴

Algo importante de destacar es el hecho de que este patriarca menciona el final de la vida de María Magdalena con el martirio, lo cual ninguna otra fuente lo cita, por lo que es

⁶⁸ Welborn. *Op. cit.* No. 2. p. 94.

⁶⁹ *Ibid.*

⁷⁰ Dentro de las historias que se tienen sobre la vida de Poncio Pilato, muchas lo ubican en Europa al momento de su muerte, incluso algunas hablan sobre un suicidio. Por aparte los cristianos ortodoxos reconocen como santa a su esposa Prócula, quien le pidió que no condenara a Jesús.

⁷¹ Welborn. *Op. cit.* No. 2. p. 95.

⁷² Mons. Dr. Juan Straubinger. “*Sagrada Biblia.*” Chicago, The Catholic Press, Inc., 1958. p. 129.

⁷³ Welborn. *Op. cit.* No. 2. p. 95.

⁷⁴ *Ibid.*

posible que haga referencia de la vida de penitencia que llevó esta santa durante sus últimos años.

Según los relatos, al morir María Magdalena, su cuerpo fue enterrado en la entrada de una cueva, la cual era conocida como la “Cueva de los Siete Durmientes”.⁷⁵

Este nombre surge a partir de otra de las leyendas que circulaban en la época, la cual nos dice que hacia el siglo III durante el reinado del Emperador Decio, dentro de dicha cueva fueron enterrados vivos siete jóvenes cristianos.

Doscientos años después, la cueva fue abierta nuevamente y se encontró a los siete jóvenes con vida, y quienes durante todo este tiempo únicamente habían permanecido dormidos.⁷⁶

Es de hacer mención que Santiago de la Vorágine señala que la cueva se encontraba en el monte Celión, el cual se ubicaba en la ciudad de Éfeso. Al mismo tiempo apunta que pasaron trescientos setenta y dos años para que la cueva fuera abierta otra vez, despertando así los siete jóvenes cristianos, durante el reinado de Teodosio.⁷⁷

Cabe resaltar que el fraile dominico nunca menciona relación alguna entre la cueva del monte Celión y Santa María Magdalena, ni en la leyenda de la santa, ni tampoco en la leyenda de los siete durmientes, ya que no refiere el nombre del lugar en donde estaba la cueva en donde vivió dicha santa por varios años.

Según los relatos el cuerpo de María Magdalena permaneció en esta cueva hasta el siglo IX, en el que fue trasladado hacia Constantinopla, por órdenes del emperador Leo el Sabio, y fue depositado en un monasterio llamado San Lázaro.⁷⁸

En sí el título con el que se le conoce generalmente en Oriente a Santa María Magdalena y por ende el más importante es el de “Igual a los Apóstoles”, aunque dentro de la tradición occidental se encuentran algunas otras mujeres a las cuales se les reconoce con el mismo título⁷⁹, la más importante y más venerada de estas es ella, debido a su fuerte relación con Cristo resucitado y su papel de evangelizadora como Apóstol de la Resurrección.

⁷⁵ *Ibid.* p. 96.

⁷⁶ *Ibid.*

⁷⁷ De la Vorágine. *Op. cit.* No. 21. p. 410. Santiago de la Vorágine consigna que los nombres de los siete jóvenes eran Maximiano, Malco, Marciano, Dionisio, Juan, Serapión y Constantino. Así mismo al final del capítulo hace mención de una serie de fechas, llegando a la conclusión de que no fueron trescientos setenta y dos años los que permanecieron dormidos los jóvenes, sino que fueron ciento noventa y seis años.

⁷⁸ Welborn. *Op. cit.* No. 2. p. 96.

⁷⁹ Dentro de estas mujeres se encuentran algunas que están presentes dentro de las Sagradas Escrituras, así como también otras que se mencionan dentro de los textos apócrifos, y otras más que desempeñaron un papel importante dentro de la historia del cristianismo.

Como lo señaló el mismo papa Juan Pablo II, es importante tomar en cuenta las dos caras de la moneda que se presentan en cuanto a la historia de la vida de Santa María Magdalena, ya que ambas corrientes, la occidental y la oriental, presentan elementos importantes que hay que tomar en cuenta.⁸⁰

Si bien en ambas corrientes se encuentran muchos puntos en común, también hay otros totalmente diferentes, pero que se complementan para poder tener una mejor visión de las cosas.

Ya que si bien la iglesia de Occidente había dejado de lado algunos aspectos importantes de la vida de Santa María Magdalena, la iglesia de Oriente los mantuvo firmes, y sin los cuales haría falta una parte fundamental para conocer a esta santa como se debe y reconocerla como se lo merece.

Hay que tomar en cuenta también que la iglesia del Oriente es muy rica en tradiciones e incluso la misma iglesia de Occidente tomó muchas cosas de esta para enriquecer la Liturgia.

Debido a que durante la época medieval el cristianismo puso mucho énfasis y estaba muy marcado por la penitencia como medio de redención, la imagen de la Magdalena penitente se popularizó de gran manera, alcanzando incluso el siglo XVIII, aunque desde el punto de vista de los Evangelios no se le reconozca como tal, como se vio en el capítulo anterior.

Aunque no fue la única imagen de penitencia de la época debido al desarrollo de estas prácticas dentro de la Iglesia por diversas razones, si fue la más reconocida, ya que ella pasó a ser el modelo de arrepentimiento por excelencia.

⁸⁰ Welborn. *Op. cit.* No. 2. p. 97.

Capítulo IV

La fiesta de Santa María Magdalena, sus reliquias y su patronazgo

Dentro del calendario cristiano, al igual que dentro de otras religiones, se marcan tiempos litúrgicos y fiestas, esto se comenzó a dar desde los primeros tiempos con la celebración de los acontecimientos más importantes dentro de la vida de Cristo, como la resurrección y la Pascua. Otro ejemplo es su nacimiento, que se empezó a celebrar a finales del siglo IV en algunos lugares, fue así como las celebraciones de los santos se establecieron hacia el siglo V.¹

- La fiesta del día 22 de julio en el Viejo Continente

No se sabe con exactitud la fecha en que fue establecida la fiesta dedicada a Santa María Magdalena, pero en una compilación del martirologio realizada por un historiador de la Iglesia de origen británico, conocido como Veda el Venerable, hacia el año 720 se encuentra ya anotada dicha fiesta, teniendo como fuentes documentos de origen oriental. La fecha que se consigna es la misma en la que se celebra en la actualidad, es decir el 22 de julio.²

Santa María Magdalena era celebrada en primer lugar por su penitencia y su conversión, y en segundo lugar por el amor que profesaba por Cristo, lo cual se ve reflejado en los momentos de la Pasión en donde fue una de las personas que no lo abandonaron, sobre todo estando al mismo pie de la cruz, lo cual le valió para ser ella la primer testigo de la resurrección.

El día 22 de julio, como se estableció anteriormente, es la fecha en que se celebra a Santa María Magdalena, tanto en Occidente como en algunos lugares de Oriente. Hacia el siglo IX, en libros litúrgicos de la época, se encuentran ya algunas oraciones de su fiesta. Ya en el siglo XII se encuentra la misa completa con todas las oraciones y lecturas propias para el día.³

Esta fiesta, como era de esperarse, debido a la gran devoción que surgió alrededor de María Magdalena durante la Edad Media, era una de las más importantes y que debía ser celebrada. Se tienen referencias de que incluso era recitado el credo de Nicea dentro de la celebración, el mismo estaba reservado para los días domingos y las fiestas de los Apóstoles.⁴

¹ Amy Welborn. “*Descodificando a María Magdalena (Verdad, leyendas y mentiras).*” Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 2006. p. 81.

² *Ibid.* p. 82.

³ *Ibid.*

⁴ *Ibid.*

Hasta antes del Concilio Vaticano II, en la Iglesia Occidental, dentro de las lecturas y oraciones de este día, era factible encontrar la relación hecha por el papa San Gregorio I, en cuanto a fundir en una sola figura a las distintas mujeres de los Evangelios.

Luego del mencionado Concilio, se revisó el calendario de fiestas y celebraciones, y fueron eliminadas las citas que hacían referencia a las demás mujeres distintas a María Magdalena, y consecuentemente fueron sustituidas por las que hacen mención de esta santa, por ejemplo se cambió el pasaje de San Lucas de la mujer penitente, por el de San Juan en el que narra el encuentro de María con Jesús resucitado.⁵

La celebración de Santa María Magdalena fue mucho más notoria en lugares que eran relacionados con ella, es decir en los sitios de peregrinación que se asocian con sus diversas reliquias, y de lo cual se escribirá más adelante.

Dentro de la liturgia de la Iglesia Oriental, como se mencionó en capítulos anteriores, nunca se aceptó la propuesta de San Gregorio I, por lo cual se mantuvieron separadas a las Marías y demás mujeres mencionadas en las Escrituras, celebrando incluso sus fiestas en días distintos.

Dentro de la Iglesia Ortodoxa es celebrada también Santa María Magdalena, el Segundo Domingo de Pascua, junto a las demás mujeres que fueron a la tumba el primer día de la semana, por lo que a este día se le conoce como “Domingo de la mirra llevada por mujeres”, esta celebración guarda relación con el título de “Portadora de mirra” uno de los más importantes que se tienen en Oriente para reconocer a Magdalena.⁶

Una de las oraciones propias de este día nos dice:

“Tú mandaste a las portadoras de mirra alegrarse, ¡oh Cristo!
Por tu Resurrección paraste el lamento de Eva, ¡oh Dios!
Tú ordenaste a tus apóstoles predicar: ¡El Salvador ha resucitado!”⁷

En la tradición oriental, según apunta Welborn, se encuentra un himno dedicado a Santa María Magdalena, el cual es entonado en el día de Pascua, el mismo se tiene noticia que fue escrito por una mujer originaria de Constantinopla y quien existió hacia el siglo IX, su nombre era Kassia. Según se cuenta contrajo matrimonio y tuvo hijos, pero al mismo tiempo en un momento dado, fundó y dirigió un monasterio, el cual se encontraba en su ciudad natal.⁸

⁵ *Ibid.*

⁶ *Ibid.* p. 90.

⁷ *Ibid.* p. 91.

⁸ *Ibid.*



Ilustración No. 16. Altar mayor de la iglesia parroquial del municipio Magdalena Milpas Altas, en el departamento de Sacatepequez, el día 22 de julio, fiesta de Santa María Magdalena. Algo importante de señalar es la pintura mural de Jesús resucitado en el fondo del mismo, y hacia el lado izquierdo la imagen de la patrona, destacando así su papel en la resurrección. (Fotografía Julio Rolando Martínez, año 2009.)

Se dice que se deben a ella más de cincuenta himnos y poesía secular, incluso dentro de estos himnos se encuentran alrededor de treinta de los cuales es común que se utilicen aun en la actualidad dentro de la liturgia ortodoxa.

Su famoso himno de alabanza dedicado a Santa María Magdalena es conocido como “troparion”, y en el mismo nos dice:

“Sintiendo tu divinidad, Señor, una mujer de muchos pecados los tomó sobre sí misma para hacerse portadora de mirra y con un profundo lamento te llevó aceite fragante en anticipación de tu entierro; y decía llorando: ¡Qué gran congoja! Qué noche cae sobre mí, qué oscura locura sin luz de deseo salvaje, de ansia de pecado.

Toma mi fuente de lágrimas Tú que haces caer agua de las nubes, baja hasta mí, hasta mi corazón suspirante, Tú que haces bajar los cielos con tu oculta encarnación, lavaré tus pies inmaculados con besos y los secaré con los mechones de mi pelo; esos mismos pies cuyo sonido Eva escuchó en el polvo del Paraíso y la hicieron esconderse presa del terror.

¿Quién podrá contar la multitud de mis pecados o merecer la profundidad de tu juicio, oh Salvador de mi alma? No ignores a tu sierva, Tú, cuya misericordia no tiene fin.”⁹

Es importante señalar como este himno tan importante dentro de la liturgia del mundo oriental y dedicado explícitamente a Santa María Magdalena, hace referencia a la relación de ésta como la pecadora que nos presenta San Lucas en el capítulo 7 de su Evangelio, cuando, como se ha visto, los ortodoxos no tomaron como verdadera la relación establecida por San Gregorio I, estableciéndose una contradicción en cuanto a las creencias que se tenían desde los primeros siglos y demostrando la importancia, el peso y la difusión que tuvo lo planteado por este papa en el siglo VI.

La fiesta principal de Santa María Magdalena, como se mencionó anteriormente, es celebrada en Oriente, el mismo día que en Occidente, es decir el 22 de julio, aunque también en algunos lugares del primero mencionado, ésta celebración se lleva a cabo el 30 de junio o bien el 4 de agosto. Por su parte a María de Betania se le reconoce como día principal el 4 de junio¹⁰, aunque también se celebra su fiesta el 29 de julio, junto con la de Santa Marta, su hermana.

A Santa María Magdalena también se le conmemora el día 4 de mayo debido al traslado de sus reliquias de Éfeso a Constantinopla, acontecimiento que se registra en el

⁹ *Ibid.*

¹⁰ *Ibid.* p. 92.

siglo IX por mandato del emperador Leo VI y de lo cual se escribirá más detenidamente en su momento.

A continuación se incluirán algunas de las oraciones propias del día 22 de julio y las cuales se encuentran consignadas en el estudio realizado por Welborn, pero que es importante conocerlas para poder darnos una idea de la importancia que esta santa tenía en la Edad Media y que aun tiene dentro de los cristianos ortodoxos en nuestros días. Una de las oraciones de vísperas dice:

“Cuando Cristo apareció, seguiste sus huellas, santa Portadora de mirra digna de toda alabanza, y le serviste ardentemente sin ninguna doblez; no le abandonaste en la muerte, sino que fuiste y, llena de compasión, le llevaste dulces perfumes con tus lágrimas. Por tanto mantenemos la fiesta de tu muy santa memoria.”¹¹

Es de hacer mención como dentro de las mismas oraciones se encuentra presente uno de los títulos más importantes y por lo mismo mas conocidos con los que se le reconoce a Santa María Magdalena es esta región, como lo es el de “Portadora de mirra”.



Ilustraciones No. 17 y 18. Oraciones e introducción a la liturgia, escritas en latín, propias de la fiesta de Santa María Magdalena, contenidas en los Misales Romanos que llegaron a Guatemala durante el siglo XIX. Nótese en la ilustración del lado izquierdo, el pequeño grabado de la santa, dentro de la letra capitular. (“Colección de libros impresos en otros países, Museo del Libro Antiguo”).

¹¹ *Ibid.* p. 93.

Otra de las oraciones de vísperas reza:

“María Magdalena, discípula fiel, sirvió a Cristo nuestro Señor; el cual por su inmensa compasión deseó hacerse pobre con mi pobreza, y cuando ella le vio con los brazos extendidos en la cruz y luego confinado en un tumba, llorando, gritó alto: ¿Qué es la extraña visión? ¿Cómo es posible que el que da vida a los muertos se cuente ahora entre ellos? ¿Qué aromas puedo traer a aquel que me libró del inmundado hedor de los demonios? ¿Qué lágrimas puedo derramar por aquel que liberó a mi primera madre de sus lágrimas? Pero el Soberano del universo, apareciendo como el guardián del Paraíso, hizo caer sus palabras como rocío refrescante y le dijo a ella: Ve a mi rebaño y grita alto las nuevas noticias de alegría, Yo asciendo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios, así podré conceder al mundo mi gran misericordia.”¹²

Ahora bien, en esta oración se ve claramente como la misma María Magdalena hace referencia al pasaje en el que Jesús la liberó de los siete demonios y que nos narra San Lucas en el capítulo 8 de su Evangelio, sin dejar dudas de su verdadera identidad, en contraste al himno que vimos anteriormente.

En cuanto a la relación de María Magdalena con Eva, también está presente dentro de esta oración, pero la misma se puede observar mas claramente en una de las oraciones de maitines, la cual nos dice:

“Mi primera madre, viendo a aquel que con palabras la engañó y la expulsó del Paraíso ahora pisoteado por mujeres santas con voluntad firme y llenas de coraje, se regocija con ellas eternamente.

Dolida y anhelante de su dulce amor, santa María Magdalena, le llevas unguentos a aquel que da vida al mundo, ahora cadáver en una tumba, y derramas la esencia fragante de tus lágrimas.

Después de la Pasión divina, después de la aterradora Resurrección del Salvador, te apresuraste a proclamar la verdad santa y, como Discípula de la Palabra, tomaste a muchos que habían sido engañados por la ignorancia, oh santa gloriosa.”¹³

¹² *Ibid.*

¹³ *Ibid.* p 93.

- Los lugares de peregrinación relacionados con Santa María Magdalena

Ya hacia el año 1239 se tiene noticia que fue erigida una iglesia en Valencia, ciudad conquistada por Jaume I, y la cual se fundó bajo la advocación de Santa María Magdalena.¹⁴

Una de las prácticas espirituales más comunes no solo dentro del cristianismo sino también en distintas religiones, es la peregrinación a diversos lugares muy importantes para cada una de estas y por distintas razones, y que durante la Edad Media era algo casi de tipo obligatorio. Esta práctica tenía un tinte de penitencia por la incomodidad con que se realizaban los viajes durante esta época, unido al tiempo que llevaban realizar los mismos.

Las razones para que un lugar se convirtiera en centro de peregrinación era en primer lugar por ser escenario de algún acontecimiento importante dentro de la historia de determinada religión.

Ahora bien dentro del cristianismo también toman importancia estos lugares porque en ellos se realizó algún milagro, o fueron testigos del martirio de alguno de los tantos santos que tiene la Iglesia Católica, o bien porque son depositarios de alguna de las reliquias de estos mismos.¹⁵

Detrás de cada uno de estos lugares y de estas reliquias, para el catolicismo, se guarda un sentido de fe en Dios, pues en ellos se revela a sí mismo y por medio de los mismos puede llegar a tocar a una persona.

Para el cristianismo de occidente dos fueron los lugares más importantes relacionados con Santa María Magdalena, ambos se ubican en Francia.

En un principio un lugar de peregrinación era la casa de Lázaro, Marta y María en Betania, así mismo se podían contar varios lugares de Jerusalén los cuales eran asociados a la figura de María Magdalena.¹⁶

Se sabe que durante los siglos X y XI se ubicaba en Inglaterra un dedo de esta santa y en España se conservaba parte de su cabello, así mismo en varios lugares más de la Europa de la época se encontraban muchos altares dedicados a ella.¹⁷

¹⁴ “*Calendario de Fiestas de Verano de la Comunidad Valenciana.*” Fundación Bancaza. p. 125.

¹⁵ El ejemplo más conocido es el de la ruta de Santiago de Compostela en España, mismo que surgió precisamente durante la época medieval y que aun hoy en día es una de las peregrinaciones más importantes que no solo los cristianos católicos realizan sino una gran cantidad de personas de otras denominaciones religiosas. Otros de estos centros de peregrinación son los lugares santos de Jerusalén en donde tuvo lugar la Pasión de Cristo y por ello de donde irradia la espiritualidad cristiana hacia el mundo.

¹⁶ Welborn. *Op. cit.* No. 1. p. 83.

¹⁷ *Ibid.*

Pero el primer lugar de peregrinación con verdadera relevancia se sitúa en una colina de la Borgoña francesa, me refiero a Vézelay, y el cual se encuentra alejado del sur de Francia y de Marsella, lugares en donde se ubica a Santa María Magdalena según las leyendas medievales.¹⁸

Vézelay tomó relevancia porque se decía que en este lugar se encontraba el cuerpo de María Magdalena, así la fama de este lugar se extendió a partir del siglo XII.

Según se cuenta fue durante el siglo IX en que un monje llevó varios huesos a la iglesia del lugar para que estos fueran guardados como reliquias. La escritora Welborn, hace mención de un historiador de nombre Christopher Olaf Blum, quien a su vez comenta que dichos huesos permanecieron allí por casi medio siglo, pasando desapercibidos.

Dicho historiador continúa diciendo que es a partir del siglo XI en que en el este de Francia comienza a florecer el culto de Santa María Magdalena, proveniente de Italia pasando por Alemania, así se edificaron iglesias dedicadas a ella en Verdún, Reims y Besanzón, mientras que en Vézelay fue el abad Geoffroi quien le dedicó un altar en esta abadía difundiendo así su culto.

Blum nos dice que la historia de que estos huesos pertenecían a Santa María Magdalena se difundió y se extendió de forma rápida y repentina cuando una peregrina de la zona cercana de Alésia se curó de la mano cuando rezaba en dicha abadía de Vézelay.¹⁹

Luego de esto los monjes difundieron la leyenda que narra que las reliquias de María Magdalena llegaron a Vézelay después de que el monje conocido como Baidilo, realizara una peregrinación a Tierra Santa y las llevase consigo desde estos lugares hacia la abadía.²⁰

Este relato surge incluso antes de que la "*Leyenda Dorada*" se difundiera de forma generalizada por toda Europa, por lo que cuando se conocieron las narraciones acerca de la presencia de María Magdalena en la Provenza, la leyenda que habían creado los monjes, fue cambiada diciendo que las reliquias habían sido trasladadas de la Provenza hacia el norte de la Borgoña en el año 745 protegiéndolas de esta manera de los invasores sarracenos.²¹

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ *Ibid.* p. 84.

²⁰ *Ibid.*

²¹ Es decir de los musulmanes turcos.

Dichas reliquias conservadas en la abadía de Vézelay fueron verificadas para determinar su autenticidad en dos ocasiones, la primera contando con la presencia del rey de Francia, y la segunda con un legado papal.²²

Un elemento fundamental que contribuyó a la popularidad de Vézelay durante esta época, es el hecho de que este se encuentra ubicado en una de las rutas que conducen a Santiago de Compostela, por lo que incluso en la actualidad cuenta con la presencia de muchos peregrinos que pasan por este lugar durante el recorrido que realizan hacia este importante centro de peregrinación que encuentra en España.²³

Welborn apunta que muchos presos de la antigüedad al ser liberados, se dirigían a Vézelay a pedir la intercesión de Santa María Magdalena y dejaban sus cadenas al pie de las reliquias, para que estas sirvieran al abad para fundirlas y con ello construir un comulgatorio.²⁴

Pero a pesar de todo esto, hacia el siglo XIII se registra ya un debilitamiento en cuanto a la popularidad de Vézelay, esto debido a muchas razones que en un momento dado se unieron y dieron paso a la decadencia de este lugar como centro de peregrinación, ya que como se mencionó anteriormente, aun en la actualidad es visitado por muchas personas, pero sin la importancia que tuvo durante la Edad Media.

Una de las razones predominantes para ello fue el hecho de la verdadera identidad de las reliquias, lo cual unido a la asociación que se difundió a partir de esta época de Santa María Magdalena y la Provenza debilitó más a Vézelay. Además se dieron diferencias entre los monjes y los pobladores de la región y también entre la nobleza francesa y Roma, todo ello provocó el cisma de este monasterio.²⁵

Pero fue a mediados del siglo XX cuando se puso punto final a la gloria que una vez tuvo, y ya muy minada para entonces, del monasterio de Vézelay, cuando en 1925, el papa Bonifacio VIII aclaró y declaró que los restos de María Magdalena se encontraban en Aix, región cercana a Marsella.²⁶

Actualmente incluso se han perdido tanto los detalles arquitectónicos como el arte original de la edad media que mostraban a María Magdalena en dicho monasterio, debido a la Revolución Francesa, la cual fue la responsable de la destrucción de la fachada original del siglo XII, la misma fue restaurada hasta mediados del siglo XIX, pero como se mencionó ya sin los detalles originales.

²² Welborn. *Op. cit.* No. 1. p. 85.

²³ *Ibid.*

²⁴ *Ibid.*

²⁵ *Ibid.*

²⁶ *Ibid.* p. 86.

El otro lugar de peregrinación importante para los cristianos de Occidente, en relación a Santa María Magdalena, se ubica al sur de Francia y toma relevancia a partir del siglo XIII, me refiero a San Maximino.

En la primera parte del referido siglo XIII, fue identificada y venerada como el lugar en donde María Magdalena vivió sus últimos años, es decir la etapa de su vida contemplativa, una gruta ubicada en una de las montañas cercanas a esta ciudad. Incluso aparece reconocida como tal dentro de los informes hechos acerca del robo de las reliquias perpetrado por los monjes de Vézelay.²⁷

Hacia 1279 en este lugar, algunos monjes que incluso, como apunta Welborn, pertenecían a otro monasterio, declararon públicamente haber encontrado el cuerpo de María Magdalena, el mismo se encontraba dentro de un sarcófago de mármol de estilo romano, el cual procedía del siglo IV.²⁸

Según se dice dentro de dicho sarcófago se encontraba el cuerpo de una mujer, el cual tenía una palmera según algunos, o un hinojo²⁹ según otros, creciendo de su boca.³⁰

Unido a esto, se dijo también que según unos documentos procedentes del siglo VIII, en ellos se daba como auténtico que el cuerpo de esta mujer era el de María Magdalena, la explicación que se manejó fue que los monjes de la época, custodios de las reliquias, las enterraron para mantenerlas a salvo durante la invasión de los sarracenos.³¹

Hacia 1315, sale a la luz el “*Libro de los milagros de Santa María Magdalena*”, producido en San Maximino, el cual acrecentó tanto la creencia de la autenticidad de las reliquias, así como la popularidad del lugar, y desacreditando al mismo tiempo las que se encontraban en Vézelay, ya que el primer milagro consignado en el libro muestra el contraste del poder milagroso de las reliquias que se encontraban en la Provenza frente a la impotencia que tenían las de la Borgoña francesa.³²

Y fue en 1925 en que, como se mencionó líneas arriba, la autenticidad de estas reliquias fue declarada por el papa Bonifacio VII y al mismo tiempo denominó a los dominicos como los encargados del cuidado de dichas reliquias, por lo que desde ese momento estos reafirmaron a Santa María Magdalena como una de sus patronas hecho que perdura hasta nuestros días.

²⁷ *Ibid.*

²⁸ *Ibid.*

²⁹ El hinojo es una planta umbelífera, la cual posee pequeñas flores amarillas, y de las mismas se desprende un olor muy agradable.

³⁰ Es importante señalar que uno de los significados de la palmera dentro de la iconografía cristiana, es de la evangelización, por lo que, al que creciera de la boca de esta mujer, se relacionó con que ella realizó una importante misión evangelizadora en algún momento, hecho que según las leyendas medievales, como hemos visto, María Magdalena llevó a cabo en el sur de Francia.

³¹ Welborn. *Op. cit.* No. 1. p. 86.

³² *Ibid.* p. 87.

Pero así como muchos hacen la marcada separación entre estos lugares de peregrinación, otros tratan de unir la historia entre los dos, ya que algunos autores de libros católicos de cierta antigüedad, relatan que un monje de Vézelay fue el que llevó las reliquias a San Maximino al momento de la invasión de los sarracenos, para mantener a salvo las mismas, y al mismo tiempo dejando atrás algunas de estas.³³

Pero no hay que dejar de lado la importancia que tuvo Vézelay en su momento, ya que incluso dentro de la misma “*Leyenda Dorada*”, Santiago de la Vorágine, consigna algunos relatos acerca de milagros acaecidos con las reliquias que se conservan en este lugar.

De la Vorágine nos dice en uno de sus relatos:

“En cierta ocasión un hombre ciego acudió en peregrinación al monasterio de Vezelay para visitar las reliquias de santa María Magdalena. Un poco antes de llegar a él, el lazarillo que le acompañaba le dijo:

-Ya estamos cerca; ya se ve desde aquí la torre de la iglesia.

Al oír esto, el ciego exclamó:

-¡Oh santa María Magdalena! ¡Ojalá pudiera yo ver también algún día esa iglesia tuya!

No había terminado de decir estas palabras, cuando de repente recobró la vista y quedó curado de su ceguera.”³⁴

Pero también han surgido otros lugares que dicen tener las reliquias de esta santa, así por ejemplo según las historias que se manejan en Oriente surgen otros lugares de peregrinación relacionados con ella.

Ejemplo de ello es el caso de una de las leyendas de las que se escribió en el capítulo anterior, la cual nos dice que el cuerpo de María Magdalena fue enterrado en la entrada de una cueva ubicada en el monte Celión, en la ciudad de Éfeso, la cual es conocida como la “Cueva de los Siete Durmientes”.

Se dice que el cuerpo de la santa permaneció en este lugar hasta el siglo IX cuando fue trasladado a Constantinopla, por órdenes de Leo VI conocido como el Sabio, depositando el mismo en un monasterio llamado San Lázaro.³⁵

Las leyendas sobre la presencia de María Magdalena en Éfeso, están presentes desde mucho antes de que las historias sobre su vida en Francia hicieran su aparición, ya que incluso muchos escritores occidentales coinciden en ubicarla en esta ciudad.

³³ *Ibid.*

³⁴ Santiago de la Vorágine. “*La Leyenda Dorada*”, 1. Madrid, Alianza Editorial, S.A., 1994. p. 391.

³⁵ Welborn. *Op. cit.* No. 1. p. 96.

Por ejemplo tenemos al historiador franco del siglo VI, San Gregorio de Tours, quien afirma que es Éfeso el último lugar donde vivió María Magdalena, junto a San Juan y la Virgen María.

Surge así un relato que apunta que un monje de origen anglosajón durante el siglo VIII, realizó visitas a la tumba de Éfeso mencionada líneas arriba, así como también en el siglo XII de otro monje de origen ruso.³⁶

Otras de las tradiciones que se tienen en el este de Europa nos dicen que reliquias de María Magdalena fueron enviadas a Roma, específicamente a San Juan de Letrán, durante la época de las cruzadas.³⁷

Así mismo uno de los monasterios ubicados en el monte Athos en Grecia, conocido como el Simonas Petras, asegura que en él se encuentra una de las manos de María Magdalena, y que según afirman algunos peregrinos la misma aun se encuentra caliente en la actualidad.³⁸

Según una referencia que se pudo ubicar, se dice que actualmente el cuerpo de Santa María Magdalena se halla en el templo de San Juan de Letrán, en Roma.³⁹

- Algunos lugares en Europa en donde se celebra la fiesta de Santa María Magdalena

En cuanto a la celebración de su fiesta en estos lugares, podemos mencionar el caso de San Maximino, en donde cada 22 de julio las reliquias son sacadas para la veneración de los peregrinos.

Dentro de estas se encuentra un relicario con forma de cabeza, y en el cual se encuentra en su interior la calavera, el mismo se dice que es llevado por doce hombres, en procesión, por la ciudad de San Maximino, y los habitantes de la región visten ropajes del siglo XIII para la ocasión.⁴⁰

Hay otros lugares de Europa en donde es celebrada su fiesta con mucha pompa, ejemplo de ello son diferentes poblaciones como Benifaraig, Beniopa, Novelda, Massamagrell, Massalavés, Olocau del Rey, Poblenou de Benitatxell, Tibi, Villafranca

³⁶ *Ibid.* p. 83.

³⁷ *Ibid.* p. 96.

³⁸ *Ibid.*

³⁹ Michele Pinsker. "Las tres Marías." "El Turno." No. 13. Guatemala, 2001. p. 6.

⁴⁰ *Ibid.* p. 87.

del Cid en donde es la santa titular de la parroquia. Así mismo fue la primera advocación que tuvo el santuario de la Balma, ubicado en Zorita.⁴¹

Así también es la fiesta patronal de diversas localidades europeas como L'orxa, Sollana y Santa Magdalena de Pulpis.⁴²

Otros ejemplos de estas localidades de Valencia, España, son L'Olleria en donde la celebración incluye una tradición que se ha recuperado conocida como Ball dels Locos, así también se realiza una mojiganga o danza de palos conocida como carxots y la cual culmina con la conformación de torres humanas. La celebración termina con una dansà (sic), una cena en donde participa todo el pueblo y una revetla (sic).

En Banyeres de Mariola en donde también María Magdalena es la patrona de la localidad, la fiesta también incluye una dansà (sic), así como la celebración de una misa mayor y una procesión la cual va desde la iglesia de la Misericordia a la ermita conocida como de la Malena, la cual procede del siglo XIII.

Otro de los lugares donde tiene lugar esta celebración es Moncofa, en donde se desembarca una imagen de Santa María Magdalena en la playa y se realiza una procesión, se incluyen baños lustrales⁴³ en las aguas marítimas, bous y una degustación de calderas.⁴⁴

Un lugar muy importante dentro de las celebraciones que se realizan en Europa en honor a Santa María Magdalena, lo constituye Castellón de la Plana también en España, en donde dicha fiesta tiene lugar la tercera semana de Cuaresma, y es conocida como “Festes de la Magdalena”, y en donde los antiguos pobladores de la localidad se trasladaron desde el cerro llamado de la Magdalena alrededor del siglo XIII, hasta el actual lugar en donde se ubica, la realización de la celebración en esta localidad está muy bien documentada.

La primitiva ermita se sabe que es un viejo aljibe el cual fue reconvertido para que funcionara como iglesia, que según se cuenta fue obra de un ermitaño que procedía del monasterio de Santes Creus, hacia mediados del siglo XV, introduciendo como nueva la titularidad de Santa María Magdalena.⁴⁵

Aunque ya hacia el último cuarto del siglo XIV, específicamente en el año 1375, se encuentra documentada la rogativa que se realizaba hacia el Castel Vell, es decir la antigua iglesia ubicada en el cerro de la Magdalena, es a partir de la aparición del

⁴¹ “*Calendario de Fiestas de Verano de la Comunidad Valenciana.*” *Op. cit.* No. 14. p. 125.

⁴² *Ibid.*

⁴³ Es decir para purificar por medio de sacrificios o en este caso por medio de una ceremonia, lo que se cree impuro.

⁴⁴ “*Calendario de Fiestas de Verano de la Comunidad Valenciana.*” *Op. cit.* No. 14. p. 125.

⁴⁵ *Ibid.* p. 50.

mencionado ermitaño, conocido como “frare Anthoni”, que es más frecuente encontrar en los archivos municipales de la localidad, abundante documentación acerca de la recién fundada ermita.

Es así que dentro de dicha documentación se encuentra consignada la llegada de una reliquia de Santa María Magdalena a la referida ermita, hecho que se registra hacia el año 1564. El aspecto que actualmente presenta esta ermita data del año 1758, y reportándose su última restauración hacia finales del siglo XX, específicamente en el año 1999.⁴⁶

Se sabe que la rogativa realizada en 1375 se llevó a cabo en medio de una gran escasez y una peste que azotaba la región, en años posteriores no se tienen registros de la realización de dicha rogativa a diferencia de otras en lugares aledaños, aunque se cree que si se siguió realizando la misma.

Hacia el año 1503 debido a una sequía que afectaba a la región, se acuerda realizar siete procesiones, una de las cuales estaría presidida por Santa María Magdalena. Y ya pocos años antes de 1572 se encuentra establecida la fiesta de la santa el segundo sábado de Cuaresma.

Acerca de esta celebración, una crónica del siglo XVII, publicada en los “*Anales del Reino de Valencia*” y escrita por Diago, apunta:

“... hay una casa y Hermita de Santa María Magdalena, a la qual, todos los años, el tercer sábado de Quaresma, va una devotíssima Procesión de Clérigos, religiosos y la villa en forma, y mucha gente de todos los Gremios; en la qual... se celebra Misa conventual y predica el que tiene la Quaresma: después de comer y dado a los Pobres, se baxa la procesión a la Hermita de Nuestra Señora de Lledó, en donde buelbe a predicar el mismo predicador... después se sigue la misma Procesión y para en la Hermita de San Roque del Pla, y cerca del anochecer sale lo restante del clero, con la comunidad de los Padres de San Agustín y el Clavario y Mayoresales de la Sangre con el Santo Christo, y muchas luces que componen la Procesión, y... se junta ésta y aquélla y por la Calle del Medio se encamina a la Iglesia Parroquial... van mugeres y niñas llevando muchas luces en gayatas de caña... y se llama la Procesión de la luzes por la muchedumbre de ellas.”⁴⁷

Según como lo indica un documento que se haya inserto dentro del “*Libro de Cosas Notables del Archivo Municipal*”, que data del año 1749, esta fiesta se realiza:

⁴⁶ *Ibid.*

⁴⁷ *Ibid.* p .51.

“...con el motivo de ser de grazias y en memoria de la traslación del pueblo del Heremitorio de la Santa al presente sitio.”⁴⁸

Durante el ultimo tercio del siglo XVIII debido a una serie de situaciones que se venían dando dentro de las celebraciones, se suceden una serie de cambios, como por ejemplo el cambio de la procesión nocturna, a una en horas de la tarde, la prohibición de que mayores de nueve años no se podrían vestir de magdalenas y en no pocas veces se daban prohibiciones para poder realizar las diferentes actividades que se llevaban a cabo.

Según apunta el P. Rocafort, en 1793 por orden del obispo Salinas la procesión es trasladada al día domingo, lo cual se da de manera definitiva. Así en los años venideros se dan una serie de inconvenientes que dan como resultado cambios sustanciales dentro de la celebración.

Durante los años siguientes incluso se ve interrumpida en varias ocasiones la rogativa, debido a problemas tanto locales como incluso de nivel internacional, ejemplo de ello la Primera Guerra Mundial, o bien la Guerra Civil.

Durante esta primera parte del siglo XX la fiesta en Castellón de la Plana se encuentra en una marcada decadencia, y es a partir de 1952, a inicios de la segunda mitad del siglo, cuando comienza a resurgir la festividad, ya que como se apunta, para la celebración del VII centenario de la fundación de la ciudad “se coloca una nueva campana en la espadaña del santuario y se arregla su interior, llega de Roma una nueva reliquia de la Magdalena y se confecciona el correspondiente relicario de plata...”⁴⁹, entre otras muchas cosas más.

A pesar de esto y debido a lo planteado en el Concilio Vaticano II, unido a los cambios dentro de la sociedad española, el clero se ausenta de la celebración en gran parte, y con ello se pierden los cantos y muchos de los rituales de la fiesta, y no es sino hasta 1982 con la aparición de la “*Colla de Cantors*”, en que se recuperan en buena parte estas cosas.⁵⁰

Es de mencionar que en la actualidad la procesión está constituida en buena parte por las comitivas clerical y cívica, las mismas son acompañadas por guàrdies de camp quienes se encargan de disparar salvas de artillería. Además se realizan representaciones de pasajes de la vida de María Magdalena, entre otras muchas actividades, las cuales se registran durante toda la semana.

⁴⁸ *Ibid.*

⁴⁹ *Ibid.* p. 52.

⁵⁰ *Ibid.*



Ilustración No. 19. Una de las imágenes más antiguas que se conservan de Santa María Magdalena es la del templo de San Francisco de la Nueva Guatemala de la Asunción, la cual corresponde a una talla del siglo XVIII de autor anónimo. (Fotografía Juan Carlos Martínez, año 2008.)

- Patronazgos de Santa María Magdalena

Santa María Magdalena ha servido como una fuente de inspiración en el aspecto de la predicación, de la conversión, de la penitencia, así como también por su rechazo hacia las riquezas materiales, para las órdenes mendicantes, es decir tanto para franciscanos como para dominicos, ambos la veían como un modelo a seguir desde los primeros años de su fundación en el siglo XIII.

No es posible precisar con exactitud el poder que tenía la imagen de María Magdalena dentro del pueblo cristiano medieval, ya que aparte de las órdenes religiosas muchas mujeres buscaban llevar también una vida en soledad y regida por la contemplación, al mismo tiempo sirvió como ejemplo e inspiración para pecadores que buscaban la conversión en sus vidas.

Aunque si bien como se mencionó anteriormente, los dominicos reafirmaron el patrocinio de Santa María Magdalena al hacerse cargo de las reliquias que se encuentran en San Maximino, hecho que se registra en el año 1925, es hacia finales del siglo XIII en que estos la adoptan como su patrona, ello debido a acciones realizadas por el rey de Nápoles y conde de la Provenza, Carlos II.⁵¹

Carlos II, al ser redescubiertas y autenticadas las mencionadas reliquias de San Maximino en el siglo XIII, determina en el año 1295 que sería la Orden de Predicadores los que se harían cargo a partir de este momento de dicho monasterio. Es así, como nos lo relata Welborn, que en el año 1297 la fiesta de Santa María Magdalena es celebrada por primera vez dentro de la orden y se adopta su patrocinio.⁵²

Los dominicos se mantuvieron al cuidado de este lugar de manera ininterrumpida hasta la Revolución Francesa, aunque medio siglo después de esta, es el dominico Jean-Baptiste Henri Lacordaire quien se hizo cargo del monasterio, al reclamarlo y reconstruirlo.⁵³

Santa María Magdalena fue también la patrona de las sociedades penitentes, las cuales florecieron durante la Edad Media, momento en el que la penitencia se realizaba frecuentemente de manera pública y podía ser llevada hasta los extremos con el fin de expiar los pecados.

Estas prácticas eran comúnmente realizadas por los miembros de las distintas órdenes religiosas de la época, pero que se fueron implementando luego dentro del resto de la población, por lo cual se comenzaron a organizar grupos que respondían a nombres de alguna penitencia en particular.⁵⁴

Estas sociedades llegaron a ocupar un lugar muy importante dentro de la sociedad de la época, aunque no eran bien vistas por los obispos de las diferentes localidades, y las mismas estaban sujetas a alguna de las órdenes religiosas para regir de alguna manera sus prácticas.

Estos grupos o sociedades eran conocidos como disciplinati, aunque dentro de la población eran denominados como “flagelantes”, debido a que sus miembros se dedicaban a azotarse públicamente en una especie de ritual.⁵⁵

Dichos grupos realizaban actos litúrgicos especiales durante las fiestas de la Virgen María, las fiestas de los Apóstoles y particularmente para la fiesta de Santa María Magdalena, y en donde sus imágenes eran objeto de especial reverencia dentro de los

⁵¹ Welborn. *Op, cit.* No. 1. p. 104.

⁵² *Ibid.* p. 105.

⁵³ *Ibid.*

⁵⁴ *Ibid.* p. 104.

⁵⁵ *Ibid.*

disciplinati, prueba del patronazgo de esta santa era que su imagen era colocada en los estandartes que identificaban a estas sociedades.⁵⁶

También durante la Edad Media se da la fundación de establecimientos en los que se agrupaban a prostitutas bajo el patrocinio de Santa María Magdalena, poniendo de manifiesto con ello la relación de esta santa con la penitencia y la conversión. Uno de los más reconocidos de estos es el que fundó Rodolfo de Worms en Alemania en el siglo XIII, bajo el nombre de “Hermanas Penitentes de la bienaventurada María Magdalena”.⁵⁷

Según lo relata Welborn en su investigación, De Worms iba a predicar cuando salieron a su encuentro varias prostitutas suplicándole ayuda, por lo que este les tendió la mano y siguiendo un recurso muy común en la época como el de buscar marido a las prostitutas para sacarlas de esta vida, así lo hizo con muchas de estas y al resto las hizo ingresar en conventos.

Y fue entonces que fundó el mencionado establecimiento, el cual fungía como un centro de reinserción social, para las mujeres que llevaban este estilo de vida y que buscaban salir del mismo, este lugar fue puesto bajo la regla de San Agustín, recibiendo sanción papal, este grupo de mujeres llegó a ser conocido como las “Damas Blancas”.⁵⁸

Siguiendo el ejemplo de las “Damas Blancas”, fueron fundados muchos otros establecimientos de este tipo por toda Europa, y siempre bajo el patrocinio de Santa María Magdalena, llegando la fundación de estos incluso hasta el siglo XIX.

Hacia el año de 1618, se fundó en Francia la Orden de Santa María Magdalena, por el padre capuchino Atanasio Molé, dicha institución se dividía a su vez en tres ramas, la primera la conformaban las Magdalenas, quienes tomaban votos solemnes. En segundo lugar estaban las Hermanas de Santa Marta, las cuales tomaban votos simples y al mismo tiempo tenían una relación más flexible con el resto de la comunidad.

Por último estaban las Hermanas de San Lázaro, a quienes se les definía como pecadoras públicas y las cuales, según se dice, estaban encerradas en contra de su voluntad. En la actualidad esta orden ya no existe.⁵⁹

Además de las instituciones ya mencionadas, y que se encargaban del cuidado y conversión de mujeres que se dedicaban a la prostitución, surgieron otros establecimientos que socorrían a personas con otras necesidades, así en Inglaterra, también durante la Edad Media, se fundaron sesenta y tres hospitales, al igual que otros

⁵⁶ *Ibid.*

⁵⁷ *Ibid.* p. 106.

⁵⁸ *Ibid.*

⁵⁹ *Ibid.* p. 107.

tantos en Francia e Italia, muchos de los cuales atendían especialmente a leprosos, y todos estaban bajo el patrocinio de Santa María Magdalena.⁶⁰

Merecen especial mención los Asilos de la Magdalena, los cuales fueron creados en Irlanda. Durante el siglo XIX en Francia se fundó otra orden de “magdalenas”, la misma fue creada por Santa María Eufrasia Pelletier, y fue en este siglo en que este tipo de instituciones tomo un nuevo aire, cuando la industrialización provocó el desplazo de mujeres a la prostitución y a la indigencia.⁶¹

Es de mencionar también que las instituciones que se encontraban en Irlanda, fueron promovidas por las Hermanas de la Misericordia, y en donde si bien en un principio permitían el ingreso abierto a las mujeres, así también se les permitía salir cuando necesitaran hacerlo, pero con el tiempo se convirtieron en una especie de cárcel y en donde se daban abusos en cuanto al trato a las internas.

Dicha situación salió a la luz pública hacia la década de los años 70's del siglo XX, por lo que a finales de este siglo las Hermanas de la Misericordia pidieron perdón por los malos tratos que se daban dentro de las instituciones que ellas dirigían.⁶²

Santa María Magdalena es también patrona de los boticarios y de los herbolarios⁶³, esto surge por ser una de las portadoras de los ungüentos que se usarían en el entierro de Cristo. Por otro lado también es patrona de los barberos y al mismo tiempo protectora del pelo y de los perfumistas, por la relación que se tiene de ella con la mujer que ungió los pies de Jesús con perfume de nardo y luego los secó con su cabellera. Por otro lado es patrona también de los fabricantes de guantes.

Se le tiene también como patrona de lo esparteros⁶⁴ y de las verduleras. Así también como hemos visto es patrona de las mujeres que llevan una vida licenciosa y de los que luchan contra las tentaciones sexuales, pero su patronazgo más popular y conocido es el de las mujeres arrepentidas o conversas a quienes se les conoce como magdalenas, así como también de los que llevan una vida contemplativa y de los penitentes.

⁶⁰ *Ibid.*

⁶¹ *Ibid.*

⁶² *Ibid.* p. 108.

⁶³ Por herbolario se le conoce a la persona que sin poseer principios científicos, se dedica a la recolección de hierbas y plantas medicinales, para luego venderlas.

⁶⁴ El espartero es la persona que se dedica a la elaboración de sogas, de esteras, pasta para fabricar papel, entre otras, todo ello por medio de la utilización de la planta conocida como Esparto.

Capítulo V

La devoción y el culto a Santa María Magdalena en Guatemala

Para comenzar es importante señalar que la devoción a Santa María Magdalena comenzó en Guatemala durante el siglo XVI, la misma llegó con los primeros religiosos que dieron inicio con la indoección de las tierras recién descubiertas, y quienes trajeron consigo la devoción a gran cantidad de santos y santas, la mayoría de estas devociones han ido mermando e incluso desapareciendo con el transcurrir de los siglos, y algunas pocas se han mantenido aunque con cambios significativos dentro de las mismas.

Dentro de este capítulo se hará referencia a los diferentes aspectos que se han dado dentro del pueblo de Guatemala desde la colonia, y que algunos de ellos se mantuvieron vigentes durante la Época Republicana, incluso hasta la primera mitad del siglo XX, -por ejemplo ceremonias dedicadas especialmente a la santa-, y algunos pocos han persistido de una u otra manera hasta nuestros días, -como las procesiones-, y los cuales nos dan una idea de la gran devoción de la que gozó la figura de Santa María Magdalena en nuestro medio.

La ideología que predominaba en el Antiguo Reino de Guatemala, buscaba la salvación del alma a través de modelos a seguir como lo eran Jesús y la Virgen María, al mismo tiempo se tenían modelos alternos para lograr este fin, y éstos estaban constituidos por los santos y santas.

Uno de ellos era Santa María Magdalena en quien se conjugaban dos elementos importantísimos para la ideología de aquel tiempo, el primero era el seguimiento incondicional a Cristo y a su Iglesia¹, y el segundo el arrepentimiento y la penitencia².

La importancia que tuvo Santa María Magdalena desde los primeros años de la colonización de Guatemala, se puede observar en la conformación de los primeros pueblos, ya que algunos llevaban en su nombre, el nombre de la santa, cosa que en la actualidad por una u otra razón se ha perdido, al punto de que únicamente se reconozca hoy en día, a uno de éstos, como tal.

Dicho pueblo es Magdalena Milpas Altas que corresponde al departamento de Sacatepequez originalmente éste era conocido como “Santa María Magdalena de la Real Corona” y se tiene conocimiento de que existen menciones del mismo desde el siglo XVI.

¹ Esta situación se refleja en las obras de arte que reproducen a Santa María Magdalena como discípula de Cristo, quien lo acompañó durante su ministerio y más importante aun en su Pasión llegando a estar incluso postrada al pie de la cruz, lo cual se verá en el capítulo correspondiente.

² Esto se puede observar en las obras que hacen alusión a la Magdalena penitente y arrepentida, haciendo penitencia y llevando una vida eremita, que como se pudo ver en capítulos anteriores, ésta faceta surge de las leyendas medievales, y que también se tratará en el capítulo sobre el arte en Guatemala.

Otro de estos pueblos que llevaban el nombre de la santa, era Cunén, que pertenece al departamento de El Quiché, y al cual durante el periodo hispánico se le llamó “Santa María Cunén” o “Santa María Magdalena Cunén”. Se tiene una referencia de éste pueblo hacia el siglo XVII, en el estudio del padre Antonio Gallo, quien consigna la hechura de un retablo para Santa María Cunén, en el año 1614.³

El investigador Mario Ubico refiere que, está también el pueblo de “Santa María Magdalena Acasaguastlan”, y según lo indica, los lugareños le dicen al pueblo “malena”.⁴

Por otro lado está el pueblo de Patulul en Suchitepequez, en donde también es patrona del lugar Santa María Magdalena, dicho pueblo se fundó como tal el 27 de agosto de 1837, y en donde, como caso particular, la fiesta en honor a esta santa, se celebra el 25 de enero, ya que como se ha visto, la fecha no corresponde a la que la iglesia universal la celebra.

Hay que hacer la salvedad que el pueblo en sí data de tiempos de la colonia, en donde fungía como cabecera de curato en el partido de Atitlán. Es así como Heinrich Berlin, hace mención del pueblo de “Santa María Magdalena Patutul” hacia 1666.⁵ Así mismo el historiador Haroldo Rodas consigna un convento franciscano en dicho pueblo, teniendo en cuenta que la mayoría de estos se fundaron durante el siglo XVII.⁶

Al mismo tiempo están los pueblos en donde se celebra a Santa María Magdalena como la patrona titular del lugar. Uno de estos es Tectitán, en Huehuetenango, en donde se celebra la fiesta en honor a esta santa del 19 al 22 de julio, siendo por supuesto este último, el día principal.

Para comenzar este capítulo, iniciaré con el aspecto que considero más importante, por el hecho de que es el que mantiene vigente hoy en día la figura de Santa María Magdalena, obviamente con marcadas diferencias en cuanto a la Época Colonial y con grandes variantes debido a las diversas modas que se van adoptando, mismas que responden a los tiempos que se viven, pero que de una u otra manera mantienen vivo a éste personaje tan importante en otros tiempos.

³ Antonio Gallo. *“Escultura Colonial en Guatemala.”* Guatemala, Dirección General de Cultura y Bellas Artes. 1979. p. 128.

⁴ Comunicación personal, 2009.

⁵ Heinrich Berlin. *“Historia de la Imaginería Colonial en Guatemala.”* Guatemala, Imp. Pineda Ibarra, 1952. p. 129.

⁶ Haroldo Rodas Estrada. *“Arte e Historia del Templo y Convento de San Francisco de Guatemala.”* Guatemala, Maxi-impresos. 1981. p. 15.

- Las procesiones

Es así que en primer lugar veremos el tema de las procesiones y el lugar que desde los primeros años en que se registraran este tipo de manifestaciones, la figura de Santa María Magdalena ocupó dentro de las celebraciones paralitúrgicas extramuros, específicamente, que se realizaban y se realizan aun en la actualidad durante el tiempo de Cuaresma y Semana Santa.

Es de hacer notar el papel determinante que éste tipo de funciones religiosas desempeñaron por el hecho de ser generadoras de nuevas obras de arte, ya que por la devoción que hacían crecer dentro de la población, y por la necesidad que se tenía dentro de las cofradías que no poseían determinado santo y que buscaban hacer crecer sus devociones propias, se dio lugar para que se crearan nuevas obras de arte como imágenes, mayormente, y en cierta medida pinturas.

Estas nuevas obras de arte estarían destinadas para el culto, ya fuera público dentro y fuera de los templos, como el caso que nos ocupa, o bien particular hacia el interior de las casas de la gente devota y que tenían al mismo tiempo los recursos para hacerlo.

La importancia de estas funciones religiosas radica en primer lugar en el hecho de que como se mencionó anteriormente mantienen viva la figura de ésta santa, pero por otro lado, también, dan la pauta para reconocer su papel dentro de la Pasión de Cristo, y que a la larga es la visión que está más acendrada dentro del pensamiento colectivo de la población guatemalteca, dejando de lado, de forma no intencional, su papel como primer testigo de la resurrección, y que dentro de la historia cristiana es aun mucho más importante que el primero mencionado.

*** La imagen de Santa María Magdalena en documentos y crónicas de la Época Colonial**

Para iniciar con el tema de la presencia de Santa María Magdalena dentro de las procesiones, es importante mencionar que, tal y como lo señala el investigador Gerardo Ramírez Samayoa, durante el siglo XVII, las procesiones que se realizaban durante la Cuaresma y Semana Santa, eran de carácter penitencial, es decir que en su mayoría eran procesiones de sangre, por lo que no era raro que se sacara muchas veces, únicamente la imagen de algún Nazareno.

Si bien es cierto que éstas imágenes de Pasión eran las que regularmente se procesionaban, en algunos casos se podían llevar algunas otras, ya fuera en otra procesión o dentro de la misma, pero que como hace alusión el mencionado investigador, y como lo podemos ver en las descripciones de éstas funciones durante el mencionado siglo, no se

menciona la presencia incluso de imágenes como la Virgen de Dolores, así como tampoco de San Juan ni de Santa María Magdalena⁷, quien nos ocupa en éste caso.

Este hecho es afirmado también por el historiador Fernando Urquizú, quien señala que en aquellos tiempos éstas imágenes no eran parte de las funciones procesionales, tal como las conocemos actualmente y que más bien formaban parte de los retablos de Pasión, los cuales como sabemos desarrollaban a su vez una función didáctica.

Ahora bien, ya hacia el siglo XVIII, estas imágenes fueron tomando más relevancia dentro de las celebraciones litúrgicas y paralitúrgicas.

Al momento, durante el mencionado siglo XVIII, la única referencia escrita que se pudo localizar, en donde se indica la presencia de la imagen de María Magdalena dentro de la organización de una función procesional, es la que consigna Ramírez Samayoa dentro de su estudio acerca de Jesús de los Milagros que está actualmente en el Santuario Arquidiocesano del Señor San José, y que para ese entonces se encontraba en el Beaterio de Indias.

Ramírez Samayoa presenta los datos de una elección, la cual fue celebrada el día 29 de marzo de 1781, en el mencionado Beaterio de Indias, ésta se realizó luego del traslado de dicha imagen de la destruida ciudad en el Valle de Panchoy al nuevo asentamiento en el Valle de las Vacas, el cual se había llevado a cabo un año antes de que tuviera lugar esta elección.

Dentro de dicha celebración se eligieron a las nuevas autoridades de la Hermandad, para dar así continuidad al culto de esta imagen en la nueva ciudad, al mismo tiempo fueron elegidos los “Mayordomos de los Pasos”, en la que se anota la siguiente información:

“En el mismo día y año dela fecha antecedente se pxosedió a la elección de los Mayoxdomos de los Pasos de la Procesión. Pximeramente se Nombxo por Mayoxdomo maiox dela Cxus, nombrada del Milagro, y sde Nuestxa S^a de los Doloxes, a Dⁿ Josef Palacios, Escxibano dela Real Hacienda, Paxa el Señox del Pxendimiento a el H^o Fxancisco Leyba Paxa el Santo EcceHomo á Mariano Rodas. Paxa el de San Juan a Cipxiano Olavaxxiexa, **y para el de Santa Maxía Magdalena a Manuel Ylario Lopez**, y últimamente paxa el de S. Pedxo a Miguel Baxgas con lo que se concluió la pxesente eleccion, y la fixmaron Ut Supxa.”⁸ (Lo remarcado en negrilla es propio)

⁷ Gerardo Ramírez Samayoa. “Serie Días de Muerte y Gloria.” “Consagrada Imagen de Jesús Nazareno del Templo de Nuestra Señora de las Mercedes.” Guatemala, 2000. p. 51.

⁸ Gerardo Ramírez Samayoa. “Serie Días de Muerte y Gloria.” “Consagrada Imagen de Jesús Nazareno de los Milagros “Rey del Universo” 1736 – 1993.” Guatemala, 2000. p. 37.

Hay que hacer la salvedad de que posteriormente el mismo autor consignó éstos datos en un artículo publicado en un periódico vespertino⁹, en el que indica que el documento original se encuentra en el “Archivo Arquidiocesano Francisco de Paula García Peláez”, y dentro del mismo artículo menciona algunos datos diferentes a los presentados anteriormente.¹⁰

Sea como fuere, un aspecto importante que nos arrojan éstos datos, es el hecho de que ya para el traslado de la ciudad al nuevo asentamiento luego de los terremotos de Santa Marta, la imagen de Santa María Magdalena, como el resto de las imágenes mencionadas, formaban parte importante dentro de la organización de las funciones procesionales.

Esto nos indica que ya desde cuando la ciudad se encontraba en el Valle de Panchoy, éstos santos eran llevados como pasos dentro de la procesión de Jesús de los Milagros desde hacia ya varios años, y que por el hecho de que esta no era para ese entonces una de las más importantes, como si lo eran las del barrio de la Merced, el barrio de Santo Domingo, o incluso el barrio de Candelaria, por lo menos en alguna de éstas, sino en todas, debían haberse sacado estas imágenes desde muchos años antes que en la del Nazareno de los Milagros.

Esto quiere decir que en la mencionada procesión del Nazareno de La Cruz del Milagro, que para ese entonces recordemos que se realizaba el día Martes Santo, tendrían que haber comenzado a salir estos pasos por lo menos dentro del tercer cuarto del siglo XVIII, ya que al momento del traslado, cada uno estaba ya bajo el cuidado de una persona específica.

Lo que nos deja que en por lo menos alguna de las funciones procesionales de los otros barrios mencionados imágenes de estos mismos santos y santas debieron de comenzar a salir dentro del segundo cuarto del mencionado siglo XVIII o incluso antes, dando así un modelo a seguir dentro de las procesiones de los demás barrios que conformaban la ciudad para ese entonces.

El mismo autor incluye en su estudio datos acerca de una segunda elección que se realizó también en el Beaterio de Indias ubicado en la nueva ciudad, y la que consigna que se llevó a cabo el día 19 de septiembre de 1784 y en la misma se presenta la siguiente información:

“En el Nombre de Dios todo Poderoso de la Reyna de los Angeles Maxía

⁹ Gerardo Ramírez Samayoa. “Jesús Nazareno de los Milagros “Rey del Universo”.” Suplemento Cultural. “La Hora.” Guatemala, Abril de 2003. p. 4.

¹⁰ Algunos de estos datos son por ejemplo la fecha en que se realizó la elección, ya que en éste artículo indica que ésta se llevó a cabo el día 25 de marzo del referido año 1781, así mismo a quien se nombró como mayordomo de la Cruz del Milagro y de la Virgen de Dolores, el autor indica que fue a Miguel Palacios quien fungía como escribano de la Real Audiencia.

Santísima Señora Nuestra. Estando juntos, y Congregados los Devotos de Jesús Nazareno de la Cruz del Milagro, citados, y llamados golpe de Campana en la Iglesia del Beaterio de Yndias en donde paxa la Milagrosa Ymagen de Jesús Nazareno, de Orden del Señor Provisor de este Arzobispado, de quien habida la licencia correspondiente por medio del Padre Prior de esta Hermandad, se procedió a la elección de Herm^o.

Mayor y Protector, de Mayorazgo mayor, de Alcalde, Fiscal y demás de que se haga mención en la presente elección, que se hizo en esta manera:

Por hermano mayor y Protector a Dⁿ. Andrés del Camino.

Por Fiscal a Dⁿ. Ambrosio Zexain.

Por Mayorazgo de Ntra. Sra. A Dⁿ. Lorenzo Valenzuela.

Por Mayorazgo de Ntra. Sra. A Dⁿ. Josef Palacios.

Por Mayorazgo de la Sma. Cruz a Pedro Cabrejo.

Por Mayorazgo del Pendimiento a Fr^{co}. Leyba.

Por Mayorazgo del Sto. Ecce homo a Maxiano Rodas.

Por Mayorazgo de Sta. Maxia Magdalena a Jorge Calanche.

Por Mayorazgo de Sⁿ. Juan a Fortunato Valenzuela.

Por Diputados a el Herm^o. Alejo Bxacamonte, y Josef Calbillo.

Por Solicitadores a Agustín Torres, Josef Maxia Axxoyo, Luciano Sigüenza, y Manuel Astorga.

Con lo qual, se concluyó la presente elección, la que paxa su mayor validación y aprobación de ella la fixmo su SS^a. Provisor, Gobernador y Vicario g^{al}, con el P. Prior y demás nominados. Nueva Guatem^a. y Septiembre 19^o de 1784.”¹¹ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Como vemos nuevamente se presentan las imágenes consideradas como pasos y se designa a una persona en específico para que sea la encargada del cuidado de determinado santo.

El historiador Luís Luján Muñoz, en su estudio sobre la Semana Santa guatemalteca, hace referencia a un documento que pertenece a la cofradía de Jesús Nazareno de la Merced, mismo que contiene la descripción de una procesión durante la Época Colonial, y en la cual se mencionan todos los elementos que la conformaban.

A continuación se incluirá una pequeña parte de la descripción del siglo XVIII, en donde destaca la presencia de la imagen de Santa María Magdalena, quien nos ocupa para esta investigación pero debido a la riqueza de la misma, y para poder darnos cuenta de cómo están presentes muchos de los elementos que podemos ver a un hoy en día dentro de los cortejos procesionales, la descripción completa se incluirá como un anexo. En la misma se apunta:

¹¹ Ramírez Samayoa. “Serie Días de Muerte y Gloria.” “Consagrada Imagen de Jesús Nazareno de los Milagros.”, *Op. cit.* No. 7. p. 60.

“... Después marchaba una banda de música, que el documento llama “famosa música”, y luego venían las andas de la Virgen de Dolores, acompañada de San Juan Apóstol y **María Magdalena, con sus respectivas andas, todas tres de cuatro cargadores.** A lo anterior habría que añadir faroles con candelas para las procesiones vespertinas o nocturnas.”¹²
(Lo remarcado en negrilla es propio)



Ilustración No. 20. Escultura anónima de Santa María Magdalena del siglo XVIII, que pertenece a la parroquia de Nuestra Señora de La Merced de la Nueva Guatemala de la Asunción. La imagen muestra como en las procesiones de Semana Santa de la actualidad es aun portada en pequeñas andas la imagen de la santa, tal y como se describe en las crónicas de la Época Colonial. (Fotografía Julio R. Martínez, año 2009.)

¹² Luís Luján Muñoz. “*Semana Santa Tradicional en Guatemala.*” Guatemala, Serviprensa Centroamericana, 1982. p. 93.

En la actualidad podemos ver como, sobre todo en La Antigua Guatemala, aun se conserva la tradición de portar a San Juan y a Santa María Magdalena, al igual que otros santos que se llevan como pasos, en pequeñas andas de cuatro brazos, tal como se consigna en la descripción de esta procesión colonial.

Ya hacia el siglo XIX es más frecuente encontrar en las descripciones de diversas funciones procesionales que se realizaban para ese entonces en diferentes iglesias de la ciudad, así como también dentro de las sesiones que se realizaban al interior de las mismas hermandades y cofradías, y en donde se trata sobre la organización de estas actividades paralitúrgicas, la presencia de Santa María Magdalena, junto a una serie de imágenes procesionales más.

Así en primer lugar tenemos un “Expediente de la Real Audiencia de Guatemala sobre las Procesiones de Semana Santa en la Nueva Guatemala”, el cual fue publicado por Luján Muñoz, y que en uno de los documentos que el mismo contiene dice:

“En la Nueva Guat^a. a tres de Abril de mil ochocientos un años; Yo el infrascripto Ess^{no}. Oficial de Sala en debida forma Certifico como el Señor Dⁿ. Manuel Ant^o. del Campo y Rivas, del Consejo de S.M. su oydor y Alcalde del Crimen de esta Aud^a. y Juez del punto, desde la noche anterior mandó a los Comisarios Alguaciles de Vara, que a las mismas horas estuviesen prontos para el mismo fin, y siendo como las siete de la noche, con solo el auxilio de los quatro Comisarios Agustin Ruiz, Casimiro Ortiz, Juan Lanuza, Manuel Alonso Peres, y la asistencia de mi el infrascripto Ess^{mo}. Dho. Señor salió en ronda, y dirigiéndola por el Barrio de Sⁿ. Fran^{co}. como a las siete y media se vio que de esta Yg^a. salió la procesion conocida con el nombre de S^{to}. Entierro; esta se componia de las ymagenes de Jesús en el Sepulcro, N. S^{ra}. de los Dolores, San Juan y **la Magdalena**; en esta forma, por la Calle de los pasos fue al Calvario, donde hizo mansion mientras se predico el Sermon perteneciente a los misterios del dia, despuesde concluido este quedánse alli la efigie de Jesús en el Sepulcro, por la misma calle y volbio a su Convento, en el que entro a las nueve y media, y despues de retirado el grande concurso de gentes q. de todas hedades y clases, se havian juntado con destino de verla y asistir en ella ya cerradas las yglesias, como a las diez, sin haber ocurrido otra novedad, se concluyó la ronda, y pongo la presente de orden verbal del Señor Ministro a quien di asistencia.

José Olibarri
Of^l. de Sala.”¹³ (Lo remarcado en negrilla es propio)

¹³ *Ibid.* p. 300.

Para el año 1802, Ramírez Samayoa, en otro de sus estudios, consigna los siguientes datos que corresponden a la función procesional del santo entierro que se realizaba en la iglesia de Santo Domingo, y que se encuentran contenidos en el apartado en donde se trata acerca de los auxiliares indígenas que eran necesarios para la realización de dicha procesión:

“Cantidad que se dio a otros tantos hombres que salieron con San Juan, **Santa María Magdalena** y el Pendón...”¹⁴ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Nuevamente tomando como referencia a Ramírez Samayoa, quien en uno de sus estudios nos presenta los datos de una asamblea realizada en la iglesia Nuestra Señora de la Merced y que nos dice se celebró el día 18 de marzo de 1806, apunta que en un segundo punto tratado en dicha sesión, se hace hincapié en la organización del cortejo de dicho templo y al mismo tiempo de los mayordomos que tenían a su cargo las diferentes imágenes que integraban el cortejo para ese entonces:

“...que las imágenes q^e havian de salir en la procesion se encargase su adorno alas personas siguientes: El Sor de la Escala al P. mayordomo Fr. mig^l martines: La Veronica a d^a Antonia Zalaras: San Juan **Y Magdalena a d^a Petrona Coxonado**: la Dolorosa a dⁿ Ant^o. Palomo q^e se hizo cargo de ello, interin viva: S Pedro a dⁿ Juan Bautista Marticorena: ...”¹⁵ (Lo remarcado en negrilla es propio)

El mismo autor hace la acotación de que al hablar acerca del adorno de las imágenes mencionadas, seguramente se hace referencia a la vestimenta de las mismas, lo cual es muy probable ya que para ese entonces estos eran pasos procesionales por lo que las andas en donde eran llevados eran de pequeñas proporciones.

* La imagen de Santa María Magdalena vista por los viajeros del siglo XIX

Un elemento importante dentro de la historiografía de esta época, lo constituyen los escritos que dejaron los viajeros, quienes se convirtieron así en cronistas de su tiempo, y que visitaron Guatemala durante el siglo XIX, en años posteriores a la Independencia, y quienes dejaron importantes descripciones de lo que vivieron, incluyendo dentro de éstas, algunas de actividades religiosas.

Fue numerosa la cantidad de viajeros que llegaron a Guatemala, algunos en misiones diplomáticas, otros como investigadores de diversa índole y otros tantos con el único objetivo de conocer nuevos territorios.

¹⁴ Gerardo Ramírez Samayoa. “Serie Días de Muerte y Gloria.” “Consagrada Imagen del Señor Sepultado del Templo de Santo Domingo.” Guatemala, 2000. p. 25.

¹⁵ Ramírez Samayoa. “Serie Días de Muerte y Gloria.” “Consagrada Imagen de Jesús Nazareno del Templo Nuestra Señora de las Mercedes”, *Op. cit.* No. 6. p. 75.

Lamentablemente muchos de estos visitantes, no coincidieron en su estancia en nuestro país con la época de Cuaresma y Semana Santa, y otros tantos únicamente hacen referencia a las actividades de esta época de forma somera y en algunos casos hasta despectivamente, debido a que profesaban otros credos religiosos.

Dentro de los primeros podemos mencionar a Robert Dunlop, a P. Maudslay y a George A. Thompson. Así también se puede mencionar a Jacobo Haefkens, quien es uno de los cronistas más importantes, debido a las descripciones que dejó acerca de Guatemala durante este siglo. Dentro de los segundos tenemos a Henry Dunn quien estuvo en Guatemala hacia el año 1827 y que hace una pequeña mención de estas actividades.

Por otro lado encontramos a John L. Stephens, quien es citado por Luján, y que para la Semana Santa del año 1839 se encontraba en Quetzaltenango y dejó una descripción muy puntual de las actividades que se realizaban para los “días grandes” en dicho lugar, pero que para el objeto de esta investigación, lamentablemente dentro de sus crónicas no se menciona la figura de María Magdalena dentro de las funciones que registró, únicamente menciona la presencia de un Calvario dentro de la iglesia parroquial del Espíritu Santo.

Hacia el año 1846 llega a Guatemala Frederick Crowe, quien era protestante y venía con el afán de estudiar la posibilidad de introducir el protestantismo en éstas tierras. En su libro “*The Gospel in Central America*”, que también es citado por Luján, hace la descripción de las actividades realizadas para la Semana Santa de ese año, por supuesto con las reservas del caso debido a su creencia religiosa.

En una de sus descripciones nos dice:

“El punto principal de diversión consiste, en una aglomeración de gente con el supuesto cuerpo de Nuestro Señor, cargado en hombros por judíos, moros y demonios (con sus caras ennegrecidas), por una parte y, por otra, **por las tres Marías**, los 12 apóstoles y un grupo de ángeles representados por personas (frecuentemente niños coristas con vestimenta apropiada), o representados por imágenes decoradas, pueden ser vistas corriendo de arriba para abajo por las calles en rápida persecución, peleando uno con otro y jugando para la gran alegría de los espectadores y para la particular delicia de los niños pequeños, todos finalmente se unen en buena armonía y marchan con los sacerdotes, banderas, sagradas, crucifijos, candelas de cera, imágenes de santos y otros elementos de esa parafernalia, seguidos por tropas con una banda militar de músicos por la multitud.”¹⁶
(Lo remarcado en negrilla es propio)

¹⁶ Luján Muñoz. *Op. cit.* No. 11. p. 142.

Como vemos en esta descripción si aparece la imagen de María Magdalena, no mencionada como tal pero si dentro del grupo de las Marías que acompañan la procesión del santo entierro.

* La imagen de Santa María Magdalena en documentos y crónicas de la Época Republicana

Un dato similar al referido anteriormente sobre los auxiliares indígenas es consignado por Luján Muñoz, hacia mediados del mismo siglo XIX, y para la función procesional de la misma iglesia de Santo Domingo, el cual se encuentra en un expediente del Archivo General de Centroamérica:

“...Se pagaba a los indígenas que llevaban los palios, faroles, pendones, **conducían las estatuas**, andas, ángeles etc. \$9 y cuatro reales...”¹⁷
(Lo remarcado en negrilla es propio)

Esta misma situación continúa vigente durante la segunda mitad del referido siglo XIX, tal y como se puede comprobar en el libro de “*Apuntes Históricos de la Hermandad del Señor Sepultado del Templo de Santo Domingo*”, en una sesión que se celebrara el día 8 de marzo de 1868 y que está en el libro de actas de la época, la información que se consigna corresponde a la organización de la función procesional y dice:

“10º- Se comisiona al hermano Ecónomo para que en unión del hermano Felipe Aguilera soliciten los doscientos mozos **q. deben llevar las andas de los Angeles, Santos y demás estatuas**, y los palios del Sr. y de Ntra. Sra.;...”¹⁸ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Hacia finales de este siglo, en una descripción realizada por Jesús Fernández Concha del cortejo fúnebre del santo entierro del templo de Santo Domingo, que corresponde al año de 1894, publicada en “*La Semana Católica*” y que es citada por el historiador Miguel Álvarez, se nos dice:

“Pero sin duda alguna, la gran procesión de Semana Santa ha sido y es la del Santo Entierro de Santo Domingo, la tarde y parte de la noche del mismo Viernes Santo, sus cientos de penitentes negros con sus altos conos sobre la cabeza por lo cual el vulgo les llama cucuruchos, llevando en grandes estandartes los cuadros de las catorce estaciones del Vía Crucis, y en otros siete escritas las palabras que Cristo, pronunció desde la Cruz, así como las diversas insignias o atributos de la Pasión desde el Cáliz del

¹⁷ Luján Muñoz. *Op. cit.* No. 11. p. 157.

¹⁸ Ricardo Arguedas M., Roberto Arguedas M. y Juan Navarrete S. “1852-1989 *Apuntes Históricos de la Hermandad del Señor Sepultado del Templo de Santo Domingo.*” Guatemala, 1991. p. 191.

Monte de los Olivos, los cordeles, las cadenas, la lanza del soldado; las estatuas de ángeles llevadas en andas, precedido todo el ángel de la muerte y la serpiente, ostentando en la cruz esta inscripción “Con la muerte superó la muerte”, las imágenes de la Santísima Virgen, **María Magdalena**, San Juan, María Salomé y María Cleofas, José de Arimatea y José Nicodemus, y sobre todo aquel Cristo Yacente de artística belleza, cubierta de una blanca alba y encerrado en una sencilla urna fúnebre hace que este cortejo sea para los guatemaltecos la gran procesión característica de la Semana Santa.”¹⁹ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX, según lo publica Ramírez Samayoa, otra de las descripciones de Jesús Fernández, en este caso refiriéndose a la procesión de la iglesia de Candelaria nos dice:

“A las 5 de la tarde la 5ª Calle Oriente que pasa al costado de los templos de San José y la Merced, presentaban un aspecto mágico por las muchedumbres que impedían el paso, y por esta los ciriales avanzaban al centro de la ciudad, desde la parroquia de Candelaria Jesús con la cruz a cuesta, tan antigua como venerada, revestida de riquísima túnica bordada en oro, y precedida de una multitud de penitentes que se turnaban llevándola en hombros. Atrás venía la banda de música ejecutando marchas fúnebres y luego la imagen de la Dolorosa acompañada de multitud de mujeres que rezaban el Rosario, penitentes con altos conos en la cabeza formaban la procesión llevando en estandartes las Catorce Estaciones del Vía Crucis alternando **con otras imágenes de los Santos de la Pasión que eran llevadas en andas.**”²⁰ (Lo remarcado en negrilla es propio)

En esta descripción nuevamente es mencionado el conjunto de imágenes que acompañaban la procesión sin especificar ninguna de ellas, pero indudablemente dentro de estas se encontraba Santa María Magdalena, que ya para estos años era parte importante dentro de las funciones procesionales.

Ya dentro del siglo XX, según apunta Luís Enrique Celis, en un texto tomado de la Revista “*El Pabellón del Rosario*”, hacia el año 1901 en donde se habla acerca de la procesión del santo entierro de Santo Domingo nos dice:

“Y al final de ella la Madre del Señor con la amante Magdalena y el fidelísimo Juan.”²¹

¹⁹ Miguel Álvarez Arévalo. “*Ángeles Llorones.*” Guatemala, Serviprensa Centroamericana, 1988. p. 23.

²⁰ Gerardo Ramírez Samayoa. “*Serie Días de Muerte y Gloria.*” “*Consagrada Imagen de Jesús Nazareno del Templo de Nuestra Señora de la Candelaria “Cristo Rey.”*” Guatemala, 2000. p. 97.

²¹ Luís Enrique Celis C. “*La Virgen de Dolores del templo de Santo Domingo durante el siglo XX.*” Suplemento “*Semana Santa en Guatemala.*” “*La Hora.*” Guatemala, 2 de abril de 2004. p. 18.



Ilustración No. 21. Escultura de Santa María Magdalena de la iglesia Santa Cruz del Milagro, conocida como Parroquia Vieja, en la zona 6 capitalina. Ésta obra es atribuida por Fernando Urquizú al mismo autor de la imagen de San Juan, también de ésta iglesia, Teodoro Flores, por lo que de ser así correspondería a una talla de principios del siglo XIX. (Fotografía Julio R. Martínez, año 2009.)

El historiador Haroldo Rodas, nos presenta una descripción de la procesión de la Cruz del Milagro, ésta es tomada de *“La Semana Católica”* y corresponde al Lunes Santo de 1903, la misma dice:

“...salía de la Cruz del Milagro la procesión de Jesús con la cruz a cuestas, la que recorrió las calles de la ciudad hasta las nueve de la noche. Precedida de los acostumbrados penitentes y estandartes venía aquella otra bellísima imagen que era propia de la extinguida Escuela de Cristo de los Padres del Oratorio, y que se veneran en el templo llamado vulgarmente la Parroquia Vieja por haber sido el lugar que ocupa el emplazamiento de la parroquia de la Ermita...”

“...Seguía al Señor la banda de carácter militar ejecutando marchas fúnebres, y luego venía la Dolorosa con San Juan y **Santa Magdalena**.”²²
(Lo remarcado en negrilla es propio)

Tomando siempre como referencia las descripciones publicadas en “*La Semana Católica*” por Jesús Fernández, Ramírez Samayoa presenta la que se refiere al santo entierro dominico del mismo año 1903, y que en una parte nos dice lo siguiente:

“...Luego Juan el notorio del Calvario, el dulce Juan modelo del Sacerdocio, en la noche de la Cena, sobre la cima del Calvario, en el sepulcro, en la victoria y después hasta el martirio, y luego al morir en una larga ancianidad; **Magdalena la penitente a quien se le perdonó mucho porque mucho amo**. María Cleofas, María Salomé...”²³
(Lo remarcado en negrilla es propio)

Es de hacer notar la mención que se hace acerca de María Magdalena en donde se le asocia a la mujer pecadora que se presenta en los Evangelios, y que como se pudo ver en capítulos anteriores, no tienen relación alguna, sin embargo se mantiene esta antigua tradición occidental que las unificó en un momento dado.

Para esa misma época tenemos la narración que hace Miguel Fernández Concha en su escrito inédito conocido como “*Liber Aureus*”, en el que describe la procesión del día Viernes Santo del templo de Santo Domingo, y de la cual se extrae un fragmento a continuación y que por lo interesante del texto y por ser poco conocido se incluirá dicha descripción de forma completa como un anexo.

Fernández apunta lo siguiente:

“A cierta distancia sigue una comitiva de señoras que resan el santo Rosario llevando á la imagen de Ntra. Sra. de Soledad acompañada de Juan, el disipulo amado, **de Magdalena** Salomé y Cleofas, tambien dos nobles varones José y Nicodemos con perfumes para embalsamar al Cristo.”²⁴ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Marta Rivas de Torres, quien es citada por Luján, en sus “*Remembranzas de Chiquimula*”, y que según el mencionado autor ubica entre los años de 1912 a 1921, nos relata como eran las conmemoraciones de la Semana Santa en aquel lugar y que en uno de sus fragmentos nos dice:

²² J. Haroldo Rodas E. “*Jesús de las Tres Potencias. Arte, Historia y Tradición.*” Guatemala, Caudal, S.A., 1996. p. 186.

²³ Ramírez Samayoa. “*Serie Días de Muerte y Gloria.*” “*Consagrada Imagen del Señor Sepultado del Templo de Santo Domingo*”, *Op cit.* No. 13. p. 44.

²⁴ Miguel Fernández Concha. “*Liber Aureus.*” 1906. Manuscrito inédito. Guatemala. p. 19.

“El Viernes Santo en el Calvario se levantaba la Cruz, que estaba tendida desde el Jueves Santo y comenzaba la procesión de los Encuentros. La cruz la llevaban en posición horizontal muchos brazos que sentían ser honrados con llevarla, en medio de la multitud y bajo sol ardiente, comenzaban los actos casi a las 12:30. De la iglesia salía otra procesión llevando a las imágenes en andas, María, la Verónica con el lienzo que tenía grabado el rostro de Jesús, **María Magdalena** y San Juan, cerca siempre de María, la madre de Jesús. Se encontraban ambas procesiones y las imágenes se saludaban acercando sus rostros...”²⁵
(Lo remarcado en negrilla es propio)

Continúa el relato con la descripción de Jesús Nazareno quien se unía también a la procesión, así como una serie de elementos y situaciones que se daban dentro de la misma hasta su conclusión a eso de las 14:30 horas.

Luego se describe la ceremonia de la crucifixión y el descendimiento, propias del día Viernes Santo, después se realizaba la unción de la imagen de Jesús Sepultado y a continuación la procesión del santo entierro, de la que nos dice:

“A las 5 de la tarde ya estaba toda la iglesia de luto, el pueblo se reunía en el atrio para la solemne procesión del Santo Entierro. Una urna de vidrio llevada de la capital y costada entre varias personas adineradas de la localidad, se le ponía instalación eléctrica, dentro del Cristo yacente, y era arreglada por fuera con flores artificiales y el anda enorme donde descansaba con ángeles y muy bien presentada. **También iban las imágenes, las inseparables en todas las procesiones, ya vestidas de negro.** Las damas que cargaban a las vírgenes debían ir vestidas de negro, había filas largas de cucuruchos, los que el Jueves Santo vistieron de morado, el Viernes Santo iban de negro...”

“...Entraba la procesión al Calvario casi a las 10 de la noche y allí quedaban urna e imágenes.”²⁶ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Dentro de este relato es importante señalar como se especifica que las damas que eran las encargadas de llevar las andas de la Virgen de Soledad así como las de las santas mujeres, debían vestir de riguroso luto al igual que los santos que llevaban en hombros, lo cual es relevante tratándose de un pueblo relativamente lejano, en ese entonces, a la ciudad capital, la cual marcaba las directrices a seguir para las demás poblaciones en cuanto a las celebraciones religiosas.

²⁵ Luján Muñoz. *Op. cit.* No. 11. p. 352.

²⁶ *Ibid.* p. 353.

Continúa la narración con el Sábado de Gloria, como se le conocía en ese entonces, la misa se celebraba en horas de la mañana y por la tarde apunta:

“A las 5 salía la procesión llamada de la Soledad o del pésame. Las mujeres que cargaban a la Virgen Dolorosa y **a las otras vírgenes** iban vestidas de negro todavía, y San Juan, como siempre, cargado por hombres, salía de la iglesia y llegaba al calvario...”²⁷
(Lo remarcado en negrilla es propio)

Se narran a continuación las ceremonias que se realizaban dentro de la iglesia para finalizar las conmemoraciones de la Pasión de Cristo. Termina el relato con las actividades del día Domingo de Resurrección y en donde destaca la siguiente narración:

“A las 5 de la madrugada del Domingo de Resurrección, las campanas del Calvario repicaban para la procesión de “la madrugada” o de la Resurrección. Jesús representado por una imagen ya no martirizado sino triunfante, salía del Calvario, **de la Iglesia salían las demás imágenes**. Un angelito de carne y hueso, con un farolito encendido, iba a toda prisa de un lado a otro para avisar a María Dolorosa y **demás vírgenes** y a San Juan, que Jesús había resucitado. Eran como “topes” y los cohetes y bombas alegraban el amanecer. Las campanas se sumaban como su alegre repiquetear, y cuando ya se reunía el Resurrecto con la Madre y **demás acompañantes**, la procesión entraba a la Iglesia donde se colocaban frente al Altar Mayor, en el cual el cura párroco officiaría la misa, dando así por terminada la celebración de la Semana Santa.”²⁸ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Este último fragmento del relato es muy importante ya que podemos observar la inclusión de Santa María Magdalena dentro de las celebraciones de la resurrección de Cristo, y más aun al hablar sobre poblaciones del interior del país ajenas a las ciudades más conocidas en donde se celebra la Semana Santa, y que como hemos visto en capítulos anteriores, este es un pasaje fundamental dentro de la vida de ésta santa.

Este relato es interesante ya que es más factible encontrar para esta época, crónicas de las funciones fúnebres de la Semana Santa en la ciudad capital, sin embargo son escasas las que hay acerca de las celebraciones de la resurrección, y dentro de las mismas no se consigna la presencia de Santa María Magdalena.

Es de destacar que aun en la actualidad dicha santa no está presente en estas procesiones festivas, misma que alguna vez, según relatos de personas mayores, acompañaba junto con San Juan, a la Virgen María del templo de El Calvario de la

²⁷ *Ibid.* p. 354.

²⁸ *Ibid.*

Ciudad Capital, el día Domingo de Resurrección, vistiendo todos colores festivos, a su encuentro con Jesús resucitado.²⁹



Ilustración No. 22. Escultura de Santa María Magdalena de la parroquia Nuestra Señora de los Remedios, iglesia de El Calvario de la Nueva Guatemala de la Asunción, ejemplo de la escuela escultórica guatemalteca del primer cuarto del siglo XX, obra realizada por Manuel Montufar. En la imagen viste de riguroso luto para acompañar en la procesión de pésame a la Dolorosa del mismo templo. (Fotografía Juan Carlos Martínez M., año, 2007.)

Siguiendo con algunas notas periodísticas de principios del siglo XX, tenemos la que consigna Ramírez Samayoa con respecto a la procesión de la iglesia de Candelaria, hacia el año de 1928, extraída del desaparecido periódico *“El Imparcial”*, la misma dice:

²⁹ Un mi tío me contaba que mi abuela los llevaba a ver la procesión de Resurrección, y que tanto San Juan como Santa María Magdalena que acompañaban a la Virgen de Soledad el Viernes y Sábado Santo salían el día Domingo con la Virgen llamada de la Alegría, vistiendo túnicas y mantos de color. Esto sería a finales de los años sesenta o principios de los setenta aproximadamente.

“...Estrenarán túnica el Señor, y vestuario la Virgen, San Juan y **María Magdalena** y se estrenará el estandarte de Cristo Rey.”³⁰

(Lo remarcado en negrilla es propio)

Por su parte el escritor Mario Alberto Mencos, al hablar acerca de sus memorias en algunas cartas que escribiera a un amigo y las cuales fueron publicadas en un periódico en los últimos años de la década de años cincuenta, al hablar acerca de algunas de las actividades que se realizaban durante la Semana Santa a principios de siglo, hace referencia a los huertos que se montaban en el templo de la Merced para los viernes de Cuaresma y nos dice:

“El huerto de que te hablo ocupaba integra la nave central del templo, desde abajo del coro hasta el altar mayor. Además de los peces y pájaros cantores era adornado con macetas en las que se había sembrado maíz y cebada unas dos semanas antes para que estuvieran tiernas y verdes. También se hacían figuras de cruces, estrellas, coronas forradas de manta húmeda, en las que se esparcía semilla de chan y que aumentaba notablemente la belleza del conjunto, entre el que se habían colocado imágenes en miniatura de todos los personajes de la Pasión, de que don Pedro fuera propietario. Allí estaba Nicodemus y José de Arimatea, María Cleofas, María Salomé, **María Magdalena** y María Madre, todos los Apóstoles, y en fin, gran cantidad de preciosas figuras. ¡Cuántos viajes eché de la Iglesia a la casa de don Pedro llevando las pequeñas figuritas con encargo de no estropearlas!”³¹

(Lo remarcado en negrilla es propio)

Como hemos podido observar, es a partir de aproximadamente el segundo cuarto o por lo menos de mediados del siglo XVIII, en que la imagen de Santa María Magdalena comienza a formar parte fundamental dentro de las funciones procesionales de la Semana Santa en el antiguo Reino de Guatemala.

Es importante hacer la acotación que a diferencia de muchas otras imágenes de santos que en ese entonces salían como “pasos” y que con el tiempo han quedado, en el mejor de los casos, relegados a retablos, las imágenes de Santa María Magdalena se han consolidado dentro de los elementos que conforman estas funciones procesionales, al punto de que en la actualidad es muy difícil que no haya procesión fúnebre en donde no se incluya la imagen de esta santa, no así en las procesiones festivas de la resurrección.

Para finalizar con este apartado acerca de las procesiones, es importante apuntar acerca de un documento muy interesante, me refiero a un grabado anónimo que se

³⁰ Ramírez Samayoa, Serie Días de Muerte y Gloria. “*Consagrada Imagen de Jesús Nazareno del Templo de Nuestra Señora de la Candelaria “Cristo Rey”*”, *Op. cit.* No. 19. p. 99.

³¹ Mario Alberto Mencos. “*La Guatemala de Ayer. Cartas a un mi amigo.*” Guatemala, Litografías Modernas, S.A., 1995. p. 125.

encuentra en el libro “*Voyage Pittoresque dans les Deux Amériques*”, escrito por M. Alcide D’Orbigny, el cual fue publicado en París hacia el año de 1836, el mismo contiene los relatos de los hechos que observó este autor en el viaje que realizó por Sudamérica, o como se indica en la carátula del mismo, un resumen de lo sucedido en su viaje a estas tierras.³²

Dicho grabado ilustra el desarrollo de una procesión de la época en la ciudad de Quito, Ecuador, la misma corresponde al día Viernes Santo, y en este se incluyen todos los elementos que la conformaban.

Si bien es cierto este grabado no corresponde a nuestro país, la procesión que se presenta en ésta ilustración, guarda muchas similitudes en cuanto a los elementos que incluye, según podemos compararla por medio de las crónicas que podemos encontrar, con las procesiones de Guatemala.

Este grabado está dividido en cuatro hileras, sobre un fondo que pareciera ser de carácter rural, abren el cortejo penitentes con el rostro cubierto con capirotos de cono alto, llevan candelas en las manos y que se les reconoce como “almas santas”, luego se encuentran también la cruz alta y los ciriales, seguidos por “el ángel de la muerte”, el cual recuerda al paso de la muerte que se procesiona en distintos cortejos fúnebres del día Viernes Santo en Guatemala.

Se observan más penitentes, así como religiosos, y muchos personajes más portando insignias de la pasión, estandartes, faroles, candelas y ciriales, así también se hallan dos músicos.

La segunda de estas hileras es la más importante para esta investigación, ya que comienza con la imagen que se reconoce en el grabado como San Juan Bautista, aunque muy probablemente se trate de San Juan Apóstol, es precedida por un incensareante. Luego se encuentra la imagen de Santa María Magdalena (Ilustración No. 23), que es portada al igual que San Juan en una pequeña anda de cuatro brazos, cargada por indígenas de la región, cabe destacar que además estos mismos son los encargados de llevar en hombros todas las andas que conforman el cortejo.

Estas pequeñas andas, como la de Santa María Magdalena, llevan el faldón cubierto con tela y son flanqueadas por dos penitentes con el rostro cubierto por capirotos, pero sin conos, uno a cada lado. Se pueden observar también las imágenes de Jesús Nazareno, el Señor Sepultado y la Virgen de Soledad, los tres en andas de mayor tamaño, y cubiertas con palios.

Intercalados entre éstas hay Alcaldes, Autoridades Militares, integrantes del clero, frailes, incensariantes y algo importante una banda de música a la que se le denomina

³² Cabe mencionar que esta obra fue factible ubicarla en el archivo del Museo del Libro Antiguo.

como “la tropa”. Así mismo se observa un canónigo revestido con su traje ceremonial con una larga cola, la cual recuerda también los antiguos trajes de cucuruchos de nuestro país.³³ Hay que hacer la salvedad de que el anda con la Virgen de Soledad es la única que es llevada por mujeres, quienes se encuentran con la cabeza cubierta con mantillas, cierran el cortejo un grupo de mujeres con candelas en las manos.³⁴



Ilustraciones No. 23 y 24. Al lado izquierdo detalle del grabado de la procesión de Quito, publicado en el libro de M. Alcide D’Orbigny, hacia 1836, en el que se observa la imagen de Santa María Magdalena que es llevada en hombros por indígenas de la región. Al lado derecho escultura de Santa María Magdalena de la ermita de Santa Ana, de la aldea del mismo nombre en La Antigua Guatemala, y que corresponde a una talla de autor desconocido, procedente del siglo XX. Nótese la similitud entre ambas, en cuanto a las pequeñas dimensiones de las andas en que es portada, situación que es muy común aun en la actualidad en las procesiones de la antigua capital del Reino. (El grabado es parte de la “Colección de libros impresos en otros países”, Museo del Libro Antigo. / Fotografía Julio R. Martínez, año 2009.)

³³ Según las crónicas los penitentes o cucuruchos de Guatemala, debían hacerse acompañar por sus “coleros”, quienes como su nombre lo indica, su función era la de ir atrás de los primeros y cargar las grandes colas que tenían los capirotos de ese entonces.

³⁴ Una descripción detallada de este grabado se puede encontrar en la obra de Luján Muñoz.

- La ceremonia de “Las Lágrimas de María Magdalena”

Esta función religiosa tiene una gran importancia para el tema de esta investigación, ya que la misma nos da la pauta para conocer realmente la devoción que en algún momento tuvo Santa María Magdalena, ya que contó incluso con una ceremonia propia dentro de las conmemoraciones de la Semana Santa, misma que estuvo vigente durante poco más de 160 años.

Esta ceremonia según nos lo indica el Padre Fray Phelipe Cadena, miembro de la Orden de Predicadores, en el prólogo de la Novena dedicada a Santa María Magdalena, escrita y publicada en el año 1760, comenzó a realizarse en el templo de Santo Domingo, en éste mismo año la tarde del Domingo de Ramos. En éste se apunta:

“A este fin de inflamar con el fuego de su amor los corazones, y **promover en todos su religioso Culto, dispuso un cordial, y favorecido Devoto de la Santa** (familiar estilo de esta nobilísima Pecadora, juntar à lo devoto lo favorecido) **se hisiese anualmente una tierna celebridad en recuerdos de su portentosa conversion, y quanto: â cuyo effecto eligiò, entre todas, esta Casa, y Templo de Religiosos Predicadores;** atendiendo sin duda à que aquellos, mas que en otros, es mayor la obligacion, y mas debido este obsequio, por ser esta propia Casa de Magdalena... Atento pues â este, y otros particulares sucessos, **dispuso, con tan acertado acuerdo como fervoroso zelo, el amante, y Fiel Devoto de Magdalena, que el Domingo de Ramos Todos los Años se solemnizasen en nuestra Iglesia las tiernas, Penitentes Lagrimas de esta mas que Feliz Pecadora.**

Diose principio en este año de 60. dicha Solemnidad, que con el Favor Divino se continuará en los siguientes.”³⁵
(Lo remarcado en negrilla es propio)

Esto nos permite inferir que, tal como se encuentra claramente especificada dentro del texto, la fecha exacta de la institución y el inicio de esta actividad religiosa, aunque sin dejar establecido quien fue el referido devoto que se dio a la tarea de primero solicitar el permiso para poder llevarla a cabo y segundo de lograr hacerlo.

Algo importante que se consigna dentro del mismo prólogo de la Novena referida, es que es específicamente en Guatemala en donde esta conmemoración se realiza el Domingo de Ramos, a diferencia de otros lugares:

³⁵ P. Fray Phelipe Cadena. “*NOVENA DEVOTA en memorias tiernas de la portentosa conversion, y penitētes Lagrimas de la Seraphica, y Gloriosa SANTA MARIA MAGDALENA.*” Guatemala, Imprenta de Sebastian de Arebalo, 1760.

“Y porque mas deseo satisfacer à la devocion que à la curiosidad, advierto: que **aunque el Domingo de Palmas es el Dia señalado para hacer en esta Ciudad de Guathemala, è Iglesia de Predicadores la solemnidad devota de Lagrimas de Magdalena, el dia en que la Iglesia hace con commemoracion de este mismo Llanto, no es este, sino el Jueves sexto de Quaresma**; para el qual, ò para el referido Domingo, segun quiere cada uno, podrâ disponerse con el corto obsequio de esta Novena...”³⁶
(Lo remarcado en negrilla es propio)

Lamentablemente no se cuenta con una descripción detallada acerca de la celebración de esta función religiosa, únicamente se encuentran pequeñas referencias a la misma.

De esta forma el historiador Juan Sandoval Aldana, apunta acerca de esta ceremonia y de las actividades que incluía, lo siguiente:

“...la que fue auspiciada por los frailes de la Orden de Santo Domingo de Santiago de Guatemala, llamada Ceremonia de Las Lágrimas de Santa María Magdalena, que incluyó en su ritual, el rezo del salterio de 150 “Aves Marías” con la meditación de los 15 misterios de forma consecutiva, sermón y procesión pública con canto del Salma Miserere, llevando la Devota imagen de Santa María Magdalena, la tarde del Domingo de Ramos, día que inicia formalmente la Semana Mayor.”³⁷

El historiador Fernando Urquizú, quien cita a su vez al investigador Mario Ubico, nos dice lo siguiente:

“Fco. Ximenez, menciona que la tarde del Domingo de Ramos salía el rezado del Santo Rosario por las calles de Guatemala.”³⁸

Indudablemente ésta pequeña mención, aunque no se especifica la fecha exacta, hace referencia a la función de “Las Lágrimas de María Magdalena”, ya que dentro de la misma una de las actividades era el rezo del Santo Rosario, así como es la única actividad que se tiene registro que se realizara en el templo dominico en este día. Esta mención la podemos ubicar hacia finales del siglo XVIII.

Por su parte Miguel Álvarez, también hace una pequeña referencia de la actividad realizada en el templo de Santo Domingo al hablar sobre las actividades que se realizaban

³⁶ *Ibid.*

³⁷ Juan Alberto Sandoval Aldana. “Las novenas a las lágrimas de María Magdalena en Guatemala.” Suplemento “Semana Santa en Guatemala.” “La Hora.” Guatemala, 4 de abril de 2007. p. 13.

³⁸ Fernando Urquizú. “Nuevas notas para el estudio de las marchas fúnebres en Guatemala.” Guatemala, Caudal, S.A., 2003. p. 125.

en Guatemala hacia mediados del siglo XIX, y tomando como fuente documental “*La guía de forasteros*” correspondiente al año 1858, en la cual se apunta:

“Marzo 1858, domingo 28 “de palmas” procesión por la mañana en Capuchinas y por la tarde en Santo Domingo.”³⁹

Aunque en esta referencia tampoco se especifica la función, ni a quien estaba dedicada la procesión que se consigna, se trata de la procesión de Santa María Magdalena, la cual estaba contemplada dentro de la ceremonia, además de que, como se mencionó anteriormente, no se tienen referencias de que se realizara alguna otra actividad en el templo dominico en ese día y hora específicos.

Al mismo tiempo, tal como lo consigna el mencionado investigador Mario Ubico, para ese mismo año en la “*Gaceta de Guatemala*” se publicó la siguiente información:

“...Por la tarde, función de la Magdalena, con sermón y procesión muy concurrida en Santo Domingo.”⁴⁰

Así también, el mismo autor nos indica que para el año 1910 no se consigna ésta procesión entre las que se realizaban en la Ciudad Capital para ese entonces, lo que no quiere decir que la misma no se realizara ya que en años posteriores se vuelve a registrar su realización contando con gran concurrencia.

Por otra parte, Miguel Fernández al hacer referencia a la celebración de esta ceremonia a principios del siglo XX, nos dice lo siguiente:

“Esta función se llamó desde su principio de las lagrimas de la Magdalena, consistiendo desde su principio y fundación en el rezo del santo rosario de 15 misterios, sermón y procesión de la santa en la que se canta el salmo Miserere.

La imagen es una escultura sobresaliente y se venera en el altar del Sr. Sepultado.

A esta función asiste muchísima gente y desde su fundación ha sido muy popular.”⁴¹

³⁹ Miguel Álvarez Arévalo. “*Historia Instantánea.*” Guatemala, Delgado Impresos & Cía. Ltda., 1995. p. 85.

⁴⁰ Mario Alfredo Ubico Calderón. “*Procesiones de Cuaresma y Semana Santa en La Nueva Guatemala de la Asunción, 1776-1924.*” Suplemento “*Semana Santa en Guatemala.*” “*La Hora.*” Guatemala, 16 de abril de 2003. p. 7.

⁴¹ Miguel Fernández Concha. *Op cit.* No. 23. p. 57.

Éste autor ya menciona las actividades que conformaban esta función entre las que se cuenta el rezo del Santo Rosario y la procesión con la imagen de la santa, tal y como se apuntó líneas arriba.



Ilustración No. 25. Santa María Magdalena del templo de Santo Domingo. Según indica el historiador Fernando Urquizú, ésta no corresponde a la talla original que perteneció a dicho templo, y que se utilizó para la ceremonia de “Las Lágrimas de María Magdalena” en el siglo XVIII, aunque también corresponde a una escultura antigua, por lo que no se sabe en que momento pudo haberse dado el referido cambio. Nótese en la parte inferior el cráneo, atributo iconográfico propio de la santa. (Fotografía Julio R. Martínez, año 2009.)

Nuevamente teniendo como referencia a Urquizú, quien toma como fuente documental “*El Pabellón del Rosario*” correspondiente al mes de abril del año 1924, nos dice:

“...las hojas de propaganda y revistas informativas de aquella época

citan en lo referente al culto interno que en la iglesia de Santo Domingo a las 5:00 de la tarde se realizaba el Sermón de las Lágrimas de María Magdalena y la procesión con la imagen de la Santa.”⁴²

El mismo autor nos proporciona importante información acerca de la celebración de esta función al escribir:

“Una publicación El Pabellón del Rosario del 1 de abril de 1928. No. 374. Pág. 4. **Describe el programa de actividades de Semana Santa donde ya no aparece la ceremonia de Las Lágrimas de María Magdalena** y publica en su interior el Stabat Mater...”⁴³
(Lo remarcado en negrilla es propio)

Tal como podemos observar en ésta información, es entre los años de 1924 y 1928, en que se deja de realizar la función de “Las Lágrimas de María Magdalena”, sin saber a ciencia cierta las razones del porque de esto, ya que se puede deducir del relato del mismo Fernández Concha que aun a principios del siglo XX esta actividad gozaba de gran concurrencia de personas:

*“A esta función asiste muchisima gente y desde su fundación ha sido muy popular.”*⁴⁴

* La música para las ceremonias intramuros

Dentro del proceso de investigación se lograron ubicar las partituras de dos misereres dedicados a Santa María Magdalena. Estas partituras se encuentran dentro un amplio archivo musical, casi o totalmente desconocido, y que el mismo a su vez constituye una de las varias colecciones que conforman la totalidad de piezas del Museo Nacional de Arte Moderno “Carlos Mérida”.

Este archivo de piezas musicales, contiene partituras que van del último cuarto del siglo XIX, a la primera mitad del siglo XX, aproximadamente, y dentro de las mismas se encuentran tanto composiciones de tipo religioso, así como también composiciones de tipo popular (vales, sones, fox-trot, 6x8, entre otras) y de corte militar (marchas marciales), y que corresponden a reconocidos autores de la época.

Los mencionados misereres, guardan dentro de su título, la dedicatoria hecha a dicha santa, aunque en ninguno de los dos se consigna el nombre del autor de los mismos, ni la fecha en que fueron creados.

⁴² Fernando Urquizú. *Op. cit.* No. 37. p. 39.

⁴³ *Ibid.*

⁴⁴ Miguel Fernández Concha. *Op cit.* No. 23. p. 57.

Sin embargo es muy probable que estos formaran parte del repertorio que se utilizaba dentro de la ceremonia que nos ocupa en este apartado, ya que por la temporalidad del mencionado archivo musical, se encuentran dentro de la época en que aun se realizaba esta función religiosa, además no se tiene noticia de ninguna otra actividad en donde se exaltara el papel que Santa María Magdalena desempeñó dentro de la Pasión de Cristo, siendo la ceremonia que se realizaba en el templo dominico la única que se consigna en las crónicas de ese tiempo.

Así mismo, al no contar con crónicas que lo indiquen, tampoco se tiene conocimiento de alguna función o ceremonia especial que se realizara para la fiesta de Santa María Magdalena en el mes de julio y en donde fuera factible que se interpretaran estos misereres, ni en el templo de Santo Domingo, ni en ninguna otra iglesia.

Para tener una idea más clara de cómo eran las ceremonias intramuros para los días de Semana Santa en los grandes templos de la Ciudad de Guatemala, y como los misereres formaban parte fundamental de las mismas, veamos algunas narraciones hechas por personas de la época, y apuntes de investigadores especializados en la materia.

En primer lugar es de mencionar que la música propia de las ceremonias que se realizaran dentro de los templos, es la música de capilla, la cual tiene su origen, según lo apunta el historiador Fernando Urquizú, hacia el siglo XVI con San Felipe Neri⁴⁵, así también este autor nos dice lo siguiente:

“Para las funciones especiales de la Iglesia fueron apareciendo nuevas composiciones, primero en italiano, alcanzando gran éxito y difusión, pronto se extendieron a España y posteriormente a América.”⁴⁶

Acerca de estas composiciones, continúa diciendo:

“El Oratorio dio lugar a diversas formas de interpretación litúrgica **desarrollándose desde el diálogo musical hasta el canto a varias voces**, una de estas variantes fue “El oratorio latino”, basado en textos bíblicos de la Vulgata, su evolución está estrechamente emparentada con la de la Pasión sin dejar de ser influido por elementos épicos dramáticos.”⁴⁷ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Retomando al historiador Haroldo Rodas, al escribir sobre las ceremonias que se realizaban en la capilla de la congregación de San Felipe Neri en La Antigua Guatemala hacia el siglo XVII, nos dice que la música forma ya parte importante dentro de la realización de este tipo de actividades. Ya en el siglo XVIII se toman como referencia

⁴⁵ Fernando Urquizú. *Op. cit.* No. 37. p. 82.

⁴⁶ *Ibid.* p. 83.

⁴⁷ *Ibid.*

las reglas que dictó el Concilio de Trento en el siglo XVI, en cuanto al funcionamiento del coro.

Si bien dicho reglamento dictaba las reglas generales, al mismo tiempo se daba la libertad a cada templo, debido a la localidad en donde se encontrara, de tener la música que más se ajustara a sus necesidades, para las funciones intramuros que llevaran a cabo. Aun así este reglamento debía ser conocido de forma obligatoria en todas las iglesias del reino por el maestro de capilla, según se afirma dentro del mismo. En cuanto a los oficios y ceremonias de Cuaresma y Semana Santa, dicho autor nos dice:

“...para dar mayor solemnidad a la liturgia, en estos días, la capilla era reforzada con más músicos, **y se contaban misereres**, misas y cantos de pasión.”⁴⁸ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Para la realización de éstas ceremonias intramuros, las misas, cantos y misereres, los coros que se utilizaban para el efecto, eran acompañados por la interpretación del órgano, el cual era parte importante dentro del mobiliario de los templos de aquellos tiempos, el mismo era ejecutado por el maestro de capilla.

Al mismo tiempo para reforzar lo anteriormente descrito, el mismo Rodas incluye en su investigación un documento que indica se encuentra en el “Archivo Histórico Arquidiocesano”, y que corresponde también al Oratorio de San Felipe Neri, en el cual se apunta:

“Testimonio de gastos efectuados por los encargados del culto en el año de 1704. “110 Ps. 4 1/2 r. que tuvo de limosna para el monumento de este año. Los 50 Ps. dio D. Lorenzo de Montufar, que tuvo la llave, y los 600 Ps. 4 1/2 r. se recogieron en la ciudad y a la puerta de la iglesia. De los cuales 110 Ps. 4 1/2 r. se gastaron en la cera **57 Ps. 2r. en los cantores por los cuatro días de la Semana Santa**”.”⁴⁹
(Lo remarcado en negrilla es propio)

Tal como lo apunta el mismo autor, con el transcurrir del siglo XVIII este tipo de actividades al interior de los templos se fueron desarrollando de gran manera:

“...las imágenes dejaron los retablos para trasladarse temporalmente durante la cuaresma y Semana Santa al Altar Mayor, desarrollándose las velaciones con gran pompa y propiedad, ya se hacían altares especiales... Para estas ocasiones especiales también la música fue reforzada, **evolucionando el Miserere a gran orquesta y coro con composiciones locales.**”⁵⁰ (Lo remarcado en negrilla es propio)

⁴⁸ J. Haroldo Rodas. *Op. cit.* No. 21. p. 227.

⁴⁹ *Ibid.* p. 228.

Como podemos ver es a partir de éste siglo en que las composiciones de autores locales comienzan a surgir, enriqueciendo así el gran repertorio propio de las celebraciones religiosas para el interior de los templos, destacando entre dichas composiciones los misereres.

Un documento importante para saber que en La Nueva Guatemala hacia finales del siglo XVIII se continúa con las tradiciones que venían desde la ya para entonces destruida ciudad de La Antigua Guatemala, en cuanto a las actividades intramuros de la época de Cuaresma y Semana Santa, lo constituye un inventario de entrega de libros que realizara el maestro de capilla de la Catedral, Rafael Castellanos, a la misma Catedral, dentro de las composiciones que dicho inventario contiene se mencionan “Motetes, Salves y Pasión, lamentaciones y Misereres”⁵¹, entre otros.

Pese a los ataques y las repercusiones que sufrió la iglesia como consecuencia de la Reforma Liberal, las actividades intramuros que se realizaban al interior de los templos se mantuvieron, e incluso daban paso a la creación de nuevas composiciones musicales, tal como lo apunta un relato que corresponde al año de 1877:

“...interpretación de nuevas composiciones del maestro Benedicto Sáenz para las ceremonias de Tinieblas de Miércoles Santo en la Catedral y un miserere más pequeño para la magnífica velación de Jesús de La Merced.”⁵²

Aunque si bien se apunta que estas composiciones habían sido introducidas y estaban presentes en estas ceremonias desde mediados de siglo, este relato demuestra la consecución de este tipo de actividades y como los artistas locales seguían aportando al engrandecimiento de este repertorio.

Ahora bien, en el caso específico del templo de Santo Domingo, siempre estuvo rodeado de los más grandes maestros de la ciudad, tanto desde La Antigua Guatemala, como ya en La Nueva Guatemala de la Asunción, destacando, tal como lo anota Fernando Urquizú, la música que se interpretaba tanto para Novenas como para Jubileos.

En cuanto a los primeros años en el nuevo asentamiento de la ciudad, Urquizú nos dice al respecto lo siguiente:

“Los datos ofrecidos por los investigadores en torno de la música se enriquecieron con los nombres de los maestros Miguel Pontaza, José Tomás Guzmán y Vicente Sáenz que se contrataron para reforzar la capilla de Santo Domingo que estaba a cargo en aquel tiempo del maestro Fray Antonio de Carpio.”⁵³

⁵⁰ *Ibid.*

⁵¹ *Ibid.* p. 229.

⁵² Fernando Urquizú. *Op. cit.* No. 37. p. 86.

⁵³ *Ibid.* p. 127.

El mismo autor nos refiere como a partir de la segunda mitad del siglo XIX, se comenzó a dar un cambio dentro de las composiciones realizadas para las ceremonias religiosas, tanto extramuros como intramuros, las cuales nos ocupan en éste caso. Dichos cambios se asentaron con el traslado de la ciudad al Valle de las Vacas, y al respecto de ello en el templo dominico nos dice:

“...cuyo gusto coincide en el campo de la música con las composiciones del maestro Benedicto Sáenz (hijo), que actualizó el repertorio para las ceremonias de Cuaresma y Semana Santa con composiciones como Lamentaciones y Misereres”⁵⁴

En cuanto al maestro Benedicto Sáenz, Urquizú apunta:

“El maestro viajó por Europa y a su retorno realizó un importante aporte a la música religiosa y civil del país con muchas composiciones. **Es altamente probable que así como sucedió a su abuelo en el puesto de maestro de capilla de la Catedral también lo haya hecho en el puesto de maestro invitado para los oficios extraordinarios en Santo Domingo ya que compuso piezas especiales para el culto interno para la conmemoración de la pasión y muerte de Cristo.**”⁵⁵

(Lo remarcado en negrilla es propio)

El maestro Benedicto Sáenz cuenta con una gran cantidad de composiciones, destacando dentro de las mismas las de tipo religioso que eran interpretadas dentro de las distintas ceremonias que se realizaban en la ciudad, sobresaliendo los relatos que nos dicen que estas composiciones eran estrenadas en grandes ceremonias trascendentales de la época⁵⁶.

Estos cambios comenzaron a hacerse presentes en las funciones procesionales de los templos de La Merced y Santo Domingo, por ser éstos de los más grandes e importantes de la época, y que era común que el maestro de capilla de la Catedral fuera el encargado de acompañar estas funciones.

Al maestro Sáenz se le atribuye la transformación de las bandas que acompañaban antes a las procesiones a las que conocemos en la actualidad, integró también composiciones de corte internacional al repertorio local, sin dejar de lado la creación de nuevas piezas, al mismo tiempo su hijo también contribuyó con el engrandecimiento de éste tipo de repertorio musical, tal como lo afirma Sáenz Poggio, y quien a su vez es citado por Urquizú:

⁵⁴ *Ibid.* p. 130.

⁵⁵ *Ibid.*

⁵⁶ Cabe destacar dentro de estas ceremonias, la proclamación del Dogma de la Inmaculada Concepción de María que se llevo a cabo en la Catedral hacia mediados del año 1855, entre otras.

“Ayudaba a don Benedicto en todas las faenas de su profesión, Don Pablo Sáenz Lambur, su hijo, quien dotado también de su talento particular para la composición musical, dejó muchas pequeñas piezas: pero sumamente agradables. Sus marchas fúnebres sobresalían entre todas...”⁵⁷

Estas composiciones de Pablo Sáenz Lambur se apunta que se ejecutaban tanto en procesiones de Semana Santa, como en los entierros de personajes distinguidos que pertenecían a la milicia.

Tal como lo afirma Urquizú, la música coral permaneció vigente desde 1704 hasta por lo menos 1894, y las mismas formaban parte de las ceremonias intramuros de forma exclusiva, la cual fue cediendo terreno frente a la música hecha para las funciones extramuros hacia finales del mencionado siglo XIX, aunado a ello hacia el siglo XX, las velaciones fueron perdiendo cierta importancia frente a las procesiones, limitando así la liturgia y la ceremonia, dejando de lado las grandes orquestas y coros.

Por su parte el escritor Mario Alberto Mencos al hacer referencia a las celebraciones que se realizaban en la época de Cuaresma en el templo de La Merced hacia principios del siglo XX, apunta:

“Es otra de las cosas desaparecidas: la celebración de la cuaresma en dicho templo. **Todos los viernes de cuaresma, después del rezo del Rosario, se celebraba un solemne Miserere.** El sacerdote que celebraba el oficio era el recordado buen pastor Pedro Jacinto Palacios, hermano del padre Julio, cura párroco de la Candelaria.

La iglesia se llenaba de bote en bote porque **regularmente los cantantes eran artistas de fama, de los que venían al Colón, tenores, barítonos, bajos, sopranos, contraltos, así que la función religiosa se veía siempre muy concurrida, no sólo por los devotos cristianos sino por personas a quienes agradaba la buena música, porque a los cantantes además los acompañaba una magnífica orquesta.** Eran pues de fama los viernes de cuaresma en La Merced, pero especialmente el cuarto que patrocinaba doña María de Monge y **el de Dolores, en que se cambiaba el canto del Miserere por el Stabat Mater de Rossini;** y luego, el Lunes Santo de don Pedro Navarrete... Bueno, aquel excelente señor economizaba todo el año y lo gastaba en su esplendorosa celebración, que por muy bien que lograra describirte no podrías imaginar lo solemne y suntuosa que era. Solo te digo que además de buena orquesta, magníficos cantantes, adornos e iluminación, el broche de oro eran los sermones que por lo general pronunciaba monseñor José Piñol y Batres, famoso orador sagrado, por su elocuencia, su manera reposada de hablar, su voz llana,

⁵⁷ Fernando Urquizú. *Op. cit.* No. 37. p. 131.

pastosa y sonora.”⁵⁸ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Como se puede ver en éste relato, no solo para las celebraciones especiales para un día en particular, sino que en general los viernes de cuaresma era común que la música para interiores estuviera presente y de gran forma. Así mismo para la interpretación de la misma se contaba con la presencia de reconocidos cantantes de la época, así como también una gran orquesta.

Al mismo tiempo se cuenta con la referencia directa de cómo la música de corte internacional estaba presente dentro de éstas funciones, y como eran muy concurridas por todo tipo de gente.

Queda demostrado de ésta manera, como estos dos misereres que se logró localizar y que están dedicados a Santa María Magdalena, corresponden a la época en que la música, principalmente para los oficios intramuros, comenzó a tener un cambio, gracias al esfuerzo y a las influencias que traía de Europa el maestro Benedicto Sáenz, en donde se puso mayor énfasis en el reforzamiento de las orquestas, y las composiciones locales pasaron a un primer plano.

Siguiendo la hipótesis de que estos misereres formaban parte de la ceremonia de “Las Lágrimas de María Magdalena”, estas composiciones deberían corresponder a la autoría de alguno de los grandes maestros de finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Esto se deduce del hecho de que al ser creados para una de las ceremonias de mayor importancia de la época, aunado a que el templo de Santo Domingo fue desde la Época Colonial, es decir, tanto cuando la Ciudad de Guatemala estaba asentada en el Valle de Panchoy, al igual que en su nuevo asentamiento en el Valle de La Virgen, este templo fue uno de los más importantes de la ciudad, al encontrarse ubicado en uno de los barrios más prominentes de la misma.

Por lo tanto la creación de la música para las funciones al interior de este templo se debía encargar a los músicos más importantes de la ciudad. Además como se anotó líneas arriba, dentro del archivo en donde se encuentran estos misereres, es factible encontrar música de notables maestros de la época, y la gran mayoría de las piezas, sino todas, son de músicos de renombre.

⁵⁸ Mario Alberto Mencos. *Op. cit.* No. 30. p. 124.

- Las Novenas dedicadas a Santa María Magdalena

Un medio que nos puede servir para poder medir, de cierta manera, la devoción de la que gozó en un momento determinado la figura de Santa María Magdalena en Guatemala, son las Novenas.

Éstas tuvieron una gran popularidad dentro del pueblo católico, desde tiempos de la colonia, hasta bien entrado el siglo XX, debido a la difusión que se tenía de las mismas.

Según el estudioso de la Historia de la Iglesia y de la Liturgia, Alberto Salazar, las Novenas tienen su origen en Pentecostés, ya que estas representan los nueve días en que la Virgen María y los Apóstoles pasaron en oración en el Cenáculo, en espera del Espíritu Santo.

En la actualidad es factible encontrar algunas dedicadas a Cristo, a distintas advocaciones marianas, e incluso a algunos santos y santas, pero no como la diversidad que se podían obtener en siglos pasados, debido a que éste tipo de prácticas devocionales se han ido perdiendo debido a diversas razones, principalmente por la invasión de distintas sectas protestantes al país, entre otras.⁵⁹

Juan Sandoval, al hacer mención de las Novenas específicamente relacionadas con el misterio de la redención, apunta que, fue la iglesia local la que promovió la creación una serie de rituales y ceremonias que se relacionaban con la muerte y resurrección de Cristo, y acerca de lo cual indica que: "...se convirtieron con el paso del tiempo, en devociones públicas y privadas cuyos ejercicios piadosos se extendieron de uno a nueve días consecutivos, número referido inicialmente por San Jerónimo como signo de sufrimiento, siendo de allí que las distintas acciones rituales, aunque no tienen espacio definido en la liturgia de la Iglesia, duren ese tiempo, recibiendo el nombre de Novenas, en contraposición a las Octavas, que tienen un carácter festivo."⁶⁰

Aunque luego se integran el resto de los misterios relacionados con la vida de Cristo, la Virgen María y los santos, fue por medio de la muerte y resurrección de Cristo que se comenzó a difundir el evangelio en los nuevos territorios que eran conquistados por la Corona Española.

Continuando con lo referente a las Novenas que nos hablan acerca del misterio de la Redención, Sandoval nos dice: "Desde la alta Edad Media, los novenarios están relacionados con los ritos fúnebres por la conmemoración de la muerte de Cristo: La entrega de su espíritu a la hora Nona, los nueve coros angelicales y la recitación de los

⁵⁹ En su obra sobre la Semana Santa Guatemalteca, Luís Lujan apunta que: "...seguramente estos fueron los impresos más reproducidos en prensas coloniales. Eran generalmente de formato pequeño y cada persona tendría varias novenas, dedicadas cada una de ellas a distintas devociones y santos."

⁶⁰ Juan Alberto Sandoval Aldana. *Loc. cit.* No. 36.

nueve salmos. Las novenas, clasificadas como ritos cristianos, son manifestación típica de la piedad popular, inspirada directa o indirectamente en los ritos oficiales...”⁶¹

Luján Muñoz hace referencia en su estudio, al archivo del Museo del Libro Antiguo, en donde se pueden encontrar una gran cantidad de Novenas, y es precisamente en la colección de éstas, pertenecientes a dicho archivo, en donde se lograron ubicar dos Novenas dedicadas a Santa María Magdalena, y las cuales fueron publicadas en el siglo XVIII.

Según la clasificación que hace de las Novenas, Sandoval, indica que: “Las Novenas difundidas en el mundo cristiano tienen cuatro características, por su función impetratoria⁶², las Novenas de Duelo, las Novenas de, Oración, las Novenas de Indulgencias, y las Novenas de preparación...”⁶³

Las dos Novenas que nos ocupan, dedicadas a Santa María Magdalena, pertenecen o se pueden ubicar dentro de las Novenas de preparación.

Como se mencionó anteriormente, ambas proceden del siglo XVIII, pertenecieron a una colección particular y fueron donadas durante el siglo XX, para formar parte del patrimonio del Museo del Libro Antiguo que se encuentra en La Antigua Guatemala.

La primera de éstas data del año 1737, y se titula: “*NOVENA DE LA DAMA MAS BISARRA del màs amante galàn, SANTA MARIA MAGDALENA*”. Fue escrita por un sacerdote del que no se consigna su nombre, e impresa por Sebastiã de Arebalo (sic). Está compuesta por 24 páginas sin foliar, y en ella se encuentra un grabado anónimo en el que se representa la figura de “la Magdalena penitente”.

Ésta Novena jubilar conmemorativa, fue creada en busca de la preparación para la celebración del día 22 de julio, fiesta de Santa María Magdalena, tal como se señala en el llamado “Modo de andar la Novena”, mismo que se encuentra previo al acto de contricción:

“Un dia antes que empieses â hazer esta Novena, te encargo leas con atencion, y muy despacio el aliento â los pecadores, y lo demas de las ojas antecedentes para prepararte; porque la Novena no te detengas, y porque la hagas con mayor devocion no se reduce â otra cosa, sino â rezar cada dia de los nueve el acto de Contricion siguiente, y la Oracion â Santa Maria Magdalena: **esto solamête se ha de hazer cada dia desde**

⁶¹ *Ibid.*

⁶² Es decir para conseguir la gracia que se solicita, es sinónimo también de implorar.

⁶³ Juan Alberto Sandoval. *Loc. cit.* No. 36. Estas últimas están relacionadas con un jubileo especial conmemorativo.

13 de Julio. Ojalâ lo hagas todos los de tu vida.”⁶⁴
(Lo remarcado en negrilla es propio)

En la carátula de la misma se encuentra la siguiente información acerca de las gracias que se piden, y del autor de la misma:

“...para pedirle al Señor una centella de su amor divino, conque se encienda el afecto, se purifique el alma, y se rompa la dureza de nuestro corazon.

Por un sacerdote de la escuela de la Santissima Virgen Maria de los Dolores, fundada en su Hermita de abajo, del Barrio de Santo Domingo de esta Ciudad, en donde se dãn de limosna.”⁶⁵

Algo importante de señalar, es la relación que guarda la realización de esta Novena, con los religiosos del barrio de Santo Domingo, y por ende de dicha Orden, esto viene del hecho de que Santa María Magdalena sea patrona de la Orden de Predicadores, información que se consignó en uno de los capítulos anteriores.

Dentro de la Novena se comienza haciendo referencia al amor de Dios, como fuego abrazador para purificar el alma, destruir las culpas y endulzar el corazón endurecido. Para ello se circunscribe a la conversión de Saulo, y a las lágrimas derramadas por San Pedro al negar a Jesús, llegando a ser así cabeza del Apostolado, Príncipe de la Iglesia y Vicario, “Así en un instante cambio a la mayor pecadora en la mayor Santa”⁶⁶.

En uno de los pasajes en donde se habla acerca de su conversión, se apunta:

“Engolfada se hallaba en un mar de delicias Maria Magdalena, en la hermosura un palmo, en el atractivo un abismo, en la discrecion un hechiso, rica, hermosa y libre atrahía los corazones, embelesaba â los amâtes. Y era dueño de todos los afectos, con tâl Señorio, que de lejas tierras la vuscaban anamorados, y assi adquiriô en Jerusalē, la infame nota de publica pecadora que erat in civitate peccatrix. Y en medio de esto, con un querer el mas amante dueño, quando mas divertida en su casa y muy agena de lo que el Señor pretendia, le hiriô el corazon, y luego al punto vt cognovit saliô desalada arrojando joyas, derramando perlas, y rompiendo galas, a cassa del Pharisêo, y arrojandose â los pies del nuevo amante, manifestô patente la herida del corazon, pues lo exalô â pedasos por los ojos, y por que ya sabes sus ardientes finesas, solo has de advertîr, que de su casa â la del Phariseo, se encendiô

⁶⁴ “NOVENA DE LA DAMA MAS BISARRA del màs amante galàn, SANTA MARÍA MAGDALENA.” Guatemala, Imprenta de Sebastiã de Arebalo, 1737.

⁶⁵ *Ibid.*

⁶⁶ *Ibid.*

tanto en amor que lo que no sabemos de muchos Santos en los desiertos, despues de ochenta y mas años de penitencia, ni en el Evangelio nos consta de otro, sabemos de Magdalena, que en el mismo instante de su conversion se diô por satisfecho el Señor, haciendose panegirista de su amor, no solo que la amava, sino que la amava mucho: dilexit multum.”⁶⁷

Luego se insta ha hacer lo mismo que hizo Magdalena, con la Sangre de Cristo que lava inmundicias. Entregar el amor a Dios como sacrificio con libre y espontánea voluntad, no por intereses de gloria, ni por librarse del infierno, sino por amarlo.

A continuación se incluye una “carta en nombre de Santa Maria Magdalena â los amantes de este mundo nobls (sic) y pleveios”⁶⁸. En la misma se habla acerca de que las apariencias de cariño más son mortal veneno que el amor verdadero. Ya que las lisonjas ocasionan ruina y las riquezas mayor miseria.

Se habla también en la misma acerca de las mujeres que han sido alejadas del camino de Dios, a causa de los hombres, haciendo una referencia al pasaje del Hijo Prodigio.

Dice sobre el dinero mal gastado “...los cuales si hubierais gastado en el culto del mismo que os las dio, ô en festejar a la mas hermosa, como escogida entre todas las mugeres MARIA Santissima, ô en alivio de las esposas de Christo detenidas en un incēdio de vorases llamas: que regosijo bañara vuestros corazones compassivos? ea, desengañaos que assi os lo pide la que supo desengañarse âtes que del mūdo y sus amantes, experimentara los retiros, y supo acogerse al que con fineza verdadera la recogio entre sus brazos...”⁶⁹.

Luego aparece incluido un “villete en nombre de Santa Maria Magdalena, â las hermosas de este siglo, ricas y pobres”⁷⁰. Ésta es una advertencia a las mujeres que poseen hermosura, en cuanto a los daños que las expone la fineza de los hombres, ya que esto dura solamente en la juventud, en la lozanía de sus rostros como se menciona allí, ya que pueden llegar a ser despreciadas por los mismos que las pretendían porque estos únicamente buscan la hermosura que puede acabar el tiempo, una enfermedad, un accidente.

Por ello llama a buscar al más fino de los amantes que no se fija en la belleza del semblante, sino a la belleza del alma que es hecha a su imagen y semejanza, ya que aunque ésta desaparezca, Él la esperará sin importar nada.

“Asi me sucediô â mi quando mas divertida y embelezada con las lisonjas de los que mas amantes me festejavan, al primer golpe con que el mas fino

⁶⁷ *Ibid.*

⁶⁸ *Ibid.*

⁶⁹ *Ibid.*

⁷⁰ *Ibid.*

de los hombres me llamô, acudi presurosa, por dicha mia, y conoci quan verdaderas eran sus delicias, que dulces sus cariños, y eternas sin mudansa sus finezas. Dichosso el dia en que acudi â sus brazos, pues desde entonces gozo felisidades infinitas, y tan dulces coloquios, que no puedo explicaros, pero â ellos os convido, y quisiera que quanto antes vinierais â gozarlos; pero es menester hazer primero meritos dejar las vanidades, y sin atender que estais en lo mas florido de vuestros años acogeros al mas enamorado de los amantes que es mi Dulcisísimo JESVS, en cuyos brazos le pido que os guarde muchos años. &c.

Por Santa Maria Magdalena
Un devoto sacerdote.”⁷¹

A continuación se presenta el modo de hacer la Novena que se mencionó anteriormente, el Acto de Contricción y la Oración a Santa María Magdalena, la cual se debe de rezar cada uno de los nueve días, ya que como un aspecto a resaltar, no se tiene una oración específica para cada día, ni tampoco una reflexión, sino que es una sola para todos los días.

Es de hacer notar la relación que se tiene acerca de Santa María Magdalena y la pecadora del Evangelio de San Lucas, lo cual muestra la gran influencia que tuvo la afirmación de San Gregorio Magno varios siglos atrás, al dar a una sola, la identidad de tres mujeres distintas.

La segunda Novena data del año de 1760, y se titula: “*NOVENA DEVOTA en memorias tiernas de la portentosa conversion, y penitētes Lagrimas de la Seraphica, y Gloriosa SANTA MARIA MAGDALENA*”. Esta fue escrita por el padre Fr. Phelipe Cadena, miembro de la Orden de Predicadores, como se indica en la carátula de la misma, a petición y expensas de un devoto, e impresa por Sebastian de Arebalo (sic).

Ésta se compone de 37 páginas sin foliar, y está ilustrada con un grabado anónimo en el que se representa al igual que en la Novena anterior, a “la Magdalena penitente”. De esta Novena se encuentran dos copias en el archivo del Museo del Libro Antiguo.

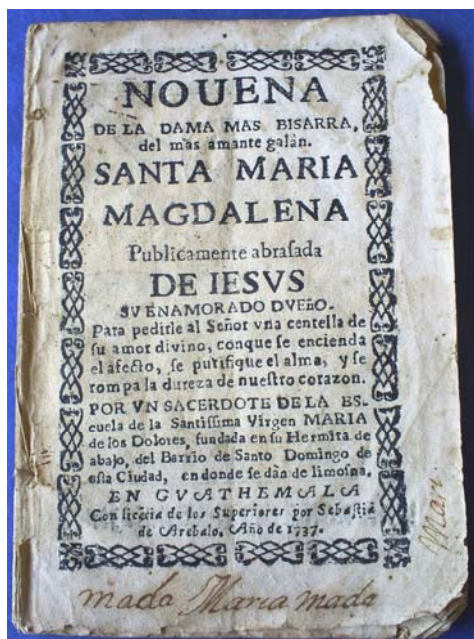
Cabe destacar que ésta Novena, nuevamente es escrita por un dominico, demostrando así la relación que se tiene entre esta Orden y la santa. Por otro lado, a diferencia de la anterior Novena que fue hecha en preparación a la fiesta de Santa María Magdalena el día 22 de julio, ésta otra es preparatoria para la ceremonia de “Las Lágrimas de María Magdalena” del día Domingo de Ramos, tal como se apunta dentro de la misma:

“...dispuso, con tan acertado acuerdo como fervoroso zelo, el amante y Fiel Devoto de Magdalena, que el Domingo de Ramos Todos los

⁷¹ *Ibid.*

Años se solemnizasen en nuestra Iglesia las tiernas, Penitentes Lagrimas de esta mas que Feliz Pecadora.

Diose principio en este año de 60. dicha Solemnidad, que con el Favor Divino se continuará en los siguientes. Y habiendose reconocido en los Corazones de los Fieles alguna inclinacion, y affecto à la Santa: (nativa propension en aquellos, que ò mirando elevado de su merito, ò viven solícitos de su mayor dicha) **deseoso insaciamente de su mayòr culto de Magdalena fue leal Devoto, quiso, que en recuerdos de su amante Conversion, se compusiese una Novena, que fuesse preparacion para la mencionada celebridad.** Insinuòme su deseo à fin de que lo satisficiese mi pluma; no porque me juzgase apto, mas que otros, para el desempeño (desempeño digo, porque para talentos cortos no hay obras pequeñas) sino porque me hallo complice de sus affectos, de que soy deudor, entre tanto malo, á mis culpas. Condescendi à la peticion gustoso, por cõtribuir en algo al religioso obsequio de Magdalena, y hacer en otros lo que en mi no hago...”⁷² (Lo remarcado en negrilla es propio)



Ilustraciones No. 26 y 27. Portadas de las Novenas dedicadas a Santa María Magdalena en el siglo XVIII. La del lado izquierdo corresponde a la publicada en el año 1737, la del lado derecho es la del año 1760 escrita por Fray Phelipe Cadena. Ambas son preparatorias, la primera para la fiesta de la santa el 22 de julio, y la segunda para la ceremonia de “Las Lágrimas de María Magdalena”. (“Colección de Novenas”, Museo del Libro Antiguo.)

⁷² P. Fray Phelipe Cadena. *Op. cit.* No. 34.

Más adelante apunta:

“Y porque mas deseo satisfacer à la devocion que à la curiosidad, advierto: que aunque el Domingo de Palmas es el Dia señalado para hacer en esta Ciudad de Guathemala, è Iglesia de Predicadores la solemnidad devota de Lagrimas de Magdalena, el dia en que la Iglesia hace con commemoracion de este mismo Llanto, no es este, sino el Jueves sexto de Quaresma; **para el qual, ò para el referido Domingo, segun quiere cada uno, podrá disponerse con el corto obsequio de esta Novena**, para hacer en el ultimo de sus dias una cumplida, y perfecta Confession de sus culpas, sirviendo de provecho à su Alma, sirva tambien de obsequio à la Santa, de merito à su Devoto, y de logro à mi trabajo: en cuya retribucion solo pido una Limosna par mi Alma. Vale.”⁷³ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Según afirma Juan Sandoval, al hacer referencia específicamente a ésta Novena, el carácter de preparación que guarda la misma, “consiste en recordar los tres momentos más significativos de María Magdalena en la vida, muerte y resurrección de Jesús”⁷⁴.

Estos momentos son, la unción en casa del Fariseo como preparación a la muerte de Cristo, su presencia en el Calvario al pie de la cruz, y su asombro al encontrar la tumba vacía y la posterior aparición del Resucitado, convirtiéndola en la primer testigo de éste gran acontecimiento.

En primer lugar se encuentra un “Prologo Exortativo”⁷⁵, en el que se hace referencia a la necesidad que tienen los pecadores de la penitencia, como único medio para reparar las ofensas que se han hecho, valiéndose para ello de los escritos de Padres y Doctores de la Iglesia, entre otros santos y santas.

Así apunta:

“Para vencer pues tan grave difficultad en punto tan necesario, de que unicamente pende el mayor bien de las Almas, juzgo q̄ es medio muy util, muy efficáz, y aun muy necessario el amor, y Devocion à aquella Felicissima Pecadora, y exemplarissima penitente, la Gloriosa, y admirable Santa Maria Magdalena: porque, que puede desear un Alma Pecadora para convertirse à Dios con todas veras, y hacer perfecta penitencia de sus culpas, que no lo halle cumplidamēte en Magdalena? Ignoras por ventura el camino de la Penitencia? Pues Magdalena te servirà de Guia; porque como dice la Iglesia, fue dada por Dios al mundo para conducir à los Pecadores por esta senda: Maria hæc est exeplum penitentie. No sabes

⁷³ *Ibid.*

⁷⁴ Juan Alberto Sandoval. *Loc. cit.* No. 36.

⁷⁵ P. Fray Phelipe Cadena. *Op. cit.* No. 34.

lo que has de hazer, los pasos que debes dar para convertirte á Dios?
 Pues Magdalena serà tu Maestra; porque como testifica S. Ambrosio desde
 que se postrò humilde à los Pies de Christo esta Pecadora, se grangeò, y
 desempeñò este titulo, dando à todos en su arrepentimiento saludables
 doctrinas de Penitencia...”⁷⁶

Dentro de éste prólogo se presenta un interesante relato de la vida de Santa Matilde,
 que guarda relación con Santa María Magdalena y la penitencia, el mismo dice:

“Un dia en el que se celebraban las Glorias de Magdalena, fue dichosamente
 arrebatada al Cielo en el espiritu esta Santa: alli, al lado de la Magestad
 de Christo viò sentada à Magdalena, de cuyo flamante pecho salia un
 hermoso resplandor, que venciendo en claridad à todas las luminarias del
 Cielo, penetraba y bañaba todo su santissimo Cuerpo. Por esta luz celestial
 entendió Santa Matildes (sic) aquel vivissimo fuego de encendida Caridad,
 que ardio siempre en el Corazon amante de Magdalena desde que se
 convirtió a Dios. Mas viò: que junto à los Pies de Christo nacia dos
 vistosos arboles, en cuyas frondosas ramas havia abundancia de frutos, muy
 hermosos à la vista, y al parecer muy sabrosos. Quiso saber el misterio, y
 diòle Dios à entender, que los arboles que alli veia eran de la penitencia, y
 que tenian sus raizes à los pies de el Redemptor, porque alli los havia
 plantado Santa María Magdalena, quando postrada humildemente à sus
 plantas en Casa de el Phariseo, llorò arrepentida sus culpas, regandolas al
 mismo tiempo, y fecundandolos con la lluvia de sus Ojos a quien por esta
 razon le havia la gracia de repartir por su mano, y à su volūdad los frutos de
 aquellos arboles, y que a los que quisiesen hacer penitencia de sus Culpas,
 acurriesen à Magdalena, que ella le concederia verdadera Contricion.
 Segun todo lo dicho en Magdalena aseguran los Pecadores Estrella que los
 guie, Exemplo que los mueva, Maestra que los enseñe, y Abogada que los
 patrocine; porque los guia con sus pasos, los alienta con su Exemplo, los
 enseña con su doctrina, y los favorece con su amparo.”⁷⁷

Se concluye al final del referido prólogo, que en general es útil y necesario el amor y
 la devoción a Santa María Magdalena.

Al hacer referencia acerca de porque se eligió al templo de los dominicos como el
 lugar para realizar la ceremonia de “Las Lágrimas de María Magdalena”, presenta la
 siguiente leyenda:

“...à cuyo effecto eligió, entre todas, esta Casa, y Templo de Religiosos
 Predicadores; atendiendo sin duda à que aquellos, mas que en otro, es

⁷⁶ *Ibid.*

⁷⁷ *Ibid.*

mayor la obligacion, y mas debido este obsequio, por ser esta propia Casa de Magdalena, no tanto por haver sido Mensagera en el singularissimo favor que hizo â mi Sagrada Religion el Cielo, embiando, para consuelo universal de el mundo, la Milagrosissima, y Devotissima Imagen de mi amado Padre, y esclarecido Patriarcha Santo Domingo â la Ciudad de Soria; **motivo por que la reconoce y venera especialissima Abogada suya esta Religion**, mi Madre; quando por lo que dixo al Conde de la Provenza, Rey de Napoles, y Sicilia D. Carlos Segundo, la misma Santa, quando en retorno de el singular beneficio que le hizo, sacandolo milagrosamente libre de las durissimas prisiones en que el y toda su Familia, vencidos en una Batalla por D. Rogero de Auria, General del Exercito de la Reina Doña Constanza, se hallaban en un Castillo de Barcelona, le descubriò el precioso thesoro de su Cuerpo ordenandole su traslacion, Quiero (son palabras de la Santa al Rey, que se hallaran escritas en el Sacro Diario Dominicano rom. 3. fol. 128. y en un libro pequeño del P. Fr. Isidoro, de Sevilla, Capuchino, Historiador de su vida linea 18. fol. 248. numero 224.) Quiero tambien, que en la Ciudad de San Maximino fundes un Convento para mis Hermanos los Religiosos de Santo Domingo, y que les pongas rentas bastantes para mantener cien Religiosos, y estudios generales: que les entriegues mi Cuerpo, y tambien la Gruta donde yo hize penitencia; que pues yo fui Predicadora, quiero estar entre los que su Instituto son Predicadores...”⁷⁸(Lo remarcado en negrilla es propio)

Es interesante como en esta Novena, se retoman las leyendas medievales en cuanto al patronazgo de Santa María Magdalena hacia los dominicos y de sus reliquias, de lo cual se trató en uno de los capítulos anteriores.

En cuanto a las oraciones que se tienen para cada día, estas están fundamentadas en pasajes de las Sagradas Escrituras, específicamente del Evangelio de San Lucas, y en otros escritos relacionados con ésta santa, que se encontraban disponibles para la época:

“El Cronista es S. Lucas en el Cap. 7 y conforme à lo que en el refiere, hize la distribución de los dias, â exepción de el ultimo, en que van apuntadas algunas noticias particulares que acordemente refieren muchos Historiadores de nuestra Santa, todas van citadas al pie, juntamente con algunos lugares de la Escritura, conque quise exornar⁷⁹ esta Novena, para que el curioso q̄ quisiere, las registre.”⁸⁰

Así mismo cabe resaltar que al final del prólogo se consigna las indulgencias concedidas al rezar la novena:

⁷⁸ *Ibid.*

⁷⁹ Esto quiere decir amenizar o embellecer el escrito.

⁸⁰ P. Fray Phelipe Cadena. *Op. cit.* No. 34.

“El Illmò. Sr. Arzobispo de esta Metropolitana Iglesia de Goathemala, D. Francisco Joseph de Figueredo, y Victoria, concede ochēta dias de Indulgencia à todos los que devotamente resaren esta Novena, por cada una de sus oraciones.”⁸¹

Luego se presenta el rezo de los nueve días, mismos que inician con el acto de contricción, después las oraciones para todos los días y la de cada día en específico, se encuentra también una antifona en latín. Se resalta el rezo de 7 Aves Marías, en reverencia a las 7 veces que Santa María Magdalena era llevada el cielo cada día en manos de los ángeles, todo el tiempo de su penitencia.

Algo importante de destacar es el hecho de que estas oraciones se basan en la conversión de la Magdalena pecadora, fundamentándose para ello en el capítulo 7 de San Lucas, en la homilía de San Gregorio Magno y en las leyendas medievales.

Según Sandoval, las meditaciones que se encuentran en esta Novena, hacen referencia a 3 lágrimas de María Magdalena: “La primera lágrima es de contricción, en recuerdo de la confesión pública de sus pecados en la casa del fariseo... La segunda lágrima es de dolor, derramada al pie de la cruz en el calvario... la Tercera Lágrima es la derramada sobre el sepulcro vacío de Cristo motivada por el deseo de verlo resucitado...”⁸²

Es de hacer mención en este punto acerca de la importancia que este tipo de Novenas tenía dentro de la población de la época, ya que las mismas buscaban transmitir ese mensaje ideológico que se manejaba y que mostraba a Santa María Magdalena como modelo de fidelidad, de conversión y de humildad, que debía ser seguido por los fieles al meditar dichos escritos.

- Las representaciones en vivo de la Pasión

Es importante también hacer mención de las representaciones en vivo de la Pasión que tienen lugar en diferentes localidades del interior de la República para la época de Semana Santa y en donde el personaje de Santa María Magdalena es uno de los más importantes y que no puede faltar dentro de las mismas.

Según afirma el historiador y antropólogo Celso Lara Figueroa, el teatro religioso ha sido desde la Edad Media, uno de los dos medios de los cuales se ha servido la iglesia para la enseñanza de la religión, unido este a las representaciones artísticas de Cristo, María y los santos (es decir las esculturas y pinturas principalmente), ya que sobre estos

⁸¹ *Ibid.*

⁸² Juan Alberto Sandoval. *Loc. cit.* No. 36.

dos ejes se apoyaron los padres doctrineros para llegar a la gente que en su mayoría eran analfabetas.

En cuanto a las representaciones de la Pasión, Lara apunta:

“Es importante hacer referencia al teatro ritual y especialmente al de Semana Santa. La dramatización fue un elemento tradicional en la realización de rituales desde remotos tiempos; desde sus comienzos los cristianos explicaban y dramatizaban a los iniciados los misterios de la muerte y resurrección de Cristo, pero fue muy especialmente durante la Edad Media cuando el teatro se usa como medio de adoctrinamiento”⁸³

Acerca del mismo, cita a Frapper y Gossart tomando como referencia su obra “*El Teatro Religioso de la Edad Media*”, y nos dice:

“La liturgia se adueña de este tema dramático, lo que llevó a escena, lo envolvió con un despliegue de cantos, de costumbres, de gestos rituales que han hecho de sus ceremonias un espectáculo propio, para instruir a los fieles, pero también para conmovellos.”⁸⁴

El mismo autor escribe algo muy importante acerca del teatro religioso europeo, y que se puede aplicar muy bien a nuestro medio:

“El teatro religioso represento durante muchos siglos lo que podríamos llamar un medio audiovisual –y todos conocemos su efectividad- **a través del cual podían ser transmitidos a una población con bajo nivel de instrucción** –características de extensas áreas de Europa en el medioevo- **los dogmas y misterios de la religión cristiana, mezclados con costumbres, lugares y personajes populares que les eran familiares según la región.** El teatro religioso llegó así a ser tan importante que las piezas dramáticas de tema religioso se representaron en toda Europa, primero dentro de las iglesias, utilizando el altar como escenario, y como actores a los propios clérigos.”⁸⁵ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Estos aspectos relacionados con el teatro religioso se presentaron en Europa hasta el siglo XV, pero muchas de estas características del mismo llegaron y se asentaron en nuestro medio durante toda la Época Colonial.

Según nos dice Lara, las representaciones propias de la pasión y muerte de Cristo se incrementaron en Europa hacia la primera mitad del siglo XIII, llegando incluso a

⁸³ Celso A. Lara Figueroa. “*Historia y tradiciones populares de Cuaresma y Semana Santa en Guatemala.*” Guatemala, Gráfica Litográfica, 2003. p. 38.

⁸⁴ *Ibid.*

⁸⁵ *Ibid.* p. 39.

conformarse especies de compañías de teatro, que se ocupaban exclusivamente en estas representaciones.

Acerca de ello apunta: “...espectáculos a los que comenzó a dárseles el nombre de Misterios, y que en ocasiones recibían influencias de los poemas compuestos por los juglares que pululaban por los campos y ciudades europeos.”⁸⁶

Se afirma también que fue el papa Inocencio III el encargado de reglamentar las fechas en que este tipo de representaciones se podían llevar a cabo.

En cuanto a España, que fue quien generó su influencia sobre el Nuevo Mundo, se puede decir que: “...también se realizaron piezas teatrales –algunos autores opinan que desde el siglo VIII y otros desde el XI- y danzas dentro de las iglesias.”⁸⁷

Dentro de las representaciones que se llevaban a cabo acerca de los misterios de la vida de Cristo, entre otras destaca la “de su resurrección que muestra como fue crucificado y resucitó al tercer día”⁸⁸, según lo destaca Alfonso X El Sabio, en su obra “*Las Siete Partidas*”, la cual es citada por Lara en su estudio, se señala que éstas se realizaron dentro de los templos hasta el año 1566, cuando fueron prohibidas por el Concilio Toledano, en todo el mundo cristiano, efectuándose desde entonces fuera de las iglesias, y trasladándose a corrales y patios.

Estas representaciones en vivo de la Pasión son muy características de ciertos lugares de nuestro país, y las mismas son mencionadas ya en crónicas coloniales y por los viajeros que visitaron Guatemala durante el siglo XIX.⁸⁹

El mismo Celso Lara en el apartado acerca de “*La Semana Santa en la Provincia Guatemalteca*”, que se encuentra dentro del “*Libro de La Semana Santa Guatemalteca*”, el cual incluye aportes de diferentes autores, nos dice acerca de las representaciones de la Pasión que se realizan en Guatemala lo siguiente:

“Como una reminiscencia del teatro popular y los autos sacramentales del Siglo XVI, se escenifica la Pasión y Muerte de Jesucristo con personajes oriundos de los pueblos y aldeas del occidente de Guatemala.”⁹⁰

Acerca de las bases que sirven para sustentar éstas representaciones apunta:

⁸⁶ *Ibid.*

⁸⁷ *Ibid.*

⁸⁸ *Ibid.*

⁸⁹ Cabe mencionar que este tipo de representaciones están presentes en relatos relacionados con la celebración de la Navidad en la capital del Reino de Guatemala durante los primeros siglos de vida de la ciudad, y las mismas tienen lugar aun dentro de las iglesias, lo cual muestra como aunque esto ya había sido prohibido desde el siglo XVI, en Guatemala seguía vigente.

⁹⁰ “*Libro de La Semana Santa Guatemalteca.*” Guatemala, Litoprint, 2002. p. 61.

“Los textos que se utilizan al pie de la letra provienen de la obra “El Mártir del Gólgota” de Enrique Pérez Escrich que ha tenido mucha aceptación en todo el país desde finales del Siglo XIX.”⁹¹

En cuanto a los lugares en donde se llevan a cabo éste tipo de representaciones, nos dice:

“Estas pasiones en vivo se efectúan en su mayoría en el occidente del país, siendo las más destacadas las de Huehuetenango, en los municipios de Chiantla, Huehuetenango y Todos Santos y en algunos municipios de El Quiché y San Marcos.”⁹²

Según refiere el historiador Gabriel Morales Castellanos, otra de estas representaciones, es la que se realiza en Santiago Cubulco, en el departamento de Baja Verapaz.⁹³

Por su lado Luís Luján nos dice acerca de este mismo tema lo siguiente:

“En muchas de las poblaciones noroccidentales de Guatemala, como en la Costa Sur, se suelen hacer las representaciones en vivo de la pasión, y muerte de Jesús dentro del contexto de lo que podríamos llamar expresiones de teatro popular tradicional, se bien en algunos lugares los papeles son representados por los mismos actores durante muchos años consecutivos, sea por su devoción, parecido físico con el personaje encarnado por él o por su habilidad histriónica.”⁹⁴

Así Luján, coincidiendo con las que apunta Lara, menciona las que se realizan en lugares como Huehuetenango, Chiantla en el mismo departamento, y menciona otras como las de Nebaj y Cunén en El Quiché, San Miguel y San Cristóbal Totonicapán, San Mateo cerca de Quetzaltenango, y Zunil, también en este departamento.

Así también en el departamento de San Marcos está San Rafael Pie de la Cuesta, Chocolá en Suchitepéquez, Flores en Costa Cuca, Retalhuleu, entre otras, siendo éstas de las más representativas, al mismo tiempo incluye en su estudio una fotografía que ilustra una de estas representaciones, aunque no se indica el lugar a donde ésta pertenece, y en donde justamente se observa a los personajes que representan a la Virgen María, San Juan y Santa María Magdalena.

⁹¹ *Ibid.*

⁹² *Ibid.*

⁹³ Comunicación Personal, 2009.

⁹⁴ Luís Luján Muñoz. *Op. cit.* No. 11. p. 241.

Dentro de las representaciones de la Pasión se encuentra otra variante, ésta se refiere a pequeñas escenas que se representan dentro de un cortejo procesional, acerca de ello apunta Celso Lara:

“En algunos pueblos de la Costa Sur, como Mazatenango y Retalhuleu, se acostumbra que ante el cortejo procesional se escenifiquen escenas del evangelio relacionadas con la Pasión de Cristo.”⁹⁵

Es de mencionar que éste tipo de representaciones tienen lugar, además de los lugares que menciona este autor, en diferentes poblaciones del país, y al igual que las primeras, son escenificadas por los pobladores del lugar.

Para el tema de estudio de ésta investigación, cabe resaltar dos representaciones de éste tipo, que se desarrollan en dos poblados del departamento de Suchitepéquez, el primero de ellos es el que se realiza en la cabecera Mazatenango, y el segundo en Samayac.

Acerca del primero nos da noticia de éste, el mismo Lara, al apuntar que: “Impresionante es **la representación de las Lágrimas de la Magdalena** y la escena de la Verónica ante la procesión de Jesús del Gran Poder de Mazatenango”.⁹⁶ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Lamentablemente no se cuenta con una descripción acerca de cómo se desarrolla ésta representación de las “Lágrimas de la Magdalena”, para poder tener una idea de cual es la percepción que se tiene de la santa en ésta población.

La segunda representación, que tiene lugar en Samayac, se le conoce como el “Despojo de la Magdalena”. La misma tiene lugar el día Viernes Santo, según se tiene noticia, en ella, la Magdalena pide perdón y se despoja de sus ricas vestiduras, de allí el nombre de ésta representación, y se queda vestida humildemente y descalza, para luego acompañar la procesión del santo entierro. Para interpretar el personaje de María Magdalena, se escoge a una de las muchachas más bonitas del pueblo, en nombre de la juventud del lugar.

Esta representación refuerza el sentido didáctico del Evangelio que muestra a Santa María Magdalena como un modelo femenino de humildad a seguir, ya que rechaza la belleza física, representada por medio de las joyas.

No se sabe a ciencia cierta si en algún otro poblado del interior del país, se realice otra de éstas representaciones en donde el personaje central sea Santa María Magdalena, ya que debido a la gran cantidad y diversidad de las mismas y de las poblaciones en

⁹⁵ “*Libro de La Semana Santa Guatemalteca.*” *Op. cit.* No. 89.

⁹⁶ *Ibid.*

donde se realizan, la gran mayoría no están documentadas, por lo que es muy difícil conocerlas en su totalidad.

Cabe hacer mención de una de esas representaciones que tiene lugar en el Viejo Continente, y es la que se realiza en Valencia, España, en donde se desarrolla un drama sacro conocido como “*Visitatio Sepulchri*”, que a diferencia de los que se ha apuntado que se llevan a cabo en Guatemala, y que su contenido gira alrededor de la Pasión, éste se refiere a la resurrección, y que según se sabe la estructura ritual y musical de este fue compuesta por el mismo San Francisco de Borja, acerca del mismo se apunta:

“...**recrea la visita de las Marías al sepulcro de Jesús** para limpiar y adecentar⁹⁷ el cuerpo allí contenido, su encuentro con el ángel que les anuncia que Jesús ya no está dentro, la verificación de la ausencia y la proclamación de la Resurrección. Por ello, el Viernes Santo, después de los oficios de la colegiata, salía en procesión una comitiva de religiosos hacia Santa Clara, y cantando responsorios del oficio de tinieblas, sacaban al Santísimo Sacramento del monumento donde había sido guardado el Jueves Santo, y mediante un ceremonial de rúbrica, lo ponían en otro donde permanecía cerrado hasta el Domingo de Pascua. Este día salía en procesión una comitiva con el capítulo, clero y público en general **que acompañaba a las Marías** hasta el monasterio de Santa Clara, la iglesia en la cual se representaba la pequeña escena: al haberse trasladado previamente el Cuerpo de Jesús del monumento menor al sagrario habitual de la iglesia, **las Marías o el ángel proclamaban que Jesús ya no estaba en el sepulcro y que había resucitado**, a lo que respondía el público con cánticos de alegría .”⁹⁸ (Lo remarcado en negrilla es propio)

En nuestro medio es casi imposible, según lo que se ha podido investigar y por las razones antes expuestas acerca de la falta de documentación de la totalidad de éstas, poder encontrar una representación, en donde su estructura gire entorno específicamente a la resurrección de Cristo, ya que como se puede ver, todas o la gran mayoría tienen como tema central la pasión y muerte de Jesús.

Para ir finalizando con este capítulo en donde se ha tratado la devoción que se le tenía a Santa María Magdalena en nuestro medio desde el siglo XVI hasta ya entrado el siglo XX, y que en cierta medida se ha mantenido hasta nuestros días, aunque ya no con el esplendor que tuvo en un determinado momento, quiero mencionar tres puntos, en los cuales se refleja también esa devoción.

El primero es que en el Museo del Libro Antiguo, se conservan tres Misales Romanos, de los que vinieron a estas tierras durante la colonia e incluso ya durante la

⁹⁷ Esto se refiere a poner decente el cuerpo destrozado de Cristo.

⁹⁸ “*Calendario de Fiestas de Verano de la Comunidad Valenciana.*” Fundación Bancaza. p. 71.

Época Republicana, y que se utilizaban para la realización de las ceremonias que se celebraban en la iglesia de ese tiempo.

Los tres están escritos en latín. El primero y más antiguo data del año 1748⁹⁹, el segundo es del año 1857, y el tercero de 1859.

En cada uno de ellos se encuentra la liturgia para la fiesta de Santa María Magdalena del día 22 de julio. En ella se consignan las lecturas y las oraciones propias para dicha festividad.

Es de mencionar que dentro de estos misales se encuentra también la liturgia para la Vigilia Pascual y para el Domingo de Resurrección, y en donde María Magdalena es parte importante.

En segundo lugar también es importante mencionar que la figura de Santa María Magdalena está presente dentro de algunos alabados propios de la Pasión de Cristo, y que son consignados por Luís Luján en su obra, lo que muestra como la figura de ésta santa no permanece ajena incluso dentro de éste tipo de elementos propios de la devoción guatemalteca.

El primero de ellos, “Alabado de la Pasión de Cristo”, en algunos de sus fragmentos dice:

“Una corona de espinas
Que sus sienes traspasaba,
Llorando las tres Marías
De ver el paso que daba.

Una era la Magdalena
Y Santa María su hermana;
La otra la Virgen pura
La que mas dolor llevaba.”¹⁰⁰

El segundo, es un “Alabado al Viacrucis de la Pasión”, y el mismo dice en uno de sus fragmentos:

“Queda la Madre llorando
la Magdalena y Juanito,
y unos velan aquel cuerpo
y otros se hablan muy quedito.”¹⁰¹

⁹⁹ Cabe mencionar que esta pertenece a la Orden de Predicadores.

¹⁰⁰ Luís Luján Muñoz. *Op. cit.* No. 11. p. 331.

¹⁰¹ *Ibid.* p. 333.

Por último está la referencia hecha por el historiador Fernando Urquizú, en la cual afirma que dentro de la Bula emitida por el Papa Clemente VIII, quien gobernó la iglesia hacia finales del siglo XVI y principios del siglo XVII, la cual fue concedida a las Cofradías de Nuestra Señora de Dolores fundadas en los conventos dominicos que se encontraban en las Indias, se consigna el patrocinio de Santa María Magdalena sobre las cofradías de Pasión.¹⁰²

Dicho patrocinio es concedido a estas mencionadas cofradías, por el hecho de ser ella, Santa María Magdalena, la primer testigo de la resurrección de Cristo. Este hecho confirma nuevamente la estrecha relación que guarda la figura de ésta santa con la Orden de Predicadores desde hace muchos siglos, no solo en el antiguo Reino de Guatemala sino en todo el mundo, como se ha visto en capítulos anteriores.

Luego de haber visto estas manifestaciones de devoción y de piedad popular podemos inferir que la figura de Santa María Magdalena en el ideario colonial del antiguo Reino de Guatemala, tenía una utilidad muy importante para mostrar la forma de conducta que debía seguir la población de la época, por un lado la fidelidad al Evangelio y por otro la búsqueda de la salvación del alma por medio del arrepentimiento y la penitencia.

¹⁰² Comunicación personal, 2009.

Capítulo VI

Iconografía de Santa María Magdalena

Entenderemos por iconografía el conjunto de representaciones gráficas que se relacionan con determinado personaje, -en este caso con Santa María Magdalena-, las cuales encierran dentro de sí un alto sentido y un profundo significado. Es mediante el estudio de la iconografía como se puede llegar a identificar a ciertos personajes, como el caso de los santos. La iconografía religiosa se refiere a la forma material de representar a una entidad espiritual, valiéndose de la simbología que representa a los mismos.

La iconografía se basa en la creación de códigos propios, o tomados de antiguas culturas y tradiciones. Es así como en determinados lugares se puede llegar a dar el uso de una iconografía en particular para representar a determinados personajes, ejemplo de ello tenemos el caso de la América Hispana.

En estas sociedades coloniales de América se reinterpretaron los antiguos cánones establecidos y crearon al mismo tiempo nuevos, con lo que conformaron formas propias de identificar a ciertos personajes, lo cual dio paso a la creación de un código iconográfico particular en cada región.

Esto respondió también a las necesidades del espacio y del tiempo que se vivía, ya que se refleja también en ello la influencia de los diversos grupos religiosos que se hicieron cargo de la evangelización en el medio, o bien, también por personas particulares que desempeñaban un papel importante dentro de la población, todo ello aunado a las modas que se dieron en determinados momentos.

Un caso en particular y ejemplo de lo anterior, es el de Santa María Magdalena en Guatemala en la actualidad, ya que se ha tomado un código propio, sin dejar de lado los elementos representativos propios de ésta santa que provienen de la cultura antigua y diversas tradiciones europeas y que fueron trasladadas luego a estas tierras, los cuales se encuentran presentes dentro de pinturas y grabados localizados, los cuales provienen de los siglos XVII, XVIII y XIX.¹

Tomándose como iconografía en sí, los atributos que representan el estado de santidad de determinado personaje, junto al papel que jugó en determinado tiempo y espacio, la iconografía de Santa María Magdalena surgirá específicamente de los momentos de la pasión, muerte y resurrección de Cristo, ya que, después de la Santísima Virgen María, Santa María Magdalena es la imagen por excelencia, que representa el

¹ Dicho código propio es perceptible, actualmente, dentro del grupo de imágenes procesionales, ya que son éstas las que mantienen vigencia dentro del pueblo católico y la cual es revitalizada año con año mediante las celebraciones de Cuaresma y Semana Santa, y al mismo tiempo va marcando nuevas modas, lo cual va formando y constituyendo dicho código.

amor y la lealtad hacia Jesús, sin embargo también se toman en cuenta otros momentos de la vida de la santa, tal es el caso de su vida eremita.

Según Juan Fernando Roig, quien a su vez es citado por Miguel Álvarez², la iconografía se remonta a las catacumbas de Roma en el siglo II, desarrollándose rápidamente en los siglos III y IV.

Y es precisamente de éste periodo que data la representación mas antigua que se conoce de Santa María Magdalena, y en la misma se plasma una escena propia de la Pasión de Cristo.

Esto demuestra la importancia de la santa dentro de todo este proceso, y al mismo tiempo dio la base iconográfica con la que mas se identifica a la misma, es decir, el papel que la santa jugó durante la Pasión de Cristo, la cual marcó la pauta para la realización de las diversas obras de arte que se tienen de la misma.

Los colores iconográficos de Santa María Magdalena son el blanco y el rojo, el blanco como signo de su purificación y el rojo por su presencia dentro de la Pasión de Cristo. Dichos colores la han identificado desde la Edad Media³, aunque esto no fue una regla, ya que en diversas pinturas guatemaltecas de los siglos XVII y XVIII, se le puede encontrar vistiendo otros colores, por ejemplo verde pálido y café, o bien celeste y mostaza, destacando entre estos, el color fresa, combinado con verde o amarillo entre otros.

Por su parte el investigador Héctor H. Schenone, en su estudio acerca de la iconografía en el arte colonial, indica que se le ha representado también vestida a la usanza de las matronas romanas, o bien con lujosos vestidos en siglos posteriores.⁴ Esta misma situación la resalta el autor Jesús Peralta, quien indica que a partir del Renacimiento se le puede ver con ricos y ostentosos vestidos.⁵

En Guatemala durante el siglo XIX, según el historiador Aldo Bianchi, surgió la modalidad de vestirla con túnica color mostaza y manto de color morado⁶, aun en algunas ocasiones a las imágenes procesionales de Santa María Magdalena se les puede observar con estos colores. Así también el día Viernes Santo y Sábado Santo a las mismas, se le viste de riguroso luto.

² Álvarez Arévalo, Miguel. *Iconografía Aplicada a la Escultura Colonial de Guatemala.* Guatemala, Fondo Editorial "La Luz", 1990. p. 13.

³ "Santoral." *"Santa María Magdalena."* "Las Tres Potencias." No. 11. Guatemala, Marzo-Abril, 1998. p. 5.

⁴ Héctor H. Schenone. *Iconografía del Arte Colonial.* "Los Santos." Vol. II. Argentina, Fundación Tarea, 1992. p. 570. Esto se puede observar sobre todo en pinturas europeas.

⁵ Jesús Peralta Pinna. *"El apostolado de la iglesia de La Merced."* Guatemala, Tesis, Facultad Humanidades, Departamento de Arte, USAC, 1993. p. 85

⁶ Comunicación personal, 2007.

En nuestro medio ya sea cuando se le viste de color o de luto, en ambos casos se le coloca una mantilla sobre la cabeza, en el primer caso de color blanco, mientras que en el segundo, regularmente es también de color negro.

Su estamento social se determina por medio del cíngulo que se ciñe a su cintura, su calzado, el cual se constituye en sandalias, y el manto sobre los hombros y no cubriendo su cabeza⁷.

Actualmente dentro de las imágenes procesionales, se le viste con diversos colores, algunas veces sin mantilla, e incluso hasta vestirla de formas extrañas, las cuales pueden llegar a ser vistas como impropias en determinado momento. Esto responde a los gustos y al momento que se vive, en donde lo tradicional se ve en algunas ocasiones como malo o pasado de moda, o bien simplemente se deja de lado⁸.

El hecho de no tener divinidad, ni una jerarquía como Jesús, la Virgen María y San José, o el propio Padre Eterno, que son los únicos a los que se les puede vestir con ropajes bordados, las vestiduras de Santa María Magdalena son sencillas y sin bordados.

En nuestro medio, esto se ha dejado de lado en la actualidad, debido a una de las modas que se ha dado a partir de los últimos años del siglo XX y con mayor fuerza en los albores del siglo XXI, en donde a toda imagen, incluyendo santos, santas, arcángeles e incluso ángeles, se les viste con túnicas y mantos bordados, incluso en algunos casos muy profusos.

En la cabeza lleva un halo de santidad, el cual está constituido por una pieza metálica de forma circular. Según Roig, el nimbo aureola, el cual sirve para distinguir a los santos de otros personajes que no lo son, fue tomado del arte pagano de Egipto, Grecia y Roma, en donde el mismo se utilizaba para enaltecer a emperadores, divinidades y personajes ilustres⁹.

Dicho halo de santidad, es característico dentro de la imaginería, no así en la pintura o en los grabados, en donde específicamente a Santa María Magdalena pocas veces se le puede encontrar con éste elemento. En algunos casos dentro de las imágenes procesionales se les coloca un resplandor circular, ricas piezas de orfebrería, y las cuales son propias de diversas representaciones de Nazarenos, aunque es factible poder encontrar

⁷ “*Santoral. Santa María Magdalena.*” *Loc. cit.* No. 3. p. 5.

⁸ Este es un claro ejemplo de las modas que se mencionaban anteriormente, y las cuales van marcando los códigos particulares que se van estableciendo en cada región. Según información proporcionada por Fernando Urquizú, la forma de vestir a los santos en Guatemala de manera arbitraria, es producto de la cinematografía cuya primera película sobre la Pasión de Cristo data de 1858, y que hacia mediados del siglo pasado llegaron a nuestro suelo, coincidiendo con el nuevo auge que tomaban las procesiones en ese entonces.

⁹ Álvarez Arévalo. *Op. cit.* No. 2. p. 14.

representaciones de otros santos con este tipo de piezas. En otros casos, sobre todo en el interior del país, no se les coloca nada.



Ilustración No. 28. Uno de los grandes ejemplos de la escultura guatemalteca de tipo religioso del siglo XX, Santa María Magdalena del Santuario Arquidiocesano del Señor San José, de la Nueva Guatemala, obra del maestro Huberto Solís. En la imagen se puede observar que entre sus manos porta el recipiente con los ungüentos para preparar el cuerpo de Jesús para el entierro del mismo. Nótese además su larga cabellera con canelones que cae sobre su hombro y brazo derecho. (Fotografía Julio R. Martínez, año 2008.)

Como sus atributos personales con los cuales se le identifica, está por un lado una cruz o crucifijo y la calavera, así como también un libro, estos elementos son parte de aquellos personajes que han llevado una vida contemplativa.

Por otro lado está el recipiente en donde porta la mirra al momento de dirigirse a la tumba de Cristo, o bien un vaso con los ungüentos.



Ilustración No. 29. Escultura de Santa María Magdalena de la aldea Santa Catalina Bobadilla en La Antigua Guatemala, la cual se puede ubicar dentro del siglo XIX. Como se puede ver en la imagen, también porta el recipiente que contiene los ungüentos para el cuerpo de Cristo, propio de su iconografía. Nótese también la forma en la que está vestida. (Fotografía Julio R. Martínez, año 2008.)

Retomando a Peralta, este nos indica que entre otros atributos iconográficos de Santa María Magdalena, se le puede observar con un salterio o rosario para recordar sus últimos días penitentes.¹⁰

¹⁰ Peralta Pinna. *Op. cit.* No. 5. p. 85.

Así mismo apunta que, tomando como referencia a Roig, también se le puede encontrar en algunos casos con una corona de espinas, con clavos y otros objetos en las manos, recordando también su vida penitente.¹¹

Durante la Edad Media es cuando el personaje de Santa María Magdalena toma un gran auge junto a muchos otros santos más. Es en este momento en que surgen las leyendas que muestran la vida de la santa, la cual es hasta ese momento poco conocida¹², apegándose únicamente a lo que narran las Sagradas Escrituras, todo ello hace que el personaje de María Magdalena, se transformara en una figura muy popular dentro del arte.

Desde los primeros siglos del cristianismo aparece ya representada en el arte como portadora de mirra, esto surge de los Evangelios Canónicos, en donde se relata que fue una de las mujeres que llevaron aceites y aromas al sepulcro, siendo Santa María Magdalena una de las testigos de la tumba vacía gracias a su papel de discípula fiel.

No hay que dejar de lado una de las representaciones mas características que se pueden encontrar acerca de Santa María Magdalena, y es su presencia junto a la cruz de Cristo en el Monte Calvario al momento de su muerte, en donde se le puede encontrar junto a la misma de pie o bien postrada abrazando la cruz.

Así también está el momento del descendimiento del cuerpo de Cristo de la cruz y que luego es entregado a su madre la Santísima Virgen María, en donde se puede encontrar regularmente a Santa María Magdalena a los pies del cuerpo de Jesús, la cual es también una de las representaciones mas comunes que se pueden encontrar de la santa dentro del arte.

Según información de Fernando Urquizú, en el antiguo Reino de Guatemala, la iconografía de Santa María Magdalena, discípula de Cristo, se constituye en ver a la santa de pie, con una mano sobre el pecho y la otra hacia abajo.¹³

Otro momento importante para las representaciones que se tienen de Santa María Magdalena, es el de la resurrección de Cristo, ya que ella fue la primer testigo de dicho acontecimiento que marcó la vida del cristianismo. Este pasaje es común encontrarlo en pinturas de diversas épocas y autores dentro del arte europeo, no así en Guatemala en donde al momento únicamente se han localizado algunos grabados que precisamente llegaron de Europa durante el siglo XIX, y una pintura de reciente manufactura.

¹¹ *Ibid.*

¹² La más importante de dichas leyendas es "*La Leyenda Dorada*", de la cual se escribió con anterioridad. Algunas de estas leyendas incluso como se recordará sugieren que María Magdalena era una mujer muy rica, a tal punto de presentarla como señora de la ciudad de Magdala.

¹³ Comunicación personal, 2009.

También en pinturas europeas, es factible encontrar representaciones de Santa María Magdalena, predicando en la Europa de la Edad Media, mientras que en Guatemala esta faceta de la vida de la santa es prácticamente desconocida en cuanto al arte se refiere.

Como se mencionó anteriormente en otro capítulo, a mediados del siglo IX, cuando en una parte de Europa la historia de la vida de Santa María Magdalena, se une con la de la eremita María de Egipto, se da paso a la vida contemplativa de la primera, la cual es posible encontrarlo luego, dentro de las leyendas medievales, como en “*La Leyenda Dorada*”.

Y es precisamente de esta parte de la vida de la santa, de donde se toman los elementos iconográficos más representativos de Santa María Magdalena, como lo son la calavera y una cruz o bien un crucifijo, que se mencionaron anteriormente.

En las distintas representaciones que se pueden encontrar de la Magdalena penitente, y que hacen referencia a su vida como eremita, se le puede observar arrodillada o bien recostada, vestida con ropajes muy sencillos, con una túnica tejida de esparto o de palma¹⁴, e incluso cubierta únicamente por su largo cabello.

Asimismo se encuentra junto a ella, la cruz o crucifijo, el cual es el símbolo distintivo de los anacoretas y penitentes, la misma la puede portar en alguna de sus manos, abrazándola junto a su pecho, o bien colocada sobre alguna pequeña mesa o sobre alguna roca y ella postrada ante la misma.

Así también se encuentra la calavera o cráneo, éste elemento es común a cuantos llevaron vida anacoreta o de austera penitencia y meditación, aunque también es símbolo de la vida terrena y de su sentido último, el mismo también lo puede llevar en alguna de sus manos o más comúnmente a sus pies. También es factible encontrar junto a estos elementos un libro abierto, el cual evoca la contemplación y la oración.

Otro elemento característico en las representaciones de Santa María Magdalena en su vida eremita, es el cabello largo el cual le crece de forma milagrosa, al punto de cubrirle todo el cuerpo¹⁵. Y es de aquí que surge la relación como se mencionó antes con Santa Inés y con María de Egipto o Santa Egipciaca como también se le conoce.

Dicha relación se establece en que las tres tenían el cabello largo (el cual crece milagrosamente al ser amenazado el estado de inocencia y virginidad de éstos personajes), por lo que en algunas representaciones artísticas que se pueden encontrar de alguna de las tres santas, es difícil establecer con certeza a cual de ellas representa ya que

¹⁴ Héctor H. Schenone. *Op. cit.* No. 4. p. 570.

¹⁵ Aunque en sí es una característica común en todas sus representaciones el hecho de tener el cabello largo, en las representaciones como eremita, el mismo cubre la mayor parte o todo el cuerpo.

no poseen otros atributos iconográficos o bien los mismos son muy parecidos, ya que, en el caso de Santa Egipciaca, también llevó una vida de anacoreta.

El cabello largo de Santa María Magdalena también juega un papel importante al relacionarla con la mujer que lavó los pies de Jesús en la casa del fariseo, en el pasaje que se narra en el Evangelio de San Lucas, en donde luego de lavarle los pies con sus lágrimas y alabastro, los secó con sus largos cabellos¹⁶.

Otra de las características de las representaciones de Santa María Magdalena, en su vida contemplativa, es la desnudez, la cual se puede observar comúnmente dentro de las obras de arte del medioevo europeo.

Para el arte medieval, la desnudez era un símbolo de pureza, se asociaba con las mentes que únicamente pensaban en Dios, así como también de la inocencia del Jardín del Edén¹⁷, es decir que no tenía absolutamente nada que ver con una idea de erotismo¹⁸. Con ello no se buscaba estimular más que un sentido espiritual, con la figura de una persona unida únicamente a Dios y apartada del resto del mundo y de las preocupaciones que el mismo genera.

Unida a dicha desnudez, es aquí en donde el cabello largo juega un papel muy importante, ya que como en el caso de Santa Inés, éste servía para cubrir el cuerpo de Santa María Magdalena, lo cual era normal dentro de las representaciones medievales que se tenían de dicho personaje. Por otro lado está también la idea de que el cabello evocaba a la antigua vida libertina que llevaba Magdalena, antes de su conversión, según dejó asentado San Gregorio I, como ya se apuntó anteriormente.

Con el paso del tiempo y los cambios en las ideas, tal como se dio en el Renacimiento, el hombre y la figura humana pasaron a jugar un papel fundamental en el pensamiento de la época, en el arte, el cuerpo humano fue un factor fundamental para dichas creaciones artísticas, lo cual se dio de la misma forma durante el barroco, es así que en el caso de Santa María Magdalena, el cabello cada vez cubría menos, para dar paso a la visibilidad de la perfección con que era ejecutado el cuerpo humano.

Algunas de sus representaciones en el campo, haciendo referencia nuevamente a su vida eremítica, la presentan también con el cuerpo cubierto con piel de animal¹⁹.

¹⁶ Aunque como se ha podido ver en el capítulo correspondiente, la mujer a la que hace referencia el mencionado pasaje, no es Santa María Magdalena, sin embargo de acuerdo a la tradición de muchos siglos, se les sigue relacionando como una sola.

¹⁷ Welborn, Amy. *“Descodificando a María Magdalena. (Verdad, leyendas y mentiras).”* Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 2006. p. 122.

¹⁸ Prueba de esto, es que en el arte de distintos siglos, y tanto en Europa como en América, es común encontrar representaciones de diversos santos, los cuales muestran desnudez en gran parte del cuerpo, como los ejemplos más comunes tenemos a San Sebastián y a San Jerónimo.

¹⁹ En éste caso, se encuentra una similitud con personajes como San Juan Bautista o San Jerónimo.

También durante pasajes de su vida contemplativa, es representada con frecuencia en estado de éxtasis, y rodeada de ángeles y querubines, quienes se encuentran entre nubes. Estas representaciones del arte es factible encontrarlas también en Europa, tanto en pintura como en escultura, e incluso en grabados antiguos, no así en Guatemala.

En el Oriente se le asocia mayormente con su presencia junto al sepulcro de Cristo, específicamente en el momento que junto a otras mujeres llevaban aromas y ungüentos el primer día de la semana luego del entierro de Jesús, para unguir su cuerpo, es por ello que se le reconoce con el título de “portadora de mirra”, como se mencionó en capítulos anteriores.

Al mismo tiempo, esto deriva en su papel como primer testigo de la resurrección, que es la parte fundamental de la devoción que se le profesa a Santa María Magdalena en esta parte del mundo y que como se puede ver en el capítulo específico, ha generado una gran cantidad de manifestaciones artísticas de todo tipo, aunado a una rica liturgia propia de las celebraciones dedicadas a la santa.

Un elemento iconográfico propio de Santa María Magdalena en el Oriente, es el huevo rojo, el cual ha sido uno de los símbolos mas duraderos que aun se asocian con la santa. Este elemento surge de la leyenda que se consignó en el capítulo correspondiente y que nos habla sobre su encuentro con el emperador Tiberio durante su predicación en Roma.

Es conocido el hecho de que en algunas culturas de distintos pueblos del este de Europa y sobre todo en Rusia, se realizaban huevos de elaborados diseños, con ricos materiales, los cuales datan de los primeros siglos y cuya creación nace de la relación que guarda este elemento con Santa María Magdalena.

En el caso específico de Guatemala, existe también la asociación iconográfica de Santa María Magdalena con el nardo. Dicha relación, surge del papel que desempeñó la santa en el entierro de Cristo, en el cual era una de las mujeres que llevaba aromas y ungüentos para preparar el cuerpo para la sepultura.

Así también, está la relación que se hace con el pasaje bíblico en donde se narra que estando Jesús en Betania, María tomó una libra de perfume de nardo puro de gran valor, con el cual ungió los pies de Jesús y los secó con su cabello²⁰.

Tal como lo menciona Welborn en su estudio²¹, Santa María Magdalena puede ser identificada en el arte por la presencia de un vaso o bien un bote, tal como se indicó

²⁰ Nuevamente parte de la tradición que surgió con San Gregorio I durante el siglo VI, y que aun sigue vigente, ya que este pasaje hace referencia a María de Betania y no a María Magdalena.

²¹ Welborn. *Op. cit.* No. 15. p. 121.

líneas arriba, el cual contiene dicho perfume de nardo, y el mismo lo puede llevar en una mano o bien se puede encontrar junto a ella en el suelo.

En Guatemala, dentro de las imágenes procesionales, generalmente se le puede representar portando un recipiente entre las manos (el cual contiene el mencionado perfume), o también se le puede encontrar rodeada de varas de nardo artesanales o arreglos florales con varas de nardos naturales.

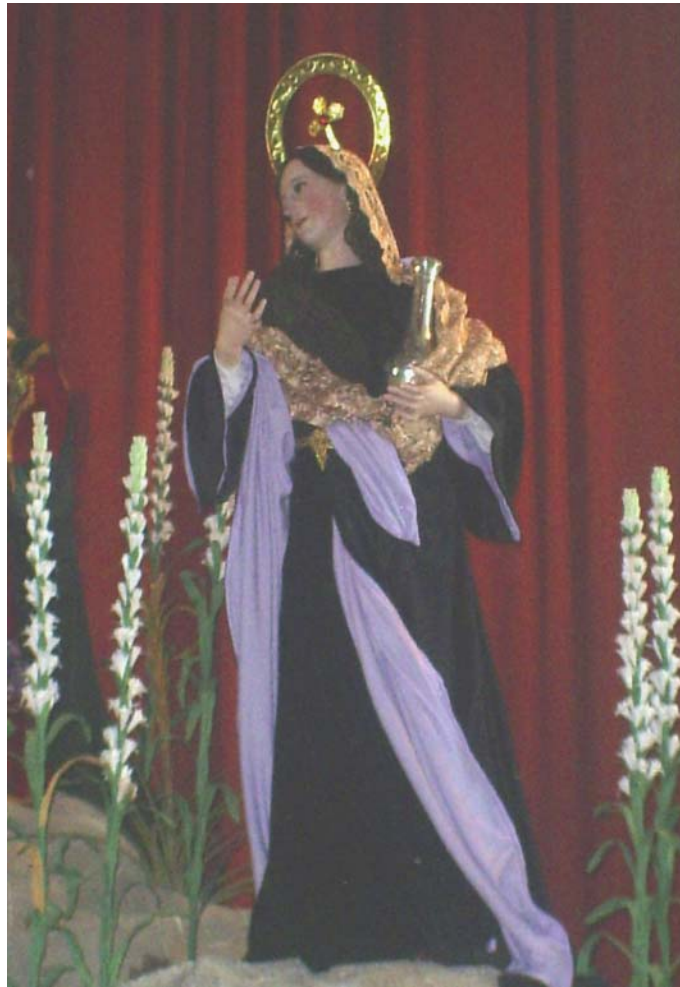


Ilustración No. 30. Santa María Magdalena de la rectoría de Santa Catalina de la Nueva Guatemala de la Asunción, que corresponde a una escultura del siglo XIX. En la imagen se puede ver a la santa en primer lugar portando el recipiente con los ungüentos, y en segundo lugar rodeada de las varas de nardo artesanales, que como se mencionó, en Guatemala son parte de su iconografía. Por otro lado, en su vestimenta, se puede observar la mantilla sobre su cabeza. (Fotografía Julio R. Martínez, año 2009.)

Es muy probable que en nuestro país, el copón, que es el elemento iconográfico característico de las imágenes procesionales de Santa María Magdalena y que la identifica plenamente dentro de la población católica y los fieles devotos, sea una reminiscencia de ese recipiente en el cual se encuentra el perfume de nardo o más probablemente el que contenía la mirra, ya que es éste el elemento con el que más se le identifica en el Oriente.

Dicho elemento, con el tiempo, por diversos motivos que se desconocen al momento, es muy probable que se hubiera cambiado en nuestro medio por el mencionado copón, y que es un elemento que no tiene ninguna relación con la santa, ya que ella no era sacerdotisa para portar dicho elemento y no se ha encontrado ninguna razón por el cual se le asocie a este, ni tampoco se ha establecido el momento específico en el que se comenzó a utilizarlo dentro de la iconografía guatemalteca de Santa María Magdalena.

Esta hipótesis surge del hecho de que al observar diversas pinturas y grabados, tanto de los que se encuentran en nuestro medio, pero sobre todo de pinturas europeas de distintos periodos, el recipiente que se encuentra junto a Santa María Magdalena, tiene una forma muy parecida a la de un copón, sin ser uno específicamente.

Esto es reforzado al observar otras tantas pinturas y grabados, procedentes también Europa y de México, de distintas épocas, en donde se representa otro pasaje bíblico totalmente ajeno a la historia de Santa María Magdalena, específicamente me refiero a la adoración de los reyes magos al Niño Dios, y en donde Baltasar, quien es el que le presenta la mirra como regalo al Divino Infante, en varias de estas, porta también un recipiente que guarda mucha similitud, y con características muy parecidas a las de un copón.

Queda esto como una hipótesis que tendrá que ser comprobada más adelante por otros investigadores que se interesan en el arte o por alguna otra persona interesada en el tema.

Capítulo VII

Santa María Magdalena en el arte guatemalteco

Para comenzar es importante señalar que, tal como se mencionó en el capítulo anterior, en Guatemala, las representaciones artísticas de Santa María Magdalena se circunscriben específicamente a su presencia dentro de la pasión, muerte y en menor medida la resurrección de Cristo.

Es así que dentro del campo escultórico, únicamente se encuentran imágenes de esta santa como parte del conjunto del Calvario, principalmente, o bien en algún otro pasaje de la pasión y muerte de Cristo. Están también las esculturas que están separadas de una escena en específico, éstas son particularmente las imágenes procesionales, pero que en sí forman parte de un todo. Dentro de éstas se pueden incluir los relieves que constituyen casi en su totalidad parte de diversos viacrucis, y que representan también estas escenas.

Dentro de las pinturas que se conservan en Guatemala, se pueden encontrar éstas mismas escenas. Así también dentro de ellas es factible hallar algunas pocas en donde el tema principal es Santa María Magdalena, refiriéndose específicamente a su faceta como penitente.

Es únicamente dentro de algunos grabados, en donde se pueda ubicar aparte de las escenas propias de la Pasión, otras en donde el tema es la resurrección de Cristo, y en donde está presente la figura de Santa María Magdalena desempeñando su papel más importante, el de primer testigo de la resurrección, así también algunos grabados que representan la ascensión de Jesús los cielos.

Son estos los únicos ejemplos que se pueden encontrar en Guatemala acerca de la figura de Santa María Magdalena, ya que a diferencia de Europa e incluso en otras regiones de América, en donde se encuentran otros pasajes de la vida de la santa¹, en nuestro país no hay obras que abarquen estos otros temas.

¹ Tal como lo afirma el investigador Héctor Schenone, en su estudio sobre la iconografía de los santos, en donde consigna una serie acerca de la vida de Santa María Magdalena, la cual se encuentra en la sacristía de la iglesia de San Jerónimo de Tunán en el Perú, la misma es de autor anónimo, y data del siglo XVIII.

Dentro de la misma aparte de las clásicas escenas de la Magdalena arrepentida y su presencia en la pasión, muerte y resurrección de Jesús, se incluye también su presencia en la ascensión, así como también pasajes surgidos de las leyendas medievales, tal como cuando es arrojada al mar en una balsa junto con otros personajes, su llegada al puerto de Marsella, su vida de penitente y cuando se encuentra en éxtasis y es elevada al cielo (de este pasaje es factible encontrar otros ejemplos tanto en México como en otros países del cono sur), y la muerte de la santa (otro ejemplo de este pasaje es consignado por dicho autor en México).

Dentro de esta misma serie se encuentran escenas que se ubican dentro de los Evangelios y que fueron relacionados con Santa María Magdalena, pero que como se vio en capítulos anteriores, no corresponden

Tal como lo indica el historiador Haroldo Rodas, el arte que representa las diversas escenas de la Pasión, surgen de las Sagradas Escrituras, que narran los pasajes que se vivieron desde el patíbulo hasta el entierro de Cristo, pero al mismo tiempo se toman como referencia también otros escritos, tal es el caso de los textos apócrifos, los cuales contienen otros relatos que no se encuentran contenidos dentro de los primeros.

El mismo Rodas apunta que estos últimos fueron en gran medida una fuente de inspiración para los artistas europeos, al momento de crear el arte en torno a la Pasión de Cristo, y que sin duda sirvieron también de influencia a los artistas locales, en donde se readoptaron nuevos simbolismos², fusionándose de esta forma expresiones europeas y locales.

Es importante señalar que en Guatemala el arte que gira en torno a la Pasión, tomo un gran auge, mucho más que en otras localidades de la región, llegando a tomar este tipo de representaciones un esplendor sin parangón, y teniendo, como era de esperarse, características propias y que mantuvieron vigentes este tipo de devociones a lo largo de cada época histórica que ha vivido nuestro país.

Es de este punto de donde se debe partir para poder hacer una revisión de las obras de arte que representan a Santa María Magdalena en Guatemala, es decir a través de las devociones que se relacionan con la Pasión de Cristo, ya que fuera de ellas es muy poco lo que se puede encontrar acerca de esta santa en nuestro medio.

Es importante señalar que el papel desempeñado por María Magdalena durante la Pasión de Cristo es relevante no solo en Guatemala sino que a lo largo y ancho de todo el mundo cristiano, ya que incluso se cree que una de estas escenas pudo ser la representación más común, si no la única, durante los primeros siglos del cristianismo³.

La figura de Santa María Magdalena tuvo un lugar muy importante en la espiritualidad de la Edad Media e incluso durante el principio de la era moderna, lo cual se traduce en la devoción y el arte dedicado a esta santa.

Esto se deduce del hecho de que la representación más antigua de que se tiene noticia, acerca de Santa María Magdalena, es una pintura mural que se localiza en Siria, y la misma se cree data del siglo III. Se encuentra en un baptisterio antiguo, y recrea la escena de las mujeres acercándose a la tumba de Jesús⁴.

propiamente a la vida de la santa. Entre estos están Jesús en la casa de Marta y María, la resurrección de Lázaro, y en la casa de Simón el Fariseo, pasajes que fueron unidos a la vida de Santa María Magdalena a raíz de la relación hecha por San Gregorio Magno hacia el siglo VI.

² Haroldo Rodas. "La Pasión en el Arte." "Las Tres Potencias." No. 22. p. 5. Guatemala, Marzo 2002.

³ Amy Welborn. "Descodificando a María Magdalena (Verdad, leyendas y mentiras)." Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 2006. p. 120.

⁴ *Ibid.*

Dentro de las representaciones que siguieron a ésta, las mismas giraban también en torno a la Pasión, y dentro de las que se popularizaron está la escena de María Magdalena al pie de la cruz, en algunas llorando y en otras incluso sosteniendo a la Virgen María⁵. Luego fueron surgiendo las escenas posteriores como el descendimiento del cuerpo de Cristo y su entierro, en donde ésta santa ocupaba un lugar muy importante⁶.

- Las esculturas

Es importante comenzar señalando que es por medio de las imágenes procesionales que representan a Santa María Magdalena, en que hoy en día se mantiene en cierta medida la devoción a esta santa, y como aspecto particular, por el papel que desempeñó dentro de la pasión y muerte de Cristo, tal y como se mencionó anteriormente.

Hay que tener en cuenta que las esculturas que fueron creadas en el antiguo Reino de Guatemala, respondían a reinterpretaciones que se hacían de grabados que venían de Europa, y en donde éste tipo de práctica también era algo común, desde muchos años antes.

*** La Magdalena arrepenida y penitente**

La figura de la Magdalena arrepenida y penitente, es la más difundida durante la Edad Media en Europa, y que en cierta medida llegó hasta las colonias españolas en el nuevo mundo. Esta faceta de la vida de la santa, gozó de gran aceptación dentro de la población medieval, la misma presenta regularmente a María Magdalena de rodillas y en actitud orante.

Desde los primeros años de la Edad Media, este tipo de representaciones mostraban la desnudez en el cuerpo de la santa, como símbolo de pureza⁷, únicamente cubierto por su largo cabello⁸.

En Guatemala se encuentra una escultura que según se cree es una representación de la Magdalena penitente (Ilustración No. 31). La misma es causa de opiniones divididas,

⁵ *Ibid.*

⁶ *Ibid.* p. 121.

⁷ *Ibid.* p. 122.

⁸ Recordemos que este tipo de representaciones de la vida eremítica de diversos santos presentan la desnudez en gran parte de sus cuerpos, como signo de que está centrada en Dios y apartada del mundo y de sus preocupaciones. Y en el caso de Santa María Magdalena el cabello surge de la unión de las leyendas de la vida de esta santa con Santa María Egipcíaca y Santa Inés, así como también por la relación que se dio con la mujer anónima de los Evangelios que enjuga los pies de Jesús y los seca con sus cabellos. Además como se mencionó en capítulos anteriores es muy probable que éste represente también su supuesta vida libertina anterior.

ya que algunos sostienen que se trata más bien de Santa Egipciaca, aunque hay que señalar que acerca de ésta última, en nuestro país no es fácil poder ubicar obras sobre ella.

Sea como fuere, esta sería una de las representaciones escultóricas más antiguas con que se cuenta en Guatemala de Santa María Magdalena. La misma pertenece a la iglesia del municipio de San Raymundo Las Casillas, en el departamento de Guatemala, aunque actualmente se encuentra, desde hace mucho tiempo, en el centro de restauración del IDAEH, CEREBIEM, ya que no se ha podido confirmar si realmente pertenece a dicha iglesia.

La misma presenta a una mujer de rodillas, con las manos unidas al frente, y con el torso desnudo. Largos mechones de cabellos caen por sus hombros y su pecho. Esta imagen data del siglo XVII, y por sus características se puede ubicar entre la transición del estilo manierista y el barroco.

Muchas teorías han surgido en torno a esta imagen, ya que según información del historiador Aldo Bianchi, circulan también narraciones que afirman que antes de pasar a formar parte de la iglesia parroquial de San Raymundo las Casillas, ésta era la imagen de Santa María Magdalena que acompañaba al Cristo de los Reyes que se venera en la Catedral Metropolitana, aunque está es una información que aun no se ha podido comprobar.⁹

Hay que tener en cuenta que tal como lo indica el investigador Federico Prah, es a partir del manierismo en que se comienzan a representar personajes del Nuevo Testamento con el cuerpo desnudo¹⁰. Dentro de estos personajes se puede mencionar tanto a Jesús recién nacido, como también en el momento de la crucifixión, así mismo a la Virgen María amamantando al Niño Jesús, y a otros santos y santas, dentro de los que destaca Santa María Magdalena¹¹.

Es a partir del Concilio de Trento (1545-1563), en que se prohíbe que se sigan realizando este tipo de representaciones dentro de las imágenes cristianas, debido a las protestas vertidas por los miembros del movimiento que provocó el cisma de la Iglesia.

Tales disposiciones se vieron reflejadas en el antiguo Reino de Guatemala, a través del Concilio Provincial de México, de 1555, en donde se dan las indicaciones para la realización de las obras, dentro de las cuales destaca que las mismas sean examinadas por personas designadas para el efecto determinando que: "...las que hallaren apócrifas, mal o indecentemente pintadas, las hagan quitar de los lugares, y poner en su lugar otras... y

⁹ Comunicación personal, 2007.

¹⁰ A partir del Renacimiento se comienza a representar con el cuerpo desnudo tanto a personajes del Antiguo y Nuevo Testamento, así como también a personajes mitológicos.

¹¹ Federico Alfredo Prah Redondo. "El Señor Sepultado de Santo Domingo." Guatemala, USAC, 1997. p. 46.

asimismo las imágenes que hallaren, que no están honestas o decentemente ataviadas, especialmente en los altares, u otras que sacan en procesiones, las hagan poner decentemente.”¹²

Debido a esta información, cabe la duda si ésta escultura podría pertenecer incluso al siglo XVI, y si fuera así, muy probablemente sería una imagen de manufactura española, pero haría falta seguir investigando acerca de la misma para poder encontrar datos más exactos sobre ella.



Ilustración No. 31. Escultura de Santa María Magdalena, según su iconografía corresponde a una Magdalena penitente y arrepentida del siglo XVII, la misma pertenece a la iglesia del municipio de San Raymundo Las Casillas, actualmente se encuentra desde hace varios años en el CEREBIEM, por sus características aun manieristas es única en Guatemala. Nótese el torso desnudo y el cabello largo que llega casi hasta la cintura, propio de las imágenes de la santa que representan ésta faceta de su vida, según las leyendas medievales. (Fotografía tomada de la revista “*Identidad*”, No. 9, publicada por el Ministerio de Cultura y Deportes. p. 12).

¹² Ernesto Chinchilla Aguilar. “*Historia del Arte en Guatemala, 1524-1962. Arquitectura, pintura y escultura.*” Guatemala, Ministerio de Educación Pública, Centro Editorial “José de Pineda Ibarra”, 1963. p. 69.

* La presencia de Santa María Magdalena en los conjuntos escultóricos

Dentro de las imágenes de Santa María Magdalena como parte de los conjuntos escultóricos, en primer lugar tenemos la que integra la escena de El Calvario, que pertenece a la basílica del Señor de Esquipulas, en la ciudad de Santiago de Esquipulas, en el departamento de Chiquimula (Ilustración No. 33). Esta es una imagen de estilo barroco, estofada, data del siglo XVIII, y es de las más conocidas no solo a nivel nacional y en Centroamérica, sino que incluso se puede decir que también en parte de México.

En ésta representación, María Magdalena se encuentra de rodillas, abrazando la cruz. Ésta situación, según Fernando Urquizú, tiene su origen en grabados del siglo XVI, realizados por Alberto Durero y que posteriormente fueron reproducidos por Fray Diego de Valades en el libro *“La Retórica Cristiana”*, y que influenciaron en las creaciones tanto escultóricas como pictóricas. Dichos grabados vinieron de Europa, hacia el Virreinato de la Nueva España, de donde pasaron al antiguo Reino de Guatemala. En ellos se puede observar a Santa María Magdalena llorando al pie de la cruz, tal y como en los conjuntos conocidos como Calvarios, lo que da origen en un primer momento a la figura de la santa en nuestro medio.¹³

Sobre este mismo tema, Luján señala además: “Estos calvarios tuvieron enorme difusión en el arte guatemalteco, haciéndoseles desde miniaturas, que se colocaban dentro de bombas de cristal, pasando por otros medianos, hasta llegar a los de mayor tamaño que se colocaban en bellas hornacinas o vitrinas, protegidas por cristales, en bellos muebles barrocos que presidían en los oratorios o habitaciones de las casas¹⁴, hasta los de tamaño natural, que en el siglo XVIII fueron esculpidos con la rica policromía del estofado, la finura o delicadeza de la gran encarnación cuya fidelidad en las heridas sangrantes, sobrecoge produciendo obras de gran belleza dentro de la línea tan característica del realismo escultórico español. Muchos de estos conjuntos escultóricos se les rinde culto en diversas iglesias de Guatemala, **pero el más conocido probablemente sea el de Esquipulas.**”¹⁵ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Esta representación de María Magdalena, como se mencionó anteriormente, es una imagen tallada, de estofe, de autor anónimo. Se encuentra de rodillas al pie de la cruz, abrazando la misma. Dos mechones de cabello caen sobre su pecho, uno a cada lado,

¹³ Comunicación personal, 2009.

¹⁴ Un ejemplo de estos era el Calvario que se encontraba en el Museo de Arte Colonial de La Antigua Guatemala, que procedía del siglo XVIII y que fuera robado en un lamentable hecho el 1 de mayo de 2004. El mismo únicamente incluía las imágenes de Jesús y la Virgen, y se encontraban dentro de uno de estos muebles descritos por Luján. Una fotografía de éste es incluida dentro del estudio del referido autor.

¹⁵ Luís Luján Muñoz. *“Semana Santa Tradicional en Guatemala.”* Guatemala, Serviprensa Centroamericana, 1982. p. 113.

como detalle característico las mangas de la túnica están dobladas, dejando descubiertos los antebrazos. Sobre su cabeza tiene un halo de plata.¹⁶



Ilustraciones No. 32 y 33. Al lado izquierdo, grabado del siglo XVI, de Fray Diego de Valades, en una reinterpretación de los grabados de Durero, y que sirvió de modelo para la creación de los llamados Calvarios en el antiguo Reino de Guatemala, como por ejemplo el del Cristo de Esquipulas. Al lado derecho, litografía de finales del siglo XX, que reproduce dicho conjunto escultórico que se venera en la Basílica del Señor de Esquipulas en el departamento de Chiquimula. Ésta es la imagen más conocida de Santa María Magdalena a nivel nacional, debido a que es el conjunto más reproducido en el país, tanto en escultura, pintura, grabados, litografías y fotografías. Nótese las similitudes entre ambos, especialmente la figura de la santa al pie de la cruz. (Grabado tomado del manuscrito inédito de Fernando Urquizú “*El Cristo liberador del comunismo en el ideario popular guatemalteco*”, año 2009 / Litografía de autor anónimo.)

Todo el conjunto escultórico, incluyendo el camerino en donde se conserva, fue restaurado hacia el año 1993 por un grupo de restauradores del CEREBIEM, conformado por Luís Ramiro Irungaray, Jorge Alberto Carías y Carlos Arturo Paniagua.¹⁷

¹⁶ Según lo indica el historiador Gabriel Morales, refiriendo al Lic. y Técnico en Restauración de Bienes Muebles Jorge Alberto Carías, quien fue uno de los maestros encargados de realizar la restauración del conjunto, éste se colocó en la Basílica cuando se concluyó la misma, y la imagen del Cristo se trasladó de la iglesia parroquial a su nuevo templo.

¹⁷ “*Cuarto Centenario del Cristo Negro de Esquipulas.*” No. 2. Guatemala, 1994. p. 15.

Este tipo de conjuntos escultóricos aparecen incluso mencionados por los viajeros del siglo XIX, tal es el caso de John L. Stephens, quien es citado por el mismo Luján, quien refiere que en el año de 1839, Stephens, describe las conmemoraciones de la Semana Santa en Quetzaltenango, y al hablar acerca de la iglesia parroquial del Espíritu Santo, actualmente Catedral de Quetzaltenango, nos dice que: “...no lejos del altar principal se encontraba una cruz, ricamente esculpida y ornamentada, **con las imágenes de María Magdalena**, la Virgen María y San Juan...”¹⁸ (Lo remarcado en negrilla es propio)

El padre Gallo hace mención acerca de una Magdalena al pie de la cruz, incluso anterior a la mencionada de Esquipulas, ya que la ubica entre los años de 1620 a 1650. La misma pertenece a la iglesia de San Juan del Obispo, mencionada líneas arriba, y nos dice que procede del periodo pre-barroco.¹⁹

Por otro lado se tiene otro conjunto de El Calvario, en donde aparece la imagen de Santa María Magdalena hincada al pie de la cruz. Este pertenece a la iglesia parroquial de Taxisco, en el departamento de Santa Rosa. El historiador Gabriel Morales Catellanos señala que el mismo fue realizado por el escultor Julio Dubois a principios del siglo XX.²⁰ Además se puede mencionar el que se encuentra en la iglesia parroquial de la ciudad de Mixco, que es una copia del calvario de Esquipulas.

Dentro de los ejemplos de calvarios que se pueden mencionar, y en donde se incluye la imagen de Santa María Magdalena, se encuentra uno de tamaño doméstico en la Catedral Metropolitana, el mismo no ésta a la vista pública. Es también de estofe, data del siglo XVIII y es de autor anónimo. Igualmente Magdalena se encuentra de rodillas al pie de la cruz.

En la misma línea del Calvario de la Catedral Metropolitana, en el Museo de Arte Colonial de La Antigua Guatemala, existe una pequeña imagen de María Magdalena que perteneció a uno de estos conjuntos escultóricos, aunque actualmente únicamente se cuenta con la mencionada talla (Ilustración No. 34).

La misma está estofada en oro y plata y tiene ojos de vidrio. Viste túnica y manto esmaltados de color rojo, la túnica está ceñida a la cintura por un listón café. Mechones de cabello le caen sobre los hombros, y tiene la vista hacia arriba. Esta imagen es también es de autor desconocido.²¹

¹⁸ Luján Muñoz. *Op. cit.* No. 13. p. 135.

¹⁹ Antonio Gallo. “*Escultura Colonial en Guatemala.*” Guatemala, Dirección General de Cultura y Bellas Artes. 1979. p. 138.

²⁰ Comunicación personal, 2009

²¹ Heinrich Berlin. “*Historia de la Imaginería Colonial en Guatemala.*” Guatemala, Imp. Pineda Ibarra, 1952. p. 51. Berlin habla acerca del anonimato en las obras, tanto en las de tamaño natural para las iglesias, así como también de las imágenes domésticas (tanto de iglesias como particulares).

Es de mencionar el grado de perfección que este tipo de esculturas alcanzó en nuestro país, lo cual se puede comprobar en el detalle de las fosas nasales irritadas que posee esta pequeña imagen. Cabe mencionar que lamentablemente se encuentra en mal estado, ya que no posee brazos y le hace falta encarnado en algunas partes del rostro.

Según referencias de Morales Castellanos, en el Museo Popol Vuh, de la Universidad Francisco Marroquín, se hallan dos imágenes de Santa María Magdalena. Una de ellas menciona que posee el rostro y los brazos de marfil, mientras que el cuerpo está realizado con la técnica de manta encolada.²²



Ilustración No. 34. Escultura doméstica del siglo XVIII, tallada y estofada, la misma representa a Santa María Magdalena, la cual formaba parte de un Calvario. Ésta muestra la perfección que se llegó a tener en la realización de éste tipo de piezas en nuestro medio. Es de autor desconocido y se desconoce su procedencia. (Colección del Museo de Arte Colonial. Fotografía Julio R. Martínez, año 2007.)

²² Comunicación personal, 2009.

Acerca de otra variante de los llamados calvarios, el mismo Luján apunta: “...en ellos se representa a Jesús en la cruz como elemento compositivo central y a Dimas y Gestas, es decir el “buen” y el “mal” ladrón, respectivamente que aparecen sujetos a sendas cruces. **Al pie de la cruz se observa a María Magdalena, San Juan Apóstol y la Virgen de la Piedad o de Dolores, pero con un solo puñal o espada en el pecho.**”²³ (Lo remarcado en negrilla es propio)

En cuanto a este tipo de calvarios, el ejemplo más conocido en la Ciudad de Guatemala, es el que se encuentra en la parroquia Nuestra Señora de los Remedios, conocida como la iglesia de El Calvario, de la Nueva Guatemala de la Asunción.



Ilustración No. 35. Escultura de Santa María Magdalena que forma parte del conjunto escultórico de El Calvario, que está en la parroquia Nuestra Señora de los Remedios, El Calvario, en la Nueva Guatemala. Cabe destacar que éste es el único conjunto de tamaño natural en donde se incluyen además de las imágenes conocidas, las de los dos ladrones. Talla del siglo XVIII de autor anónimo. (Fotografía Julio R. Martínez, año 2007.)

²³ Luján Muñoz. *Op cit.* No. 13. p. 113.

El historiador Haroldo Rodas en uno de sus estudios apunta que: **“De todos los elementos que justificadamente pertenecían al Calvario y fueron incorporados a la nueva sede en la Nueva Guatemala, se cuentan,...** los cuadros de la pasión y muerte de Jesucristo de Tomás de Merlo, a lo que se agregan **el conjunto de esculturas del Santo Calvario integrado por Jesucristo pendido de la Cruz, junto a los dos ladrones y abajo, en un peñasco las imágenes de la Virgen María, San Juan y María Magdalena.**”²⁴ (Lo remarcado en negrilla es propio) Por otro lado, el mismo Rodas ubica estas imágenes hacia finales del siglo XVIII.

La imagen de Santa María Magdalena de dicho conjunto escultórico (Ilustración No. 35), se encuentra de rodillas al pie de la cruz, en actitud de estar a punto de abrazar la misma, viste túnica de color verde con cuello y orla de color dorado, ceñida a la cintura por un listón dorado. El manto es de color ocre con forro de color fresa, lo tiene sobre el hombro y brazo izquierdo, cae hacia atrás y se recoge al frente sobre la rodilla derecha. Muestra el cabello largo, un mechón del mismo cae sobre su hombro derecho hacia el frente.

Como la gran mayoría de las esculturas que conocemos actualmente, se desconoce el autor de esta obra.

Por algunas referencias se sabe que en la Catedral de Cobán, se cuenta con un ejemplo de éste tipo de calvarios, de tamaño doméstico muy antiguo y dentro de él está la figura de María Magdalena.

Retomando a Luján, en cuanto a las descripciones que hace acerca de los conjuntos escultóricos más populares en Guatemala, nos dice también: “Las otras escenas que vendrían a ser posteriores a la crucifixión y que alcanzan bastante popularidad, son el descendimiento de la cruz, y la llamada comúnmente Piedad que corresponde al momento en que la Virgen María tiene en sus brazos al cuerpo inanimado de Jesús.”²⁵

Dentro de los conjuntos escultóricos que representan la escena del descendimiento del cuerpo de Cristo de la cruz, el más conocido y que dicho sea de paso, de gran calidad artística, es el de tamaño doméstico que pertenece al patrimonio de la iglesia de La Merced de la Nueva Guatemala.

Éste data del siglo XVIII y tal como lo indica el mismo Luján, aunque él lo llama la crucifixión, la escena corresponde al descendimiento, es una reproducción de un grabado de Pedro Pablo Rubens²⁶. En el mismo se observa a María Magdalena de rodillas frente

²⁴ J. Haroldo Rodas Estrada. “Encuentro y Reencuentro con el Nazareno del Calvario.” Guatemala, Caudal, S.A., 2000. p. 39.

²⁵ Luján Muñoz. *Op. cit.* No. 13. p. 114.

²⁶ *Ibid.* p. 123.

a la cruz recibiendo el cuerpo de Cristo, junto con los demás personajes del conjunto.²⁷ Esta obra es también de autor desconocido.

Dentro de los conjuntos conocidos como La Piedad, uno de los más conocidos es el que pertenece a la iglesia de El Calvario de La Antigua Guatemala. Acerca de este conjunto escultórico el padre Gallo nos dice: “...es la escena trágica por excelencia... Es una estampa inmortalizada desde la Edad Media por la tradición Gótica...”²⁸

Acerca de este tema Morales Castellanos apunta que: “Igualmente recibe los nombres de la Virgen de la Quinta Angustia y Nuestra Señora de las Angustias, correspondiendo de igual manera al décimo tercer paso de la práctica piadosa del rezo del Vía Crucis.”²⁹

Morales continúa señalando que: “Como escultura la iconografía particular de esta advocación mariana, es la representación de un conjunto formado únicamente por el inerte cuerpo de Cristo que reposa en el regazo de su madre, es decir María y su hijo desclavado de la cruz.”³⁰

Según Luján, esta es una de las advocaciones principales de la Virgen María en relación a la Pasión de Cristo en Guatemala.³¹ El conjunto de La Piedad que nos ocupa es de estilo renacentista, refiriéndome específicamente a las imágenes de Jesús y la Virgen. El padre Gallo ubica esta escultura hacia la segunda mitad del siglo XVII.³²

Por su parte Morales citando al también historiador Miguel Álvarez, refiere que esta es una escultura de estilo barroco del siglo XVIII, y siguiendo la atribución hecha por Víctor Miguel Díaz, la adjudica a Martín de Cuellar.³³

Este conjunto escultórico es descrito por Morales de la siguiente forma: “Esta es una maravillosa pieza en la cual la cabeza de Cristo está apoyada en las rodillas de María Santísima, el resto del cuerpo inerte yace acostado en una sábana sobre el suelo, el

²⁷ Cabe mencionar que este pequeño conjunto escultórico salió por un tiempo como paso de la procesión infantil del Niño de la Demanda del mismo templo, durante la década de los años setenta del pasado siglo XX.

²⁸ Gallo. *Op. cit.* No. 17. p. 229. Una de las representaciones más emblemáticas de La Piedad, en Guatemala, es la que se encuentra en el templo de El Calvario de la Nueva Guatemala y que es atribuida al escultor Vicente España, misma que en algún momento gozó de gran veneración.

²⁹ Gabriel Morales Castellanos. “*Las Lamentaciones y Nuestra Señora de la Piedad.*” “*La Reseña.*” Guatemala, 2008. p. 31.

³⁰ *Ibid.*

³¹ Luján Muñoz. *Op. cit.* No. 13. p. 121.

³² Gallo. *Op. cit.* No. 17. p. 138.

³³ Morales Castellanos. *Loc. cit.* No. 25. p. 32. Esta misma atribución hecha por Díaz, es consignada por Berlin en su nómina de escultores, señalando que la misma no posee una base.

conjunto lo complementan las imágenes de vestir de San Juan y Santa María Magdalena y el signo de la redención”³⁴ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Es importante señalar que este es el único autor que escribe acerca de este conjunto escultórico incluyendo las imágenes que le acompañan, independientemente de que fueran incluidas posteriormente, ya que regularmente solo se hace referencia a las imágenes originales, por lo que no se tienen datos acerca del resto de esculturas que lo conforman en su totalidad actualmente.



Ilustración No. 36. Conjunto escultórico de La Piedad de la iglesia de El Calvario de La Antigua Guatemala, las imágenes de San Juan y Santa María Magdalena fueron agregadas posteriormente. La talla de Magdalena es la única imagen de vestir que se pudo localizar, que posee el cabello tallado, tiene las manos unidas y está de rodillas, pertenece al siglo XVIII y es de autor anónimo. (Fotografía Julio R. Martínez, año 2007.)

³⁴ *Ibid.*

Tal y como lo señala Morales, la escena se complementa con las imágenes de San Juan y Santa María Magdalena (Ilustración No. 36), las cuales son de vestir, por lo que no corresponden al conjunto original, sino que más bien fueron agregadas posteriormente.

Estas tallas son de autor anónimo, mientras que San Juan se encuentra de pie, María Magdalena está de rodillas, con las manos unidas al frente sobre su pecho, hacia el lado derecho. Algo importante de destacar es que esta es la única escultura de vestir que representa a Santa María Magdalena, que se pudo localizar, que tiene el cabello tallado y las manos unidas, lo que le da un carácter particular. Éstas se pueden ubicar como procedentes del siglo XVIII.³⁵

Por último dentro de los conjuntos escultóricos en donde se incluye la imagen de Santa María Magdalena, están los denominados “pasos” del viacrucis que anteceden las procesiones conocidas como santos entierros, tanto en la Ciudad Capital como también en La Antigua Guatemala y Quetzaltenango.

Todos estos conjuntos escultóricos pertenecen al siglo XX, incluso los más recientes son de finales del mencionado siglo. Los primeros de éstos que vinieron a Guatemala provenientes de España fueron los del templo de Santo Domingo.

Fue hacia el año de 1929 cuando llegaron los primeros cinco pasos, procedentes del taller de escultura “El Arte Cristiano”, de la ciudad de Olot, la cual se ubica en la provincia de Gerona, Cataluña.³⁶

Dentro de ellos, entre otros, se encontraba el paso de “El Calvario”. Estos fueron bendecidos el Domingo de Ramos de ese año, y salieron en procesión ese mismo Viernes Santo. Según se indica en una de las actas de la Hermandad del Señor Sepultado de Santo Domingo, los cinco pasos tuvieron un valor de \$3840 dólares.³⁷

Hacia 1957, fueron traídos también de España, los pasos del templo de El Calvario de la Nueva Guatemala, entre otros se encontraban las representaciones de “El Calvario”, y “El Descendimiento”, en donde se incluye la imagen de Santa María Magdalena.

³⁵ Algo importante de mencionar es que la imagen de San Juan que acompaña este conjunto escultórico, guarda un gran parecido con el San Juan que se encuentra en la Escuela de Cristo en la misma ciudad de La Antigua Guatemala, por lo que bien podrían ser del mismo autor, y por lo tanto María Magdalena de La Piedad también podría proceder del mismo taller.

³⁶ Gerardo Ramírez Samayoa. “*Serie Días de Muerte y Gloria.*” “*Consagrada Imagen del Señor Sepultado del Templo de Santo Domingo.*” Guatemala, 2000. p. 45. Según este autor, los mismos llegaron a Guatemala el día 17 de marzo del mencionado año 1929.

³⁷ Ricardo Arguedas M., Roberto Arguedas M. y Juan Navarrete S. “*1852-1989 Apuntes Históricas de la Hermandad del Señor Sepultado del Templo de Santo Domingo.*” Guatemala, 1991. p. 171.

Por los mismos años se importaron también los pasos de la Escuela de Cristo de La Antigua Guatemala, los cuales procedían del mismo taller de donde provenían los de El Calvario.³⁸ Dentro de estos cabe mencionar el de “El Calvario”, en donde se encuentra Santa María Magdalena al pie de la cruz, al igual que en los pasos de las iglesias de El Calvario y Santo Domingo.

Hacia finales de los años noventa del referido siglo XX, tanto en el cortejo de Santo Domingo como en el de la Escuela de Cristo, se comenzó a introducir nuevos pasos ya de manufactura guatemalteca, en el primero para completar la serie de la Pasión de Cristo, mientras que en el segundo, también para completarlos todos y al mismo tiempo para sustituir a los originales de pasta, por otros de fibra de vidrio. Los de la Escuela de Cristo fueron realizados por el artista Sergio González.³⁹

Entre los nuevos pasos de Santo Domingo en donde se encuentra la imagen de Santa María Magdalena, está el de “El Descendimiento”, mientras que entre los de la Escuela de Cristo hay varios desde la crucifixión hasta el entierro del Cuerpo de Jesús. Es importante señalar que estos pasos de fibra de vidrio, tanto los de la Ciudad Capital como los de La Antigua Guatemala, son de menor calidad que los originales traídos de España.

* **María Magdalena, discípula de Cristo**

Dentro de las representaciones de Santa María Magdalena que se cuentan, está la figura de María Magdalena como discípula de Cristo, el único ejemplo como tal que se pudo localizar con este tema, dentro del campo escultórico, es la que acompaña al Cristo de las Ánimas del templo de San Francisco el Grande de La Antigua Guatemala (Ilustración No. 37).

Es de hacer mención que ésta Magdalena es acompañada por la imagen de San Pedro, ya que ambos son vistos como las figuras del arrepentimiento por excelencia.

Acerca de esta imagen nos dice el padre Gallo: “En las dos piezas el sentimiento de culpabilidad y de dolor contenidos en límites que traducen la esperanza cristiana son tales, que tienden a establecer un diálogo con el espectador. La Magdalena comparada con la de San Juan del Obispo⁴⁰ señala un avance hacia la movilidad de la expresión. Su boca entreabierta parece proferir lamentos. Va hacia la dinamización del rostro y de los pliegues. Las dos cascadas de cabello que descienden en repetidas espiras hasta la cintura, son caídas de lágrimas que se unen al sacrificio de la femineidad.”⁴¹

³⁸ Marco Augusto García Noriega. “*Los Pasos en la Escuela de Cristo.*” “*Gólgota.*” Guatemala, 2003. Sin número de página.

³⁹ *Ibid.*

⁴⁰ De esta imagen de Magdalena se hizo referencia líneas arriba.

⁴¹ Gallo. *Op cit.* No. 17. p. 152.

Esta escultura tallada de María Magdalena presenta a la santa de pie, viste túnica color ocre ceñida a la cintura, y manto color rojo que cae sobre la espalda y pasa el frente hacia su lado derecho. Se observan sus pies descalzos, y destaca su característico cabello largo del cual cae un mechón sobre su pecho a ambos lados. Tiene su mano derecha sobre el pecho y el brazo izquierdo extendido hacia el frente. También es una obra de autor anónimo.



Ilustración No. 37. Magdalena arrepentida y discípula de Cristo, según la iconografía referida por Fernando Urquizú, que acompaña al conocido como Cristo de Tuza, que se venera en la iglesia San Francisco el Grande en La Antigua Guatemala. Talla del siglo XVII. (Fotografía Julio R. Martínez, año 2009.)

*** Las imágenes procesionales de Santa María Magdalena**

Esta es la representación más común de Santa María Magdalena en nuestro medio, ya que es casi imposible no encontrar al menos una iglesia en cualquier ciudad y pueblo del país en donde no haya una imagen de la santa. Esto debido a la relación que se tiene

entre ésta y la Pasión de Cristo, y que dentro de la población guatemalteca ha tomado grandes dimensiones la conmemoración de la misma.

Dentro de las imágenes de Santa María Magdalena más antiguas que se tienen en la actualidad están la de la Basílica Menor de Nuestra Señora del Rosario, templo de Santo Domingo (Ilustración No. 25).

Aunque según afirma Fernando Urquizú, la misma no es la original que se utilizaba para la función de “Las Lágrimas de María Magdalena” durante el siglo XVIII, ya que posiblemente esta pudo haberse destruido a causa de algún terremoto o bien un accidente, y fue sustituida por la escultura de un ángel, ya que la misma tiene la llamada manzana de Adán⁴², sea como fuere, la imagen que se conoce actualmente, también corresponde a una talla antigua.

Otra imagen de Santa María Magdalena con varios siglos de antigüedad, es la del templo de San Francisco (Ilustración No. 19) que acompaña al Cristo de la Preciosa Sangre en su procesión del Quinto Viernes de Cuaresma. La misma se podría ubicar durante el siglo XVIII, sin embargo no se tienen mayores datos acerca de la misma.

Al mismo tiempo cabe destacar que según nos dice Haroldo Rodas, la imagen de Magdalena original que perteneció al conjunto de El Calvario, junto con el mencionado Cristo y que salía también en procesión⁴³, durante la década de los años setenta del siglo XX, fue trasladada como patrona a la iglesia Santa María Magdalena que se ubica en la 14 avenida y 20 calle de la zona 1, la cual comenzaba a surgir por aquellos años.⁴⁴ Ésta talla entonces se puede determinar que pertenece al siglo XVIII.

Por otro lado está Santa María Magdalena de la Escuela de Cristo de La Antigua Guatemala (Ilustración No. 38). Acerca de ella Mario Ubico nos dice que se trata de una imagen muy antigua y al mismo tiempo presenta los siguientes datos referentes al año de 1791 en los que dentro de los bienes que no fueron trasladados a la Nueva Guatemala se mencionan:

“En la sacristía

Un Santo Christo grande= una ymagen de Dolores y **una Magdalena** q^e eran de la portería, y la Ymag^a de S. Carlos.”⁴⁵ (Lo remarcado en negrilla es propio)

⁴² Comunicación personal, 2009.

⁴³ Haroldo Rodas Estrada. “*Arte e Historia del Templo y Convento de San Francisco de Guatemala.*” Guatemala, Maxi-impresos, 1981. p. 133.

⁴⁴ J. Haroldo Rodas Estrada. “*El Despojo Cultural. La otra máscara de la conquista.*” Guatemala, Caudal, S.A., 1998. p. 180.

⁴⁵ Mario Alfredo Ubico Calderón. “*Datos Históricos de Jesús Sepultado y otras imágenes de la Escuela de Cristo.*” Guatemala, Caudal, S.A., 2001. p. 27.

Hacia el año de 1869 con la visita pastoral realizada a la parroquia de Los Remedios, Escuela de Cristo, por el entonces arzobispo de Guatemala don Bernardo Piñol se consigna la siguiente información acerca del altar y las imágenes que conformaban el llamado “Santo Entierro”:



Ilustración No. 38. Escultura de Santa María Magdalena de la parroquia Nuestra Señora de los Remedios, Escuela de Cristo, de La Antigua Guatemala, una de las tallas más antiguas que se conservan de ésta santa, procede del siglo XVIII, de autor desconocido, fue recientemente restaurada en el Museo de Arte Colonial de la misma ciudad. (Fotografía Juan Carlos Martínez M., año 2008.)

“...El de(sic) del Santo entierro, las del Señor Sepultado, de la Virgen de Dolores, de S. Juan y **de la Magdalena...**”⁴⁶ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Estos datos nos refiere Ubico, se encuentran contenidos en documentos que pertenecen al “Archivo Histórico Arquidiocesano”. Al mismo tiempo acerca de la imagen de Magdalena nos dice que: “...entre dichas imágenes el Cristo y la Magdalena

⁴⁶ *Ibid.* p. 15.

presentan un rasgo singular es la forma de la nariz estando el observador en un plano inferior: son iguales lo cual contrasta con la forma de la nariz de la Virgen cuya similitud es con la de San Juan, imagen esta última que fue incorporada posteriormente a dicho grupo escultórico.”⁴⁷

El mismo Ubico afirma, haciendo la salvedad del caso con la aparición de nueva información, que la imagen de María Magdalena que se está actualmente en la Escuela de Cristo, es la misma de la que se tiene noticia existía durante el siglo XVIII. Cabe mencionar que dicha escultura fue recientemente restaurada, trabajo que se realizó en el taller de restauración del Museo de Arte Colonial de La Antigua Guatemala, por los maestros de dicho taller Edelmiro Morales y Roberto Salazar.

Otra imagen de Magdalena que procede del siglo XVIII es la de la parroquia de La Merced de la Nueva Guatemala (Ilustración No. 20). El investigador Gerardo Ramírez, en uno de sus estudios hace referencia a una escultura de Santa María Magdalena en un reporte fechado 31 de diciembre de 1801, en el cual se apunta lo siguiente:

“...pox platear las vaxas del Palio de Ntxa Sxa., ponex los dedos y pestañas al Niño Jesus y à las dos Ymagenes del Sⁿ. Juan y **Magdalena** y encarnax dhos dedos...”⁴⁸ (Lo remarcado en negrilla es propio)

En realidad no se puede determinar con certeza que se trate de la imagen procesional de Santa María Magdalena o de alguna otra imagen de la santa, ya que el mismo Ramírez, al escribir sobre el retablo de Jesús Nazareno que fue traído de La Antigua Guatemala, consigna la siguiente información:

“...En fxente de la ventana esta puesto otxo altax mediano con su nicho del segundo cuexpo en donde está el S^{to} Cxisto con su coxora de plata, y xesplandox yeste sobxedoxado con su toalla y peaña, y **a los pies Sta. Maxía Magdalena**, y uno de los alboxtantes/ Los Nichos de Ntxa, Sxa de Doloxes y Sⁿ Juan del segundo cuexpo conlo demas que le coxxesponde esta guaxdado...”⁴⁹ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Esta descripción corresponde a un informe detallado realizado por el padre don José María Espinoza, quien fuera el mayordomo de la cofradía de Jesús de la Merced hacia principios del siglo XIX. La imagen de Santa María Magdalena a la que se hace referencia en este informe, es una imagen propia de un retablo, y que actualmente ya no

⁴⁷ *Ibid.* p. 30. Acerca de esta última información es importante señalar lo referente a la imagen de San Juan que como se mencionó anteriormente guarda mucha similitud con el San Juan del conjunto escultórico de La Piedad de El Calvario de la misma Antigua Guatemala, y que fuera agregado a dicho conjunto posteriormente, junto con la imagen de Santa María Magdalena.

⁴⁸ Gerardo Ramírez Samayoa. “Serie Días de Muerte y Gloria.” “*Consagrada Imagen de Jesús Nazareno del Templo de Nuestra Señora de las Mercedes.*” Guatemala, 2000. p. 95.

⁴⁹ *Ibid.* p. 62.

se encuentra en el mismo, únicamente están las mencionadas imágenes de la Virgen de Dolores y San Juan, por lo que dicha Magdalena debía haber sido parte de este conjunto.

Siendo así ésta imagen de la que se habla y que en la actualidad ignoro si aún existe, debería corresponder al siglo XVII y sería una imagen tallada y de no muy grandes proporciones. En cuanto a la escultura de Magdalena procesional del referido templo no se tienen mayores datos acerca de la misma.

Al igual que la Magdalena procesional del templo de la Merced de la Nueva Guatemala, así también su homónima que se encuentra actualmente en la iglesia de La Merced de La Antigua Guatemala, parroquia de San Sebastián, se puede ubicar como propia del siglo XVIII, aunque tampoco se tienen datos acerca de ésta, debido a los diversos traslados de que fueron objeto una gran cantidad de imágenes que se conservan hoy en día en dicho templo, por lo que no se conoce con exactitud su procedencia.

Así mismo la imagen de María Magdalena de la parroquia de Candelaria de la Nueva Guatemala, corresponde también a una talla del siglo XVIII, pero que lamentablemente tampoco se poseen datos acerca de la misma.

Procedentes del siglo XIX tenemos varios ejemplos de Magdalenas que aun se conservan en distintos templos de la Ciudad Capital y de La Antigua Guatemala. Pero también se pudo obtener algunos datos aislados acerca de Magdalenas de dicho siglo en otras partes del país, como por ejemplo Esquipulas.

Hacia el año de 1861, específicamente el 8 de noviembre, se nombró como capellán del templo de Esquipulas al Presbítero don Pedro Figueredo, quien desempeñó dicho cargo hasta el año de 1872. Durante este tiempo el templo se enriqueció con diversos elementos que se conservan aun en la actualidad. Entre otras cosas se menciona: "...y en su tiempo se compraron siete ángeles de tamaño natural, una imagen de San Pedro, **una de la Virgen Magdalena** y otra de la Verónica."⁵⁰ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Se tiene también a María Magdalena de la iglesia de la Santa Cruz del Milagro, conocida como Parroquia Vieja (Ilustración No. 21), de la cual hace referencia Gallo al escribir acerca de Alonzo de la Paz y Toledo, quien realizó su obra durante la segunda mitad del siglo XVII, y nos dice que: "Otras atribuciones más, son: La Magdalena que perteneció a la Ermita de la Cruz de Antigua y ahora estaría en "La Parroquia" de Guatemala..."⁵¹

Cabe destacar que Gallo señala que esta imagen perteneció a la Ermita de la Cruz cuando la capital del Reino se encontraba en la hoy Antigua Guatemala.

⁵⁰ "Cuarto Centenario del Cristo Negro de Esquipulas." *Op. cit.* No. 15. p. 2.

⁵¹ Gallo. *Op. cit.* No. 17. p. 176.

Por otro lado el investigador Mario Ubico apunta acerca de los bienes existentes en el templo de la Escuela de Cristo de la Nueva Guatemala que en un documento sin fecha, pero posterior a 1815 y que se encuentra en el Archivo Histórico Arquidiocesano, se consigna la siguiente información:

“Ytt una ymagen de S. Juan de bastidor nueva hecha p^r el escultor Teodoro Flores a espensas de la Congreg^{on}.”

Ytt una ymagen de Sta Maria Magdalena de vastidor, comprada a espensas de la Congreg^{on} en la Almoneda de Paniagua...⁵²

(Lo remarcado en negrilla es propio)

Existe aquí la disyuntiva en cuanto al origen de la imagen de María Magdalena que está actualmente en la llamada Parroquia Vieja de la Ciudad Capital, ya que como se sabe, según Haroldo Rodas, el Nazareno de dicha iglesia, pertenecía originalmente a la Escuela de Cristo de La Antigua Guatemala.⁵³

Mientras que en la información proporcionada por Ubico, no se especifica si la talla a la que se hace referencia se adquirió en la antigua ciudad o bien en la Nueva Guatemala, lo que sí es que era una imagen antigua ya que en cuanto a la imagen de San Juan, si se consigna que era nueva.

Así también en el traslado de la imagen del Nazareno junto con otros enseres pertenecientes a la extinta Escuela de Cristo, del templo de Santa Catalina, en donde permanecieron por algunos años, hacia su nueva casa la Santa Cruz del Milagro, no se menciona que dentro de estos se encontrara una talla de Santa María Magdalena.

Por su parte Fernando Urquizú atribuye dicha obra al mismo autor de la imagen de San Juan, es decir Teodoro Flores.⁵⁴ Además se sabe que ambas fueron restauradas en el año 1999 por el maestro Ramiro Irungaray.⁵⁵

En la Nueva Guatemala una escultura del siglo XIX de Santa María Magdalena es la que se encuentra en el templo de Santa Teresa. Dicha talla es atribuida, según apunta el padre José María Sarasa, al imaginero Ventura Ramírez, por lo que entonces correspondería a mediados del mencionado siglo decimonónico. Además indica que la

⁵² Ubico. *Op. cit.* No. 40. p. 29.

⁵³ J. Haroldo Rodas E. “*Jesús de las Tres Potencias. Arte, Historia y Tradición.*” Guatemala, Caudal, S.A., 1996.

⁵⁴ Comunicación personal, 2009.

⁵⁵ “*Orden del cortejo procesional del Lunes Santo 17 de abril del 2000. Su significación y simbología.*” “*Las Tres Potencias.*” No. 16. Guatemala, 2000. p. 7.

imagen se dañó, junto con la de San Juan, con los terremotos de los años 1917 y 1918, por lo que fueron restauradas por el escultor Julio Dubois.⁵⁶

Hacia el año de 1961 se consigna una restauración específicamente de la imagen de Santa María Magdalena, aunque no se menciona a la persona encargada de realizarla, por lo que muy probablemente se trate de una segunda intervención a dicha talla.⁵⁷

Esta imagen de María Magdalena es de bastidor y tiene una altura de 1.70 metros.⁵⁸ En un inventario realizado en el mencionado templo en el mes de abril del año 1960, entre muchos otros objetos preciosos y semipreciosos se menciona: "...copa de plata en la Santa Magdalena..."⁵⁹, destacando que muchos de los objetos consignados que se encontraban dentro del templo y convento de Santa Teresa, ya no existen actualmente, no sabiendo a ciencia cierta que pasó con ellos.

Anterior al mencionado inventario, en el año 1958 se consignan entre varios estrenos para la procesión que recién volvía a salir a las calles los siguientes elementos: "Estreno de ciriales para marcar el inicio de la procesión. **Estreno de aureolas para Santa María Magdalena** y San Juan Apóstol."⁶⁰ (Lo remarcado en negrilla es propio)

En el año de 1974 se terminó de mejorar la capilla de Pasión, colocando a un costado del camerino de Jesús Nazareno las imágenes de la Virgen de Dolores, junto con San Juan y Santa María Magdalena, para la veneración pública.⁶¹

Por su parte Rodas en uno de sus estudios hace mención hacia finales del siglo decimonónico, luego de la expropiación de los bienes de la iglesia, en un informe dado en el departamento de Escuintla, se detallan una serie de elementos que estaban en manos de particulares, al final se habla de dos cofradías que funcionaban en la iglesia de la localidad y de los bienes que poseía cada una de estas, la primera "...de Jesús tamaño natural..."⁶², muy probablemente un Nazareno y la segunda:

"La del Sto. Entierro: **una imagen de Santa María Magdalena**: Una; Verónica; una V. de Soledad: **todas con insignias de plata**. Esta sociedad paga oficios de viernes santo y hacen una procesión. Se puede decir que estas dos últimas cofradías están vivas, las demás muertas."⁶³
(Lo remarcado en negrilla es propio)

⁵⁶ Jesús María Sarasa. "Convento de Santa Teresa de Guatemala 1960 – 2002." Guatemala, EdiCenTer, 2003. p. 11. Al igual que la imagen de Santa María Magdalena, las imágenes de la Virgen de Dolores y la de San Juan también son atribuidas al maestro Ventura Ramírez.

⁵⁷ "50 Años Procesionales. Miércoles Santo 1956 – 2005." Guatemala, 2005. p. 15.

⁵⁸ Sarasa. *Op. cit.* No. 50. p. 109.

⁵⁹ *Ibid.* p. 72.

⁶⁰ "50 Años Procesionales." *Op. cit.* No. 51. p. 15.

⁶¹ *Ibid.* p. 17.

⁶² Rodas Estrada. "El Despojo Cultural". *Op. cit.* No. 39. p. 85.

⁶³ *Ibid.*

Acerca de esta imagen de Santa María Magdalena no se tienen más datos, desconociendo que tan antigua pudiera haber sido, al margen de los atributos de plata que se apunta que poseía, lo cual haría pensar que tenía cierta antigüedad aunque ello no lo determina de ninguna forma, lo único que se sabe es que se encontraba aun dentro de la iglesia local en ese entonces.



Ilustración No. 39. Detalle de Santa María Magdalena de la iglesia San José Catedral, en La Antigua Guatemala, perteneciente al siglo XIX y de autor anónimo. (Fotografía Julio R. Martínez, año 2007.)

Otros ejemplos de tallas de Santa María Magdalena del siglo XIX son las de la rectoría de Santa Catalina de la Nueva Guatemala (Ilustración No. 30), la de la parroquia de Santa Marta en la zona 3 de la Ciudad Capital (Ilustración No. 5) y la de el Santuario Expiatorio de El Sagrado Corazón (conocida como Don Bosco o en otros tiempos como Santa Cecilia), ubicada en la zona 8 de la ciudad (Ilustración No. 15).

En La Antigua Guatemala se tienen las de San José Catedral (Ilustración No. 39) así como la de la iglesia de la aldea Santa Catalina Bobadilla (Ilustración No. 29), y la de la aldea San Felipe de Jesús, que acompaña a la Virgen de Soledad, y también la patrona de la iglesia del municipio Magdalena Milpas Altas, en el departamento de Sacatepequez (Ilustración No. 16). De todas estas imágenes no se poseen datos, sin embargo por su estilo pueden ser ubicadas en este siglo, además poseen un movimiento propio del Romanticismo característico de la época.

Hacia finales del siglo XIX o bien principios del siglo XX, se pueden ubicar imágenes de Santa María Magdalena tales como la de la parroquia de San Sebastián y de el templo San Miguel de Capuchinas, ambas en la Nueva Guatemala, la de San Francisco el Grande y la de la aldea San Cristóbal el Bajo de La Antigua Guatemala, así como también la de la iglesia del municipio de Ciudad Vieja y la imagen procesional de la iglesia del municipio Magdalena Milpas Altas⁶⁴, ambas en el departamento de Sacatepequez.

Uno de los grandes ejemplos de la imaginería del siglo XX, es la talla de Santa María Magdalena que pertenece al templo de El Calvario de la Nueva Guatemala (Ilustración No. 22).

Acerca de éste tema, cabe destacar un dato muy interesante que consigna Haroldo Rodas en uno de sus estudios, en el cual hace mención a una nota contenida en un inventario de la iglesia de Nuestra Señora de los Remedios (El Calvario), del año 1881, en el cual se anota la falta de algunos elementos a raíz de la Reforma Liberal que trajo consigo la expropiación de bienes de la Iglesia, en dicha nota se apunta lo siguiente:

“El niño está en poder de Doña Mercedes Zambrano y tiene sandalias de plata. El cáliz dorado liso está en la iglesia de la Asunción en poder del Padre Joaquín Santamaría, prestado. **Falta una Virgen de Soledad, convertida en magdalena, que está en el altar del Señor Sepultado, pues la Magdalena y S. Juan que había según el inventario, fueron vendidos en 1917⁶⁵ al Padre Letona o Doña Isabel de Ortiz por los cofrades de Jesús Sepultado.** La lámpara de la partida 81 y 84 que era de cristal, se rompió con el terremoto.”⁶⁶ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Partiendo de esto, salen a relucir nuevas preguntas como por ejemplo ¿en donde está la Magdalena que pertenecía originalmente al templo de El Calvario de la Nueva Guatemala?, este tipo de preguntas espero que con el tiempo puedan ser respondidas.

Al margen de la información anterior, el mismo Rodas en otro de sus estudios, hace referencia al maestro Cipriano Dardón, quien era escultor y restaurador y que además realizó varios trabajos para el templo de El Calvario, y entre otros consigna la siguiente información: “...*el pintor Cipriano Dardón retocó las imágenes de: Virgen de los Dolores, San Juan y Sta, María Magdalena de la iglesia Parroquial de los Remedios*”.⁶⁷ (Lo remarcado en negrilla es propio)

⁶⁴ Ésta última pareciera ser más reciente, debido a que da la impresión de haber sido retocada, pero muy probablemente por alguien sin mucho conocimiento del trabajo a realizar.

⁶⁵ Es de destacar el hecho de que dicha nota fue agregada posteriormente, ya que si vemos la fecha del inventario, es anterior, por varias décadas, a la fecha que aparece en la nota.

⁶⁶ Rodas Estrada. “*El Despojo Cultural*”. *Op. cit.* No. 39. p. 86.

⁶⁷ Rodas Estrada. “*Encuentro y Reencuentro con el Nazareno del Calvario.*” *Op. cit.* No. 20. p. 93.

Según indica el propio Rodas, Dardón realizó su obra a finales del siglo XIX, pero sobresalió durante la primera parte del siglo XX⁶⁸, ahora bien la pregunta sería entonces, ¿fue la restauración realizada por Cipriano Dardón, la que trajo consigo la transformación de la mencionada Virgen de Soledad, en Magdalena?, es otra interrogante que quedará sin respuesta al menos por el momento.

Gracias a la información proporcionada por Fernando Urquizú, se logro localizar una nota publicada en el desaparecido periódico “*El Imparcial*”, en donde se da a conocer que en la Cuaresma de 1925, fueron bendecidas las nuevas imágenes de la Virgen de Soledad, San Juan y Santa María Magdalena, obras del maestro Manuel Montúfar, para la iglesia de El Calvario de la Nueva Guatemala de la Asunción.⁶⁹

Durante el referido siglo XX fueron creadas dos de las imágenes procesionales más representativas de Santa María Magdalena de la Nueva Guatemala, la de la iglesia del Dulce Nombre de Jesús, conocida como La Recolección (Ilustración No. 40), y la de El Santuario Arquidiocesano del Patriarca Señor San José (Ilustración No. 28).

Estas tallas proceden de mediados del siglo recién pasado y son de las pocas que se conoce su autor, ambas son creación del maestro Huberto Solís. Las mismas fueron realizadas, junto con las imágenes de San Juan de las mismas iglesias, debido a los nuevos cambios que se estaban dando dentro de la Semana Santa de la época, y las cuales según Fernando Urquizú, “presentaron una renovación en la interpretación de estos personajes que fueron presentados con una perfección humana y cánones de belleza que la juventud de aquellos años admiraba.”⁷⁰

La imagen de María Magdalena del templo recoleto es una de las más admiradas y que más llaman la atención en la actualidad por su belleza, la misma es una imagen de bastidor, fue retocada recientemente y se le agregaron pies, de los cuales carecía anteriormente.

Por su parte la Magdalena josefina, también es una de las imágenes de la santa que más devotos y devotas tiene, la misma fue realizada gracias a los grandes cambios que generaban las personas que estaban al frente de la entidad que era la encargada del culto del Nazareno de dicho templo en aquel tiempo, dirigidos por el recordado Mario Ruata Asturias, y a quien dicho sea de paso, se debe la estructura del cortejo procesional como lo conocemos hoy en día.

Hay que recordar que tal y como se apuntó en otro capítulo, luego del traslado de la ciudad al nuevo asentamiento a finales del siglo XVIII, se menciona dentro de los elementos del cortejo procesional josefino, una imagen de Santa María Magdalena, la que

⁶⁸ *Ibid.*

⁶⁹ Comunicación personal, 2009.

⁷⁰ Fernando Urquizú. “*Nuevas notas para el estudio de las marchas fúnebres en Guatemala.*” Guatemala, Caudal, S.A., 2003. p. 55.

obviamente no es la misma que se conoce en la actualidad, ignorando que pudo haber pasado con la anterior, lo que generó la creación de una nueva imagen hacia mediados del siglo pasado para que acompañara a la Virgen de Dolores, ya que como se pudo ver ésta formaba parte importante de la función procesional desde cuando la ciudad estaba asentada en el Valle de Panchoy.



Ilustración No. 40. Detalle Santa María Magdalena del templo de La Recolección. Esta obra es uno de los últimos ejemplos de la gran escuela escultórica que se desarrolló en Guatemala desde la época de la colonia hasta mediados del siglo XX. Talla del maestro Huberto Solís, realizada hacia el inicio de la segunda mitad del siglo recién pasado. (Fotografía Juan Carlos Martínez M., año 2008.)

Al mismo tiempo es de mencionar la imagen de Santa María Magdalena, junto a la de San Juan, realizadas para las procesiones infantiles del templo de La Recolección, las cuales salieron también del taller del maestro Solís, por los mismos años en que se crearon las imágenes mayores.

Como dato curioso es importante mencionar el gran parecido de dichas imágenes infantiles, con las imágenes mayores del templo de San José, por lo que las mismas se puede decir que sirvieron de modelo para la creación de las primeras mencionadas, lo cual ha generado una leyenda que se ha ido enraizando como parte de la tradición oral popular de nuestro país, en la cual se dice que las imágenes josefinas eran originalmente las del templo de La Recolección y viceversa, y que por alguna razón que se desconoce, estas fueron cambiadas, permaneciendo cada cual en su respectivo templo tal y como se encuentran en la actualidad.

Entre otras imágenes de Santa María Magdalena del siglo XX están las de la iglesia Santísima Trinidad del barrio El Gallito en la zona 3, la de la iglesia San Pedro Apóstol de la zona 5, la de la iglesia Divina Providencia conocida como El Guarda Viejo en la zona 8, todas de la Ciudad Capital.

Así también la de la iglesia San Cristóbal en la zona 11 también en la Ciudad Capital, la de la Ermita de Santa Ana (Ilustración No. 24), en la aldea del mismo nombre y la de la iglesia de la aldea San Bartolomé Becerra, ambas en La Antigua Guatemala, las cuales es de mencionar que presentan ya una menor calidad escultórica muy notoria, en comparación a las de siglos anteriores, e incluso a las primeras mencionadas procedentes del mismo siglo XX.

Por otro lado también han ido surgiendo imágenes creadas específicamente para procesiones infantiles, tal es el caso de María Magdalena de la Escuela de Cristo de La Antigua Guatemala y la de la Iglesia del municipio de Guatemala, San Raymundo Las Casillas, también ambas de menor calidad que las anteriores.

Al mismo tiempo en casas particulares se tienen imágenes domésticas que han sido mandadas a hacer con el fin de rendirles una veneración particular, y entre las cuales se encuentran tanto tallas antiguas, como también muy buenos ejemplos de la escuela escultórica contemporánea, y para las cuales han servido de modelo las obras de las iglesias, tal es el caso de las Magdalenas de La Recolección y del Santuario del Señor San José.

*** Imágenes de Santa María Magdalena desaparecidas**

En su estudio *“El Despojo Cultural. La otra máscara de la conquista.”*, Haroldo Rodas hace mención de algunas imágenes de María Magdalena que pertenecían a

distintos templos del país y que fueron robadas durante las últimas décadas del siglo recién pasado.

Así en primer lugar menciona el robo perpetrado en la parroquia de la localidad de San Raymundo Peñafort (sic), del municipio de Guatemala, el día 12 de febrero de 1978 y en donde entre otras esculturas y pinturas, se encontraba “Una María Magdalena de 26 centímetros de alto.”⁷¹, sin tener mayores datos de la imagen por lo que no se puede determinar su antigüedad, del mismo se apunta que no se presentó la denuncia correspondiente.

El 26 de junio de 1996 en la iglesia San Ignacio de Loyola ubicada en Salamá, Baja Verapaz, apunta que entre otras imágenes fue robada “...una María Magdalena, también de 60 centímetros de alto, talla policromada, lleva un resplandor de plata y manto azul, le faltan tres dedos a la mano izquierda, el brazo izquierdo extendido y el derecho recogido sobre el pecho.”⁷²

Se indica que estas imágenes son de estilo barroco y eran del siglo XVIII, lo cual se puede determinar al leer la descripción de las mismas. Estas imágenes robadas⁷³, según de informa, pertenecían a un conjunto escultórico de El Calvario, ya que todas eran de las mismas dimensiones y estofadas y junto a la talla de Magdalena también fueron sustraídas las de la Virgen de Dolores y San Juan.

El día 24 de septiembre de 1997 de la Ermita de la aldea Chijón, en San Pedro Carchá, Alta Verapaz, se consigna el robo de “las imágenes de la Virgen de Dolores y la Magdalena...”⁷⁴, no teniendo más datos acerca de las mencionadas imágenes, por lo que no se sabe cuan antiguas ni de que dimensiones pudieron haber sido.

El 5 de noviembre del mismo año en la parroquia de Santa Catarina Barahona, municipio del departamento de Sacatepequez, fueron robadas junto a dos santos más, de los cuales no se especifica a quienes representaban, “las imágenes de San Juan, María Magdalena...”⁷⁵, y de los cuales tampoco se tienen más datos.

Por otro lado está la Magdalena mencionada líneas arriba, que se encontraba en el retablo de Jesús de la Merced que fue traído de La Antigua Guatemala, y de la cual desconozco su paradero, ya que hasta el día de hoy únicamente se encuentran en el mismo las imágenes de la Virgen de Dolores y de San Juan que pertenecen al mismo conjunto.

⁷¹ Rodas Estrada. “*El Despojo Cultural.*” *Op. cit.* No. 39. p. 223. Rodas llama de ésta manera al referido municipio de Guatemala, aunque su nombre original según información de Gabriel Morales, era San Raymundo Las Casillas (Comunicación personal, 2009).

⁷² *Ibid.* p. 261.

⁷³ A excepción de un San Ignacio también de tamaño doméstico.

⁷⁴ Rodas Estrada. “*El Despojo Cultural.*” *Op. cit.* No. 39. p. 269.

⁷⁵ *Ibid.*

Así también las imágenes de San Juan y Santa María Magdalena que pertenecían a la iglesia Beatas de Belén de la Nueva Guatemala y que fueron procesionadas hasta el año 1989, no se sabe que pasó con ellas, sin embargo según relatos de algunas personas, incluso hasta el año 2006 dentro de la mencionada iglesia se encontraban únicamente las cabezas de dichas tallas, sin saber que pudo haberles sucedido y también sin poder comprobar la veracidad de estos comentarios.

*** María Magdalena en las fachadas retablo**

Como sabemos desde los primeros años de dominación hispánica, se utilizó la plástica como medio de evangelización, y fue precisamente esta función la que realizaron las fachadas retablo de los templos que eran edificados, es decir un medio doctrinal o de instrucción acerca de la religión católica. Esta función se fue quedando en el olvido con el paso de los siglos.

Cabe mencionar que el material por excelencia utilizado para la realización de las esculturas que se encuentran en dichas fachadas retablos, fue el estuco, el cual recubría la base realizada con ladrillo⁷⁶, aunque también se realizaron algunas de piedra la cual era esculpida para darle la forma deseada.

La única imagen de Santa María Magdalena colocada en una fachada retablo, dentro del espacio geográfico que ocupa la investigación, que se ha podido identificar plenamente como tal, es la que se encuentra en la fachada de la Iglesia de Ciudad Vieja en Sacatepequez (Ilustración 2).

Acerca de esta iglesia podemos decir que la misma data del siglo XVIII⁷⁷ y fue construida por el Arquitecto Mayor de la Ciudad, Diego de Porres, la misma es dedicada a la Virgen de Concepción y perteneció desde la Época Colonial a la Orden Franciscana.

La construcción de la misma se ubica entre los años 1718 y 1740,⁷⁸ por lo que sería de las últimas obras realizadas por Diego de Porres, aunque según el historiador Luján, si no es obra suya en su totalidad, si lo fue parcialmente, debido a las características que presenta, similares a otras obras realizadas por él.

⁷⁶ J. Haroldo Rodas E. *"Pintura y Escultura Hispánica en Guatemala."* Guatemala, Ediciones América, 1992. Según nos dice el historiador Rodas, la forma de trabajar el estuco era: "...con alma de ladrillo, argamasa y piedra. Sobre esta era modelada la figura con yeso o estuco, una composición de arena y yeso. Este trabajo fue realizado por maestros albañiles y escultores."

⁷⁷ Se sabe que esta no es la primera Catedral original fundada en el Reino de Guatemala, ya que la misma se encontraba más hacia el norte, cercana a la población conocida como San Miguel Escobar, además se deduce que no es la iglesia original solo con observar su fachada barroca, propia de un barroco muy avanzado debido al uso de la pilastra serliana, el cual no corresponde al siglo XVI.

⁷⁸ Luís Luján Muñoz. *"El Arquitecto Mayor Diego de Porres."* Guatemala, Imprenta Universitaria, 1982. p. 143.

Acerca de dicha fachada Luján nos dice: “Esta fachada tiene la peculiaridad de estar construida en distintos planos –tres para ser exactos-...presenta en el primer plano ocho pilastras abalaustradas serlianas, que enmarcan cuatro nichos, dos de cada lado de la puerta, cada uno de ellos con distinto plano, dado el aspecto de biombo que tiene esta iglesia. En las hornacinas se encuentra aquí, el juego de entrantes y salientes, que en sí presenta la fachada...”⁷⁹

Es importante señalar esto debido a que la imagen de Santa María Magdalena se encuentra ubicada en la hornacina del primer cuerpo, al lado derecho de la puerta principal, es decir en la Calle del Evangelio.

Por su parte Haroldo Rodas nos dice acerca de la misma fachada y de las imágenes que en ella se encuentran, lo siguiente: “...representativa del barroco guatemalteco del siglo XVIII, en el que las esculturas estucadas adquirieron un extraordinario movimiento y expresión para el discurso didáctico e ideológico que ofrecen las fachadas de esta época.”⁸⁰

Este movimiento es perceptible en la vestimenta de Santa María Magdalena, que posee el movimiento propio del barroco guatemalteco del referido siglo XVIII. La santa viste túnica ceñida a la cintura y el manto pasa por el frente y se recoge en su brazo izquierdo, tiene el cabello largo. En su mano izquierda sostiene un clavo sobre el pecho. Su mano derecha la tiene junto al pecho, mostrando hacia el frente la palma de la misma. Según lo indicado por Urqizú, ésta escultura corresponde a la iconografía de María Magdalena, discípula de Cristo.

Por otro lado en una de las portadas laterales de las ruinas de la iglesia Santa Clara, de La Antigua Guatemala, se halla otra imagen de Santa María Magdalena (Ilustración No. 41).

Aunque no se puede determinar si en realidad se trata de una imagen que represente a dicha santa⁸¹, si se puede decir que guarda ciertas similitudes que harían pensar que sí lo es. Ejemplo de ello es el cabello largo que posee. La imagen de la santa viste túnica con cuello en forma de v, y tiene el manto que pasa al frente, recogido sobre su brazo izquierdo. También tiene un halo sobre su cabeza.

⁷⁹ *Ibid.* p. 146.

⁸⁰ Rodas E. “*Pintura y Escultura Hispánica en Guatemala.*” *Op. cit.* No. 69. p. 103.

⁸¹ Según información del historiador Morales Castellanos, se cree también que ésta es una representación de Santa Catalina de Alejandría, aunque no se puede determinar si es así, lo cierto es que a su costado derecho se encuentran vestigios de lo que bien pudo constituir una rueca, y a su lado izquierdo se observan otros vestigios de algún otro elemento, que según la iconografía de la santa sería la cabeza de Olofernes, pero que no se puede saber que pudo haber sido. Es de mencionar también la posición del brazo y mano derecha, que guardan similitud con imágenes de la mencionada santa empuñando la espada, aunque esta escultura no la tiene.

Además es de mencionar su gran parecido con la Magdalena mencionada anteriormente de la iglesia del municipio de Ciudad Vieja, en cuanto a la posición de la misma, que correspondería a la iconografía de María Magdalena, discípula de Cristo.



Ilustración No. 41. Escultura en estuco de Santa María Magdalena, procedente del siglo XVIII, que se encuentra en la portada lateral de las ruinas de la iglesia de Santa Clara en La Antigua Guatemala. Acerca de ésta existe la disyuntiva si se trata o no de figura de la santa, sea como fuere, por su vestimenta y el cabello largo que destaca, es muy probable que se trate de ella. (Fotografía Julio R. Martínez, año 2007.)

Acerca del templo y convento de Santa Clara, se puede decir que los mismos fueron realizados por el Arquitecto Mayor Diego de Porres, hacia el siglo XVIII, entre los años de 1730 y 1734.⁸²

Acerca de la iglesia y sus portadas laterales Luján apunta: “La iglesia está orientada norte-sur en su eje longitudinal, con fachada meridional. La calle va a todo lo largo del

⁸² Luján Muñoz. “*El Arquitecto Mayor Diego de Porres.*” *Op. cit.* No. 71. p. 87.

muro poniente de la iglesia, en el cual se hallan dos portadas laterales labradas en estuco, aplicado sobre los sillares de piedra. Estas portadas dan la impresión de haber sido abiertas posteriormente y que la portada principal fue la que dio acceso inicialmente a la iglesia, pero por razones de funcionamiento de la clausura de las religiosas debió ser tapiada.”⁸³

Se tiene noticia de que esta es una segunda construcción, ya que la primera fue seriamente dañada por el terremoto registrado en 1717.

Por último algunos autores afirman que en el conjunto de El Calvario que se encuentra en la fachada de la iglesia de la Santa Cruz, una de las imágenes que están presentes al pie de la cruz es la de Santa María Magdalena. Iglesia fundada en el siglo XVII, aunque debido a los terremotos de 1717, la construcción actual data del siglo XVIII.

En la hornacina del tercer cuerpo de la mencionada fachada se pueden observar las imágenes de Cristo Crucificado, al costado izquierdo la Virgen de Dolores y al lado derecho otra imagen aunque más bien pareciera ser San Juan y no Santa María Magdalena, lo cual no se puede determinar a simple vista, por la altura en que se encuentran dichas esculturas.

Por otro lado, gracias a la información proporcionada por el historiador Walter Enrique Gutiérrez, se pudo ubicar una escultura de Santa María Magdalena realizada en estuco (Ilustración No. 42), en la fachada de la iglesia dedicada a Santa Elena, que se ubica en una población en el departamento de Chiquimula, en el camino de la cabecera departamental, hacia la ciudad de Santiago de Esquipulas.

Ésta escultura se encuentra en la hornacina del segundo cuerpo de la fachada de la mencionada iglesia, al lado izquierdo, es decir en la Calle de la Epístola. Magdalena viste túnica, tiene los ojos cerrados, destaca su característico cabello largo, con mechones que caen sobre sus hombros a ambos lados. Su mano derecha está sobre su pecho, mientras que en su mano izquierda sostiene un cráneo, propio de su iconografía.

Ésta procede del siglo XVIII y se trata de una Magdalena penitente, ya que aparte del cráneo que porta, en el primer cuerpo de la fachada se ubica la imagen de San Pedro, ambos ejemplos por excelencia del arrepentimiento y la penitencia.

⁸³ *Ibid.* p. 88.



Ilustración No. 42. Escultura de Santa María Magdalena realizada en estuco en el siglo XVIII. La misma se ubica en la fachada de la iglesia de Santa Elena, localizada en una población del departamento de Chiquimula. Es importante resaltar que se trata de una imagen de la Magdalena penitente, ya que en su mano izquierda sostiene un cráneo, parte de su iconografía en ésta faceta de su vida. (Fotografía Walter Gutiérrez, año 2009.)

- Los relieves

Otro tipo de tallas escultóricas lo constituyen los altos y bajos relieves, los cuales en buena parte fueron utilizados para la decoración de retablos y muebles que conformaban el mobiliario de las iglesias.

*** María Magdalena en los relieves de la Pasión de los retablos**

Así tenemos que Berlin al hacer mención en su obra sobre la escultura funeraria y también sobre el escultor y tallador Antonio de Rodas, apunta que, hacia el mes de agosto

del año 1598, se le contrata por parte de un particular, para la realización de un retablo para la iglesia de San Francisco.

Como parte de este retablo se estipulaba que debía tener en la parte superior: "...y el tablero de arriba ha de ser crucificamiento (?) con Nuestra Señora y San Juan y **la Magdalena todo hecho (?) de media talla...**"⁸⁴ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Al mismo tiempo Berlin hace mención de un pequeño relieve que se halla en el Museo Regional de Tuxtla Gutiérrez, en Chiapas, el cual procede de Chiapa de Corzo, éste representa la crucifixión y por su estilo, lo ubica en el siglo XVI, atribuyéndolo a Rodas, resaltando el gran parecido entre éste y anteriormente mencionado de la iglesia de San Francisco.

Cabe mencionar que en la obra de Berlin se incluye una fotografía de dicho relieve, y en el mismo no aparece la imagen de Santa María Magdalena, como si se especifica que se debe incluir en el retablo para el templo franciscano.

Por su parte el padre Gallo, hace mención del retablo de Chiapa de Corzo, y dice que: "No discutimos la atribución, pero observamos que la pieza de escultura se conserva en tan mal estado que es difícil formarse una idea correcta de su valor. Si esta escultura corresponde a los años 1598-1600 nos da una idea del escultor Rodas demasiado alejada del arte refinado y dúctil del Señor de Esquipulas."⁸⁵

El mismo Gallo hace mención de un bajorrelieve que se encuentra ubicado en Cantel, Quetzaltenango, específicamente en el altar lateral de la iglesia de la localidad, el cual lo compara con el mencionado por Berlin, refiriendo que el mismo contiene las siguientes tallas: "...con su talla policromada y los personajes de Jesús, María, **la Magdalena** y San Juan."⁸⁶ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Más adelante, el religioso hace una descripción acerca de esta escena, aunque acerca de la figura de Magdalena no aporta mayor detalle, al escribir sobre éste relieve nos dice: "El Crucifijo de la Agonía de Cantel, altorrelieve del Calvario, con las estatuas de la Virgen Dolorosa, **la Magdalena de rodillas** y San Juan, forman un cuadro de policromía vistosa. El Cristo es tallado con una pesadez ingenua en el dibujo y una marcada intención didáctica. Jesús desde la Cruz complementa el grupo como uno más de los actores de la escena. El paño dorado lo distingue por su dignidad de Hijo de Dios y la cara angustiada de María se entona a la seriedad del momento. La relación establecida es

⁸⁴ Berlin. *Op. cit.* No. 18 p. 72.

⁸⁵ Gallo. *Op. cit.* No. 17. p. 124. Se hace alusión al Cristo de Esquipulas ya que se relaciona a Antonio de Rodas con Quirio Cataño, autor de dicha obra escultórica.

⁸⁶ *Ibid.*

familiar y tranquila. El decorativismo y el amor a los detalles curiosos, impide al artista profundizar en el drama de la Pasión.”⁸⁷ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Estas son las únicas referencias que se pudieron localizar acerca de un relieve cuyo tema principal fuera la Pasión de Cristo, o bien de alguna otra escena en donde se hallara la figura de Santa María Magdalena, que formara parte de algún retablo.

Dentro del espacio geográfico que abarca esta investigación no se pudo ubicar ninguno de estos que se encontrara físicamente en la actualidad, ya que como se mencionó líneas arriba, en algún momento existió uno en la iglesia de San Francisco, sin embargo el mismo ya no se encuentra dentro del patrimonio artístico de dicho templo.

Ahora bien, se sabe que en el antiguo convento de Santo Domingo, en La Antigua Guatemala, en la Cripta del Calvario, que servía para realizar honras fúnebres, y que se ubica en la parte norte de la nave central del vetusto templo⁸⁸, se localiza un relieve de la crucifixión, en el cual se observa a Santa María Magdalena de rodillas al pie de la cruz. Complementan la escena la Virgen María, San Juan y los dos ladrones que fueron crucificados junto a Jesús.

Este es un alto relieve, en tonos rojizos, lamentablemente, como la mayoría de obras no se tienen mayores datos de ella. Como el resto de creaciones artísticas fue copiada de un grabado europeo.

* **María Magdalena en las series del Viacrucis**

Un elemento prácticamente infaltable en cualquiera de las iglesias de Guatemala es la serie del viacrucis, por más pequeña y humilde que sea una iglesia se pueden observar en sus paredes cuadros con las escenas que nos recuerdan la pasión y muerte de Cristo. Esto debido a la importancia ideológica que ésta práctica tenía durante la época de dominación española, y en donde Santa María Magdalena desempeñaba un papel de fidelidad hacia Cristo.

Dentro de estos viacrucis se pueden encontrar piezas muy antiguas y artísticas como por ejemplo pinturas de la Época Colonial, o bien bellas litografías ya de la Época Republicana, así mismo se hallan estampas contemporáneas reproducidas en serie, el

⁸⁷ *Ibid.* p. 208. Una fotografía de este retablo se puede observar en la obra de Mario Monteforte, “*Las Formas y los Días. El Barroco en Guatemala.*”, identificado como figura 104, en donde se puede observar que la imagen de Santa María Magdalena es de tamaño desproporcionado al resto de los personajes de la escena.

⁸⁸ “*Antigua veneración a Jesús de la Buena Muerte, templo de Santo Domingo, Basílica de Nuestra Señora del Rosario.*” “*Con olor a corozo.*” Año 7. Guatemala, abril 2009. p. 9. En el mismo artículo se puede observar una fotografía de la mencionada cripta, con el referido relieve.

hecho es que en ninguna iglesia deben faltar estos cuadros que representan una de las devociones más arraigadas dentro del pueblo católico de Guatemala.

Como parte de estas series del viacrucis en algunos templos se localizan artísticos relieves que contienen las escenas propias de la Pasión de Cristo, los cuales han sido realizados en diversos materiales desde madera, hasta yeso y otras pastas.

Los más antiguos que se tienen en la actualidad se pueden ubicar hacia principios del siglo XX, y dentro de estos se pueden mencionar los que están en el Santuario Arquidiocesano del Señor San José y los de la parroquia Nuestra Señora de los Remedios, conocida como El Calvario, estos últimos realizados ya en serie.

Una característica de estos es que en cuanto a la figura de Santa María Magdalena, los colores de sus vestiduras varían de una escena a otra aun dentro de una misma serie.

Así por ejemplo en los del templo josefino, Magdalena aparece en la crucifixión (Ilustración No. 43), de rodillas al pie de la cruz vestida con túnica verde y manto ocre, en el descendimiento está vestida con túnica fresa y manto verde hincada a los pies de Jesús y en el enterramiento de Cristo únicamente viste túnica fresa, llorando desconsolada de rodillas junto a la tumba. Estos relieves están dentro de un marco dorado de estilo neoclásico muy sencillo.

En cuanto al viacrucis del templo El Calvario aparece vistiendo túnica verde e hincada al pie de la cruz, en la crucifixión, mientras que en el descendimiento del cuerpo de Cristo, viste túnica verde y manto fresa, de rodillas a los pies de Jesús sosteniendo la mano derecha del cuerpo inerte del Salvador y en el enterramiento se le observa de pie junto a la Virgen María, vistiendo en este caso los mismo colores que en las escenas anteriores. Estos se encuentran dentro de un marco de estilo neoclásico, en color dorado, con tallas.

Posteriores a estos se puede mencionar el viacrucis que pertenece al templo de Santa Teresa, también realizados en serie, en la cual María Magdalena también aparece representada en estas tres escenas de la muerte de Cristo.

Así se le observa orante a los pies de la cruz y vistiendo túnica color ocre, con el rostro cubierto por la cabellera, en el descendimiento viste también túnica ocre y un manto color corinto, de rodillas a los pies de Jesús, mientras que en el enterramiento viste túnica fresa y manto corinto, hincada junto al cuerpo exánime del Señor. Estas escenas se hallan dentro de un marco dorado tallado.

También se tiene la serie que está en la parroquia de Candelaria, en donde se le observa vestida con túnica verde y de rodillas al pie de la cruz, no se le ve el rostro por encontrarse de espaldas, mientras que en el descendimiento (Ilustración No. 44) se le ve vestida con túnica blanca y manto azul, también de rodillas a los pies de Jesús, cabe

resaltar que ésta es la única escena no solo de ésta serie sino que de todas las que se localizaron, en que Santa María Magdalena tiene un halo en la cabeza.



Ilustraciones No. 43 y 44. Dos ejemplos de relieves que conforman las series del viacrucis, al lado izquierdo escena de la crucifixión del Santuario Arquidiocesano del Señor San José, procedente de principios del siglo XX. Al lado derecho la decimotercera estación, el descendimiento, de la parroquia de Candelaria de la Nueva Guatemala. (Fotografías Julio R. Martínez, año 2007.)

Dentro de la misma serie, en el enterramiento de Cristo viste túnica de color azul y está de pie junto a la tumba, aquí tampoco se le ve el rostro por estar de espaldas. Estas escenas están dentro de un marco dorado con algunas tallas, muy sencillo, pero que a su vez se ubican dentro de grandes tallas de color café, que cubren gran parte de las paredes del templo.

En otros conjuntos del viacrucis, realizados en serie que se pueden ubicar como posteriores a las anteriormente mencionadas, se encuentra la de la iglesia de San Cristóbal que se localiza en la zona 11 capitalina, en la cual se observa a Santa María Magdalena en la escena de el Calvario vistiendo túnica ocre y manto morado postrada a los pies de la cruz, y en el descendimiento vistiendo los mismos colores con la diferencia de que aquí tiene una toca blanca sobre la cabeza, y está al igual que en el resto de las series referidas a los pies del cuerpo inerte de Jesús.

Estos se hallan dentro de un marco de líneas mixtas, de color ocre, con algunas tallas y detalles en color dorado.

Está también la serie que pertenece a la capilla de la Casa Central en la zona 1 capitalina, en donde únicamente está presente la figura de la santa en el enterramiento de Cristo, se halla de rodillas a los pies de Jesús quien está sobre la tumba, viste túnica morada, como dato curioso es la única que no tiene halo de los personajes que se observan en la escena, ya que San Juan y la Virgen María si lo tienen e incluso Jesús tiene dicho atributo en la cabeza.

Los mismos se encuentran dentro de un marco sencillo de líneas mixtas, con una talla en la parte superior de color dorado.

Por otro lado está la serie que se localiza en la parroquia de San Sebastián conocida como La Merced en La Antigua Guatemala, en ella, en la escena de el Calvario, se ve a Santa María Magdalena de rodillas al pie de la cruz vistiendo túnica morada y manto ocre, con el rostro cubierto por la larga cabellera, mientras que en el enterramiento de Cristo está de pie junto a otras mujeres, con el manto ocre que cubre la cabeza y el rostro, del mismo modo que se observa también a las demás mujeres que completan la escena.

Es de mencionar que esta serie pareciera ser más de tipo popular, debido a lo tosco de algunos de los tallados, sobretodo en algunos de los rostros de los personajes que aparecen en las escenas, además en el caso de Santa María Magdalena que no se le ve el rostro en ninguna de las dos ocasiones en que se encuentra, parece como si se tratara de evitar tallar los mismos, incluso se hallan dentro de un marco de color café con algunas tallas rústicas.

Entre otros se encuentran también las series del viacrucis que pertenecen a la Basílica Menor de Nuestra Señora del Rosario, templo de Santo Domingo que se ubican dentro de un marco color dorado tallado, y la de la iglesia San Pedro Apóstol en la zona 5 de la Ciudad Capital.

Así también dentro de éstas se pueden mencionar las de manufactura más reciente como el viacrucis procesional de la parroquia Nuestra Señora de los Remedios, El Calvario, mismos que anteceden las andas que procesionan a Jesús Nazareno de dicho templo y que proceden de esta primera década del siglo XXI y son realizados en pasta.

Dentro de ellos se observa a Santa María Magdalena en el Calvario vistiendo túnica color verde y manto ocre de rodillas al pie de la cruz, en el descendimiento vistiendo los mismos colores, hincada sosteniendo los pies de Jesús, mientras que en el entierro únicamente viste túnica color verde en actitud orante junto al cuerpo inerte de Cristo. Hay que resaltar el hecho de que estos relieves se asemejan a los que se localizan dentro del templo, ya que incluso tienen marcos en color dorado con tallas.

- Las pinturas

Es importante señalar que aun cuando la Capitanía General de Guatemala se caracterizó por la magnífica escuela escultórica que desarrolló, las pinturas que se crearon guardan una gran calidad artística y una belleza que no tiene nada que envidiarle a las escuelas pictóricas que se tuvieron en los virreinos del continente, y aunque la mayoría de las pinturas con las que se cuenta actualmente son de autores anónimos, si se puede afirmar que proceden de manos de artistas locales.

Dentro de la pintura guatemalteca, al igual que con la escultura, la relación de Santa María Magdalena y la Pasión de Cristo es muy importante, ya que de aquí surgen prácticamente casi la totalidad de las que se cuentan con la figura de la santa, son muy pocas las excepciones que se encuentran de la santa fuera de estas escenas.

Es así que incluso dentro del arte mundial en general, la más antigua representación que se tiene acerca de esta santa, la constituye la pintura mural que data del siglo III que se mencionó al inicio del capítulo, y en el que se recrea una escena propia de la Pasión, en la cual se observa a las mujeres junto a la tumba de Jesús, la cual fue una escena muy popular durante la época e incluso se piensa que fue la única que se conocía en ese tiempo.⁸⁹

Durante la primera Edad Media surge la segunda representación de Santa María Magdalena y que rápidamente se constituye en una de las más comunes, y me atrevería a decir que la más conocida, esta se refiere a la santa al pie de la cruz en el monte Calvario.⁹⁰

Rápidamente surgieron otras representaciones en las cuales María Magdalena ocupó un lugar importante dentro de las escenas posteriores a la crucifixión, como lo son el descendimiento y el entierro de Jesús. Tal y como lo indica la investigadora Amy Welborn, durante la Edad Media se ubicaba a Santa María Magdalena a los pies de Jesús, limpiando los mismos o bien ungiéndolos con sus cabellos, asociándola de esta forma con la mujer arrepentida o bien con María de Betania.⁹¹

* **María Magdalena en las escenas de la Pasión. Las series del viacrucis.**

Parte importante de las pinturas que se pueden observar en la actualidad en donde se representa la figura de Santa María Magdalena, lo constituyen pequeños lienzos, en su mayoría, que pertenecen a las series del viacrucis que se hallan en distintas iglesias, tal y

⁸⁹ Welborn. *Op. cit.* No. 3. p. 120.

⁹⁰ *Ibid.*

⁹¹ *Ibid.* p. 121.

como se mencionó en el apartado anterior acerca de los relieves, y las cuales son de gran valor artístico y de mucha antigüedad.

Acerca de estos viacrucis, Luís Luján nos dice: “...sus escenas se reprodujeron innúmeras veces, **sobre todo en pintura y en grabado**, pues recordemos que en Guatemala todas las iglesias, aún las más humildes, poseen su colección de las catorce estaciones, siendo ellas motivo de piedad, de inspiración y evocación para los fieles de toda condición social y económica.”⁹² (Lo remarcado en negrilla es propio)

A diferencia de los relieves, en estas pinturas del viacrucis, los personajes que se presentan si guardan uniformidad en cuanto a sus vestimentas, de un cuadro a otro, dentro de una misma serie.

En primer lugar se pueden mencionar los cuadros que pertenecen a la iglesia de San Francisco de la Nueva Guatemala, los mismos proceden del siglo XVIII, y en los que se observa la figura de Santa María Magdalena en las escenas de el Calvario, en el descendimiento y en el entierro de Cristo, ocupando el lugar en que tradicionalmente se le ha ubicado en dichas escenas, viste túnica color verde y manto café. Estas pinturas se encuentran dentro de un marco color café liso, con una talla superior con algunas insignias de la Pasión y detalles en color dorado.

Así también están las pinturas que pertenecen al Santuario de Guadalupe y que se pueden ubicar como procedentes de finales del siglo XVIII, en ellos María Magdalena aparece en la escena de la crucifixión (Ilustración No. 10) vistiendo túnica blanca y manto fresa, y en el entierro de Cristo. Hay que hacer mención que este último es una copia del cuadro de Caravaggio conocido como “Deposición”, mismo que procede de 1602-1603 y que se encuentra en la Pinacoteca Vaticana en Roma.

En esta pintura la Magdalena viste túnica femural de color blanco y otra especie de túnica ocre, sobre la anterior. Estos cuadros tienen un marco dorado con algunas tallas y detalles en color plateado. Es de mencionar que estas pinturas están en mal estado de conservación, y que actualmente han sido retiradas de la vista de los fieles.

Se tienen también los cuadros del viacrucis de la Catedral Metropolitana, que corresponden al siglo XVIII. En ellos se le ve a María Magdalena en las tres escenas ya conocidas de la crucifixión (Ilustración No. 3), el descendimiento y el entierro de Cristo. Es estas pinturas se presenta a la santa vestida con túnica celeste, las mismas se encuentran dentro de un marco de color negro con tallas en color dorado.

Otras pinturas que forman parte de una serie de viacrucis, son las de la parroquia de La Merced de la Nueva Guatemala, que también proceden del siglo XVIII, estas son de menor tamaño que las anteriores, pero de una gran calidad.

⁹² Luján Muñoz. “*Semana Santa Tradicional en Guatemala.*” *Op. cit.* No. 13. p. 114.

Hay que hacer mención que el autor Jesús Peralta, en su estudio sobre el Apostolado de La Merced, al escribir sobre la producción del pintor José Valladares, basándose en un estudio del padre Gallo sobre éste artista, indica que son obras del mencionado pintor “los catorce cuadritos del Vía Crucis que se le atribuyen a su temprana producción.”⁹³, sin dar mas datos al respecto.



Ilustraciones No. 45 y 46. Al lado izquierdo escena del enterramiento, que corresponde a la decimocuarta estación del viacrucis que se conserva en la parroquia de La Merced de la Nueva Guatemala, óleo del siglo XVIII, atribuido a José Valladares. Al lado derecho la decimotercera estación, el descendimiento, de la serie de la Escuela de Cristo de La Antigua Guatemala. Cabe mencionar que ésta serie es idéntica a la que está en la iglesia de San Francisco de la Nueva Guatemala, por lo que pudieron haber sido realizadas por el mismo artista o bien por un copista, sin poder determinar cual es la original, ya que no se poseen datos de ninguna de las dos series. (Fotografías Julio R. Martínez, año 2008.)

En estas obras es factible encontrar a Magdalena en las tres escenas en donde comúnmente se le puede ver y en donde ocupa un lugar importante junto a la figura de Cristo (Ilustración No. 45).

En ellas se le presenta con túnica de color celeste y un manto de color fresa. Cabe resaltar que en la pintura de la décimo tercera estación, es decir el descendimiento, se puede observar un halo sobre la cabeza de la santa, al igual que con el resto de personajes del mismo, no así en las otras dos escenas que nos interesan para ésta investigación.

⁹³ Jesús Peralta Pinna. “*El apostolado de la iglesia de La Merced.*” Guatemala, Tesis, Facultad Humanidades, Departamento de Arte, USAC, 1993. p. 26.

Estos se hallan dentro de un marco de estilo barroco, con tallas, todo de color dorado, lo cual corresponde al estilo de los retablos de la misma iglesia.

Muy similar a este estilo están los cuadros del viacrucis de la iglesia San Miguel de Capuchinas, aunque estos son de mayor tamaño que los de La Merced, también corresponden a la misma época. En los mismos es factible ver a Santa María Magdalena en las escenas ya conocidas.

Estos dan la impresión haber sido restaurados, por lo que pareciera que los óleos, no pertenecieran a la misma época de los marcos en los que se encuentran, ya que estos son de líneas mixtas, tallados, y tienen lámina de oro, haciendo juego con los retablos de la iglesia, de la misma manera que los mencionados anteriormente, pero indudablemente estos son también de gran antigüedad.

Se localizan también los cuadros del viacrucis de la parroquia de Los Remedios de La Antigua Guatemala conocida como Escuela de Cristo, los mismos también corresponden al siglo XVIII.

La figura de Santa María Magdalena nuevamente está presente en las tres escenas ya conocidas, durante la muerte y entierro de Jesús (Ilustración No. 46). Estas pinturas se encuentran dentro de marcos algunos de color café y otros de color verde, lisos, con orla y una cruz en la parte superior en color dorado. Es importante hacer mención que éstos son idénticos a los del templo de San Francisco de la Nueva Guatemala, mencionados líneas arriba.

Por último tenemos las pinturas del viacrucis de la iglesia de El Carmen, las cuales guardan características muy especiales, en primer lugar son pequeñas, y en segundo lugar y lo más interesante es que son las únicas que se pudieron localizar que son de forma redonda. Lamentablemente por su tamaño, además de estar colocadas a una considerable altura y por la oscuridad que hay en el interior de la iglesia, no se ha podido determinar si en los mismos está o no la figura de Santa María Magdalena en las escenas ya conocidas.

Además estas pinturas de por sí tienen una oscuridad muy notable en ellas. Las mismas se hallan dentro de un pequeño marco liso de color café.

Según información de Morales Castellanos, en el Santuario del Señor de Esquipulas, hay también una serie del viacrucis constituido por pinturas antiguas, las mismas indica que fueron restauradas por Miguel Melgar.⁹⁴

Por otro lado están los cuadros de los viacrucis procesionales del templo de La Recolectión y del Santuario del Señor San José.

⁹⁴ Comunicación personal, 2009.

En los primeros la figura de Santa María Magdalena está en la crucifixión, en donde viste túnica de color fresa, mientras que en el entierro de Jesús viste túnica corinta y manto azul, cabe resaltar que en ésta última escena aparece con un halo sobre la cabeza, siendo la única representación pictórica, junto al descendimiento de la serie de la iglesia de La Merced, en donde aparece con éste atributo.

Éstos están dentro de marcos de madera en distintos tonos de café con molduras talladas. Estas obras corresponden al último cuarto del siglo XX.

Los del Santuario del Señor San José son óleos de forma ovalada, y que a su vez se hallan enmarcados por pana corinta y corresponden a finales del siglo XX.

Más recientemente han aparecido nuevas creaciones para este tipo de viacrucis, tales como la del templo Beatas de Belén en la Ciudad Capital y la de la iglesia San Bartolomé Becerra en la aldea del mismo nombre localizada en La Antigua Guatemala, estos últimos constituidos por pinturas de corte popular.

*** La presencia de María Magdalena en los cuadros de la Pasión. Las obras de Thomas de Merlo.**

Las pinturas más representativas de la Pasión, y que forman parte de una serie del viacrucis, son sin duda alguna las que pertenecieron originalmente a la iglesia de El Calvario en La Antigua Guatemala, que luego fueron trasladadas al nuevo asentamiento de la ciudad en el Valle de la Ermita dentro de los enseres del mencionado templo, integrando luego la colección del Museo de Bellas Artes que se estableció en el antiguo edificio que albergó a la iglesia de El Calvario, para luego pasar a formar parte del patrimonio del Museo de Arte Colonial de la antigua ciudad, y de los que algunos de estos se conservan aún en la primigenia iglesia de El Calvario.

Debido a sus grandes dimensiones son los que los cuadros más impresionantes que se pueden observar en toda Guatemala.

Según lo indica Luís Luján existió una primera serie de estos, anterior a la que se conserva en la actualidad, acerca de ello nos dice: “Según fray Francisco Vásquez fue el primer autor de dicha serie el capitán don Antonio de Montúfar (ca 1617 – 1689) quién los trabajó desde 1654 hasta principios de 1657, con ayuda de un esclavo suyo, quien también era hábil pintor.”⁹⁵

Luján agrega: “...habiendo retardado incomprensiblemente la terminación del último lienzo pendiente... Por fin lo terminó el Miércoles de Ceniza de 1657, habiendo

⁹⁵ Luján Muñoz. “*Semana Santa Tradicional en Guatemala.*” *Op. cit.* No. 13. p. 117. Haroldo Rodas consigna que el nombre completo de este maestro pintor era Antonio Montúfar y Vivar Quiñones.

concurrido el viernes siguiente el artista a la iglesia del Calvario... Treinta años más tarde, uno de sus hijos, quien también parece haber sido hábil en la pintura, los retocó pues estaban algo deslustrados y manchados por los murciélagos.”⁹⁶

Por su lado Heinrich Berlin, tomando como referencia al mismo Vázquez, al escribir sobre éstas obras del maestro Montúfar nos dice lo siguiente: “...es de lo más propio y garboso que tiene esta ciudad de Guatemala, y de mucha traza, idea y disposición, remedando la noche en huerto, palacios y tribunales con tan propios coloridos, sombríos y propiedad, que eleva, asombra y admira.”⁹⁷

Ernesto Chinchilla Aguilar, proporciona valiosa información acerca de estas obras: “...mas el discreto y eficaz R. P. Comisario había dado providencia para que se pintasen unos hermosísimos lienzos del altar de cuatro varas, y ancho tendido de más de seis, y algunos de diez, que representasen los principales pasos de la Pasión en la penosísima noche del Prendimiento, desde la Oración del Huerto, hasta la Sentencia de Muerte que se dio a nuestro santísimo Maestro y Redentor.”⁹⁸ Indica además que para la realización de estos cuadros, el referido padre comisario, pidió a diversas personas los materiales para el efecto.

El mismo Chinchilla consigna lo escrito por Fuentes y Guzmán acerca de estas obras: “De allí corre por capaz y prolongada longitud del templo artesonado con primores y desvelo de arte, perfectamente pulido, todo el adorno de sus levantadas y robustas maestras, de excelentes pinturas de la sagrada y dolorosa pasión de Nuestro Divino Redentor: obra toda de D. Antonio de Montúfar, natural de Goathemala, diestro y aventajado en el arte, y que habiendo con tanto primoroso acierto dado fin y perfección a esta obra, quedó ciego hasta su muerte, sin duda que para ver mejor después de la vida.”⁹⁹

Esta serie según se sabe fue dañada por los terremotos de 1717, por lo que se tuvo que mandar a hacer nuevos lienzos con el pintor Thomas de Merlo, para la inauguración del nuevo edificio del Calvario, tal como lo apunta Luján: “...se hizo necesario adornar sus muros con una nueva serie relacionada con la pasión y muerte de Jesús, habiéndosele encargado a Merlo según escritura fechada el 25 de abril de 1737, ante el escribano Antonio González, estipulándose el precio de \$1000.”¹⁰⁰

Esta serie fue compuesta por once lienzos. Así por ejemplo, indica Luján, en la pintura de “la oración del huerto” se encuentra la firma de Merlo y fechada hacia 1737. Mientras que en “la coronación de espinas” se encuentra la siguiente leyenda: “Este

⁹⁶ *Ibid.* p. 118.

⁹⁷ Heinrich Berlin. “*Ensayos sobre historia del arte en Guatemala y México.*” Guatemala, Academia de Geografía e Historia, 1988. p. 85.

⁹⁸ Chinchilla Aguilar. *Op. cit.* No. 11. p. 56.

⁹⁹ *Ibid.* p. 57.

¹⁰⁰ Luján Muñoz. “*Semana Santa Tradicional en Guatemala.*” *Op. cit.* No. 13. p. 118.

lienzo y los que le acompañan de la Sagrada Pasión, delinió y pintó el Mro. Thomas de Merlo; quien habiendo fallecido el 14 de Dizve. De 1739 dexó a su discípulo encomendada la última mano de los dos lienzos q. quedaron en bosquejo y se acabaron a 16 de febrero de 1740.”¹⁰¹

Berlin, en su estudio consigna, además de la anterior, la leyenda contenida en la pintura de la oración en el huerto, y que corresponde a la autoría de la obra: “Thomás de Merlo. Pingit anno domini 1737”¹⁰².

Estas impresionantes obras de Thomas de Merlo son descritas por Luján de la siguiente manera: “En estas grandes pinturas Merlo uso un pincel con colores contrastantes, las figuras principales generalmente están bien trabajadas y los victimarios de Jesús se adivinan en sus gestos grandilocuentes la maldad que asoma claramente en sus rostros, como es habitual en la iconografía hispanoamericana en la que los aludidos sayones se ven siempre con tal fisonomía, contrastando evidentemente con los personajes “buenos” del drama de la pasión, para provocar muy directamente tales reacciones en los fieles... En todo caso esta última serie que es la que conocemos incluye los lienzos más grandes que recordemos en la pintura colonial guatemalteca.”¹⁰³

El padre Gallo nos dice acerca de estas pinturas: “...las pinturas de la Pasión de Tomás de Merlo, que reproducen las de Antonio Montúfar anteriores de casi un siglo, abre una panorámica sobre los sentimientos trágicos de la posconquista. El relato de los sufrimientos de Cristo plantea la vivencia de una sociedad que todavía vibra al compás de las espadas, los engaños y las burlas... Merlo refleja esta sociedad desnivelada y opresiva, de autoridades enfáticamente apegadas a la ley; pero en realidad inclementes ejecutoras de castigos, merecidos o no.”¹⁰⁴

Gallo continúa: “Los fondos de sus grandes lienzos no solamente son nocturnos sino amenazadores. Toda la Pasión es vista en clave de una muchedumbre agitada y furiosa, sumergida en un vacío tenebroso, entre la incertidumbre de las profecías antiguas y la aflicción del presente: angustia de la que participan todos sus personajes. En esta obra existe una pasión latente que no es la del Señor, sino la del hombre: el anuncio de una justicia inapelable...Los medios expresivos de Merlo son variados, brillantes, algo manieristas...es como una profecía que el arte proclama y que la historia de este país confirmará más tarde...toda la pasión de Cristo, pintada por Merlo está dominada por la noche amarga: por un lado la comprensión de una sabiduría revelada; por otra, una desesperación sangrienta.”¹⁰⁵

¹⁰¹ *Ibid.* p. 119.

¹⁰² Berlin. “*Ensayos sobre historia del arte en Guatemala y México.*” *Op. cit.* No. 89. p. 85.

¹⁰³ Luján Muñoz. “*Semana Santa Tradicional en Guatemala.*” *Op. cit.* No. 13. p. 119.

¹⁰⁴ Antonio Gallo. “*Catálogo do obras maestras del Museo de Arte Colonial. La Antigua Guatemala.*” Guatemala, UNESCO - Ministerio de Cultura y Deportes, Corporación Litográfica, 2005. p. 7.

¹⁰⁵ *Ibid.*

Además añade: “Pero si se pretende hacer un análisis a profundidad, en Merlo se descubre el significado de una lucha espiritual entre el mal dominante y la práctica de la fe, humillada. Una aparente representación de la realidad objetiva, y la profunda significación de un mundo espiritual.”¹⁰⁶

Por su parte Chinchilla Aguilar indica que gracias a estos cuadros, Thomas de Merlo se constituyó en el pintor de mayor renombre en la Guatemala colonial.¹⁰⁷

El mismo Luján incluye en su obra como un apéndice, con el título de “DOCUMENTO C”, la **“OBLIGACION DE LA OBRA DE LOS CUADROS DE EL SANTO CALVARIO, POR THOMAS DE MERLO (1737).”**¹⁰⁸ En este se incluye la razón de la realización de los lienzos, así como las medidas de estos, tomadas por el mismo Thomas de Merlo, y los materiales a utilizar. Además se especifica la forma que se realizarían los pagos de los mil pesos acordados.

Actualmente solamente seis de estos cuadros se localizan en la iglesia de El Calvario de La Antigua Guatemala, mientras que el resto se encuentran en el Museo de Arte Colonial de la misma ciudad, cuando el gobierno ordenó en el siglo pasado, es decir en el siglo XX, su traslado hacia este lugar.

Dentro de estos monumentales lienzos son tres en los que está la figura de Santa María Magdalena presente, el primero de éstos, que se halla en el Museo de Arte Colonial, es el que reproduce la cuarta estación del viacrucis, es decir la escena del encuentro de Jesús con su Santísima Madre, camino al calvario (Ilustración No. 48). El mismo contiene una gran cantidad de personajes, en su mayoría soldados romanos y sayones, y algunas personas del pueblo. Así también se observan a los dos ladrones que fueron crucificados junto a Jesús.

Hacia el lado derecho de la obra, se observa a Jesús con la cruz a cuestas, de rodillas, junto a Él, también de rodillas la Virgen María, San Juan, y detrás de ellos, Santa María Magdalena, únicamente se ve la parte de arriba de su cuerpo, viste túnica color fresa muy pálida y entre sus manos sostiene un paño de color blanco, el cual lo coloca junto al lado

¹⁰⁶ *Ibid.* p. 8.

¹⁰⁷ Chinchilla Aguilar. *Op. cit.* No. 11. p. 95.

¹⁰⁸ *Ibid.* p. 292. Cabe destacar que a pesar de este documento, Rodas Estrada indica en uno de sus estudios que hay muchos autores que afirman que Merlo únicamente se dedicó a restaurar los primeros lienzos realizados por Montúfar, aunque otros tantos si apoyan la teoría de que estos fueron destruidos por los terremotos de 1717. Sobre ello, Berlin apunta que la serie que se conoce actualmente es tan uniforme en sus líneas, que es casi imposible que dos artistas diferentes hayan intervenido en su realización, a la vez se apoya en el historiador español Diego Angulo Iníguez, quien hace mención a la misma situación. Además este documento de contrato para la manufactura de las obras es incluido tanto por Berlin como por Chinchilla en sus respectivos estudios.

derecho de su rostro. Cabe resaltar su característico cabello largo de color castaño claro.¹⁰⁹



Ilustración No. 47. Detalle de la pintura de Thomas de Merlo, que representa la escena de la crucifixión o la elevación de la cruz. Obra realizada en el siglo XVIII, originalmente perteneció a la primigenia iglesia de El Calvario, luego a la misma iglesia en el nuevo asentamiento en el Valle de la Virgen y actualmente se encuentra en el Museo de Arte Colonial en La Antigua Guatemala. En la imagen se observa a Santa María Magdalena abrazando a la Virgen María y junto a ellas San Juan. (Colección del Museo de Arte Colonial. Fotografía Julio R. Martínez, año 2007.)

¹⁰⁹ Es de mencionar que esta pintura de Merlo, específicamente la escena principal, guarda mucha similitud con la pintura realizada por Rafael, y que lleva por título “La Caída”. Es de apuntar el hecho acerca de la disyuntiva sobre si son éstas obras totalmente de Merlo o no, Berlin hace referencia a Angulo Iñiguez, quien indica que Merlo completó la serie debido al daño que sufrieron las primeras en 1717, y aunque indica que es muy difícil asignar alguno a Montúfar, únicamente pone en duda si el cuadro que nos ocupa, formó parte del conjunto, sin embargo si vemos los detalles que guarda la serie, todos se pueden atribuir a Merlo por las similitudes entre cada uno de éstos.

Acerca de esta obra, Gallo, continuando con su planteamiento anterior indica que: “Es suficiente observar el cuadro de “El Encuentro”. Este personaje medio arrodillado, con su manto rojo, igual al del centurión romano sólidamente entronizado en su caballo. El judío sufre, suplica frente a una autoridad inamovible; protesta, sabiendo que no sucederá nada. Todos los personajes se agitan, pero hay un destino más fuerte que conduce la historia.”¹¹⁰

El segundo de estos, y que también se encuentra en el Museo de Arte Colonial, es el cuadro de la crucifixión (Ilustración No. 47), en el mismo se presenta la escena cuando se eleva la cruz con Jesús clavado en ella. Por su forma, este se ubicaba sobre uno de los arcos de la iglesia. Al igual que en el anterior, se observa gran cantidad de personajes, mayormente soldados romanos y sayones, y nuevamente los dos ladrones.

Hacia el lado derecho está la Virgen María de pie, a su lado izquierdo San Juan y su derecha Santa María Magdalena, detrás de ellas, al fondo dos mujeres más. Magdalena, viste túnica color fresa pálido, y cubriendo sus piernas se nota un manto color ocre. Ella abraza a la madre de Jesús con ambos brazos.

Por último está el cuadro que se localiza en la iglesia de El Calvario, de la misma ciudad, el mismo corresponde a la decimotercera estación, es decir el descendimiento, este también es conocido como “La Piedad” (Ilustración No. 49), escena en la que tradicionalmente se observa a la Virgen María que sostiene el cuerpo sin vida de Jesús sobre sus piernas, luego de haber sido bajado de la cruz.

Acerca de esta escena Gabriel Morales nos dice lo siguiente: “En la rama plástica de la pintura se ha agrandado este grupo con la presencia de otros personajes que estuvieron presentes en el momento de la crucifixión de Jesús, su posterior muerte y descendimiento. Ellos son san Juan Evangelista, usualmente cerca de María Santísima; **santa María Magdalena hacia los pies**, los santos varones José de Arimatea y José de Nicodemo; las Armas Christi de la cruz y la sábana santa; las escaleras, de telón de fondo la ciudad de Jerusalén y en algunas ocasiones la calavera de Adán.”¹¹¹ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Agrega Morales: “Cuando una obra abarca todo este conjunto de personas que estuvieron presentes en este momento de la muerte de Jesús, que agranda específicamente a la Piedad, estamos refiriéndonos ya a las lamentaciones.”¹¹²

Además nos dice, citando al investigador James Hall, quien indica que: “...en los primeros momentos del renacimiento, la representación de la Piedad continúa tal y como se daba en la Edad Media, la Santísima Virgen María está sentada y sobre sus rodillas

¹¹⁰ Gallo. “Catálogo do obras maestras del Museo de Arte Colonial. La Antigua Guatemala.” *Op. cit.* No. 96. p. 7.

¹¹¹ Morales Castellanos. *Loc. cit.* No. 25. p. 31.

¹¹² *Ibid.* p. 32.

descansa el cuerpo de Jesús, posteriormente se colará acostado en el suelo sobre una mortaja extendida, con la cabeza levantada y apoyada en el regazo de su madre, llegando este modelo a consagrarse en la contrarreforma.”¹¹³

Este término de lamentaciones aplica también a las escenas que se han descrito hasta el momento y que forman parte de las series del viacrucis, tanto en la pintura como en los relieves de los que se escribió en apartados anteriores, en donde se encuentra además de Jesús y María, a San Juan y a María Magdalena, siguiendo este último modelo descrito.

En cuanto al lienzo de Thomas de Merlo, éste es descrito por Morales de la siguiente manera: “...en su contenido se complementa con la presencia de San Juan y Santa María Magdalena, otras Marías están al pie de la cruz, la escalera que sirvió para el descendimiento y como fondo varias estructuras arquitectónicas que nos remiten a la ciudad de Jerusalén.”¹¹⁴

Aquí María Magdalena viste los mismos colores que en las anteriores pinturas de la serie, está postrada a los pies de Jesús, y con ambas manos, sostiene la mano derecha del Salvador, la cual acerca levemente hacia su rostro, en actitud de besarla.

Cabe mencionar que el mismo Morales, hace la referencia, citando a Fernando Urquizú quien afirma, que este tipo de obras están inspiradas en los grabados de Alberto Dürero que datan de la primera parte del siglo XVI, que tratan la Pasión de Jesús, y que fueron publicados en la ciudad de Amberes, trasladándose hacia la Nueva España y luego una copia llegó al Reino de Guatemala¹¹⁵, tal y como se indicó líneas arriba.

Es importante mencionar en éste punto también los cuadros de la Pasión que formaron parte de las capillas del viacrucis que están aun sobre la Calle de Los Pasos en La Antigua Guatemala, mismos que en la actualidad ya no existen, pero que si bien no eran de las mismas dimensiones que los de Merlo, si tendrían que haber sido de un tamaño considerable.

Acerca de estos, Ernesto Chinchilla, tomando como fuente a Vásquez, apunta lo siguiente: “...de las estaciones que se pusieron en las capillas de Vía Crucis, entre San Francisco y el Calvario (1619): Pedro de Liendo hizo el primer lienzo o pintura¹¹⁶; “y los otros cuatro los pintó Francisco de Montúfar, con advertencia que el del Cirineo, que es la quinta estación, pintó de limosna, por caer frontero de su casa, dándosele lienzo y bastidor”; la sexta hizo Jacinto del Saz, pintor famoso.”¹¹⁷

¹¹³ *Ibid.* p. 33.

¹¹⁴ *Ibid.* p. 32.

¹¹⁵ *Ibid.*

¹¹⁶ Haroldo Rodas en la biografía de este pintor únicamente menciona que en 1619 realizó un cuadro del viacrucis, sin dar más especificaciones, aunque coincide con la fecha que da Chinchilla.

¹¹⁷ Chinchilla Aguilar. *Op. cit.* No. 11. p. 55.



Ilustración No. 48. Detalle de la escena principal de la obra de Thomas de Merlo, “El Encuentro”, óleo del siglo XVIII que pertenece a la serie del viacrucis realizada para la iglesia de El Calvario hacia el año 1737. Nótese detrás de las figuras de la Virgen María y San Juan, la figura de Santa María Magdalena. (Colección Museo de Arte Colonial. Fotografía Julio R. Martínez, año 2007.)



Ilustración No. 49. Óleo del siglo XVIII del pintor Thomas de Merlo, que representa la decimotercera estación del viacrucis de la iglesia de El Calvario de La Antigua Guatemala, y que según Gabriel Morales forman parte de las llamadas “lamentaciones”. Nótese a los pies de Cristo, la figura de Santa María Magdalena. Ésta serie está constituida por los lienzos que se conservan tanto en la mencionada iglesia como en el Museo de Arte Colonial en la misma ciudad. (Fotografía Julio R. Martínez, año 2007.)

Además indica que el mencionado Francisco Montúfar Bravo de Laguna vino procedente de la Nueva España y realizó varias obras entre 1611 y 1650 en Guatemala.¹¹⁸

Por su parte Rodas consigna el nombre completo de este pintor español como Francisco de Montúfar Bravo de Lagunas y Ovando, resaltando también dentro de los contratos que realizó, el de la realización de los óleos para dichas capillas.¹¹⁹

*** María Magdalena en otros cuadros de la Pasión.**

Acerca de las imágenes de pasión y los retablos que fueron dedicados a estas, Luján nos dice: “Estos conjuntos de imágenes que se encuentran en las iglesias, usualmente están asociados con retablos completos dedicados a la pasión y muerte de Jesús, de manera que estos magníficos ejemplos de la arquitectura de retablos en Guatemala, llenos de dorados reflejos del pan o lámina de oro, con su infinita variedad de columnas, pilastras, decoración vegetal, rocalla rococó, guarniciones manieristas y elementos renacentistas, así como la amplísima gama de pinturas que forman parte de ellos, dan sólido testimonio de lo importante que ha sido para el arte y la religión de los guatemaltecos la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo...”¹²⁰

Dentro de dichos retablos dedicados a la Pasión, se puede mencionar en primer lugar el que se encuentra en la iglesia de San Mateo Apóstol que se localiza en Salamá, en el departamento de Baja Verapaz. En dicho retablo se observa un crucifijo en bulto, y atrás pintados sobre tabla, las figuras de la Virgen María, San Juan y Santa María Magdalena. Esta imagen de Magdalena es de medio cuerpo. La obra data del siglo XVII.

Siguiendo con otros lienzos que abordan la temática de la Pasión, y en donde está presente la figura de Santa María Magdalena, existen dos cuadros del siglo XVIII, ambos presentan la escena del descendimiento, uno se encuentra en la parroquia de La Merced de la Nueva Guatemala (Ilustración No. 50) y el otro en el templo San Miguel de Capuchinas (Ilustración No. 51), de la misma ciudad.¹²¹

El primero, el de la parroquia de La Merced es un lienzo de no muy grandes dimensiones, con un marco de color café, liso, muy sencillo, que contrasta con lo impresionante del resto de obras del templo. En él María Magdalena está de rodillas, recibiendo el cuerpo de Jesús, ella viste túnica color fresa. Complementan la escena la Virgen María, San Juan, las santas mujeres y los santos varones, quienes bajan a Cristo de la cruz.

¹¹⁸ *Ibid.*

¹¹⁹ Rodas E. “*Pintura y Escultura Hispánica en Guatemala.*” *Op. cit.* No. 69. p. 29.

¹²⁰ Luján Muñoz. “*Semana Santa Tradicional en Guatemala.*” *Op. cit.* No. 13. p. 185.

¹²¹ Cabe mencionar que como se sabe la escena del descendimiento del cuerpo de Cristo de la cruz, forma parte de la serie del viacrucis, específicamente constituye la decimotercera estación del mismo.

Por otro lado está el de la iglesia de Capuchinas, el cual forma parte del retablo dedicado a la Virgen de Dolores, y que es muy similar al del templo mercedario, de ambos se desconoce su autoría.

Esta pintura se ubica en la parte superior del mencionado retablo, en ella se hallan los mismos personajes que se observan en el descendimiento de La Merced, Magdalena se encuentra en la misma actitud, con la diferencia de que la túnica que viste, aunque es también de color fresa, ésta no tiene mangas, por lo que lleva los brazos descubiertos.

Acerca de esta obra Luján apunta: “...grabados de la crucifixión hechos por Pedro Pablo Rubens (1577-1640), **fueron reproducidos en un altar de la iglesia de Capuchinas como pintura** y escultóricamente, en pequeña escala en la iglesia de la Merced...”¹²² (Lo remarcado en negrilla es propio)

Aunque no se especifica a que altar pertenece esta pintura, obviamente es a la que se hace referencia del retablo de la Virgen de Dolores.



Ilustraciones No 50 y 51. Las imágenes corresponden a óleos que reproducen la escena del descendimiento, la del lado izquierdo es la que se encuentra en la iglesia San Miguel de Capuchinas, mientras que la del lado derecho es la de la parroquia de La Merced, ambas en la Nueva Guatemala de la Asunción. Nótese la similitud entre ambas obras, inspiradas en los grabados de Rubens, realizados a principios del siglo XVII. (Fotografías Julio R. Martínez, año 2008.)

¹²² *Ibid.* p. 123.

En esta misma línea, es decir de las pinturas de los retablos, está también la que se ubica en el retablo lateral de la capilla de Jesús Nazareno de La Merced. Este retablo anónimo, data del siglo XVIII, y es conocido precisamente como de “La Piedad”, debido a la pintura de grandes dimensiones que lo preside.

Esta obra puede ser catalogada, como “Las Lamentaciones” (Ilustración No. 52), tal y como lo comenta Morales Castellanos, y que se trató anteriormente, ya que además de las figuras principales, Jesús y María, aparecen también San Juan y Santa María Magdalena, además en el fondo se observa la ciudad de Jerusalén.

Morales, citando a otros investigadores del arte, agrega que esta temática surgió en Alemania hacia los siglos XIII y XIV, apareciendo la primera referencia de ésta en 1298.¹²³



Ilustración No. 52. Otra pintura de las llamadas “lamentaciones”, según algunos investigadores su título es “El Descendimiento”, mientras que al retablo en donde está se le conoce como el retablo de La Piedad, precisamente por ser presidido por la misma. Obra del siglo XVIII de autor anónimo, que se encuentra en la parroquia de La Merced de la Ciudad Capital. (Fotografía Julio R. Martínez, año 2008.)

¹²³ Morales Castellanos. *Loc. cit.* No. 25. p. 32.



Ilustración No. 53. Dentro del mismo conjunto de escenas conocido como “Las Lamentaciones”, se tiene el enterramiento del cuerpo de Cristo, ejemplo de éste es el que se encuentra actualmente en la iglesia de San Francisco el Grande en La Antigua Guatemala, obra de autor anónimo. Gracias a un documento de 1886, se sabe que originalmente perteneció a la iglesia de Los Remedios en la misma ciudad, aunque para esa fecha ya estaba en la primera referida. (Fotografía Julio R. Martínez, año 2007.)

Acerca de la obra que nos ocupa la autora Berta Lobos, en su estudio sobre las obras del templo mercedario, nos dice que las dimensiones de la misma son 1.56 cms. de alto x 1.49 cms. de ancho, agrega que el óleo sobre lienzo procede posiblemente del siglo XVIII, lo cual corresponde con la época del retablo, no tiene firma ni ninguna otra inscripción. Además consigna el título de la obra como “Descendimiento de la Cruz”.¹²⁴

La misma autora describe la obra de la siguiente forma: “...aparece Jesús yacente en el momento de ser descendido de la Cruz en brazos de la Virgen María. Rodean a Jesús, San Juan y Santa María Magdalena, quienes contemplan la escena. La mirada de Jesús es de serenidad y paz. Los personajes que rodean a Jesús contemplan con sumo amor a él. Se observa el cuerpo de Jesús sangrante por las heridas. El color de fondo del cuadro es bastante oscuro, casi no hay contraste de colores, sobresaliendo en la composición el cuerpo semi desnudo de Jesús. El ropaje de los trajes de los personajes está concebido dentro del estilo barroco, con muchos pliegues en actitud de movimiento.”¹²⁵

En ella, María Magdalena también viste túnica color fresa, se halla como es tradicional a los pies de Cristo, lo cual según algunos autores recuerda también su penitencia, y con su mano izquierda, sostiene la mano derecha del Redentor. Hacia el lado derecho, en el piso se observa la corona de espinas.

En la iglesia de San Francisco el Grande en La Antigua Guatemala, ya fuera de un retablo, se cuenta con un lienzo que representa el entierro de Cristo (Ilustración No. 53).

Basándome nuevamente en la investigación de Morales, él cita al investigador Louis Réau, quien incluye dentro de las llamadas lamentaciones, la tetralogía del descendimiento, la deposición, la piedad y el entierro de Cristo. Además agrega: “Réau nos indica que a las representaciones plásticas que refieren estos momentos, se les denomina igualmente vesperales, porque corresponden en la liturgia a la hora de las vísperas, al crepúsculo de la tarde.”¹²⁶

En el mencionado lienzo de la iglesia de San Francisco, se le ve a Santa María Magdalena de pie, observando como es depositado por los santos varones el cuerpo de Cristo en el sepulcro. Al fondo la Virgen María y a San Juan. Es de destacar que Magdalena en contraposición a la madre de Jesús, aparece en un primer plano y de cuerpo completo, mientras que la primera que es sostenida por el discípulo amado, son figuras de medio cuerpo.

María Magdalena viste túnica color verde y manto color ocre, entre sus manos sostiene el recipiente con los ungüentos para el cuerpo de Cristo, también se observa

¹²⁴ Berta Evangelina Lobos Bollat. “*La Iglesia de La Merced de la Ciudad de Guatemala. Auténtico museo de arte colonial.*” Guatemala, tesis, Facultad de Humanidades, Universidad Rafael Landívar, 1975. p. 105.

¹²⁵ *Ibid.*

¹²⁶ Morales Castellanos. *Loc. Cit.* No. 25. p. 33.

detrás de éste un paño de color blanco. Esta pintura carece de marco, y en la parte inferior aparece una fecha que pudiera ser 1654 o 1854, siendo poco visible el número intermedio. Como la mayoría de obras que se han tratado hasta aquí, es también de autor anónimo.

Es de hacer notar un informe publicado por Haroldo Rodas en uno de sus estudios, dicho informe fue presentado por el señor Carlos Sánchez, en él escribe sobre varios cuadros que se pretendía fueran vendidos, los cuales pertenecían a la iglesia de Los Remedios en La Antigua Guatemala, este hecho se suscito hacia el año 1886.

El señor Sánchez enumera dichos cuadros, impidiendo que estos fueran objeto de la mencionada transacción que pretendía realizar el párroco de ésta iglesia Alberto Ruano, además de las mencionadas obras, entre otras consigna la siguiente: “**El cuadro sin marco, sepultura de Ntro, Jesucristo**, como de 3 varas de largo y proporcionado ancho, es un lienzo, algo deteriorado, **que se halla en la Sacristía de San Francisco** y ha sido muy solicitado por los extranjeros.”¹²⁷ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Gracias a estos datos proporcionados por el señor Carlos Sánchez a finales del siglo XIX, se puede determinar que dicha obra que se localiza actualmente en la iglesia de San Francisco el Grande de La Antigua Guatemala, perteneció originalmente a la iglesia de Los Remedios de la misma ciudad.

Por otro lado se tiene la referencia que en el Museo de Santiago, que se ubica también en La Antigua Guatemala, y el cual es conocido como Museo de Armas, se halla un lienzo que pertenece al Museo de Arte Colonial de la misma ciudad.

Éste es una pintura doméstica que procede del siglo XVIII y en el cual se presenta la reproducción del Calvario de Esquipulas, y en el mismo se observa a Santa María Magdalena, como es tradicional, de rodillas junto a la cruz, vistiendo túnica verde y manto amarillo u ocre. El mismo fue recientemente restaurado en el CEREBIEM.

Además de las mencionadas, se tiene también la pintura que imita un mosaico de influencia bizantina que está en la cúpula de la iglesia de El Calvario de la Nueva Guatemala, según información proporcionada por Eduardo Lau, directivo de la Hermandad del Señor Sepultado de El Calvario, y que pudo observar de cerca ésta y las demás obras con que cuenta dicha iglesia, y que siguen la misma línea¹²⁸, ésta representa precisamente la escena de la crucifixión (Ilustración No. 54), la misma se enmarca dentro de una cruz en tres tiempos.

¹²⁷ Rodas Estrada. “*El Despojo Cultural.*” *Op. cit.* No. 39. p. 91.

¹²⁸ Según información del mencionado directivo, éstas son pinturas remarcadas para dar la idea de ser mosaicos.

Dentro de la mencionada escena, Santa María Magdalena se observa de rodillas al pie de la cruz, hacia el lado derecho. Viste túnica verde de manga corta y manto de color rojo. También tiene un halo en la cabeza, destacando su característico cabello largo. Tiene las manos unidas sobre sus rodillas, los ojos cerrados y su cabeza esta recostada sobre la cruz.



Ilustración No. 54. Pintura que imita un mosaico de influencia bizantina, que representa la escena del Calvario. Ésta se ubica en la cúpula de la iglesia de El Calvario de la Ciudad Capital. En él se observa a Santa María Magdalena en el lugar que tradicionalmente se le sitúa en dicho momento. (Fotografía Julio R. Martínez, año 2007.)

Por último es de mencionar que dentro del arte contemporáneo, también se hallan óleos en donde se representa a Santa María Magdalena. Específicamente hacia el año 2008 se estrenaron en el templo de Santo Domingo los cuadros que nos recuerdan los siete dolores de María, mismos que preceden el cortejo de la Virgen de Dolores el día Viernes Santo.

En el que representa el cuarto dolor, es decir el encuentro de la Virgen María con Jesús camino al monte calvario, en primer plano se observa a los personajes principales, y en el fondo, la figura de Magdalena, de medio cuerpo. Lo interesante del mismo es que tanto la Virgen María como María Magdalena, son la reproducción exacta de las imágenes que se conservan en dicho templo, así, dicha santa viste manto y túnica negros,

y un halo, así como su característico cabello largo que cae en cascada sobre su hombro izquierdo.

Además de los citados cuadros, se puede mencionar el conocido como “Cristo de los Ángeles” que pertenece al patrimonio de la Catedral Metropolitana, que data del siglo XVII, en el cual, si bien no se ha podido determinar si realmente es Santa María Magdalena una de las figuras que se encuentran en él, pareciera que si lo fuera, por ciertas características que presenta.

En primer lugar es de mencionar que aunque todos los personajes de la composición, exceptuando a Cristo, son ángeles y guardan mucha similitud en su fisonomía, ésta pareciera ser la figura de una mujer. Por otro lado si bien la mayoría tiene el cabello largo, sobre todo los ángeles que están en la parte inferior, dicha figura es la única en donde el mismo sobresale, ya que le cae hacia el frente, por el lado izquierdo del cuello, además como detalle curioso, es también la única que lleva una diadema muy discretamente en la cabeza.

Este personaje viste túnica azul y manto ocre, colores que como se ha visto, presenta María Magdalena en muchas de las obras anteriores. Se encuentra de rodillas, tiene las manos unidas junto a su rostro y el cuerpo levemente inclinado hacia abajo. Lo único que hace dudar es una pequeña especie de protuberancia sobre la espalda que pareciera ser un ala, pero que sin embargo no se puede afirmar que así sea.

Si bien este personaje, no fuera María Magdalena, bien puede ser que la representara, ya que como algo curioso, además que el ángel que está junto a ésta figura, viste los colores iconográficos de San Juan, ambos se hallan de rodillas junto a la cruz, y la que pudiera representar a Santa María Magdalena, pareciera estar levemente recostada sobre el pecho de la segunda figura mencionada, por lo que estas imágenes pudieran hacer referencia a dos de los personajes que jugaron un papel importante durante la pasión y muerte de Cristo.

Sea como fuere se necesitaría hacer una observación y un estudio más profundos acerca de ésta obra, lo cual queda como una inquietud para estudios futuros. Cabe mencionar además que la misma es una copia del “Cristo de los Ángeles” de Lebrun.

*** La Magdalena penitente**

Una de las figuras más importantes de Santa María Magdalena en el Viejo Continente, tal y como se escribió en el capítulo correspondiente, es la de la Magdalena penitente, ya que ésta sirvió para propagar su culto y devoción por toda Europa, valiéndose para ello de las leyendas medievales que nos hablan acerca de su vida, y lo cual dejó de lado uno de los papeles más importantes que desempeñó esta santa, como lo fue ser la primer testigo de la resurrección de Jesús.

Es innumerable la cantidad de pinturas europeas que ilustran esta faceta de la vida de la santa, muchas de ellas realizadas por grandes maestros como Tiziano hacia 1533 y 1561, El Greco en 1576 y 1585-90, Caravaggio en 1596-97, entre otros más a lo largo de los siglos.¹²⁹ Tal y como lo indica la investigadora Welborn: “Desde la Alta Edad Media hasta el Barroco, aproximadamente, desde el siglo XVI hasta el XVIII, la imagen de la María Magdalena penitente ha dominado el Occidente cristiano.”¹³⁰

En Guatemala por otro lado únicamente se pudo localizar una pintura que representara éste tema como tal, ya que el mismo no tuvo mucha difusión en nuestro medio, se podría decir que estas son casi inexistentes.

Así se cuenta con la pintura de la Magdalena penitente que se encuentra en el retablo del Cristo de la Agonía de la parroquia de La Merced de la Nueva Guatemala (Ilustración No. 8). Acerca de este retablo, el padre Isidro Iriarte apunta lo siguiente: “En 1701 se contrató al mismo Vicente de la Parra la hechura de un retablo para el Santo Cristo de la Agonía, de nueve varas de alto y siete varas y dos tercios de ancho. Solicitó un plazo de diez meses para hacerlo.”¹³¹

Acerca de los elementos que debería tener el mismo retablo Berlin nos dice: “... con su banco, primero y segundo cuerpos y remate, con doce columnas salomónicas y con un solo nicho para la efigie del Santo Cristo con sus tableros. Era una obra pequeña ya que Vicente de la Parra solamente cobró por la obra en blanco 250 pesos incluyendo las maderas...”¹³²

Tal y como lo apunta Welborn, al referirse a la imagen de la Magdalena penitente: “Ella era siempre presentada de rodillas, con las manos unidas en oración, a veces, con alguno o varios de los símbolos que se le asociaban a ella.”¹³³, en la pintura que se localiza en dicho retablo, se observa a la santa, en un lugar desértico, se encuentra en actitud orante ante un crucifijo, el cual está colocado sobre una piedra. Ella viste túnica fresa.

Tomando como referencia nuevamente a la autora Berta Lobos, nos dice que ésta es una obra de autor desconocido, la ubica como procedente posiblemente del siglo XVIII,

¹²⁹ Otras representaciones pictóricas muy populares en Europa, sobre la vida de Santa María Magdalena, lo constituyen su éxtasis y su predicación en algunos lugares de Francia, entre otras escenas de la vida de la santa contenidas tanto en los Evangelios como en los textos apócrifos, así como también se le representó junto a Santo Domingo, por ser patrona de la Orden de Predicadores, temas que prácticamente son nulos dentro de las obras guatemaltecas.

¹³⁰ Welborn. *Op. cit.* No. 3. p. 99.

¹³¹ Isidro Iriarte. “*Hacia una valorización del arte en el Templo de La Merced, en la Nueva Guatemala de la Asunción.*” Guatemala, 1998. p. 9.

¹³² Berlin. “*Historia de la Imaginería Colonial en Guatemala.*” *Op. cit.* No. 18. p. 147.

¹³³ Welborn. *Op. cit.* No. 3. p. 122.

lo que corresponde nuevamente con la hechura del retablo, la técnica es óleo sobre lienzo, y las dimensiones de la misma son 1.45 cms. de alto x 77 cms. de ancho.¹³⁴

En cuanto a la descripción que hace de ella nos dice: “aparece Santa María Magdalena de rodillas en actitud de oración ante un crucifijo. Hay movimiento en la composición ya que los pliegues anchos del ropaje de la santa parecen moverse hacia los lados. La santa posee dibujado sobre su cabeza levemente un halo de la santidad. Los colores son oscuros, predominando los tonos cafés. El fondo del cuadro es bastante oscuro.”¹³⁵

Ésta pintura se ubica en la Calle del Evangelio, lado derecho, en el segundo cuerpo del retablo. Cabe hacer la acotación de que en el mismo cuerpo pero sobre la Calle de la Epístola, se halla la figura de San Pedro arrepentido, lo cual será muy común encontrarlo junto a la Magdalena arrepentida y penitente, ya que ambos santos son tomados como los ejemplos por excelencia de la penitencia, tal y como ya se pudo ver en el apartado correspondiente, en el retablo del Cristo de tuza del templo de San Francisco el Grande, en donde se encuentran estos personajes en bulto.

Según un estudio realizado por Luís Lujan sobre la pintura popular mural que está en la iglesia de San Francisco El Alto, en el departamento de Totonicapán, y que proceden del siglo XVIII, entre otras representaciones de santos menciona: “Al otro lado del óculo octagonal,...aparece una imagen de una santa hincada, con el torso desnudo parcialmente cubierto por su mano derecha con la que lleva una disciplina con la que se castiga y en su brazo izquierdo porta una cruz y tiene amplia cabellera que le define el trazo del hombro. Está pintada dentro de un círculo algo irregular. Nos parece que se trata de María Magdalena y por lo tanto estaría asociada al retablo que se encuentra debajo suyo que está dedicado a la pasión y muerte de Nuestro Señor...”¹³⁶

Debido a que la figura descrita posee varios de los atributos iconográficos de Santa María Magdalena, aunado a que se encuentra asociada con un retablo de Pasión, se puede inferir que efectivamente se trata de una representación de la Magdalena penitente y arrepentida.

Por otro lado en la sacristía del templo de Santo Domingo de la Nueva Guatemala, se encuentra una pintura que aunque no se puede saber a quien representa en sí, dentro del recinto la identifican como Santa Egipciaca (Ilustración No. 13), sin embargo como se vio en el capítulo correspondiente de iconografía, partiendo de las leyendas medievales, es muy común poder confundir a dicha santa con Santa María Magdalena en su faceta de eremita.

¹³⁴ Lobos Bollat. *Op. cit.* No. 116. p. 43.

¹³⁵ *Ibid.* p. 44.

¹³⁶ Luís Luján Muñoz. “*Pintura popular mural del siglo XVIII en la iglesia de San Francisco El Alto, totonicapán.*” Guatemala, Academia de Geografía e Historia de Guatemala, 1992. p. 15.

Además si se compara con pinturas y grabados europeos, se puede observar la similitud que dicha obra guarda con obras de Santa María Magdalena, por lo que habría que estudiar detenidamente la misma para poder determinar a quien de las dos santas representa.

* **María Magdalena, discípula de Cristo**

Basándome en la iconografía referida por Fernando Urquizú, en primer lugar se tiene la pintura que representa a María Magdalena, discípula de Cristo (Ilustración No. 55) que pertenece a la colección del Museo de Arte Colonial de La Antigua Guatemala, la cual procede del siglo XVIII y es atribuida según el libro de inventario de la mencionada institución, al pintor Antonio Montúfar¹³⁷, aunque no se tiene documentación que lo sustente.

La obra hace juego con otra con características similares, que representa a San Pedro arrepentido, por lo que ésta se podría tomar también como una Magdalena arrepentida.

En esta obra se observa a Santa María Magdalena de medio cuerpo, viste nuevamente una túnica color fresa, el cabello largo, y en su mano derecha porta el recipiente que contiene la mirra. Se halla dentro de un marco de líneas mixtas, tallado, recubierto con pan de oro.¹³⁸

Dentro de las obras que presenta a María Magdalena como discípula de Cristo, se puede mencionar también a María Magdalena que pertenece al Apostolado de la iglesia de La Merced de la Nueva Guatemala, y que procede del siglo XVIII, atribuida a José Valladares (Ilustración No. 56).

Acerca de ésta serie el padre Iriarte hace la siguiente referencia: “Del mismo maestro Valladares es la colección de Apostolado, que representa en 18 cuadros, a los doce apóstoles, a Jesucristo, a la Virgen, a San Pablo, a **Magdalena** y a dos de los evangelistas. Todas las figuras están ejecutadas con maestría y los rostros manifiestan finura, firmeza y decisión, que insensiblemente evocan el recuerdo de las pinturas o esculturas de los grandes maestros, como Zurbarán, Rivera, El Greco, Pereira y otros, que sirvieron de modelo a los artistas de Guatemala.

¹³⁷ Ya que como éstas obras están consignadas en el referido libro de inventario del museo como procedentes del siglo XVIII, lo cual es muy factible ya que se encuentran dentro de marcos propios de este siglo, y son atribuidos a Antonio Montúfar, según la información que proporciona Haroldo Rodas sobre los pintores de este siglo, correspondería entonces a creaciones del maestro Francisco Antonio Montúfar y Colindres Puerta, hijo del pintor Antonio Montúfar que realizó la primera serie del viacrucis de la iglesia de El Calvario de La Antigua Guatemala en el siglo XVII.

¹³⁸ Debido al marco en el que se encuentra, algunos investigadores afirman que estas pinturas pertenecieron a un retablo, aunque no se sabe si así fue, ni a que iglesia pertenecieron. Por otro lado según apreciaciones hechas por Urquizú, ésta podría haber formado parte de un retablo del Santo Sepulcro, por la iconografía que presenta la santa.



Ilustración No. 55. Pintura de medio cuerpo que representa a María Magdalena, discípula de Cristo, del Museo de Arte Colonial, atribuida al pintor Antonio Montúfar del siglo XVIII. Nótese el recipiente con la mirra que sostiene en su mano derecha, y el parecido con un copón, lo que ha dado paso a que éste último haya sido incluido como parte de su iconografía en Guatemala. (Colección Museo de Arte Colonial. Fotografía Julio R. Martínez, año 2007.)

Por el lugar en que se encuentra, generalmente inundado de luz, creemos que ha bajado bastante su pintura, que a no dudar, originariamente debió ser más viva.”¹³⁹ (Lo remarcado en negrilla es propio)

Según lo indica el autor Jesús Peralta en su estudio sobre el referido Apostolado, este aparece en un inventario de 1705, señalando además que debido a la apreciación de otras obras dentro de esta misma iglesia con la firma del autor, éstas, que no la tienen, podría haberlas realizado a temprana edad¹⁴⁰.

¹³⁹ Iriarte. *Op cit.* No. 122. p. 5.

¹⁴⁰ Peralta Pinna. *Op. cit.* No. 86. p. 24. Es importante señalar que Rodas en su catálogo de pintores del siglo XVIII, hace referencia al pintor Joseph de Valladares o Balladares, indicando que nació en el año 1710 aproximadamente, ubicando su obra hacia mediados de este siglo, y no apunta datos sobre su posible



Ilustración No. 56. Santa María Magdalena, discípula de Cristo, de la serie del Apostolado de la iglesia de La Merced, atribuido a José Valladares, hacia el siglo XVIII. Estas pinturas están inspiradas en las realizadas por el pintor italiano Piazzetta, a principios del mismo siglo. Es de resaltar nuevamente el recipiente en donde lleva la mirra, que porta en su mano izquierda. (Fotografía Julio R. Martínez, año 2009.)

autoría en cuanto a esta serie. Por lo anterior se puede decir que el Apostolado que se consigna en el inventario de 1705, no corresponde al de Valladares, sino que sería posiblemente uno anterior, o bien ya que los cuadros que se conocen actualmente no tienen firma, se podría pensar que los mismos pertenecen a la creación de otro maestro. Por otro lado el mismo Peralta indica que en el cuadro de “Jesús Apóstol”, de la referida serie, se encuentra una firma y una fecha, y que tomando como base al padre Gallo, estas fueron añadidas por el pintor Juan José Rosales, quien según apunta Ernesto Chichilla, fue discípulo de Valladares, y concluyó algunas de sus obras de éste. La fecha que se consigna en dicha pintura ubica a la obra como procedente del año 1756, lo cual si correspondería con la época de la producción pictórica de Valladares.

Más adelante indica que en la obra de Francisco de Paula García Peláez, éste señala que “...el apostolado de la Merced es obra de su pincel”¹⁴¹, haciendo referencia a Valladares, además el mismo Peralta muestra como sirvieron de modelo para éstas, obras realizadas por el pintor veneciano Juan Bautista Piazzetta, en la primera mitad del siglo XVIII.

En cuanto al conjunto de pinturas que conforman éste Apostolado, Peralta apunta: “Nuestro artista no deja de manifestar la atmósfera barroca en que vive, sus personajes no dejan de contagiarse del misticismo y de la ascética muy propia de la mentalidad religiosa de la España de los siglos XVII-XVIII.”¹⁴²

Específicamente acerca del cuadro de María Magdalena dice: “La Magdalena del Apostolado de Valladares manifiesta una clara atmósfera mística en su actitud de entrega total, con la mirada perdida en su “Amado Señor”.”¹⁴³

Así continua: “Si buscamos lo erótico muy poco encontramos, algo tiene la pintura de Magdalena, fuera de esta representación no encontramos una sensualidad manifiesta. Mas bien existe una sutil delicadeza, que nos lleva al refinamiento del manierismo...”¹⁴⁴

En cuanto a la descripción técnica que da sobre la obra en sí, señala: “...se puede decir que la imagen que vemos, que nos impresiona, sustituye a la realidad, de lo que se conoce de Magdalena. La vivacidad patente en esta obra, el movimiento en los paños con el movimiento de los cúmulos que se forman en el cielo, con las montañas que corren en diagonal, la vegetación, los planos de base, todo hace de la escena una representación agitada. El dominio del dibujo se ve en el escorzo de la mano, la posición de los pies, y en la caracterización del personaje.”¹⁴⁵

Además añade: “...los plegados de los paños se presentan en superficies curvas y formando estrías curvas en la parte de paño que toca el suelo. Estos en movimientos ascendentes, que dejan marcadas las líneas de dirección que nos llevan al punto de interés: la mirada de Magdalena. El primerísimo plano de los pies descalzos tiene el cometido de poner en actitud de inferioridad de acatamiento y respeto. La mano derecha muy bien dibujada, en muestra de súplica, tiene una dirección hacia la tierra en que realmente aun estamos. La ropa que viste a María es una vestimenta de sobrio talar...el piso y la vegetación dan marco, para destacar, los pies de María. La camisa de color bermellón claro con sus respectivos grises, cubre a Magdalena un manto color siena claro con sus sombras en ocres oscuros...”¹⁴⁶

¹⁴¹ *Ibid.* p. 26.

¹⁴² *Ibid.* p. 28.

¹⁴³ *Ibid.*

¹⁴⁴ *Ibid.*

¹⁴⁵ *Ibid.* p. 85.

¹⁴⁶ *Ibid.* p. 86.

Continúa: “El rostro, bellísimo, de frente al pueblo con una delicada elevación hacia el cielo tiene como base un natural cuello y el atributo el copón como en espera de ofrecerlo, asido con una mano delicada de una persona elegante que ha procurado su cuidado. La pintura es una obra que se interesa por la representación de un personaje, aquí le ha tocado a María Magdalena; por lo tanto el único repertorio de elementos figurativos se centran en un ser humano... Valladares nos describe, nos expresa el instante en que, María Magdalena, queda extasiada ante un hecho puntual, el artista ha logrado abstraer un hecho real en su pintura.”¹⁴⁷

Así finaliza diciendo: “Todo guarda una unidad armónica. La figura hecha para la escenografía y el teatro sacro, que nos adoctrina con tal ejemplo.”¹⁴⁸

En este lienzo, se observa a Santa María Magdalena de cuerpo completo, de pie, vistiendo una túnica fresa y un manto ocre, tiene la vista hacia arriba, destacando su cabello largo, en su mano izquierda sostiene el recipiente en el que lleva la mirra, y no un copón como lo señala Peralta en su descripción. El fondo es un terreno desértico y un cielo en tonos sombríos.

En la bóveda de la nave central de la iglesia de El Calvario de la Nueva Guatemala, se pueden observar pinturas que imitan mosaicos bizantinos, en la misma línea del mencionado líneas arriba, que representan los rostros de los personajes que acompañaron a Jesús en su Pasión, así se cuentan entre ellos a la Virgen María, San Juan, y las santas mujeres, dentro de ellas está Santa María Magdalena (Ilustración No. 1).

Éste se ubica dentro de un círculo, que a su vez está dentro de un rombo. La santa tiene una túnica y un manto fresa, éste último, como dato curioso lo tiene sobre la cabeza, lo cual no es común dentro de su iconografía, ya que más bien lo debería llevar sobre los hombros. Tiene también un halo en su cabeza.

Además de éstas obras, en la sacristía del templo de Santo Domingo de la Nueva Guatemala, se halla una pintura del siglo XVIII, con un tema totalmente diferente a los que se han abordado en la investigación, pero que dentro de ella se puede observar a Santa María Magdalena, discípula de Cristo.

El lienzo hace referencia a la Virgen María presentando un lienzo con la imagen de Santo Domingo, a otros santos y santas (Ilustración No. 57). Hacia el lado derecho, en segundo plano, detrás de la Virgen, se observa la figura de Santa María Magdalena de pie, viste túnica celeste y un manto mostaza, colores que presenta en varias de las obras analizadas anteriormente, tiene el cabello largo y en su mano derecha porte el recipiente con la mirra.

¹⁴⁷ *Ibid.*

¹⁴⁸ *Ibid.* p. 87.



Ilustración No. 57. Pintura que muestra a Santa María Magdalena en un tema muy diferente a los analizados hasta el momento. La obra trata sobre la Virgen María presentando a Santo Domingo al resto de santos y santas. En segundo plano, al lado derecho se puede observar la figura de Magdalena en su iconografía de discípula de Cristo. Óleo del siglo XVIII que se encuentra en la sacristía del templo de Santo Domingo, en la Ciudad Capital. (Fotografía Fernando Urquizú, año 2009.)

*** El encuentro de María Magdalena y Jesús resucitado**

Por último está el tema de la resurrección de Cristo y el papel que desempeñó Santa María Magdalena en ese momento. Como se ha podido ver en capítulos anteriores, este papel ha quedado relegado en el mundo occidental ante la figura de la penitente, no así en el Oriente, aunque en sí éste es el más importante en cuanto a la vida de la santa se refiere, y que además está consignado en los Evangelios Canónicos.

Esto se puede observar en el hecho que aunque en Europa Occidental, existen varias pinturas acerca de este tema, es una cantidad mínima en comparación a las Magdalenas

penitentes que se pueden encontrar. Por otro lado en Guatemala es prácticamente imposible poder ubicar una pintura que desarrolle estos pasajes de la vida de la santa.

La única referencia que se tiene sobre el momento de la aparición del Resucitado a María Magdalena, está dentro de la serie de pinturas de los Misterios Gloriosos del Santo Rosario, que forman parte del cortejo procesional de la Virgen de la Asunción del templo del mismo nombre, de la Nueva Guatemala (Ilustración No. 4).

Estas pinturas corresponden a principios del presente siglo, son de forma ovalada, con un pequeño marco liso de color café. En el que representa al primero de los referidos Misterios, el de la Resurrección de Cristo, se presenta la escena en donde éste se le aparece a Magdalena, escena que es comúnmente conocida en la pintura europea como “Noli me tangere”, y que comúnmente se ha traducido como “No me toques”.

En esta composición se presenta a María Magdalena de rodillas, viste túnica y manto celestes, y una mantilla del mismo color sobre la cabeza. Resalta su característico cabello largo, que cae sobre la espalda y el pecho en el lado derecho. Cabe destacar que a diferencia de la mayoría de las pinturas anteriores, en ésta tiene un halo sobre la cabeza. Ella extiende ambos brazos hacia Jesús, quien está de pie frente al sepulcro.

* **María Magdalena en pinturas desaparecidas**

Existen diferentes referencias acerca de pinturas las cuales han sido sustraídas de distintos templos, y otras de las que no se sabe su paradero actualmente, si es que todavía existen o bien no se tiene noticia que fue de ellas, y en las que, aunque en la mayoría no se especifica si en las mismas se encontraba la figura de María Magdalena, es muy posible que así sea, ya que corresponden a las escenas que se han mencionado a lo largo del capítulo y en las que ella es uno de los personajes más importantes.

En primer lugar se tiene la referencia acerca de una pintura de Santa María Magdalena que se encontraba en la Escuela de Cristo, en La Antigua Guatemala, hacia finales del siglo XVII. Con motivo del establecimiento de la Orden de los padres del Oratorio en dicho templo, en 1697 se realiza el primer inventario de los Bienes de la Comunidad de San Felipe Neri, en el cual entre otros se mencionan los siguientes objetos:

“Están en la iglesia colgados otros dos cuadros de Sn. Franco. de Asís el uno y **el otro de Sa. María Magdalena** y ambos los dio el Lic. Dn. Juan de Monzon difunto cura que fue de la catedral de esta ciudad.”¹⁴⁹
(Lo remarcado en negrilla es propio)

¹⁴⁹ Rodas Estrada. “*Jesús de las Tres Potencias. Arte, Historia y Tradición.*” *Op. cit.* No. 48. p. 62.

Esta pintura muy probablemente correspondería a una Magdalena discípula de Cristo, actualmente no se sabe en donde está o que fue de ella.

En el mismo informe que se mencionó líneas arriba, realizado por el señor Carlos Sánchez acerca de los cuadros que pertenecían a la parroquia de Los Remedios de La Antigua Guatemala, y el problema que se suscitó con los mismos hacia el año 1886, se apunta lo siguiente: “El Vía Crucis, incompleto lo forman 11 pequeños cuadros al óleo sobre madera condición que es de mucho valor, sin tener en cuenta el mérito de su antigüedad, y sirven actualmente en la iglesia.”¹⁵⁰

Aunque no se especifica cuales son las estaciones que se poseían, es muy probable que dentro de estos hubieran algunas en las que estuviera María Magdalena. Como se sabe hoy en día, de esta parroquia únicamente quedan sus ruinas y las obras que en ella estaban fueron trasladadas a los templos circunvecinos, por lo que no se sabe con exactitud a cual pudieron haber sido trasladados estos cuadros del viacrucis, y si es que aún existen en la actualidad.

Acerca de obras que han sido robadas tanto de templos como de instituciones, se conocen las que nos refiere Rodas en su estudio correspondiente, así en primer lugar se tiene noticia de una pintura que se encontraba dentro del mismo lote de obras sustraídas de la parroquia del municipio de San Raymundo Peñafort (sic)¹⁵¹, el 12 de febrero de 1978 y del cual se escribiera en el apartado de las esculturas de Santa María Magdalena desaparecidas, sobre dicha obra nos dice: “Pintura de pésame 1.50 metros de alto por 1.03 metros de ancho.”¹⁵²

Aunque no se dan mayores detalles acerca del mismo, ni tampoco de la escena que representa, es muy probable que debido al título y a las dimensiones de ésta, se refiera a una escena de la Pasión y se hallaran en él varios personajes, y dentro de ellos la figura de la santa.

Otro de estos hechos es el registrado el día 6 de febrero de 1986, el mismo autor consigna el robo de una pintura de mediados del siglo XVII en el Museo de Arte Colonial de La Antigua Guatemala. Este era un lienzo de considerables proporciones, atribuido a Antonio Montúfar, y que representa el “Encuentro de Jesús con la Virgen María en la Calle del Calvario”.

En la descripción del mismo apunta: “La pintura con el tema de la Pasión de Jesús hacia el Monte del Calvario, en la cual el autor de la obra presenta una de las caídas de Jesús con la cruz, encontrándose con su madre, dos discípulos y **dos vírgenes**, así como la presencia de los ladrones que lo acompañan en su Pasión. Sacerdotes, judíos y

¹⁵⁰ Rodas Estrada. “*El Despojo Cultural.*” *Op. cit.* 39. p. 91.

¹⁵¹ Según se indicó anteriormente, el nombre correcto del municipio es San Raymundo Las Casillas.

¹⁵² Rodas Estrada. “*El Despojo Cultural.*” *Op. cit.* No. 39. p. 224.

soldados que lo conducen sobre un fondo de las murallas de Jerusalén y colinas de Judea.”¹⁵³ (Lo remarcado en negrilla es propio)

A pesar de que no se indica la presencia de María Magdalena como tal, es obvio que entre las dos vírgenes que se mencionan, una de ellas debía de representar a la santa, ya que es uno de los personajes principales de este tipo de obras de la Pasión de Cristo.

- Los vitrales

Dentro de ésta otra rama del arte, propia de las grandes catedrales europeas, en Guatemala únicamente se pudo localizar un vitral en donde está presente la figura de Santa María Magdalena.

Me refiero a uno de los vitrales que muestran escenas de la Pasión, que se pueden observar en la Capilla del Señor de las Misericordias, en la Nueva Guatemala. Éstos son de forma circular y se ubican en la parte superior de vitrales más grandes que representan distintas advocaciones de la Virgen María y algunos otros santos.

Específicamente en uno de ellos, que está en la nave de la Epístola, es decir al lado izquierdo, se observa a Jesús en el camino al calvario, junto a Él, de rodillas María Magdalena quien viste túnica color morado y manto color mostaza, tiene un halo sobre su cabeza.

- Los grabados

Parte importante del arte lo constituyen los grabados que provenían de Europa, ya que estos sirvieron por un lado, de modelos para la realización de la gran mayoría de esculturas y sobre todo pinturas, en este lado del mundo, tal y como lo indica el padre Gallo: “Los artistas coloniales se sirven de “modelos” derivados de estampas, brevarios, dibujos enviados a América, publicaciones de grabados y textos de arte.”¹⁵⁴, y por otro, como medio de enseñanza para la reproducción del sistema que se dictaba desde España.

Este tipo de práctica se realizó durante toda la colonia, y se continuó aun en parte del siglo XIX, y como lo indica Haroldo Rodas, es durante este periodo, cuando comenzó a

¹⁵³ *Ibid.* p. 230.

¹⁵⁴ Gallo. “*Escultura Colonial en Guatemala.*” *Op. cit.* No. 17. p. 38. El autor presenta algunos ejemplos de este tipo de práctica, en cuanto a la realización de algunas esculturas muy conocidas en nuestro país, misma que utilizaban incluso grandes maestros europeos. Berlin también consigna algunos ejemplos en su obra.

perder notoriedad el grabado como modelo a seguir, para tomar nuevas inspiraciones en modelos más naturales.¹⁵⁵

En cuanto a esta situación y la autoría de las obras Berlin nos dice: “Copiar modelos europeos y calzarlos con la firma del copista era práctica frecuente en la época colonial...el pintor americano tuvo que trasladar a colores modelos que sólo conocía a través de líneas oscuras sobre papel blanco, en grabados de tamaño bastante pequeño, mientras que luego sus lienzos a veces tenían tamaños realmente exorbitantes que por su solo tamaño pedían a gritos la firma del ejecutante. Además por razones locales o temporales, podía quitar o agregar toda clase de detalles, incluyendo entre éstos hasta personas del santoral, y es precisamente en estas modificaciones en las cuales se puede estudiar pormenores importantes del artista colonial.”¹⁵⁶

*** María Magdalena en los grabados de las Novenas**

Según lo indica Luján, en el caso que nos ocupa, apunta: “...casi todas las Novenas e impresos piadosos relacionados con la Semana Santa llevaban pequeños grabados populares trabajados en madera y en cobre.”¹⁵⁷, es así que en las Novenas que fueron impresas en Guatemala durante la colonia, independientemente de a que santo estuvieran dedicadas, la gran mayoría tienen un grabado en ellas.

Este tipo de grabados son una creación local, y el mismo Luján al hacer referencia a los Novenas de Pasión indica: “...contamos con inúmeras representaciones de la pasión de Cristo, particularmente de su Crucifixión, la mayor parte de ellas anónimas, si pensamos en grabados, sean en cobre o en madera que adornaban las numerosas Novenas dedicadas a distintas advocaciones de Cristo... También en las tarjetas de graduación universitaria podemos admirar bastantes de estos grabados, pero nunca como en las populares Novenas.”¹⁵⁸

En cuanto a los grabados de Santa María Magdalena, los que están en las Novenas dedicadas a ella, son los más antiguos que se pudieron localizar en donde se representa la figura de la santa.

Así en primer lugar tenemos el de la Novena de 1737, y que fue creada para la celebración de la fiesta de la santa el 22 de julio (Ilustración No. 9). La estampa que se incluye en la misma, nos presenta la imagen de la Magdalena penitente de rodillas, únicamente viste túnica y las mangas de ésta están recogidas dejando ver los antebrazos. Sobresale su característico cabello largo, y tiene un halo sobre la cabeza. Tiene los brazos entrelazados, con las manos sobre su pecho.

¹⁵⁵ Rodas Estrada. “*Encuentro y Reencuentro con el Nazareno del Calvario.*” *Op. cit.* No. 20. p. 64.

¹⁵⁶ Berlin. “*Ensayos sobre historia del arte en Guatemala y México.*” *Op. cit.* No. 89. p. 18.

¹⁵⁷ Luján Muñoz. “*Semana Santa Tradicional en Guatemala.*” *Op. cit.* No. 13. p. 124.

¹⁵⁸ *Ibid.* p. 270.



Ilustración No. 58. Grabado guatemalteco que representa a la Magdalena penitente y arrepentida, mismo que se encuentra incluido dentro de la Novena del año 1760, escrita por el padre Fray Phelipe Cadena. En su mano izquierda la santa porta una cruz, propia de su iconografía durante ésta faceta de su vida. (“Colección de Novenas”, Museo del Libro Antiguo.)

Frente a ella sobre una roca se observa una calavera y un crucifijo, que son los elementos iconográficos más representativos de la santa, como dato curioso hacia la parte superior derecha hay un rayo de luz que entra al lugar donde se encuentra la santa, y se posa el mismo sobre su cabeza.

El segundo grabado es el que se incluye en la Novena que data de 1760 y que es preparatoria para la ceremonia de “Las Lágrimas de María Magdalena” (Ilustración No. 58). Éste aunque contiene menos detalles que el anterior, es también de una gran belleza.

El mismo muestra también la figura de la Magdalena penitente de pie, aunque solo se muestra medio cuerpo, viste túnica ceñida a la cintura con un lazo. Presenta su cabello largo y un halo en la cabeza. Tiene su mano derecha sobre el pecho, y en la mano izquierda sostiene una cruz.

La imagen está enmarcada dentro de un ovalo, que a su vez se encuentra dentro de un rectángulo, en las esquinas del mismo se observan decoraciones de rocallas.

Es importante hacer la acotación de qué, como se puede ver la figura de la Magdalena penitente si bien dentro de las artes mayores no tuvo mucha difusión en nuestro medio, la misma si estaba presente dentro de la colectividad, ya que en ambas Novenas, de gran circulación dentro de la población, el grabado que se incluye, muestra esta faceta de la vida de la santa.

Hay que recordar también la utilidad ideológica que tenían las Novenas, tal y como se pudo ver en el capítulo correspondiente, que buscaban mantener la lealtad hacia Cristo, pero al mismo tiempo hacia las autoridades tanto eclesiales como civiles quienes gobernaban por “voluntad divina”. Todo esto se refleja también en los grabados que ilustran las mismas dedicadas a María Magdalena, que muestran específicamente esta faceta de su vida.

*** María Magdalena en grabados de la Pasión**

Los grabados que tienen como tema la Pasión de Cristo, han tenido una gran importancia en nuestro medio, ya que sin duda alguna son los que mas influencia han tenido al momento de crear otras obras, tanto esculturas como pinturas, tal y como se ha visto hasta el momento.

Acerca de ello Luján apunta: “El grabado, tanto en cobre como en madera juega un papel iconográfico muy importante para la Semana Santa. Por una parte por la gran afluencia de grabados europeos, sean flamencos, alemanes, italianos, franceses y españoles.”¹⁵⁹

Además agrega: “También de la Nueva España sabemos que vinieron abundantes grabados, de manera que las estampas sueltas se conseguían a precios bastante bajos... en todas las casas existían éstos con las reproducciones de las imágenes más populares.”¹⁶⁰

La importancia que tuvo el grabado, partiendo de lo anterior fue, además de reproducir el sistema de ideas que se manejaba en la época, sirvió también para la enseñanza del Evangelio que tenía un lugar preponderante dentro de la población de aquellos lejanos años.

Por su parte el padre Gallo haciendo referencia al arte de principios del siglo XVII, nos dice lo siguiente: “Se extiende en América el uso de grabados góticos, estampas

¹⁵⁹ *Ibid.* p. 123.

¹⁶⁰ *Ibid.*

flamencas e incisiones de Durero, de la Biblia Polyglotta de Martin Nucio y Libros de las horas.”¹⁶¹

Hay que recordar en este punto lo que afirma Fernando Urquizú, y de lo cual se comentó anteriormente, acerca de que los grabados de Alberto Durero fueron los que por excelencia sirvieron de modelo para la creación de obras acerca de la Pasión dentro del arte guatemalteco.

Según la información que se proporciona en el Museo del Libro Antigo de la Ciudad de La Antigua Guatemala, el inicio de los grabados en Guatemala se debe a la Casa de la Moneda, ante la necesidad de preparar troqueleros para la realización de los cuños de las monedas y medallas del Reyno de Guatemala.

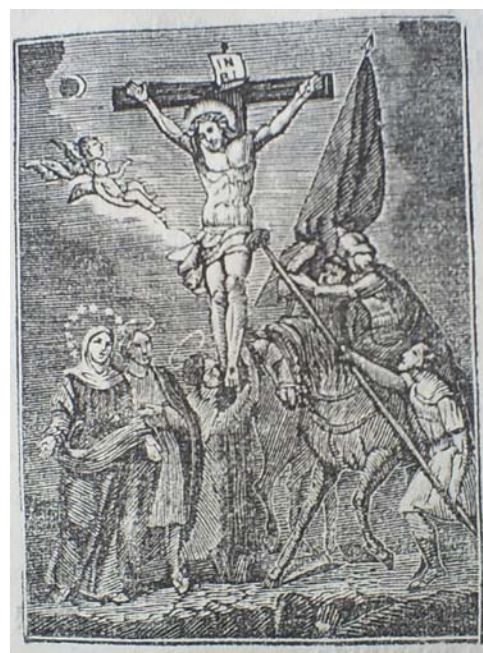


Ilustración No. 59. Grabado de Alberto Durero sobre la crucifixión , éste es uno de los grabados que ha servido como modelo para la creación de nuevas obras, mismo que fue reinterpretado por Fray Diego de Valades en el siglo XVI. (Grabado tomado del manuscrito inédito de Fernando Urquizú “*El Cristo liberador del comunismo en el ideario popular guatemalteco*”, año 2009.)

¹⁶¹ Gallo. “*Escultura Colonial en Guatemala.*” *Op. cit.* No. 17. p. 126.

Ello llevó a la realización de placas de grabados para fines diversos y que con el tiempo se fue perfeccionando para lograr reproducir tratados, sermones, misales, muestra de esto es la gran calidad de grabados que se llegaron a realizar en nuestro medio, por grandes artistas locales.

Son muy pocos los grabados que se pudieron localizar en el espacio geográfico de la investigación en la actualidad, en relación a la gran cantidad que circularon dentro de la población durante la Época Colonial. La mayoría son anónimos, y están incluidos en publicaciones europeas, los más antiguos, y mexicanas ya durante el siglo XX, no habiendo podido ubicar estampas sueltas, ni grabados de realización local, en donde se desarrollara este tema.



Ilustraciones No. 60 y 61. Grabados europeos del siglo XIX que reproducen es tema de la crucifixión. Al lado izquierdo, grabado realizado por H. Brown SC., en el año 1846, y que está incluido en uno de los Misales Romanos que vinieron a Guatemala en el referido siglo. Al lado derecho, grabado publicado en el libro sobre el Santo Rosario, del Sr, Claret, procedente de Barcelona, en el año 1865. Es de destacar que ambos están inspirados en los grabados de Alberto Durero y de Fray Diego de Valades, obsérvese la similitud tanto entre éstos, como con las ilustraciones No. 32 y 59. (“Colección de libros impresos en otros países”, Museo del Libro Antiguo.)

En primer lugar está un grabado que se incluye dentro de un “*Misal Romano*” fechado en 1859, el cual llegó posteriormente a nuestro país, y que pertenece a la colección del Museo del Libro Antiguo. En el mismo se hallan varios de éstos, de acuerdo al tiempo litúrgico que se aborda, estos son de considerables dimensiones.

Dicho grabado presenta la escena de La Crucifixión (Ilustración No. 60), el mismo está fechado en 1846 y fue realizado por H. Brown SC., y fue impreso en E Typogr. J. E. Buschmann.

En él María Magdalena está de pie, junto a la cruz. Viste túnica, la cual deja los antebrazos descubiertos. Abraza la cruz con ambos brazos, el rostro lo tiene pegado al madero. Con sus manos toca los pies de Jesús. En la composición se observan además una gran cantidad de elementos y detalles.

Por otro lado un pequeño libro titulado “*El Santísimo Rosario explicado por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret*”, que procede de Barcelona, España, y data del año 1865, y que forma también parte del patrimonio del Museo del Libro Antiguo, contiene diversos grabados de pequeñas dimensiones, que ilustran cada uno de los Misterios del Santo Rosario.

Así tenemos dentro de los Misterios Dolorosos, en primer lugar el Cuarto Misterio de los mencionados, “Jesús con la cruz a cuestas” (Ilustración No. 62). En él se observa al centro a Jesús cargando la cruz, alrededor de Él, en primer plano, varias mujeres, la Virgen María y tres mujeres más, además de San Juan, todos de rodillas, visten túnica y manto.

De las tres santas mujeres que están presentes, solamente una no tiene la cabeza cubierta por el manto, dejando ver su cabellera, por lo que es posible que ésta sea Santa María Magdalena. Al fondo se hallan varios personajes más.

En el quinto de los referidos Misterios, “La Crucifixión y muerte de Jesús” (Ilustración No. 61), se ubica a María Magdalena de pie abrazando la cruz. Viste manto y túnica. Tiene un halo sobre la cabeza, como dato curioso no se muestra su larga cabellera ya que la misma esta recogida hacia el lado que está junto a la cruz. La santa pareciera besar los pies de Cristo. En la composición se observan algunos personajes más.

Cabe hacer mención que este grabado tiene mucha similitud con el grabado mencionado anteriormente del “*Misal Romano*”, lo cual responde a que ambos están inspirados en los grabados realizados por Alberto Durero.

Dentro de las varias colecciones que tiene el Museo del Libro Antiguo, se encuentran algunos tomos del periódico titulado “*Del Correo de Ultramar*”. Cada uno de estos contiene varios números del mismo, el cual procedía de Europa, específicamente de París¹⁶², y que llegó a nuestro país durante el tercer cuarto del siglo XIX, y que contenía noticias sobre arte, literatura, la sociedad europea, entre otras.

¹⁶² Hay que hacer la salvedad que aunque estos periódicos procedían de París, los que llegaban a nuestro país, estaban ya traducidos al español.



Ilustración No. 62. Detalle del grabado que se incluyen en el libro del Sr. Claret. Éste corresponde al Cuarto Misterio Doloroso, “Jesús con la cruz a cuestras”. En la parte inferior, al lado izquierdo, se encuentran las santas mujeres, la que está en primer plano es la única que tiene el cabello descubierto, por lo que muy probablemente se trate de Santa María Magdalena. (“Colección de libros impresos en otros países”, Museo del Libro Antiguo.)

En una de éstas publicaciones, del año 1866, y que corresponde al Tomo Vigésimo Séptimo, en el No. 690, hay un grabado, especificando que es una copia de la obra de Tiziano, “El Entierro de Cristo”, que data de la primera mitad del siglo XVI (Ilustración No. 67), lo que deja entrever como llegaban a estas tierras grabados que contenían las obras de artistas europeos, y que luego servían de modelos para creaciones locales.

Cabe señalar que en dicha obra, en un segundo plano se observa a María Magdalena, quien viste túnica y un manto que tiene sobre el hombro izquierdo, el cual presenta aires. Tiene su característico cabello largo. Está parcialmente oculta por otro personaje en un primer plano. Ella sostiene con ambos brazos a la Virgen María para ésta no desfallezca, ambas contemplan como es transportado el cuerpo de Cristo hacia la tumba.

Así también en otra publicación correspondiente al mismo año 1866, y al mismo tomo, en el No. 691, se localiza un grabado con la escena de La Piedad o como se vio anteriormente, correspondería más bien a las llamadas “lamentaciones”, realizado por A. Joudain SC (Ilustración No. 63).



Ilustración No. 63. Detalle del grabado de A. Joudain SC, incluido en “*Del Correo de Ultramar*”, No. 691, mismo que reproduce el retablo “El Descendimiento de Jesús”, que se localiza en la iglesia de San Pancracio en Florencia. Hacia el lado derecho, se observa la figura de Santa María Magdalena de rodillas a los pies de Jesús, junto a ella, en el suelo, el recipiente con la mirra. (“Colección de impresos en otros países”, Museo del Libro Antiguo.)



Ilustración No. 64. Detalle del grabado incluido en *“Del Correo de Ultramar”*, No 747. Éste reproduce la escena “El Entierro de Cristo”, que forma parte del retablo del siglo XVI, de la iglesia de Saint – Mihiel, en Francia. A los pies de Jesús, Santa María Magdalena con vestimentas de la época y sandalias. En el suelo frente a ella, el vaso con los ungüentos. (“Colección de impresos en otros países”, Museo del Libro Antiguo.)

Dicho grabado corresponde a la reproducción de un retablo de tierra cocida atribuido a Luca Della Robbia, titulado “El Descendimiento de Jesús”, que se encuentra en la iglesia de San Pancracio en Florencia, Italia, mismo que contiene pinturas y bajos relieves.

En el bajo relieve central, en primer plano, María Magdalena de rodillas al lado izquierdo, a los pies de Jesús. Viste túnica y manto, tiene el cabello largo y un halo sobre la cabeza, las manos están unidas al frente. Como dato curioso tiene el rostro girado hacia el lado opuesto a donde está Jesús. A su lado derecho en el piso se observa el recipiente con la mirra, propio de su iconografía.

Por último en el Tomo Vigésimo Nono, que corresponde al año 1867, en el No. 747, se incluye un grabado con la escena de “El Entierro de Cristo”. Dicha escena forma parte de un retablo realizado por Ligier Richier en el siglo XVI¹⁶³, para la iglesia de Saint – Mihiel, en Francia (Ilustración No. 64).

Este retablo, según se indica en la publicación, se encuentra bajo una bóveda, en una cripta en donde no entra el sol. En el mismo se hallan trece personajes agrupados en planos distintos¹⁶⁴. En la parte superior se lee la leyenda: “Quisquis ades, Sanctus Christi mirare Sepulcrum; Sanctius, al hullum pulcrius orbis habet.”

En la escena se ubica María Magdalena en primer plano al lado izquierdo de la composición, de rodillas, levemente inclinada hacia los pies de Jesús, que incluso pareciera acercarse para besarlos. Viste túnica de la época y manto, solo se observa su brazo y mano derechos, esta última está junto al pie izquierdo de Cristo.

Destaca su cabello largo, que lo tiene recogido por una especie de pañuelo, sobre su cabeza. Está calzada con sandalias, lo cual es de señalar que es la única obra en donde se le puede encontrar con éstas. Frente a ella, en el suelo, el recipiente que contiene la mirra.

Además de estos grabados, se localizó dentro de una colección particular¹⁶⁵, un devocionario para asistir a la Santa Misa titulado “*La Esposa Cristiana*” cuyo autor únicamente se identifica como Lavallo, de los que circulaban dentro de la población y que servían para la enseñanza del Evangelio, el cual data del año 1947 y que procede de México, el mismo contiene copias facsimilares de grabados que reproducen las escenas del viacrucis.

¹⁶³ Ligier Richier es considerado el primer representante del Renacimiento europeo.

¹⁶⁴ Todos los personajes, a excepción de la Virgen María y Jesús quien únicamente tiene un paño de pureza, están vestidos con elementos a la usanza de la época.

¹⁶⁵ Al igual que éste ejemplar que forma parte de una colección particular, de la misma forma en distintas colecciones de éste tipo, sería factible poder encontrar piezas como la referida, e incluso aun más antiguas.

Dentro de éstos tenemos las tres últimas estaciones, en donde se presentan las escenas conocidas de “La Crucifixión”, “El Descendimiento”, y “El Enterramiento”, y en donde está presente la figura de María Magdalena con las características ya conocidas. En la primera de estas escenas, de rodillas al pie de la cruz, en la segunda también de rodillas llorando junto al cuerpo de Jesús, con las manos cubriendo su rostro, y en la tercera de pie observa cuando el cuerpo de Cristo es depositado en la tumba.

Agregando a los grabados referidos anteriormente, se pueden mencionar en primer lugar el que se está dentro del libro “*Voyage Pittoresque dans les Deux Amériques*” de M. Alcide D’Orbigny, el cual fue mencionado en un capítulo anterior, y que reproduce una procesión de Quito, hacia el tercer cuarto del siglo XIX.

Refiriéndome específicamente a la imagen de Santa María Magdalena que es llevada en pequeñas andas (Ilustración No. 23), la misma viste túnica y manto largo, se observa su cabellera larga y un halo en la cabeza, tiene ambas manos hacia el frente. Como se mencionó en un capítulo anterior, es cargada por cuatro personajes y flanqueada por dos penitentes, y los faldones del pequeño mueble están cubiertos por telas.

En segundo lugar es de mencionar un pequeño grabado que se halla en uno de los Misales Romanos del siglo XIX, que pertenecen al Museo del Libro Antiguo, el mismo corresponde a una letra capitular, y está dedicado a Santa María Magdalena (Ilustración No. 17), en el se observa a la santa de rodillas, vistiendo túnica y manto.

*** María Magdalena en la Resurrección y algunas escenas posteriores**

En primer lugar tenemos un grabado que se localiza dentro del referido “*Misal Romano*” de 1859. El mismo es una alegoría de la resurrección, en el cual al centro se encuentra un rectángulo, que contiene algunas oraciones propias del día, escritas en latín (Ilustración No. 6).

Hacia el lado derecho del mencionado rectángulo, están San Juan y Santa María Magdalena en primer plano, y detrás de ellos se observa a la Virgen María. Magdalena viste túnica y manto. Tiene el cabello largo, mismo que cae hacia el frente sobre su hombro derecho. Su mano derecha sobre el pecho. En su mano izquierda sostiene el recipiente que contiene la mirra.

Los tres personajes tienen la vista hacia arriba, en donde un ángel al vuelo, con una trompeta, anuncia la resurrección de Cristo. En el lado izquierdo del rectángulo hay dos apóstoles más.

En la parte inferior del grabado se hallan tres medallones con escenas alusivas a Jesús resucitado y su aparición a los apóstoles en distintos momentos. El del lado derecho, contiene la escena de su aparición a Santa María Magdalena en el huerto, es

decir la conocida como “Noli me tangere” (Ilustración No. 7). Se observa a la santa de rodillas, frente a ella se encuentra el Resucitado quien tiene un azadón en su mano derecha.

Esta misma escena es reproducida en “*Del Correo de Ultramar*”, en el Tomo Vigésimo Séptimo, No. 677, publicado en 1866, por medio de un grabado parisino de M. Delange, del cual no se consignan más datos, más que la obra original corresponde a la autoría de Andrés della Robia, realizado en tierra cocida esmaltada (Ilustración No. 65).



Ilustración No. 65. Grabado parisino de M. Delange, que reproduce la escena conocida como “Noli me tangere”, publicado en “*Del Correo de Ultramar*”, No. 677. Éste es uno de los pocos grabados que se pudieron localizar que se encuentran en Guatemala, en donde el tema principal es la resurrección de Jesús. Si bien es cierto que el Resucitado no presenta las llagas, al comparar el grabado con pinturas europeas que abordan éste tema, se puede deducir que el mismo corresponde a la referida escena, incluso se puede ver su parecido como la ilustración No. 7, además que a Jesús se le representa como un jardinero. (“Colección de impresos en otros países”, Museo del Libro Antiguo.)

El mismo presenta un paisaje rural, se observa a María Magdalena postrada a los pies de Jesús resucitado. Viste túnica y manto, destaca su cabello largo, y tiene un halo en la cabeza. El resucitado tiene un azadón sobre el hombro.¹⁶⁶

Se tiene noticia que en el Museo de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala, se encuentra un grabado guatemalteco de finales del siglo XIX o principios del XX, que hace alusión a la resurrección. El mismo muestra la escena cuando las mujeres llegan al sepulcro y ven a un ángel quien les da la noticia de que Jesús ha resucitado.

Al fondo se observan tres mujeres, vestidas con túnicas y mantos. La que está en la parte de atrás podría tratarse de María Magdalena, ya que es la única que porta un pequeño recipiente, el cual sostiene en su mano izquierda. Lleva además una toca sobre la cabeza. En la parte superior del grabado se halla una leyenda en latín.

Se sabe que en el reverso de este grabado hay algunos cantos de Gloria que eran entonados en la Misa de la Resurrección, al alba del glorioso domingo, en las distintas iglesias de la capital.¹⁶⁷

Por otro lado el mismo “*Misal Romano*” del siglo XIX referido anteriormente, contiene dos grabados que hacen alusión a la ascensión de Jesús a los cielos, y en ambos está presenta la figura de Santa María Magdalena.

El primero de estos es de E. Vermorcken SC., y está fechado en 1847 (Ilustración No 66). Al centro de la composición, rodeados de varios de los apóstoles, se observa, en un segundo plano, a San Juan, a la Virgen María y a Santa María Magdalena, quien está parcialmente oculta por uno de los discípulos que se encuentran en primer plano.

Ella viste manto y túnica, con su característico cabello largo. Todos los personajes con la vista hacia arriba en donde se observa a Jesús quien se eleva al cielo, junto a las siluetas de dos ángeles.

¹⁶⁶ Si bien es cierto que en éste grabado Jesús no presenta las llagas, se pueden consultar obras europeas que abordan éste tema, como la de Fra Angélico hacia 1439-42, la de Julio Romano (1499-1546), o la de Antonio Allegri hacia 1518, entre otras, por medio de las cuales se puede inferir que el referido grabado corresponde a la escena mencionada. Sumado a ello a Jesús se le presenta como un jardinero, lo cual es consignado en las Sagradas Escrituras, cuando María Magdalena lo confunde con el hortelano. Además en éstas tres obras tampoco presenta las llagas el Resucitado, únicamente en la de Romano, se le ven solo las de los pies. Por otro lado el grabado guarda ciertas similitudes con la obra de Fra Angélico, por ejemplo en los árboles del fondo. También se puede ver la similitud del mismo, con la ilustración No. 7.

¹⁶⁷ Una reproducción de este grabado es incluida por el historiador y antropólogo Celso Lara Figueroa para ilustrar algunos de sus artículos en el suplemento de “*Semana Santa en Guatemala*” que se publica en el vespertino “*La Hora*”. Se puede encontrar en la página 7 del mencionado suplemento, del 8 de abril de 1998 y en la página 2 del mismo, correspondiente al 4 de abril de 2007.



Ilustración No. 66. Grabado de la ascensión de Jesús a los cielos. Éste se halla dentro del “*Misal Romano*” del siglo XIX, referido anteriormente. En la parte inferior, al centro de la composición, en segundo plano se observa a la Virgen María, a la izquierda San Juan y a la derecha Santa María Magdalena, quien según las leyendas medievales, estuvo presente en ese momento. (“Colección de libros impresos en otros países”, Museo del Libro Antiguo.)

El segundo grabado es similar al que se mencionó anteriormente sobre una alegoría de la resurrección, ya que en el centro se halla un rectángulo con oraciones en latín, propias del día (Ilustración No. 12). En la parte inferior de dicho rectángulo se observan al fondo las siluetas de medio cuerpo de la Virgen María y Santa María Magdalena.

Un manto cubre la cabeza de Magdalena, se observan varios de los apóstoles, todos los personajes con la vista hacia arriba, en donde, sobre el rectángulo está la figura de Jesús subiendo a los cielos.

Así también en el mencionado libro “*El Santísimo Rosario explicado por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret*”, también del siglo XIX, en el grabado que ilustra el Segundo Misterio Glorioso, es decir “la Ascensión de Jesús a los cielos” (Ilustración No. 11), se observa en primer plano hacia el lado derecho a la Virgen María y hacia el lado izquierdo una mujer de espaldas.

La misma viste túnica ceñida a la cintura y un manto que recoge con su mano izquierda. Tiene el cabello relativamente largo. Se pueden ver sus pies descalzos, y al igual que el resto de los personajes, tiene la vista hacia arriba, en donde Jesús, se eleva sobre ellos hacia el cielo.

Es muy probable que este personaje anteriormente descrito, corresponda a la figura de María Magdalena, ya que si tenemos en cuenta los dos grabados mencionados antes y que tratan este mismo tema de la Ascensión, la única figura femenina que está presente en ellos, aparte de la madre de Jesús, es dicha santa.

En este mismo libro, en el grabado que ilustra el Tercer Misterio Glorioso, “la venida del Espíritu Santo”, es de hacer mención que junto a la Virgen María, al lado izquierdo hay una mujer de cabello largo, quien viste túnica y tiene las manos unidas hacia el frente. Está de pie y únicamente se le ve medio cuerpo. Sobre su cabeza, al igual que el resto de personajes que aparecen en la escena, tiene una lengua de fuego.

No se sabe si esta figura femenina corresponde a María Magdalena o no, ya que ni en las Sagradas Escrituras, ni tampoco en los relatos acerca de este pasaje, que se incluyen en “*La Leyenda Dorada*”, se hace mención alguna de la presencia de la santa en ese momento.

Me pareció importante incluirlo, por ser la única obra que representa Pentecostés, en donde se encuentra otra mujer, aparte de la Virgen María, ya que ni en el grabado que ilustra la escena que se incluye en el “*Misal Romano*” del siglo XIX, hay otra mujer presente, por lo que es muy probable que se haga referencia a la santa, aunque como mencione anteriormente, no se puede determinar si es así o no.

- Las Litografías

La litografía hace referencia a los procedimientos y técnicas que se utilizaban para la reproducción de grabados, escritos, etc. Con el tiempo este nombre fue reservado al grabado sobre piedra, extendiéndose después al que se realizó sobre metal.¹⁶⁸

¹⁶⁸ “*Océano Uno Diccionario Enciclopédico Ilustrado.*” Colombia, Grupo Editorial Océano, 1990.

Según la información del Museo del Libro Antiguo, ésta es una técnica de estampar, la cual se realiza por medio de la elaboración de moldes hechos en piedra colicoreo-sedimentaria. La litografía llegó a Guatemala aproximadamente en la tercera década del siglo XIX.

*** María Magdalena en las piedras litográficas**

Dentro de la colección de piedras litográficas que se encuentran en Museo del Libro Antiguo, se tienen varios grabados con temas religiosos, entre los cuales destaca uno en donde se reproduce el conjunto de El Calvario de Esquipulas, el cual corresponde a una creación del siglo XIX, época en que como se mencionó anteriormente, llegó a Guatemala ésta técnica.

Este grabado no reproduce de forma exacta dicho conjunto escultórico, sino que es una percepción con algunas variantes del mismo, como por ejemplo que la escena se desarrolla en un paisaje natural.

María Magdalena está postrada al pie de la cruz, viste túnica y manto. Abraza el madero con ambos brazos, tiene el cabello largo y un halo en la cabeza, la misma la tiene recostada en el costado de la cruz. Tiene los ojos cerrados.

*** María Magdalena en las escenas de la Pasión**

En primer lugar es de mencionar las litografías que reproducen las estaciones del viacrucis que se hallan en el templo de La Recolectión y en la iglesia Santa Cruz del Milagro, conocida como Parroquia Vieja, ambas en la Nueva Guatemala.

La colección que está en el templo de La Recolectión, procede del siglo XIX. Dentro de estos, tal y como en las series del viacrucis que se mencionaron en apartados anteriores, Santa María Magdalena está presente en las tres últimas estaciones que conforman dicha serie.

Así en la Crucifixión, los personajes que están al pie de la cruz, únicamente se les ve medio cuerpo. María Magdalena se encuentra de pie junto a la Virgen María, viste túnica y tiene el cabello largo.

En el Descendimiento, se le ve de rodillas junto a la Virgen María, viste túnica y manto, y tiene el cabello largo. En el Entierro de Cristo (Ilustración No. 68) al lado izquierdo abraza a la madre de Cristo, nuevamente viste túnica y manto y con su cabello largo. Cabe resaltar que este último está inspirado en la obra de Tiziano, misma que se incluye en el grabado dentro "*Del Correo de Ultramar*", No. 690, que se mencionó

anteriormente, lo cual deja entrever la influencia que la llegada de este tipo de grabados tuvo en nuestro medio.

Estas litografías se ubican dentro de un marco liso de color dorado. En la parte inferior de estas se consignan algunos datos, pero que por la altura en donde se encuentran es muy difícil poder saber que es lo que dicen, únicamente al centro se observa en números romanos el número de estación que corresponde, a cada lado tiene otros datos que no se pueden identificar.



Ilustraciones No. 67 y 68. Al lado izquierdo grabado de la obra de Tiziano, “El Entierro de Cristo”, que fuera publicado en “*Del Correo de Ultramar*”, No. 690. Al lado izquierdo decimocuarta estación del viacrucis, del templo de La Recolectión, constituido por litografías de finales del siglo XIX. Nótese la influencia del primero, en la reproducción de dicha litografía. (El grabado es parte de la “Colección de impresos en otros países”, Museo del Libro Antiguo. / Fotografía Julio R. Martínez, año 2008)

La colección que se conserva en la iglesia de la Parroquia Vieja, corresponde a creaciones de finales del siglo XIX o bien principios del siglo XX. Lo interesante de éstas es que las mismas están iluminadas, es decir que presentan color, por medio de la técnica así conocida.

Entre los datos presentados por Haroldo Rodas en su estudio correspondiente al Nazareno de dicho iglesia, se consigna un inventario que corresponde a los años 1937-1939, en el que, entre otros objetos se apunta:

“Cuadros
14 Vía crucis
3 Lienzos...”¹⁶⁹

¹⁶⁹ Rodas Estrada. “*Jesús de las Tres Potencias. Arte, Historia y Tradición.*” *Op. cit.* No. 48. p. 109.

Sin más datos, ni características de los mismos, aunque estos se identifican dentro de dicho inventario como cuadros, casi seguramente se refieren a estas litografías, que bien pudieron ser tomadas como pinturas debido a que como se mencionó, presentan color, y no teniendo noticia de que exista otra colección dentro del patrimonio de la iglesia.

En la escena de la crucifixión (Ilustración No. 69), María Magdalena se encuentra sentada junto a la cruz, viste túnica verde y manto fresa. Destaca su cabello largo. Únicamente se ve su mano izquierda, la cual la tiene sobre el pecho. En el descendimiento (Ilustración No. 70) está postrada a los pies de Jesús, viste túnica blanca con las mangas recogidas, dejando ver sus antebrazos, tiene un manto azul y el cabello largo. Tiene las manos unidas junto al rostro, hacia el lado derecho.

Estas composiciones se hallan dentro de un marco liso de color café. Tienen un contramarco, que surge del mismo papel en donde se encuentra la litografía, éste es en color celeste. Es de mencionar que el último de estos mencionado, presenta algunos faltantes en su composición.



Ilustraciones No. 69 y 70. Litografías que forman parte de la serie del viacrucis de la iglesia Santa Cruz del Milagro, Parroquia Vieja, procedentes de finales del siglo XIX o principios del XX. Lo importante de éstas es que presentan color mediante la técnica conocida como iluminación. Éstas corresponden a la decimosegunda y a la decimotercera estación, respectivamente, que son las que incluyen a Santa María Magdalena. (Fotografías Julio R. Martínez, año 2007.)

Dentro de una colección particular, se pudo localizar dos pequeños impresos muy interesantes, de los que llegaron a nuestro país durante el siglo XX y que muchos como estos circularon dentro de la población de la época y que seguramente en varias colecciones de este tipo se encontrarán diversos ejemplares como los que se mencionan aquí.

El primero de éstos corresponde a un folleto que se utiliza para el rezo del Santo Rosario, titulado “*Recemos el Santo Rosario*”, escrito por el Rev. J. M. Lelen, el mismo es de mediados del siglo XX y procede de Nueva York. Éste está ilustrado con estampas en color que representan los diversos Misterios.

Así dentro de los Misterios Dolorosos se encuentra en primer lugar la estampa que ilustra el cuarto de dichos Misterios, “Jesús con la cruz a cuestas”, en el que se observa a María Magdalena de pie junto a la Virgen María. Viste túnica blanca, manto verde y una toca blanca en la cabeza, parte de su cabello largo cae sobre su pecho, al lado derecho.

En “la crucifixión”, que corresponde al Quinto Misterio Doloroso, se ve a la santa postrada, abrazando los pies de Jesús, quien pende de la cruz. Viste nuevamente túnica blanca, manto verde y la toca blanca sobre la cabeza.

El segundo de los mencionados impresos corresponde a un “Misalito”, que es un pequeño libro de los que servían para la enseñanza del Evangelio dentro de los niños, titulado “*Mi Misalito con grabados*”, escrito por el Reverendo Padre Francisco Jurmezei en 1955 en Nueva York. Se indica que la traducción fue realizada por Francisco Herrarte López y los grabados son de Janet Robson Kennedy.

Dentro de las ilustraciones de éste se encuentra una que reproduce la escena del Calvario, en la cual se observa a María Magdalena al pie de la cruz, vistiendo túnica corinta, y con su cabello largo. Tiene las manos sobre su rostro.

Por último es de mencionar diversas estampas que se han reproducido al paso del tiempo, con la imagen del Calvario de Esquipulas, tanto en grabados como posteriormente en litografías (Ilustración No. 33), y en la actualidad con reproducciones en serie, el cual ha sido de gran importancia dentro de la fe de los guatemaltecos, y entre las cuales se encuentran tanto imágenes con algunas pequeñas variantes, así como también en su mayoría son una copia fiel del conjunto escultórico que está en el mencionado municipio del departamento de Chiquimula.

Dentro de las reproducciones en serie que se realizan actualmente sobre imágenes de Santa María Magdalena se pueden mencionar las tarjetas turno que se utilizan para cargar en las procesiones de Cuaresma y Semana Santa, cabe resaltar que las mismas, haciendo referencia específicamente de María Magdalena, únicamente se elaboran en algunas procesiones de la Ciudad Capital, no así en otras localidades del país.

- La literatura

Es importante señalar que incluso dentro de la literatura universal, la figura de Santa María Magdalena ocupa un lugar importante, ya que le han sido dedicadas muchísimas líneas, tanto al personaje en sí, como también a la devoción de la santa.

En primer lugar se pueden mencionar las diversas homilías y sermones que hacen referencia a la santa, verdaderas joyas de oratoria, muchas de ellas pronunciadas por grandes personajes de la Iglesia, además destacan también las oraciones que forman parte de la liturgia propia tanto de los oficios del Viernes Santo, como de la Vigilia Pascual y del Domingo de Resurrección, las cuales están contenidas en los Misales Romanos del siglo XIX que se mencionaron anteriormente.

Al mismo tiempo se tienen las oraciones propias de la fiesta de Santa María Magdalena, acerca de las que se escribió algo en el capítulo correspondiente. Así mismo se pueden mencionar las oraciones que están dentro de las Novenas del siglo XVIII, algunas de las cuales se incluirán dentro de los anexos de esta investigación.

Por último hay que hacer mención de diversos poemas y escritos creados por notables plumas tanto de la literatura guatemalteca como del resto del mundo, en alusión a la Pasión de Cristo y su Resurrección, en donde la figura de María Magdalena toma gran relevancia.

Dentro de los grandes literatos guatemaltecos de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, se encuentra Enrique Gómez Carrillo, uno de sus escritos que hace referencia a estos temas, fue rescatado por el historiador José Chaclán, quien en su artículo "*Crónica de las Crónicas de Semana Santa en Guatemala, Siglo XX*", hace referencia de la revista titulada "*Gaceta de la Policía*", que circulaba durante los primeros años del referido siglo XX y que en su número 12, en el año 1934, entre otros incluía "Ante el Sepulcro de Cristo" escrito por Gómez Carrillo, y que en uno de sus fragmentos nos dice:

"Maquinalmente, los labios van pronunciando ante cada responsorio los nombres aprendidos de memoria. Aquí está la piedra de la unción, la divina piedra sobre la cual el cuerpo del Señor fue tendido. Entre la mirra y el óleo, aquí está el lugar en donde fue plantada la cruz, aquí está el sitio donde el ángel anunció la próxima resurrección a las santas mujeres; aquí está la columna donde el cuerpo del Señor fue flagelado; aquí la tierra en la cual el Señor puso el pie en el instante de subir al cielo; aquí está el rincón en el que el Señor se apareció a Magdalena, vestido de jardinero, aquí está el calabozo donde el Señor fue encerrado algunas horas antes del suplicio, aquí está el banco donde los soldados de Pilatos se repartieron las vestiduras del Señor; aquí está la cueva donde se encuentra la corona de espinas, aquí está la sangre que los Cruzados vieron al entrar triunfantes

en Jerusalén; aquí están las huellas de los pilares que lloran...”¹⁷⁰

El escrito completo será incluido en uno de los anexos de la investigación.

- La música

Para finalizar éste capítulo, se abordará el tema de la música, ya que dentro de ésta rama del arte, también la figura de Santa María Magdalena ha sido fuente de inspiración para diversos autores a lo largo del tiempo.

Por un lado se tiene la música para ceremonias intramuros, tanto en Europa, con los himnos que se han creado, sobre todo en Oriente, para la fiesta de Resurrección y la fiesta propia de Santa María Magdalena, los cuales se mencionaron en capítulos anteriores, así también en nuestro medio han surgido creaciones musicales en honor a esta santa.

Ejemplo de ello son los dos misereres que se localizaron en el archivo musical localizado en el Museo de Arte Moderno “Carlos Mérida”, de la Ciudad Capital, y que, por las razones expuestas en el capítulo correspondiente, se puede decir que estos se utilizaron para la ceremonia de “Las Lágrimas de María Magdalena”, que se llevaba acabo la tarde del Domingo de Ramos en el templo de Santo Domingo. Lastimosamente no se cuenta con los autores de los mismos.

Así también se tiene música propia para ceremonias extramuros, en donde se pueden mencionar las marchas fúnebres que se interpretan en los cortejos procesionales de Cuaresma y Semana Santa, dentro de las cuales se cuentan algunas dedicadas a esta santa.

En primer lugar la más conocida es la titulada “*Lágrimas de María Magdalena*”¹⁷¹, inspiración del maestro Benigno Mejía Cruz, la cual se puede escuchar prácticamente en todos las procesiones que salen a recorrer las calles de las ciudades, barrios, pueblos y aldeas de Guatemala.

Por otro lado está la marcha dedicada por el Presbítero Julio Jacobo González Celis, a la imagen de María Magdalena del templo de la Santa Cruz del Milagro, que se titula “*María de Magdala*”¹⁷², la cual es interpretada exclusivamente el día Lunes Santo, en que es procesionada dicha imagen, acompañando al Nazareno de Las Tres Potencias.

¹⁷⁰ José Chaclán. “*Crónica de las Crónicas de Semana Santa en Guatemala, Siglo XX.*” Suplemento “*Semana Santa en Guatemala.*” “*La Hora.*” Guatemala, 16 de abril de 2003. p. 26.

¹⁷¹ Disco compacto “*Pentagrama Fúnebre Guatemalteco*” Vol. II. “*Mis Bodas de Oro Sacerdotales.*” Asociación de Devotos de Jesús Nazareno de Las Tres Potencias. DIFROSA, Canadá, 1999.

¹⁷² *Ibid.*

Por último hay dos que, por sus títulos bien pueden estar inspiradas en la figura de Santa María Magdalena, aunque ambas estén dedicadas a imágenes de Vírgenes Dolorosas.

La primera es "*María la Penitente*"¹⁷³, la cual se asocia con la Dolorosa del templo de La Recolectión, aunque el título nos recuerda una de las facetas más difundidas, acerca de la vida de la santa, y sumado a ello, por tradición oral popular se dice que fue creada por Fray Miguel Ángel Murcia Muñoz inspirado por la imagen de María Magdalena del mismo templo.

Así también está la que fue hecha por el maestro Mariano de Jesús Moreno Díaz, titulada "*Mujer, ¿Por qué lloras?*"¹⁷⁴, y que está dedicada por su autor a la Virgen de Soledad de San Nicolás en Quetzaltenango, aunque como podemos ver, su título nos recuerda el Evangelio de San Juan, cuando hace referencia a la aparición en el huerto, de Jesús resucitado a Santa María Magdalena, el Domingo de Resurrección.

Dentro de la música propia de Guatemala, se pueden mencionar también los alabados de Pasión, que son interpretados en las Novenas y en los ejercicios espirituales propios de la época de Cuaresma y Semana Santa, dentro de los cuales se encuentran algunos en cuyas estrofas se recuerda el papel que Magdalena desempeñó durante la pasión y muerte de Cristo, y de los cuales se escribieron algunas líneas en capítulos anteriores.

Por otro lado y para finalizar se pueden mencionar también las funciones teatrales de tipo popular y de las que se escribió en el capítulo que aborda la devoción a Santa María Magdalena, y que como se pudo ver están aun vigentes, tanto en Europa, como en el interior de nuestro país, y en donde la santa ocupa un lugar importante.

¹⁷³ Disco compacto "*Pentagrama de Oro Volumen II*". Hermandad del Señor Sepultado de Santo Domingo. Crin., España, 2000.

¹⁷⁴ *Ibid.*

Conclusiones

- La asociación hecha por San Gregorio Magno en el siglo VI, al fundir la identidad de distintas mujeres en Santa María Magdalena, llegó hasta éstas tierras en el siglo XVI, y lo cual aun es perceptible en la actualidad, mientras que por otro lado la figura de la Magdalena penitente como tal, es casi inexistente en nuestro medio, esto se refleja en la falta de obras de arte acerca de este tema, ya que las mismas son muy escasas en Guatemala, en relación a Europa en donde ésta figura fue muy difundida.
- Por otro lado el papel de Santa María Magdalena durante y después de la resurrección de Jesús, ha quedado en un segundo plano en Guatemala, lo cual viene desde el proceso de indoctrinación, ya que como se pudo ver, a diferencia de Oriente, la tradición occidental dejó que otras situaciones de la vida de la santa se antepusieran a su papel de “Apóstol de la Resurrección”.
- La utilidad de la figura de Santa María Magdalena durante la Época Colonial, en el antiguo Reino de Guatemala, era la enseñanza, por un lado, de fidelidad hacia Cristo y hacia el cristianismo, y por otro, el de la humildad, el arrepentimiento y la penitencia, que eran los medios para obtener la salvación del alma.
- Se puede deducir que la presencia de Santa María Magdalena en las procesiones de Cuaresma y Semana Santa, además de su papel desempeñado durante la Pasión de Cristo, son las que mantienen vigente en la actualidad la figura de ésta santa en Guatemala, si imagen en las funciones procesionales se comienza a incluir a partir de mediados, o por lo menos el segundo cuarto del siglo XVIII.
- En el arte guatemalteco las figuras que están presentes, principalmente son la de María Magdalena, discípula de Cristo, y la Magdalena arrepentida, y en menor medida, la de la Magdalena penitente, mismas que son el reflejo de la reinterpretación de grabados que llegaron al Arzobispado de la Nueva España y de donde vinieron luego al Obispado del antiguo Reino de Guatemala.
- La iconografía de Santa María Magdalena en el siglo XX ha tomado elementos propios en Guatemala, específicamente en referencia al copón que tradicionalmente se le coloca a las imágenes procesionales, pero que el mismo no tiene un fundamento como tal, éste es el resultado de la confusión que se dio en un momento determinado al observar, tanto pinturas como grabados antiguos en donde se encuentra María Magdalena con el recipiente que contiene la mirra y que por el parecido del mismo con un copón, surge de allí la utilización de este elemento para identificar las imágenes de la santa en nuestro medio.

- Se puede medir la devoción que tuvo Santa María Magdalena en Guatemala, desde la Época Colonial e incluso en la Época Republicana, hasta ya entrado el siglo XX, gracias a la realización de la ceremonia de “Las Lágrimas de María Magdalena”, que se llevaba a cabo en el templo de Santo Domingo, y en segundo lugar por las Novenas dedicadas a ella, que en su momento fueron de los impresos de mayor circulación dentro de la población.
- Basándome en la muestra que se obtuvo de obras de arte sobre Santa María Magdalena, específicamente esculturas, es de resaltar que la mayoría de éstas corresponden a imágenes de bastidor, por otro lado muchas de las más representativas proceden del siglo XIX y XX, son pocas las que aun se conservan de siglos anteriores a estos.
- Cabe destacar que todas las obras de arte que conforman la muestra utilizada para la investigación, proceden de una escuela escultórica, algunas con mayor calidad que otras, ya que no se localizaron obras de tipo popular. Misma situación que se puede percibir en las pinturas, en donde la gran mayoría datan de la Época Colonial.
- Es por ésta misma situación que las imágenes de Santa María Magdalena que se localizaron en los diferentes lugares del país que conforman el campo de estudio de la investigación, se puede establecer que han mantenido un canon establecido al momento de ser creadas.

Bibliografía

Alonso de Rodríguez, Josefina. El exvoto y el arte de la platería en Guatemala. Tradiciones de Guatemala 5. Universidad de San Carlos de Guatemala. Centro de Estudios Folklóricos. Guatemala, Editorial Universitaria, 1976.

Álvarez Arévalo, Miguel. Ángeles Llorones. Guatemala, Serviprensa Centroamericana, 1988.

----- Iconografía Aplicada a la Escultura Colonial de Guatemala. Guatemala, Fondo Editorial “La Luz”, 1990.

----- Historia Instantánea. Guatemala, Delgado Impresos & Cía. Ltda., 1995.

Arguedas M., Ricardo, Roberto Arguedas M. y Juan Navarrete S. 1852-1989 Apuntes Históricos de la Hermandad del Señor Sepultado del Templo de Santo Domingo. Guatemala, 1991.

Berlin, Heinrich. Historia de la Imaginería Colonial en Guatemala. Publicación del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, Guatemala, Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1952.

----- Ensayos sobre historia del arte en Guatemala y México. Guatemala, Academia de Geografía e Historia, 1988.

Boiocchi, Marta. María Magdalena, discípula de Jesús. Ensayo de espiritualidad bíblica. Buenos Aires, Editorial Claretiana, 2005.

Cadena, P. Fray Phelipe. NOVENA DEVOTA en memorias tiernas de la portentosa conversion, y penitētes Lagrimas de la Seraphica, y Gloriosa SANTA MARIA MAGDALENA. Guatemala, Imprenta de Sebastian de Arebalo, 1760.

Calendario de Fiestas de Verano de la Comunidad Valenciana. Fundación Bancaza.

Claret. El Santísimo Rosario. Barcelona, Imprenta del heredero de Pablo Riera, 1865.

Chinchilla Aguilar, Ernesto. Historia del Arte en Guatemala, 1524-1962. Arquitectura, pintura y escultura. Guatemala, Ministerio de Educación Pública, Centro Editorial “José de Pineda Ibarra”, 1963.

De la Vorágine, Santiago. La Leyenda Dorada, 1. Madrid, Alianza Editorial, S.A., 1994.

D'Orbigny, M. Alcide. *Voyage Pittoresque dans les Deux Amériques*. Paris, Libraire-Éditeur, 1836.

Fernández Concha, Miguel. *Liber Aureus*. Guatemala, inédito, 1906.

Ferretti, P. F: *Vincentii Mariæ. Missale Sacri Ordinis Predicatorum*. Roma, Hieromini Mainardi, 1748.

Gallo, Antonio. *Escultura Colonial en Guatemala*. Cuadernos de Arte No. 3. Guatemala, Dirección General de Cultura y Bellas Artes, 1979.

------. *Catálogo de obras maestras del Museo de Arte Colonial*. La Antigua Guatemala. Guatemala, UNESCO - Ministerio de Cultura y Deportes, Corporación Litográfica, 2005.

Iriarte, Isidro. *Hacia una valorización del arte en el Templo de La Merced, en la Nueva Guatemala de la Asunción*. Guatemala, 1998.

Lara Figueroa, Celso A. *Historia y tradiciones populares de Cuaresma y Semana Santa en Guatemala*. Guatemala, Gráfica Litográfica, 2003.

Lara Roche, Carlos. *San José en el Arte Colonial Guatemalteco*. Guatemala, Nuestra Imprenta, 1989.

Lavalle. *La Esposa Cristiana. Devocionario para asistir a la Santa Misa*. México, Curia del Arzobispado de México, 1947.

Lelen, Rev. J. M. *Recemos el Santo Rosario*. New York, Catholic Book Publishing Co.

Lobos Bollat de Vásquez, Berta Evangelina. *La Iglesia de La Merced de la Ciudad de Guatemala. Auténtico museo de arte colonial*. Guatemala, tesis, Facultad de Humanidades, Universidad Rafael Landívar, 1975.

Luján Muñoz, Luís. *Semana Santa Tradicional en Guatemala*. Cuadernos de la Tradición Guatemalteca No. 2. Guatemala, Serviprensa Centroamericana, 1982.

------. *El Arquitecto Mayor Diego de Porres*. Guatemala, Imprenta Universitaria, 1982.

------. *Pintura popular mural del siglo XVIII en la iglesia de San Francisco El Alto, Totonicapán*. Guatemala, Academia de Geografía e Historia de Guatemala, 1992.

Mencos, Mario Alberto. La Guatemala de Ayer. Cartas a un mi amigo. Guatemala, Litografías Modernas, S.A., 1995.

Missale Romanum. Mechliniæ. Roma, 1847.

Missale Romanum. Mechliniæ. Roma, 1859.

NOVENA DE LA DAMA MAS BISARRA del màs amante galàn, SANTA MARÍA MAGDALENA. Guatemala, Imprenta de Sebastiã de Arebalo, 1737.

Océano Uno Diccionario Enciclopédico Ilustrado. Colombia, Grupo Editorial Océano, 1990.

Peralta Pinna, Jesús. El apostolado de la iglesia de La Merced. Guatemala, Tesis, Facultad Humanidades, Departamento de Arte, USAC, 1993.

Prahl Redondo, Federico Alfredo. El Señor Sepultado de Santo Domingo. Guatemala, USAC, 1997.

Ramírez Samayoa, Gerardo. Días de Muerte y Gloria. Semana Santa en Guatemala. Volumen No. 1. Guatemala, Loyola, Impresos M. Ortiz, 1992.

----- Serie Días de Muerte y Gloria. Consagrada Imagen de Jesús Nazareno del Templo de Nuestra Señora de las Mercedes. Guatemala, 2000.

----- Serie Días de Muerte y Gloria. Consagrada Imagen de Jesús Nazareno de los Milagros “Rey del Universo” 1736 – 1993. Guatemala, 2000.

----- Serie Días de Muerte y Gloria. Consagrada Imagen del Señor Sepultado del Templo de Santo Domingo. Guatemala, 2000.

----- Serie Días de Muerte y Gloria. Consagrada Imagen de Jesús Nazareno del Templo de Nuestra Señora de la Candelaria “Cristo Rey”. Guatemala, 2000.

Rodas Estrada, Juan Haroldo. Arte e Historia del Templo y Convento de San Francisco de Guatemala. Guatemala, Maxi-impresos, 1981.

----- Pintura y Escultura Hispánica en Guatemala. Guatemala, Imprenta América, 1992.

----- Jesús de las Tres Potencias. Arte, Historia y Tradición. Guatemala, Caudal, S.A., 1996.

------. El Despojo Cultural. La otra máscara de la conquista. Guatemala, Caudal, S.A., 1998.

------. Encuentro y Reencuentro con el Nazareno del Calvario. Guatemala, Caudal, S.A., 2000.

Sarasa, Jesús María. Convento de Santa Teresa de Guatemala 1960 – 2002. Guatemala, EdiCenTer, 2003.

Schenone, Héctor H. Iconografía del Arte Colonial. Los Santos. Vol. II. Argentina, Fundación Tarea, 1992.

Straubinger, Mons. Dr. Juan. Sagrada Biblia. Chicago, Library Publishers, INC., 1958.

Turmezei, Rev. P. Francisco. Mi Misalito con grabados. Francisco Herrarte López, traductor. Estados Unidos, Catechetical Guild Educational Society, 1950.

Ubico Calderón, Mario Alfredo. Datos Históricos de Jesús Sepultado y otras imágenes de la Escuela de Cristo. Guatemala, Caudal, S.A., 2001.

Urquizú, Fernando. Nuevas notas para el estudio de las marchas fúnebres en Guatemala. Guatemala, Caudal, S.A., 2003

------. El Cristo liberador del comunismo en el ideario popular guatemalteco. Guatemala, inédito, 2009.

Varios autores. Libro de La Semana Santa Guatemalteca. Guatemala, Litoprint, 2002.

Welborn, Amy. Descodificando a Maria Magdalena (Verdad, leyendas y mentiras). Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 2006.

50 Años Procesionales. Miércoles Santo 1956 – 2005. Guatemala, 2005.

Suplementos de periódico y revistas

Antigua veneración a Jesús de la Buena Muerte, templo de Santo Domingo, Basílica de Nuestra Señora del Rosario. Con olor a corozo. Año 7. Pág. 9. Guatemala, abril 2009.

Celis C., Luís Enrique. La Virgen de Dolores del templo de Santo Domingo durante el siglo XX. Suplemento Semana Santa en Guatemala. La Hora. Pág. 18. Guatemala, 2 de abril de 2004.

CEREBIEM. Centro de Restauración de Bienes Muebles. Identidad. Revista del Ministerio de Cultura y Deportes. No. 9. Págs. 12-14. Grabados en Acero Latingraf. Guatemala, Enero/Marzo 2003.

Cordero, Mario. Una figura del arrepentimiento sincero y de Resurrección. María Magdalena, símbolo de Semana Santa. La Hora. Pág. 15. Guatemala, 19 de marzo de 2008.

Cuarto Centenario del Cristo Negro de Esquipulas. No. 2. UNEDI, S. A. Guatemala, 1994.

Chaclán, José. Crónica de las Crónicas de Semana Santa en Guatemala, Siglo XX. Suplemento Semana Santa en Guatemala. La Hora. Págs. 25-27. Guatemala, 16 de abril de 2003.

Del Correo de Ultramar. Tomo XXVII. Año 25 – N°. 677, N°. 690 y N°. 691. Editores Propietarios Decassalle y Melan. Paris, 1866.

Del Correo de Ultramar. Tomo XXIX. Año 26 – N°. 747. Editores Propietarios Decassalle y Melan. Paris, 1867.

García Noriega, Marco Augusto. Los Pasos en la Escuela de Cristo. Gólgota. Sin número de página. Guatemala, 2003.

Iconografía Aplicada a la Escultura Colonial Guatemalteca. Las Tres Potencias. No. 13. Págs. 13-14. Guatemala, Agosto-Diciembre 1998.

Lara Figueroa, Celso A. Semana Santa: La fiesta sacroprofana de Guatemala. Suplemento especial de Semana Santa. La Hora. Pág. 2. Guatemala, 4 de abril de 2007.

María, Magdalena. Discípula de Jesús, apóstol de los apóstoles. Mater Dolorosa. No. 2. Pág. 9. Guatemala, Febrero 2005.

Morales Castellanos, Gabriel. Otros Personajes de la Pasión. Las Tres Potencias. No.15. Págs. 14-15. Guatemala, Marzo 2000.

----- Las Lamentaciones y Nuestra Señora de la Piedad. La Reseña. Págs. 31-33. Guatemala. 2008.

Orden del Cortejo Procesional del Lunes Santo 17 de Abril del 2000. Su Significado y Simbología. Las Tres Potencias. No. 16. Págs. 4-7. Guatemala, Abril 2000.

Pinsker, Michele. Las tres Marías. El Turno. No. 6. Pág. 6. Guatemala, 2001.

Sandoval Aldana, Juan Alberto. Las novenas a las lágrimas de María Magdalena en Guatemala. Suplemento Semana Santa en Guatemala. La Hora. Pág. 13. Guatemala, 4 de abril de 2007.

Santa María Magdalena. Fe & Tradición. No. 3. Págs. 7-8. Guatemala, Julio 2004.

Ramírez Samayoa, Gerardo. Jesús Nazareno de los Milagros “Rey del Universo”. Suplemento Cultural. La Hora. Págs. 3-5. Guatemala, Abril de 2003.

Rodas, Haroldo. La Pasión en el Arte. Las Tres Potencias. No. 22. Pág. 5. Guatemala, Marzo 2002.

Santoral. Santa María Magdalena. Las Tres Potencias. No. 11. Pág. 5. Guatemala, Marzo-Abril 1998.

Ubico Calderón, Mario Alfredo. Procesiones de Cuaresma y Semana Santa en la Nueva Guatemala de la Asunción, 1776-1924. Suplemento Semana Santa en Guatemala. La Hora. Págs. 6-8. Guatemala, 16 de Abril de 2003.

Anexo I

A continuación se incluye la descripción de una procesión colonial presentada por Luís Luján Muñoz, la misma se encuentra en un documento perteneciente a la cofradía de Jesús Nazareno de la Merced.

“Iniciaban el desfile procesional el tradicional tambor y pito que acompañan a casi todos los eventos religiosos todavía en la actualidad. Le seguía una cruz procesional o alta flanqueada por 2 ciriales, los que eran seguidos por penitentes con su respectivo capirote y el rostro cubierto; muy probablemente unos cuantos usando esta vestimenta precedían todo el cortejo para recoger limosnas. Después de los penitentes marchaban diversos ángeles que mostraban las insignias de la pasión, los que precedían a la efigie del apóstol San Pedro, asociado con el simbólico gallo. A continuación iba la Verónica y luego tres estandartes de tafetán morado con sus cordones, varas y un guión procesional, detrás de los cuales vendrían las insignias de cofradía con varas y emblemas de plata con la insignia de Jesús y campanas de plata. Por último, venían las andas procesionales con la imagen respectiva, la cual era bastante pequeña pues no requería más de 4 cargadores, los cuales apoyaban sus hombros sobre almohadillas de terciopelo morado, que irían atadas a cuatro brazos que iban recubiertos de carey, con sus respectivos pomos de plata y se apoyaban en cuatro horquillas. Las andas tenían patas cubiertas con faldones que llegaban probablemente hasta el suelo, los que eran también de color morado, existiendo un juego de damasco morado con punta de oro y otro de espioneta, también morada, con punta de plata, que probablemente servía para enmarcar y proteger la imagen y que iba fijado a las andas, a la manera andaluza contemporánea, si bien también había un palio morado y otro de color azul y blanco, probablemente para la Virgen María.”

“Después marchaba una banda de música, que el documento llama “famosa música”, y luego venían las andas de la Virgen de Dolores, acompañada de San Juan Apóstol y María Magdalena, con sus respectivas andas, todas tres de cuatro cargadores. A lo anterior habría que añadir faroles con candelas para las procesiones vespertinas o nocturnas.”

Esta descripción fue publicada por Luís Luján Muñoz en “*Semana Santa Tradicional en Guatemala.*” Cuadernos de la Tradición Guatemalteca No. 2. Guatemala, Serviprensa Centroamericana, 1982. p. 91.

Anexo II

Descripción del Santo Entierro de Santo Domingo hecha hacia principios del siglo XX.

“A las 4 y media de la tarde en la plazoleta de Sto. Domingo el día de viernes santo está lleno de gente, se ve salir la procesión del Sto. Cristo yacente. Por las calles va pasando el cortejo del divino ajusticiado de la manera siguiente: el angel del Sr. con el mundo, demonio y carne vencidos por Cristo en la cruz con esta inscripción “Con la muerte superó á la muerte” vulgarmente llamado el angel de la muerte (1) despues van penitentes negros con largas caudas y pico en signo de luto; marchan llevando las estaciones del Via-Crucis é insignias de la pasión, desde la espada de San Pedro con la oreja de Malco hasta las tres cruces intercalados entre estas los angeles de luto que lloran al Redentor del mundo y llevan tambien insignias de la pasión todas de plata, las que en otro tiempo llevaban los Municipales en almohadas.

La cruz en anda con algunas insignias que comenzó a salir el primer año del siglo XX, 1901 a los lados van tambien llevados en andas el Senturión y Longino; dos filas de penitentes, Cristo yacente vestido de alba á quien en esta ocasión muy bien se aplican las palabras de David en el salmo 109 tu es sacerdos in aeternum secundum ordinum Melchiscdech. Va en una urna de bronce de muy buen gusto llevada por los penitentes ó cucuruchos al son de caja militar, sonando, ten, ten, tereten.

A cierta distancia sigue una comitiva de señoras que resan el santo Rosario llevando á la imagen de Ntra. Sra, de Soledad acompañada de Juan el disipulo amado, de Magdalena Salomé y Cleofas, tambien dos nobles varones José y Nicodemos con perfumes para embalsamar al Cristo. Ante esta comitiva van penitentes con cauda y pico llevando estandartes que representan los 7 dolores de la Reina Madre siendo idea del Dr. Dn. Manuel Estrada Rodríguez actual Presidente de la Hermandad del Sr.

Antiguamente S. Juan llevaba alba y estolón como diacono por que lo consideraban como que iba para dar testimonio y su testimonio es verdadero.”

Este relato se encuentra contenido dentro del manuscrito inédito de Miguel Fernández Concha, en el que escribe acerca del templo de Santo Domingo y todo lo referente a este. “*Liber Aureus*,” 1906, p. 16.

Anexo III

ORACION A SANTA MARIA Magdalena

O GLORIOSISSIMA SANTA Maria Magdalena, Patrona vigilātissima de pecadores, â vuestro amparo me acojo, muy confiado en que he de cōseguir por vuestros ruegos, el perdon que solicito de mis pecados, por que sê que con eficacia aveis de solicitarlo, pues teneis conocimiento de nuestra fragil misseria. En un tiempo os visteis como yo me veo, y tiempo hubo, en q como yo suspirasteis, por que os diese la mano vuestro amado, para salir de los lasos que os apresavan. Ya conocisteis entonces, quan flacas son nuestras fuersas, quan inclinadas nuestras pasiones, y quan astutos nuestro enemigos, pues encendiendolas continuamente, embarasan la libertad, para romper los lasos q nos captivan: tanto, que solo el poder de la gracia puede facilitar, lo que a nosotros es tan imposible. Assi lo conocisteis, quando os hallasteis herida del impulso Soverano del Señor, que con amoroso golpe supo convertir el letal veneno de la culpa, en dulce medecina de vuestra alma. Esto pues me haze poner en Vos mi esperanza, por hallarme entre tantas miserias que me arrastran, y esto mesmo me dâ motivo â levantar de pūto mis suspiros â vuestro ruegos, por que saveis lo que es, conoceis lo que somos, y experimentasteis lo que padecemos. Ea puês, empiese con ahinco vuestro ruego, no cesse fervoroso vuestro empeño hasta recavar de vuestro amante dueño el bien de mi alma, mirad que os lo pido con lagrimas, y gemidos, que se desprenden de lo intimo del corazon, Atended que os he escogido por intercedora, y porque sê que lo hareis con mas amor os reconvengo assi, llegad al Trono de la Sacratissima Virgen MARIA, y representadle que la consolasteis en sus mayores penas, la acompañasteis en sus mas terribles dolores, y la assististeis en sus mās cresidos desconsuelos, para que intercediendo su ruego con el vuestro, meresca yo, que tan importunamente lo solicito, lo que vos merecisteis que fue la gracia de vuestro amado, con quien ahora descansais tan dulcemente en el Cielo. Amen.

Oración tomada de la Novena del año 1737, titulada: “*NOVENA DE LA DAMA MAS BISARRA del màs amante galàn, SANTA MARIA MAGDALENA*”, escrita por un sacerdote del que no se consigna su nombre, e impresa por Sebastián de Arévalo. Se respetó la redacción original.

Anexo IV

Oracion para todos los dias.

Poderosissima, y especialissima Abogada mia Santa Maria Magdalena: alegria de los Santos, gozo de los Angeles, y regosijo de Dios: pues con tu admirable convesion, y penitencia llenaste de jubilos à todo el Cielo. Escogida entre millares de el altissimo, para ostentacion de su infinito poder, è inagotable clemencia, haciendo en ti una Santa tan grande de una tan grande pecadora, y transformando maravillosamente en siete gracias otros tantos generos de vicios, en que se hallava lastimosamente sumergida tu alma, hasta darte la mejor parte que es la de la contemplacion, y hazerte, entre todas las almas justas, la mas agradable à sus divinos ojos, despues de Maria santissima, como relevo à una sierva suya tu mismo celestial Esposo. Norte seguro de los pecadores, y exemplar de arrepentidos: pues con alta providencia te eligio Dios para que enseñasses el camino de la penitencia à los hōbres, como te lo intimō el glorioso Principe San Miguel, quando por orden de tu divino Esposo te conduxo à la cueba de Marcella. Dulce hechizo de el amor Divino: pues en ti depositō Christo los mas tiernos afectos de su corazon, como lo acreditō muchas vezes ya haziendosse defensor, y Abogado tuyo en las calumnias del Phariseo, en las mormuraciones de Judas, y en las quejas de tu hermana Martha: ya apareciendo à ti, primero que à sus Discipulos, resuscitado, y glorioso: y ya constituyendote Apostola de sus Apostoles. Mucho me regosijo, dichosissima Magdalena, de todos estos favores, que te hizo el Cielo, y de todas estas gracias, con q te enriquezio tu Esposo, y en albricias de ellas te pido, me alcance de su piedad una verdadera contricion de mis culpas, con que dee alegria, y contento à todos los corthezanos del Cielo; y que extendiendo el poderoso brazo de su misericordia, se digne de sacar de los cienos de la culpa à mi alma, y encaminarla por las sendas de la penitencia, que me enseñaste con tu exemplo, para hazerme digno de su divino amor, y merecedor de la vida eterna, Amen.

Oración tomada de la Novena del año 1760, titulada: “*NOVENA DEVOTA en memorias tiernas de la portentosa conversion, y penitētes Lagrimas de la Seraphica, y Gloriosa SANTA MARIA MAGDALENA*”, escrita por el padre Fr. Phelipe Cadena, miembro de la Orden de Predicadores, e impresa por Sebastián de Arévalo. Se respetó la redacción original.

Anexo V

Oracion

SAntissima, y poderosísima Magdalena, Maestra de la verdadera penitencia, y espejo clarissimo de la mas rigida mortificacion: que abrazada Mariposa en las llamas de el amor divino, despedia encendidos rayos tu corazon con que llenaste de resplandores al que es por essencia la misma luz, y baxò al mundo à encender el fuego de la charidad en los hombres: y llorando tiernamente arrepentida â los pies de Christo tus culpas, plātaste alli y fecundaste con el copioso riego de tus lagrimas, dos hermosissimos arboles de saludable penitencia, cuyos abundantes, sazoados frutos puso Dios en tus liberales manos, para que à tu voluntad, y arbitrio las dispensasses à aquellos, que ansiosos de su bienabenturanza eterna, y necesitados de la penitencia, se acoxiessen devotos â tu patrocinio. O amabilissima, y piadosissima Magdalena! Delicia de el Cielo! Recreo de el mundo! Iman de los peccadores! y consuelo de los afligidos. En tus manos, Señora, està el remedio de mi alma: en ti ha depositado Dios la medicina, que necesitan mis culpas. Conduete de mi, querida mia, Abogada mia, y enciende mi corazon en tus amores, para que alistado yo en el numero de tus devotos, y obligada tû con mis ruegos, me franquee tu piadosa liberalidad en los frutos de estos arboles una perfecta, y perseverante contricion de mis pecados, para que assi como fue participante mi alma de la venenosa fruta de aquel arbol, en que se encōtrò disfrazada la muerte, assi tambien participe la de estos, en que se asegura la vida. Amen.

Oración para todos los días, tomada de la Novena del año 1760, titulada: “*NOVENA DEVOTA en memorias tiernas de la portentosa conversion, y penitētes Lagrimas de la Seraphica, y Gloriosa SANTA MARIA MAGDALENA*”, escrita por el padre Fr. Phelipe Cadena, miembro de la Orden de Predicadores, e impresa por Sebastián de Arévalo. Se respetó la redacción original.

Anexo VI

Oracion

ALtissimo Dios de las misericordias, piadoso Redemptor del mūdo, eterno bien de las almas, y verdadero amante de los peccadores: que no satisfecho con haver baxado en solicitud mia â la tierra, ofreciendome liberal en los caudales de vuestra preciosissima sangre, eficaz medicina â mis dolencias; quisiste, por asegurar de todos modos mi salud, darme mas seguras esperanzas de mi remedio, manifestandome en la conversion portentosa, y agigantada santidad de la famosa pecadora Magdalena, quanto que es en vos mas poderosa la gracia que en los peccadores mas relaxados la malicia: y ofreciendome en su maravillosa penitencia un seguro exemplar, y poderoso incentivo â la mia. Con que os pagara, Dios mio, tantas, y tan excesivas finezas? Como os corresponderia tanto golpe de beneficios? El corazon arrepentido me pides? Ya os lo entrego desde aora, con todos los impulsos de mi amor, fiado en que vuestra piedad no sabe despreciar esta dadiva. Pero bien sabes, dulcissimo Jesus mio, que sin vuestra ayuda, y socorro no puede dar paso en el camino de la penitencia. Asisteme Señor, con vuestra gracia, quebrantando la dureza de mi obstinado corazon: vuelbe â mi esos compasivos ojos, y mira con benigno rostro â esta afligida, pecadora anima mia, como miraste â la dichosa Magdalena, asegurandola en una firme esperanza de su remedio, para que no desmaye con la grave multitud de mis culpas, y camine con seguridad al fin dichoso de su bienabenturanza. Amen.

Oración para todos los días, tomada de la Novena del año 1760, titulada: “*NOVENA DEVOTA en memorias tiernas de la portentosa conversion, y penitētes Lagrimas de la Seraphica, y Gloriosa SANTA MARIA MAGDALENA*”, escrita por el padre Fr. Phelipe Cadena, miembro de la Orden de Predicadores, e impresa por Sebastián de Arévalo. Se respetó la redacción original.

Anexo VII

ANTE EL SEPULCRO DE CRISTO

E. Gómez Carrillo

Maquinalmente, los labios van pronunciando ante cada responsorio los nombres aprendidos de memoria. Aquí está la piedra de la unción, la divina piedra sobre la cual el cuerpo del Señor fue tendido. Entre la mirra y el óleo, aquí está el lugar en donde fue plantada la cruz, aquí está el sitio donde el ángel anunció la próxima resurrección a las santas mujeres; aquí está la columna donde el cuerpo del Señor fue flagelado; aquí la tierra en la cual el Señor puso el pie en el instante de subir al cielo; aquí está el rinconcillo en el que el Señor se apareció a Magdalena, vestido de jardinero, aquí está el calabozo donde el Señor fue encerrado algunas horas antes del suplicio, aquí está el banco donde los soldados de Pilatos se repartieron las vestiduras del Señor; aquí está la cueva donde se encuentra la corona de espinas, aquí está la sangre que los Cruzados vieron al entrar triunfantes en Jerusalén; aquí están las huellas de los pilares que lloran...

Y místicamente, todo se confunde en la sombra. Del órgano, que acaba de despertarse, un gemido interminable se exhala, suave, muy triste. La angustia oprime los corazones, y una piedad infinita nos hace sentirnos casi tan piadosos como esos miserables seres de dolor que besan, con sus besos ardientes de fiebre, todas las piedras. En la cripta estrecha, que un fraile griego custodia perpetuamente, la emoción religiosa es invencible. Las rodillas se doblan sin que nuestra voluntad intervenga. Nuestra boca se acerca al mármol, besado por otros millones de bocas a través de los siglos... Las preces, confusas, acuden a la memoria, y el dulce nombre de Jesús, como una letanía, como una obsesión, monótonamente, santamente, sube a los labios.

Publicada originalmente en la revista "*Gaceta de la Policía*", No. 12, correspondiente al mes de marzo de 1934, e incluida en el artículo "*Crónica de las Crónicas de Semana Santa en Guatemala, Siglo XX*", escrito por el historiador José Chaclán, para el suplemento de "*Semana Santa en Guatemala*", del diario "*La Hora*", del 16 de abril de 2003, p. 26.

Anexo VIII

LETANÍAS A SANTA MARÍA MAGDALENA.

Respondemos: *Ruega por nosotros*

- María Magdalena, decidida discípula de Jesús desde Galilea hasta Jerusalén.
- Generosa servidora de la comunidad.
- Misionera del Reino junto con Jesús, con los Doce y las otras mujeres.
- Mujer liberada del mal y plenificada por el Espíritu en el contacto con Jesús.
- Mujer que ejercías un verdadero liderazgo entre tus hermanas.
- Mujer ilusionada, combativa y fiel.
- Compañera de María, la Madre, al pie de la Cruz.
- Receptora, junto con María la Madre y el Discípulo Amado, de la primera efusión del espíritu al pie de la Cruz.
- Testigo valiente y presencial de la muerte y sepultura de Jesús.
- Privilegiada primera testigo del Resucitado.
- Mujer amada por Jesús, cuya voz conocías como la voz del Pastor.
- Mujer llamada por tu nombre por Jesús, como el Pastor conoce y llama a sus ovejas por su nombre-
- Apóstol de los apóstoles de Jesús.
- Evangelista de la Resurrección.
- Mujer que vio, escuchó y tocó con sus manos al Verbo de Vida.
- Mujer enviada por Jesús a anunciar la nueva comunidad del Reino: una comunidad de hijos de Dios, hermanos de Jesús.
- Evangelizadora por el testimonio, la palabra y la obra en los tiempos fundantes del movimiento de Jesús luego de su Pascua.

Letanías dedicadas a Santa María Magdalena, publicadas por Marta Boiocchi, en su *“Ensayo de espiritualidad bíblica”*. *“María Magdalena, discípula de Jesús.”* Buenos Aires, Argentina, Editorial Claretiana, 2005. p. 59.